



Testificar de Jesús en una Cultura Cambiante

El Arte del Evangelismo Personal

Will McRaney

Tras años de desprestigio, la evangelización tiene un nuevo impulso gracias al maravilloso libro de Will McRaney, *El arte del evangelismo personal*. Este nuevo libro no solo ayudará al cristiano a testificar mejor, sino también a los líderes de la iglesia a lograr un mayor crecimiento en sus congregaciones. Ninguno que esté interesado en transmitir un mensaje atemporal de un modo oportuno querrá perderse este libro.

Charles Arn
Presidente de *Church Growth*, Inc.

¡Evangelismo! Hay quienes les encanta y quienes lo detestan. Otros piensan que es un concepto anticuado que debería quedar juntando polvo en algún oscuro rincón de nuestra mente. *El arte del evangelismo personal* sacude el polvo de este pensamiento falto de sentido crítico y nos desafía a ver el evangelismo a través de las lentes de nuestra era pluralista.

McRaney reconstruye cuidadosamente un fundamento bíblico para el evangelismo y proporciona consejos prácticos para alcanzar a los perdidos para Cristo en el entorno postmodernista en el que ministramos. *El arte del evangelismo personal* bien puede convertirse en el recurso clásico sobre cómo testificar de Jesús en una cultura cambiante.

Gary McIntosh
Profesor de Ministerio y Liderazgo Cristiano
Talbot School of Theology, Biola University
Presidente de *McIntosh Church Growth Network*

Cuando se trata de evangelismo personal, los líderes cristianos nos dicen que testifiquemos sin darle más vueltas al asunto. Como dice la publicidad de Nike, «Just do it» [Simplemente hazlo]. Esas son

las palabras finales de Will McRaney. Sin embargo, él va más allá de lo que sabemos que tenemos que hacer y nos dice cómo hacerlo. Luego de cimentarnos en el fundamento bíblico para el evangelismo, McRaney lo traslada a nuestra cultura postmoderna y nos proporciona pasos para incorporar al transmisor el evangelio. Este libro pasará a formar parte de tus recursos de evangelismo favoritos. Entonces, léelo y luego ¡aplícalo!

Bob Reccord
Presidente del Comité Misionero de Norteamérica

Durante más de diez años he dado cursos de evangelismo. La necesidad más sobresaliente durante estos años ha sido un texto integral y práctico sobre evangelismo personal. El Dr. Will McRaney le ha proporcionado una herramienta esencial tanto al ámbito académico como al eclesiástico. En el evangelismo, el testimonio personal sienta las bases para todos los otros enfoques; este libro proporciona el recurso esencial para el testimonio personal.

Alvin Reid
Profesor de Evangelismo
Southern Baptist Theological Seminary

Testificar de Jesús en una cultura cambiante

El Arte del Evangelismo Personal

Will McRaney



Nashville, Tennessee

El Arte del Evangelismo Personal, edición digital
Basado en la edición impresa
El Arte del Evangelismo Personal: Testificar de Jesús en una cultura cambiante © 2012 por
Will McRaney
Publicado por B&H Publishing Group
Nashville, Tennessee
Todos los derechos reservados.
Derechos internacionales registrados
ISBN: 978-1-4336-7702-1

Publicado originalmente en inglés por B&H Publishing Group, con el título *The Art of Personal Evangelism* © 2011 por Will McRaney.

Traducción al español: Cecilia Romanenghi

Diseño interior: *A&W Publishing Electronic Services*

Clasificación decimal Dewey: 248.5
Testimonio/Trabajo evangelístico/Crecimiento de la iglesia

Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida ni distribuida de manera alguna ni por ningún medio electrónico o mecánico, incluyendo el fotocopiado, la grabación y cualquier otro sistema de archivo y recuperación de datos, sin el consentimiento escrito de la editorial.

A menos que se indique otra cosa, las citas bíblicas se tomaron de la Nueva Versión Internacional, © 1999 por la Sociedad Bíblica Internacional. Usadas con permiso. Las citas bíblicas marcadas LBLA se tomaron de La Biblia de las Américas, © 1986, 1995, 1997 por The Lockman Foundation. Usadas con permiso.

Índice

Prefacio

Reconocimientos

Introducción

1. ¿Cuál es la participación de Dios?

2. ¿Cuál es tu rol?

3. ¿Cuáles son los elementos esenciales? Aclaremos el mensaje del evangelio

4. La comunicación en el evangelismo: Para que el evangelio tenga sentido

5. La comunicación dentro de tu contexto

6. Comunicar a Cristo fuera de tu contexto

7. Consejos para la conversación en el evangelismo personal

8. Quidemos las barreras

9. ¿Qué sigue? Lo mejor de lo que viene

Apéndice 1. Elaboración de un testimonio

Apéndice 2. Ilustraciones del evangelio para testificar

Apéndice 3. Objeciones frecuentes

Apéndice 4. Tareas para los próximos pasos de crecimiento

Apéndice 5. Bibliografía sobre evangelismo personal

Notas

Prefacio

ESCRIBIR UN LIBRO SOBRE EVANGELISMO PERSONAL ha sido un desafío. He descubierto mucho sobre mí mismo.

Descubrí numerosas limitaciones que tengo como escritor y académico. El desafío de poner en palabras aquello que más pueda ayudarte ha sido para mí una lección de humildad.

Algunos de los temas tratados en el libro requirieron una profunda investigación y reflexión. Descubrí áreas importantes que nunca había explorado. Sin embargo, he experimentado la gracia de Dios para completar esta tarea privilegiada a pesar de mis limitaciones.

Es mucho más fácil criticar libros que escribirlos. A menudo, les pido a mis alumnos que hablen sobre los puntos fuertes y las limitaciones de un libro, no sobre sus puntos débiles. No obstante, reconozco que este libro tiene puntos débiles por los cuales me hago responsable.

También he redescubierto muchas cosas gracias a escritores que me precedieron. Gran parte de lo que digo ya ha sido escrito en alguna forma. Por cierto, procuro apoyarme en aquellos de gran fe y capacidad que han escrito mucho sobre el evangelismo personal.

No hay libro que pueda abarcar todos los temas concernientes al evangelismo personal. Soy limitado y el tema es amplio. No he intentado desarrollar un libro en profundidad alrededor de los fundamentos bíblicos o de las prácticas particulares del evangelismo, pero estoy agradecido de que otros lo hayan hecho. Tampoco he intentado hacer o responder todas las preguntas

teológicas. Sin embargo, estoy feliz por el vasto trabajo de otros en áreas teológicas ya que me han ayudado en este proyecto a través de sus importantes contribuciones.

Al revisar mis esfuerzos, he descubierto componentes que podría haber incluido, pero no lo hice. Es difícil no decir algunas cosas y dejar solo resaltadas otras. Mi deseo es que encuentres aliento, fortaleza y ayuda práctica en medio de todas las limitaciones de esta obra.

Este libro aborda los principales problemas prácticos y fundamentales del evangelismo personal para ayudar a revertir la decadencia de la iglesia en la última parte del siglo XX en muchas partes del mundo occidental. Existe el peligro de escribir sobre los métodos de evangelismo personal y pasar por alto los principios fundamentales. Mi deseo es ser práctico y a la vez darte el fundamento sobre el cual deben edificarse los enfoques y las estrategias del evangelismo. Sin un evangelismo personal efectivo, la iglesia no puede revertir el deterioro en la mayoría de las denominaciones en Occidente.

He intentado proporcionar un libro equilibrado que toma en serio los fundamentos y las teorías de los cuales debe fluir todo evangelismo, y a la vez proporcionar principios y consejos prácticos para comunicar nuestro rico mensaje. Intencionalmente, he mirado mi tarea a través de las lentes del contexto pluralista en que vivimos, en particular el postmodernismo. Este enfoque tendrá un gran impacto en la manera de abordar el evangelismo, pero no en los principios fundamentales que están arraigados en la Escritura.

Muchos buenos libros cubren el evangelismo personal a través de las lentes de la modernidad. La mayoría de las preguntas sobre el evangelismo que surgen de la modernidad han sido identificadas y

respondidas de algún modo. Espero que mi libro también te ayude frente a los problemas fundamentales y te proporcione ayuda en tu travesía espiritual. Si trabajas en una cultura construida principalmente alrededor de la modernidad, puedes encontrar otros libros que te ayuden en la evangelización, particularmente en el evangelismo personal.

Hablaré sobre muchos recursos que me han ayudado a lo largo del camino, pero si buscas una visión general del tema, te aliento a leer *Introduction to Evangelism* [Introducción al Evangelismo] de mi amigo, el Dr. Alvin Reid. No pretendo duplicar los temas que él y otros han tratado tan bien.

Reconocimientos

AGRADEZCO EN ESPECIAL A AQUELLOS QUE me han alentado a lo largo de los años de ministerio y particularmente en el cumplimiento de esta tarea, muchas veces abrumadora. Mi esposa Sandy es mi amiga y compañera desde hace 18 años. Compartimos el amor de nuestras tres hijas, Blakeney, Hadley y Macy, cada una con una personalidad única que trae gozo y entusiasmo a nuestras vidas.

También agradezco al presidente, el Dr. Chuck Kelley, y a mis colegas del Seminario Teológico Bautista de Nueva Orleans por su aliento y ayuda, y por permitirme perseguir mis sueños en un entorno académico tan maravilloso. Asimismo, agradezco a mis alumnos, de quienes he aprendido y a cuya pasión y habilidad para comunicar el mensaje del evangelio a los que están sin Cristo espero haber aportado algo.

Varios estudiantes me ayudaron de diversas maneras con este libro, en particular, Myles Brown. Además de la edición profesional de Leonard Goss, de Broadman & Holman, mi asistente, Carol Bryd, y varios colegas y amigos me proporcionaron valiosos comentarios.

Otras dos personas han hecho posible este libro. Una es la que me enseñó personalmente a caminar con Jesús día a día y me desafió a invertir mi vida en otros mediante la transmisión de mi fe, dentro y fuera de lo que me es habitual. Esa persona es Rick Stark, que como miembro del plantel de Atletas en Acción en la Universidad Estatal de Misisipi, me guió durante aquellos años

críticos de desarrollo espiritual. Rick, gracias por invertir parte de tu vida en mí.

La otra persona es mi mentor en el ministerio, el pastor Harold Bullock de la iglesia *Hope Community Church*, en Ft. Worth, Texas. A través de Harold, me sentí desafiado a conducir la iglesia no como si se tratara de cualquier otro negocio.

No lo hizo solo a través de sus palabras y de su iglesia, sino también a través de su ejemplo personal. Harold, no puedo enumerar todas las cosas que he aprendido de ti. Mientras escribía este libro, muchas veces me costó distinguir entre lo que he leído o pensado por mi cuenta y lo que tú me enseñaste. En las páginas de este libro se encuentran tus huellas. Gracias por confiarme tu sabiduría divina y tu comprensión del ministerio.

Una de mis oraciones es que sea hallado fiel respecto a lo que tantos han invertido en mí a través de los años. Mi oración por ti hoy es que, a través de la lectura de este libro, puedas descubrir y aplicar más la personalidad y la pasión evangelística únicas que Dios te ha dado.

Introducción

MI VECINO PRESBITERIANO EN LITTLETON, COLORADO, en broma la llamaba la «palabra E», como si fuera innombrable. Otros se acobardan al oírla. La palabra es *evangelismo*.

Desde el punto de vista emocional, este término no es neutral. Siempre existen intensas emociones alrededor del evangelismo, así como el ambiente hogareño siempre evoca emociones en los preescolares. Por lo general, nuestra reacción frente al tema del evangelismo es temor, culpa, desaliento e inseguridad en vez de valor, pasión y entusiasmo. Ya sea que nos guste la palabra *evangelismo* o que escojamos otra para describir la tarea que tenemos por delante, la iglesia ha estado y estará por siempre innegablemente ligada a la comunicación personal de la esperanza que solo se encuentra en Cristo.

No se debe ver el evangelismo bajo una luz negativa. El término proviene de una combinación de palabras griegas para «bueno» y «mensajero». El evangelismo implica llevar buenas noticias. Kent Hunter nos recordó que «cuando los cristianos testifican, cuentan cómo Jesucristo cambió sus vidas. Ese cambio les produce el deseo de compartir las buenas noticias con otros, buenas noticias que no tienen que ver con ellos, sino con el Señor que los transforma».¹

Un sabio expresó mucha sabiduría y pasión al resumir lo que la iglesia cristiana necesita oír. Dijo: «Toda religión que no se considere lo suficientemente valiosa como para transmitirla a los que no creen está condenada a sucumbir desde adentro». Esta

declaración no la hizo un gran cristiano, ni un evangelista como Billy Graham. No fue una advertencia para los cristianos. Quien lo dijo fue Yosef Abramowitz, judío, en su artículo: «Enfrentémonos a los bautistas del sur», en una advertencia a otros judíos. En una convención anual, los bautistas del sur habían votado para dedicar el año a la evangelización del pueblo judío. También dijo: «Si los judíos no cumplen su tarea de proselitismo, puede darse a entender que no vale la pena extender el judaísmo a otros».² ¿Puede ser que, con la falta de evangelismo personal, los cristianos evangélicos estén dando a entender que no vale la pena extender el cristianismo a otros?

La gente en todo Occidente busca el sentido y el propósito de su vida. ¿Estamos en peligro de dar a entender que los cristianos no hemos encontrado la respuesta? Estamos en peligro de dar a entender que no vale la pena compartir a Cristo con otros, porque Él no ha cambiado significativamente nuestra vida.

Dada la tragedia del 11 de septiembre de 2001 y la conmoción en Medio Oriente, deberíamos pensar en qué damos a entender si permanecemos en silencio respecto a cómo Dios irrumpió en la historia para redimir a la gente a través de Jesucristo. Aquellos terroristas se sacrificaron y murieron por una causa mala y digna de condenación eterna. ¿Cómo es posible que quienes nos llamamos seguidores de Cristo no vivamos con la misma pasión y el mismo sacrificio por una causa justa que trae vida eterna?

Ningún libro puede resolver el problema del silencio por parte del pueblo de Dios. No obstante, un libro como este puede ayudar a los lectores a saber cómo comunicar más efectivamente el amor de Cristo. El propósito de este libro es sacudir el polvo de los principios bíblicos esenciales y ayudar a conectar el mensaje eterno

del pasado con la cultura postmoderna del presente en la cual Dios significa todo y nada, donde la iglesia cristiana local ha perdido el favor de la persona de la calle, ya sea por antagonismo o por indiferencia. El libro está orientado más hacia lo instructivo que hacia lo inspiracional, sin perder de vista que el evangelismo es principalmente un acto de obediencia apasionada más que una búsqueda intelectual.

Existen muchas razones para reexaminar los aspectos básicos del evangelismo personal. Este es el fundamento de todos los métodos de crecimiento de la iglesia. Sin evangelismo personal no hay iglesias, ni pastores, ni servicios de culto. Todo comienza con el evangelismo personal. No sucede gran cosa en la iglesia hasta que algunos cristianos preocupados comparten el mensaje transformador de Jesucristo.

¿Por qué otro libro sobre evangelismo personal? La gente busca la espiritualidad, pero la iglesia cristiana muchas veces no está conectada con aquellos que quiere alcanzar. Según la encuesta de George Barna, en Estados Unidos, el 48% de las personas busca el significado y el propósito de la vida.³ Sin embargo, según la Encuesta de Identificación Religiosa Estadounidense 2001, más de 29,4 millones de personas dijeron no tener una religión (más del doble del número en 1990).⁴ El 33% se describe como «espiritual pero no religioso».

Rick Richardson resumió diversos puntos de vista respecto a nuestra ineffectividad para transmitir el evangelio: «Lamentablemente, la mayoría de nuestros enfoques para proclamar el evangelio siguen apuntando a la mentalidad moderna científica, analítica e individualista. En parte, no somos efectivos porque construimos nuestro puente comunicacional para una mentalidad y

una era que está terminando, o que al menos, está sufriendo una transformación radical. [...] Debemos entender y abordar una nueva mentalidad si queremos que nuestra proclama y demostración del evangelio sigan siendo relevantes e influyeran las mentes y los corazones de la próxima generación. A la mentalidad emergente se la ha denominado “postmodernismo”». ⁵

No es mi intención criticar los métodos pasados de evangelismo. Muchos de ellos fueron efectivos en el contexto dado. Nos fundamentamos en los enfoques del pasado. He evangelizado desde mi juventud y descubro que sigo volviendo a las cuatro leyes espirituales. Los escritores del pasado nos ayudaron a comprender cómo alcanzar a la gente que crecía en una cultura judeocristiana. Entonces, gran parte del contexto ha cambiado y continuará cambiando. Sugeriré que nuestro enfoque del evangelismo no puede ser el de nuestros padres.

Existen numerosas razones para modificar nuestro enfoque, pero las resumiré con la siguiente lista.

1. Estamos fracasando en nuestra misión.
2. Vivimos en una cultura radicalmente diferente (modernismo contra postmodernismo).
3. La gente ya no comparte una historia en común.
4. Ahora, la verdad se percibe y se determina de diferentes maneras.
5. Ya no se cree en una verdad absoluta que otros determinan.
6. Los perdidos se muestran más negativos hacia la iglesia que en el pasado.
7. Los perdidos están más lejos de una verdadera

comprensión de Dios que en el pasado.

8. Vivimos en una cultura post y precristiana, no cristiana (no tenemos la ventaja de jugar como locales).
9. Los cristianos tienen un problema de identidad y de imagen. (El cristianismo significa todo y nada).
10. La gente siente que es espiritual y por lo tanto, no necesita de la iglesia.
11. La iglesia tiene poco o nada de valor en la vida de muchos perdidos.
12. El enfoque general frente a la vida ha cambiado y nuestros métodos no.
13. Gran parte del evangelismo cristiano conservador se ha construido sobre encuentros aislados y presentaciones memorizadas, un enfoque que es efectivo solo en una cultura altamente homogénea.⁶

Debemos responder a nuestro mundo cambiado con enfoques nuevos y bíblicos. No pretendo sugerir que solo *un* método evangelístico es *el único* método. Tampoco quiero implicar que los métodos creados principalmente a mediados del siglo XX no tienen lugar en una estrategia global para evangelizar a los que tienen menos de 40 años. Sin embargo, es cierto que vivimos en un mundo radicalmente diferente. Francis Schaeffer preguntó: «¿Cómo deberíamos vivir entonces?». La pregunta para esta generación no es solo cómo deberíamos vivir, sino también cómo deberíamos evangelizar en una cultura postmoderna.

LA SITUACIÓN CORRIENTE

La iglesia en Occidente no impacta al conjunto de personas que

dicen no poseer una relación personal con Jesucristo. Por cierto, durante varias generaciones sucesivas nos ha costado mucho retener a nuestros jóvenes luego de graduarse de la secundaria, y en honor a la verdad, nos cuesta mucho retener a los adultos que están en las listas de miembros de nuestra iglesia. De alguna manera, el gran mensaje y el estilo de vida que Dios ha marcado no se están comunicando ni viviendo de modo que resulten atractivos para quienes están en las listas de las iglesias, y menos para los que están afuera.

No deseo ser alarmista. Dios sigue en Su trono y tendrá la victoria. Por otra parte, la iglesia histórica que no es misionera se encuentra en serios problemas en Estados Unidos. Según Bill Easum, el 60% de las iglesias en Estados Unidos tienen una edad promedio de 60 años o más.⁷ Esto no es un buen presagio para el futuro de la iglesia. Alguien debe hacer sonar la alarma, tocar la campana, gritar desde lo alto de las montañas.

Como el *Titanic*, nuestro barco tiene un gran agujero debajo de la superficie y nos está entrando gran cantidad de agua con el potencial de hundirnos. En la superficie, puede parecer que muchas cosas están bien, sin embargo, gran parte de la iglesia se está hundiendo. Si no prestamos atención pronto, no nos daremos cuenta hasta que sea demasiado tarde.

Nos encontramos en una batalla, una verdadera guerra espiritual donde está en juego el destino de generaciones. Lo que me temo es que, en muchos aspectos, actuamos como si estuviéramos en un tiempo de paz. En otros frentes, peleamos contra el enemigo equivocado. El desafío es asaltar las puertas del infierno con el único mensaje que puede rescatar a la gente de la realidad más horrenda: la separación eterna de Dios.

Varios expertos sugieren que entre el 95 y el 97% de los cristianos estadounidenses no comparten su fe con otros. Si esta tragedia continúa, se repetirán las palabras del libro de Jueces: «También murió toda aquella generación, y surgió otra que no conocía al SEÑOR ni sabía lo que él había hecho por Israel» (Jue. 2:10).

Luego de examinar el desarrollo espiritual de los estudiantes de primer año de una maestría, el profesor de formación espiritual de un seminario líder compila los resultados. Los estudiantes nuevos se califican a sí mismos en varias facetas de la relación vertical con Dios y de la relación horizontal y de ministerio con otros. En forma constante, los ingresantes afirman que su desarrollo y experiencia en el área de evangelismo personal es el más bajo de su formación espiritual.

A partir de los cursos de evangelismo personal que he dado, me encuentro con que los estudiantes de los seminarios sistemáticamente se categorizan como inexpertos en el evangelismo personal. Pocos seminaristas que toman cursos de nivel inicial de evangelismo se consideran experimentados, y aun menos indican una preparación que los ayude a entrenar a otros en el evangelismo personal.

Esto es desmoralizador. Mientras dictaba un curso de evangelismo para estudiantes universitarios, Jake Roudkovski, estudiante del doctorado y pastor de una iglesia local, escuchó a un estudiante decir: «Hace cinco años que estoy en el ministerio y todavía no he llevado a una sola persona a Cristo».

Mis propios cursos de evangelismo no están libres de algunos comentarios tan sinceros como preocupantes. No hay mucho lugar para el aburrimiento o la rutina al guiar a otros para que descubran

su rol en la expansión del reino y de la gloria de Dios. Mientras conversábamos sobre los puntos fuertes del «evangelismo del siervo» y cómo ayudaría este enfoque a un evangelista novato, una estudiante levantó la mano y preguntó: «¿Y qué sucede con los estudiantes que no concurrieron aquí para aprender sobre evangelismo?». Es posible ser seminarista y perder la conexión vital entre el evangelismo y todas las formas de ministerio cristiano. Sin embargo, uno de los objetivos del curso es impactar las actitudes, los valores y las acciones de nuestros estudiantes respecto a compartir su fe. Esto se hace a través de las experiencias en el salón de clase y en el campo.

Si existe una necesidad significativa entre los estudiantes del seminario, seguramente también existe en los miembros de la iglesia. La mayoría de nosotros hemos tenido dificultad para compartir nuestra fe en algún momento. La mayor necesidad en la iglesia cristiana de hoy puede ser simplemente la de equipar a la gente efectiva e intencionalmente para que transmita su fe de modo tal que tenga sentido para el testigo y también para la persona que oye el evangelio.

Los bautismos nunca revelan por completo cuán bien equipamos a la gente para transmitir su fe ni lo bien que les va al hacerlo. Sin embargo, sí nos dan algunos indicadores. Los bautistas del sur son conocidos por evangelizar. En 2000, de más de 43 000 iglesias bautistas del sur, casi 10 000 no reportaron un solo bautismo. Al identificar que algunas iglesias simplemente no habían completado su informe anual, John Yarbrough, vicepresidente del Comité Misionero Norteamericano a cargo del equipo evangelístico, destacó que 6700 iglesias que habían completado el informe no habían bautizado a una sola persona.

Las dificultades no se limitan a la Convención Bautista del Sur. Muchos estiman que el 85% de las iglesias en Estados Unidos están estancadas o en declive. Las denominaciones luchan por revertir esta tendencia. Sin embargo, no se puede revertir sin el evangelismo personal. A la larga, un creyente debe compartir su vida y el mensaje de Cristo con un perdido. Hasta se ha informado que Billy Graham dijo que no existe tal cosa como el evangelismo masivo. Señalaba que para que la gente responda a Cristo en una cruzada, los cristianos deben invertir en una relación personal e invitar a alguien a la cruzada.

Vivimos en un contexto postmoderno donde la gente ya no mira a la iglesia institucional en busca de respuestas para las preguntas y las necesidades espirituales profundas como lo hicieron sus abuelos y padres. Por lo tanto, de las tres principales categorías de evangelismo —atracción, proyección y medios— las estrategias de proyección tendrán que jugar un papel cada vez mayor.⁸ Así como Jesús dependió de Sus discípulos, la iglesia dependerá cada vez más de sus miembros para comunicar su mensaje fuera de las paredes de la iglesia.

Entonces, ¿cuál es exactamente nuestra meta, nuestras instrucciones de marcha? Examinaremos esa meta para asegurarnos de que nuestros esfuerzos estén dirigidos a un blanco claro.

LA META

Nuestra meta no es tan solo diseminar información entre los perdidos, ni lograr que la declaración de fe de la gente se base solo en una comprensión intelectual de los hechos.

No basta con conseguir decisiones; nuestro deseo supremo es formar discípulos. En *Concentric Circles of Concerns* [Círculos

concéntricos de preocupaciones], Oscar Thompson destacó algunas características clave de los discípulos. Nos recordó que:

1. Un discípulo tiene una relación personal con el maestro.
2. Un discípulo está bajo la total autoridad del maestro.
3. Un discípulo posee y demuestra el carácter del maestro.
4. Un discípulo debe estar preparado para sufrir por el maestro.⁹

El padre del movimiento de crecimiento de la iglesia moderna, Donald McGavran, definió el crecimiento de la iglesia en términos de evangelismo personal entre todas las tribus del mundo de modo que lleguen a estar agrupadas en congregaciones. Entonces, con ese objetivo en mente, nuestros enfoques del evangelismo deben modificarse para reflejar el objetivo que Jesús nos puso por delante.

Muchos de nuestros enfoques del evangelismo personal y de la enseñanza para el evangelismo personal han sido *eficientes*, pero no *efectivos*. Me parece oír a Jesús conversando con un consultor en administración de tiempo en el siglo I sobre Su plan de llevar Su mensaje al mundo a través de doce hombres. Según la mayoría de los estándares humanos, la forma de vida de Jesús no parecía eficiente; sin embargo, la historia ha probado que Su enfoque era efectivo.

La eficiencia no tiene por qué ser enemiga de la efectividad, pero el modo que honra y agrada a Dios para tratar con la gente tiene poco de eficiente. La gente es compleja y merece más que oír hablar de Cristo como si se le entregara un paquete. Como tiene un gran valor para Dios, deberíamos tratarla con dignidad. Según una cultura determinada, esto puede implicar cosas diferentes, pero

impactará nuestro enfoque sobre cómo transmitimos a Cristo y cómo motivamos a otros para que lo hagan.

La regeneración se produce en un momento en el tiempo, generalmente un momento que el creyente identifica. Para otros cristianos, es un suceso seguro en sus vidas sin conocer específicamente el momento en particular. Sin embargo, el evangelismo es en algunos aspectos un proceso. Aunque hay excepciones, suele ser verdad que cuánto más lejos está una persona de Dios en términos de conocimiento de Él y receptividad al Espíritu Santo, más largo es el proceso evangelístico.

Nuestro objetivo gradual en el evangelismo personal será diferente en los diversos puntos del proceso de evangelismo/conversión.¹⁰ Sin embargo, es verdad que tenemos un objetivo general para proporcionar los mejores sistemas, entornos, enfoques, entrenamiento y las mejores herramientas de comunicación para ayudar a otros a convertirse en seguidores íntimos de Cristo. No solo procuramos hacer más discípulos, sino también discipular a un pueblo dedicado y misionero.

Por lo general, nuestros enfoques y estrategias en diversas facetas de la vida son el desborde de nuestro concepto de éxito. Basándonos en nuestras perspectivas y valores, nos comportamos para obtener éxito. Por lo tanto, siempre es bueno definir el éxito, incluso en el evangelismo personal. ¿Qué es el éxito? ¿Cuál es el objetivo? Queremos que la gente venga al perdonador y al líder de sus vidas.¹¹ Queremos que la gente procure vivir en armonía con la manera en que Dios dirige el universo. Esto le da significado y propósito a la vida.

Por sobre todas las cosas, procuramos ayudar a la gente para se acerque a Dios a través de una relación dinámica con Jesús. Por

ejemplo, esto implicará seguir los mandamientos de la Escritura bajo el liderazgo del Espíritu Santo. Procuramos que la gente actúe como Jesús, piense como Jesús, tenga las actitudes de Jesús y comparta las prioridades financieras, de tiempo y de oración de Jesús.

Deseamos que las habilidades, los hábitos de trabajo, las estructuras familiares, las relaciones interpersonales y cada faceta de la vida de la gente se vea afectada por Cristo. Deseamos que la gente funcione basándose en una visión mundial cristiana, con un profundo sentido de misión, significado y propósito. Finalmente, la tarea global del evangelismo cobra ímpetu cuando el evangelizado se convierte en el evangelizador. No obstante, debemos reconocer que parte del proceso de evangelización implicará actividades como plantar semillas, riego y desmalezamiento antes y después de la regeneración.

Muchas veces, el éxito es difícil de encontrar en el evangelismo personal. Puede ser pequeño o grande. Es tanto para ahora como para el futuro. Es eterno y temporal. Es emocional y físico. Es tanto lo que Dios hace como lo que hacemos nosotros. Es natural y espiritual. Es creciente y monumental. Implica tanto recibir vida como entregar la propia.

Procuramos lograr que la gente se una a nosotros en la gran tarea de caminar con Jesús toda la vida, mientras nos relacionamos correctamente con los que nos rodean. Deseamos que la gente viva en obediencia amorosa a Dios y por lo tanto disfrute de los beneficios de seguir al Creador y Sustentador del universo que determinó cómo debemos vivir. Deseamos que la gente viva bajo la protección y el cuidado de Dios, porque esto expande la gloria de Dios y también beneficia a las personas.

Nuestro objetivo *no* es echarlos a la bolsa y abandonarlos. No procuramos hacer un conteo de decisiones o bautizar a un cierto número; ni siquiera queremos que las personas se conviertan en buenos miembros de la iglesia, sino que deseamos ayudarlas a convertirse en discípulos, sabiendo que no podemos controlar el futuro de una vida.

Deseamos que operen a partir de una plenitud espiritual, mental, emocional, relacional y física, y que reconozcan que Dios bendice y hace como a Él le agrada.

Nuestro deseo es promover una reconciliación entre Dios y todos los pueblos de la tierra a través de Jesucristo y solo de Él. Deseamos ver a la gente restaurada como el hijo pródigo en Lucas 15. Queremos que las personas tengan vida abundante (Juan 10:10) y lleven mucho fruto (Juan 15:8) mientras agradan cada vez más a Jesús con sus vidas.

Nuestro objetivo es ocuparnos de que sigan exclusivamente a Jesús. Él ordena que no coloquemos otros dioses antes que Él. Según una investigación de George Barna, la gente no considera que seguir a Jesús sea un asunto exclusivo. En un mundo de tolerancia y pluralismo, es lógico que surja el sincretismo. Las personas quieren un poquito de Jesús junto con un poquito de cualquier otra cosa que aparezca en su viaje espiritual. A diferencia de otras religiones del mundo, Jesús es un Dios inclusivo que exige una lealtad exclusiva.

En *Becoming a Contagious Christian* [Transformémonos en cristianos contagiosos], Bill Hybels nos recuerda que nunca miramos a los ojos a alguien por quien Jesús no dio Su vida. A Dios le importan de verdad los perdidos. El cielo se regocija cuando es hallada una oveja perdida. Nuestro objetivo comienza a

materializarse cuando comenzamos a ver a otros como Jesús los ve, como ovejas sin pastor. Que el deseo de ver la gloria de Dios extendida hacia lugares de oscuridad sea lo que impulse nuestros esfuerzos de comunicar el mensaje de Cristo.

HAGAMOS REFLEXIONAR

Un antiguo filósofo dijo que una vida que no se examina no merece ser vivida. Es sabio reflexionar sobre el pasado para realizar ajustes que mejoren el futuro. Al comenzar esta exploración de los temas que rodean al evangelismo, considera las siguientes observaciones que hizo un pastor local y qué implicaciones podemos deducir.

En mi iglesia natal, frecuentemente se bautizaba a los niños luego de que hicieran su profesión de fe. Era raro que un adulto viniera a Cristo.

Concurrí a un fin de semana de entrenamiento evangelístico en 1971, para examinar la adaptación que un importante ministerio estudiantil había hecho de su encuesta para hablar de Cristo puerta por puerta en la comunidad. Llevé el plan a nuestra iglesia, que ya estaba evangelizando en forma relacional. Probamos el plan durante seis meses. Al finalizar los seis meses, 54 personas habían orado para recibir a Cristo a través del testimonio puerta por puerta. Aunque tratamos de hacer un seguimiento en sus hogares y los de sus vecinos, solo uno vino a la iglesia durante el período de seis meses. Durante esos mismos seis meses, 48 habían orado para recibir a Cristo mediante el evangelismo a través de relaciones, y 44 se convirtieron en miembros

bautizados de la iglesia.

Una persona de una denominación que promovía el trabajo entre los jóvenes enfatizó en un encuentro de pastores la importancia del evangelismo entre los jóvenes al decir que, estadísticamente, si las personas no son salvas al llegar a los 17 años, las posibilidades de que alguna vez acepten a Cristo son casi nulas. Pensé en el exitoso evangelismo entre los adultos en el Nuevo Testamento. Me pregunté si la falta de respuesta contemporánea por parte de los adultos se debe a corazones cerrados e incrédulos o a métodos evangelísticos inapropiados.

En una clase del seminario, donde aprendimos los métodos del evangelismo explosivo, un compañero de unos 30 años de edad contó la conversación que tuvo con una maestra que enseñaba en la misma escuela que su esposa. «Le pregunté: “Si murieras esta noche y tuvieras que presentarte ante Dios, y Él te preguntara: ‘¿Por qué debo dejarte entrar al cielo?’ ¿Qué le dirías?”. Ella respondió: “Estas hablando con la persona equivocada, cariño. No creo en Dios; tampoco creo en el cielo ni en el infierno”. ¿Qué respondo a eso, Dr. ...?».

En el almuerzo de una conferencia de pastores, me senté junto al pastor de una iglesia de 1500 miembros activos y otro con una iglesia de 3000 activos. Conversaban sobre el fracaso en la incorporación de nuevos convertidos con sus programas de evangelismo explosivo. «Solo bautizamos a uno o dos de cada 100 decisiones», se quejó el pastor de la

iglesia más grande. «A nosotros nos sucede más o menos lo mismo», respondió el otro. Luego de conversar un rato, llegaron a la conclusión de que debían ocuparse más en que sus evangelizadores llevaran a los convertidos «hacia el frente de la iglesia y los metieran en el agua».

Estudios de la cruzada de Billy Graham en la región noroeste de Estados Unidos y de la campaña evangelística «I Found It» (Lo encontré) no mostraron ningún aumento significativo en la concurrencia de la iglesia local.

Evangelismo en Profundidad fue un programa de los años sesenta para movilizar a todos los miembros de la iglesia de una nación para testificar a lo largo de un año. El esfuerzo comenzaba con el testimonio puerta por puerta y reuniones de avivamiento en los pueblos y se trasladaba a las ciudades, luego a las capitales de cada provincia y luego a la capital nacional. Luego de una década, los estudios mostraron que en todos los países donde se había aplicado este programa, la asistencia a la iglesia había disminuido al año siguiente.¹²

Esta información no prueba nada. Sin embargo, debería hacer que nos detengamos y evaluemos seriamente los enfoques que hemos usado para tratar de alcanzar a los Estados Unidos para Cristo.

GENERALIDADES DEL LIBRO

Es imposible tratar toda la teología, los problemas, las preguntas y los métodos del evangelismo en un solo libro. Sin embargo, este libro está diseñado para darle una visión bastante general tanto al

estudiante como al practicante del evangelismo personal. El material está dividido en tres secciones principales y un apéndice exhaustivo.

La primera sección trata los elementos fundamentales del evangelismo personal: cuál es la participación de Dios, cuál es tu rol y cuáles son los elementos esenciales del contenido en el evangelismo personal. Se ocupa principalmente de clarificar el mensaje del evangelio al abordar los elementos esenciales del contenido. En un mundo donde la gente se ve bombardeada con miles de mensajes al día, es vital que la iglesia cristiana comprenda su mensaje. Por decirlo de algún modo, la iglesia debe tener un mensaje relevante. No podemos darnos el lujo de enviar un mensaje distorsionado, confuso o sin un objetivo claro.

La segunda sección aborda la teoría de la comunicación en el evangelismo personal. Mi intención es capacitarte para que ayudes a que el evangelio tenga sentido para los demás. Esta sección tiene dos tenores de discusión: la comunicación dentro de tu contexto y la comunicación fuera de tu contexto.

La tercera sección aborda ayudas prácticas en el evangelismo personal. Está diseñada para proporcionarte una asistencia práctica a medida que procuras comunicar el amor de Cristo. Está subdividida en consejos para la conversación, en cómo quitar o tratar barreras internas y externas, y lo mejor del resto del evangelismo. El capítulo final trata sobre problemas de género, seguimiento y entrenamiento para el evangelismo personal en un contexto postmoderno.

El libro termina con varios apéndices para mayor investigación sobre el evangelismo personal. Se incluyen secciones de ilustraciones del evangelio, elaboración de un testimonio, tareas para el crecimiento personal, revisión y evaluación de los materiales de entrenamiento para el evangelismo personal y una selecta

bibliografía comentada para el evangelismo personal.

CAPÍTULO 1

¿Cuál es la participación de Dios?

¿CÓMO LLEGA LA GENTE A CONOCER a Cristo? Algunos elementos de la conversión a Cristo son un misterio, mientras que otros han sido revelados. Los cristianos sostienen diferentes creencias respecto a los roles que juegan Dios y la humanidad en el proceso de salvación y evangelismo. Existen dos posiciones extremas sobre cómo llega la gente a responder a Cristo. Una posición es que todo depende de Dios. Desde esta perspectiva, los cristianos no tienen responsabilidad y su rol en llevar a otros a Cristo es muy limitado. El peligro de esta postura es que puede llevar a la pasividad en cuanto a alcanzar a los perdidos.

La segunda posición extrema es que la conversión depende por completo de los planes y métodos de la gente que comparte su fe. Aquí tenemos tres peligros.

Primero, es demasiada la presión que recae sobre el testigo. Esto puede llevar a un miedo paralizante, a la duda en uno mismo e inseguridad.

Segundo, el testigo puede sentirse tentado a manipular a quien está en una búsqueda espiritual, para obtener una decisión verbal que lo haga sentirse bien consigo mismo o agradar a Dios y a los

demás. Como Dios es el Creador del ser humano, debemos honrarlo y tratarlo con el mismo respeto que Dios le ha asignado. Por lo tanto, la manipulación queda descartada en el evangelismo personal que honra a Dios.

Esto señala el tercer peligro: la tentación de usar métodos que están fuera de los límites. El método que utiliza una carnada engañosa desacredita a Cristo y a Su iglesia, por lo tanto, este enfoque debería considerarse fuera de los límites. Los cristianos deben conducirse en todas las áreas de sus vidas de modo tal que revelen el carácter de Dios. Además, su deseo debe ser utilizar enfoques que operen dentro de los propósitos y la majestad de Dios, de modo que en todo Él sea glorificado (1 Cor. 10:31).

En los siguientes capítulos, exploraremos verdades bíblicas sobre cómo la gente llega a conocer y a seguir a Cristo como el que perdona sus pecados y el líder de sus vidas. En este capítulo, examinaremos el deseo de Dios, Su rol, Su actividad y Sus herramientas en el proceso de regeneración. En el capítulo dos, exploraremos el rol del testigo y seguiremos con una discusión sobre los elementos esenciales del mensaje cristiano en el capítulo tres.

EL DESEO DE DIOS

Cuando nuestra vida gira demasiado alrededor de nuestra limitada perspectiva, es fácil olvidar que Dios fue quien diseñó el universo y todo lo que hay en él, y por lo tanto, tiene todo el derecho y los privilegios de administrarlo como a Él le parece adecuado. Esto debería proporcionarnos gran alivio, no miedo.

Entonces, ¿qué tiene en mente Dios respecto a Sus preciadas criaturas? Desde el comienzo de la humanidad, Dios ha tenido un

propósito claro en Su deseo y Sus actividades con la gente. El Dios que nos hizo tiene deseos positivos para la humanidad. Y, a diferencia de la humanidad, también posee poder ilimitado para actuar según Sus deseos.

LA RELACIÓN, LA RESTAURACIÓN, LA RECONCILIACIÓN CON LA GENTE

Las plantas viven, mueren y dejan de existir. Lo mismo puede decirse de los animales, pero no de la gente. Dios nos creó para que vivamos eternamente. Nacemos para vivir para siempre. Esto demuestra el anhelo de Dios de tener una relación eterna con Su pueblo. Dios podría habernos hecho seres temporales, con vidas como las de las plantas o los animales, pero no lo hizo así. Somos creados para ser bendiciones para Él y trofeos de Su gracia, poder, gloria y honor para siempre.

El Antiguo Testamento contiene pasajes que claramente indican el plan de Dios para bendecir a todos los seres humanos. Aunque puede entenderse y aplicarse mal, el deseo de Dios de bendecir a Su pueblo es indiscutible. Por ejemplo, Dios bendice al darle a toda la gente la oportunidad de casarse, de tener una familia, de disfrutar la lluvia y otros recursos naturales.

El deseo de Dios se centra en la reconciliación. «Y no sólo esto, sino que también nos regocijamos en Dios por nuestro Señor Jesucristo, pues gracias a él ya hemos recibido la reconciliación» (Rom. 5:11). Él actuó, y nosotros debemos actuar, para reconciliar al mundo con Dios a través de Cristo Jesús.

Dios desea establecer una relación redentora con toda la humanidad. La Biblia se refiere al pueblo del Señor como una familia, amigos y una comunidad de fe. La gente llega a ser parte de

la familia de Dios a través de la reconciliación, a través de la restauración de la relación rota.

Surgen al menos dos preguntas importantes al pensar en que no toda la gente llega a la redención a través de Cristo. Primero, ¿Dios es caprichoso al desear lo que se niega a permitir? No, la Biblia claramente comunica que Dios es bueno. «—¿Por qué me llamas bueno? —respondió Jesús—. Nadie es bueno sino sólo Dios» (Mar. 10:18). «Pues Dios es quien produce en ustedes tanto el querer como el hacer para que se cumpla su buena voluntad» (Fil. 2:13). Segundo, ¿es Dios finito e incapaz de hacer lo que dice? No, los relatos bíblicos indican que Dios es infinito.¹ La gente no puede reconciliarse con Dios debido a su pecado, a su propia rebelión.

Pablo escribió: «El amor de Cristo nos obliga, porque estamos convencidos de que uno murió por todos, y por consiguiente todos murieron. Y él murió por todos, para que los que viven ya no vivan para sí, sino para el que murió por ellos y fue resucitado» (2 Cor. 5:14–15). «Así que somos embajadores de Cristo, como si Dios los exhortara a ustedes por medio de nosotros: “En nombre de Cristo les rogamos que se reconcilien con Dios”» (2 Cor. 5:20). Ser embajadores de Cristo nos da un propósito, el ministerio de la reconciliación.

Dios no solo desea una relación eterna a través de la reconciliación, sino también una relación comunal consigo mismo y con otros. El llamado de Dios a la restauración no es un llamado a vivir la fe cristiana en aislamiento. Él desea restaurar la comunidad y la familia entre los redimidos. Dios creó para sí un pueblo con un propósito por excelencia: dar a conocer Su interacción con la humanidad a través del evangelismo. Al hacer un pacto con Su pueblo, dio pasos para desarrollar una relación familiar que se

expandiría para incluir a la familia cristiana de fe en el Nuevo Testamento.

El propósito de Dios para nosotros implica nuestra respuesta a Su invitación a unirnos a Su familia. Él le extiende este deseo a todos los pueblos del mundo. Su deseo está abierto a todos los que responderán, porque no quiere que nadie perezca, sin importar la raza ni la cultura. Como dice la canción «Cristo me ama», todos son preciosos a Sus ojos. Fisher Humphreys resumió: «El propósito de Dios es crear una comunidad de personas que escojan libremente aceptarlo como su Dios, que reciban el amor de Él en sus vidas y respondan amándolo con todo su corazón y amando a su prójimo como a sí mismos».²

LOS INDICIOS DEL DESEO DE DIOS EN EL ANTIGUO TESTAMENTO

Sin dificultad, los antiguos hebreos vieron la necesidad de reconocer el rol de Dios en el mundo existente (Gén. 1) como lo hizo la iglesia primitiva (Juan 1). Sencilla pero profundamente, los testigos antiguos entendieron su propia existencia como un acto divino: «Dios, en el principio, creó los cielos y la tierra» (Gén. 1:1). Dios vivía en comunidad consigo mismo como Trinidad y creó todas las cosas para disfrutar de los beneficios de esa comunidad. Por tanto, Dios existe en una relación comunal, aunque esto resulte un misterio para el ser humano. En Gén. 1:26, Dios dijo: «Hagamos al ser humano a nuestra imagen y semejanza».

Dios mismo vivía en una forma de comunidad, la Trinidad, antes de crear al ser humano a Su imagen. La naturaleza misma de la existencia de Dios implica la comunidad. La Trinidad era un modelo precursor de la familia humana, que debe vivir en

comunidad. Aquellos conceptos fundacionales encontrados en el Antiguo Testamento señalaban hacia la comunidad redimida que Dios crearía a través de Cristo.

El acto creacional fue la primera expresión de la comunidad divina. La comunidad que Dios creó en el jardín se convirtió en una relación de pacto con Su pueblo en el éxodo. Él deseaba guiar a Su pueblo, y si ellos lo seguían, experimentarían Su bendición y protección. Moisés le dio el enfoque teológico a esta idea en Ex. 19:5–6: «Si ahora ustedes me son del todo obedientes, y cumplen mi pacto, serán mi propiedad exclusiva entre todas las naciones. Aunque toda la tierra me pertenece, ustedes serán para mí un reino de sacerdotes y una nación santa. Comunícales todo esto a los israelitas».

Desde la creación de la humanidad, Dios mostró su deseo de tener una relación duradera, un pacto con los seres humanos y que ellos tuvieran buenas relaciones unos con otros. Esta relación vino con el regalo de la libre voluntad. Debido a sus propios deseos y a los engaños de Satanás, el hombre y la mujer decidieron desobedecer a Dios y así cercenaron la relación que había sido perfecta. La decisión de Adán y Eva de hacer las cosas a su manera tuvo enormes consecuencias para ellos y para la humanidad: la separación de Dios.

Cuando la relación de la humanidad con Dios se rompió debido a la pecaminosa libre elección de Sus criaturas, Él expresó Su deseo de restaurarla proveyéndoles algo con qué cubrirse el cuerpo para no sentirse avergonzados delante de Él. Este fue el primer acto misionero de Dios: buscar, cubrir y restaurar a Su creación; pero no sería el último. Esta expresión de Su deseo continúa tomando forma a través de Sus esfuerzos por restaurar la relación correcta con Su

creación que el pecado había roto.

Hemos perdido nuestra primera bendición, pero Isaías nos recuerda que uno de los deseos de Dios es tener compasión de nosotros y mostrarnos Su gracia en nuestro estado caído. «Por eso el SEÑOR los espera, para tenerles piedad; por eso se levanta para mostrarles compasión. Porque el SEÑOR es un Dios de justicia. ¡Dichosos todos los que en él esperan!» (Isa. 30:18).

Dios actúa según Sus deseos al enviar mensajeros a Su pueblo. Con los ninivitas, vemos el deseo de Dios de mostrar gracia y misericordia manifestada a través de un profeta evasivo, Jonás. Dios también está dispuesto a conceder misericordia ante el pedido de Sus siervos. Como respuesta al plan de Dios de destruir Sodoma y Gomorra, Abraham le rogó que tuviera misericordia. Dios prometió no destruir las ciudades si Abraham podía localizar unos pocos justos (Gén. 18–19).

El propósito deliberado de Dios queda maravillosamente implícito en Su ofrecimiento de un medio sacrificial para la reconciliación. Dios estableció el uso de los sacrificios de sangre para cubrir los pecados de Su pueblo (Ex. 12). También estableció el culto y las fiestas rituales, que eran aspectos precursores de la comunidad. Los deseos de Dios que se ven en el Antiguo Testamento prefiguran Sus deseos y obras registrados en el Nuevo Testamento.

LOS INDICIOS DEL DESEO DE DIOS EN EL NUEVO TESTAMENTO

El Nuevo Testamento está lleno de demostraciones del deseo de Dios de darle verdadera vida a la gente. Por ejemplo, Jesús nos dice: «El ladrón no viene más que a robar, matar y destruir; yo he venido

para que tengan vida, y la tengan en abundancia. Yo soy el buen pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas» (Juan 10:10-11). Jesús vino a traer significado, propósito y satisfacción en la vida basados en los deseos y los planes de Dios.

Su intención y plan no era condenar al mundo sino salvarlo. Jesús dijo: «Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para salvarlo por medio de él. El que cree en él no es condenado, pero el que no cree ya está condenado por no haber creído en el nombre del Hijo unigénito de Dios» (Juan 3:17-18).

El Nuevo Testamento nos revela un poco más el claro deseo de Dios para Su pueblo: que llegue a una relación de salvación con Él, el Creador y Sustentador del universo. Pedro nos enseña que Dios ha resuelto salvar a todos los que entren en una relación de pacto con Él. «El Señor no tarda en cumplir Su promesa, según entienden algunos la tardanza. Más bien, él tiene paciencia con ustedes, porque no quiere que nadie perezca sino que todos se arrepientan» (2 Ped. 3:9).

Jesús lloró por la perdición de los habitantes de Jerusalén. «Cuando se acercaba a Jerusalén, Jesús vio la ciudad y lloró por ella» (Lucas 19:41). Sus lágrimas lo movieron a la acción, hasta llegar al sacrificio más profundo de muerte en la cruz. Jesús dijo: «Porque el Hijo del hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido» (Lucas 19:10). Y una vez que los encontró, Jesús se refirió a algunos de Sus seguidores como «amigos», no esclavos. Su muerte y resurrección proporcionaron a la humanidad la salida de una condición desesperante e irreparable. Su sacrificio nos da esperanza ante nuestro estado desahuciado. La esperanza es una necesidad humana profunda.

Otro aspecto del deseo de Dios es traer vida, esperanza,

significado, propósito, justicia, amor, bondad y todo lo que es bueno para Su pueblo.³ Hasta el fruto del Espíritu, como lo revelan los escritos de Pablo, demuestra el deseo de Dios para Su pueblo. «En cambio, el fruto del Espíritu es amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, humildad y dominio propio. No hay ley que condene estas cosas» (Gál. 5:22-23).

La Escritura nos enseña que el evangelismo no comenzó ni comienza con los deseos o planes del ser humano. Claramente, desde el Antiguo hasta el Nuevo Testamento, vemos que Dios desea tener una relación íntima con Sus criaturas, de manera individual y grupal. Desde Génesis hasta Apocalipsis vemos que Dios creó al ser humano para tener una relación con Él y para que se relacione con sus semejantes para la gloria de Dios (Ap. 5:12–13).

LA INICIATIVA DE DIOS

El ser humano ha estado y está en el corazón de Dios. Sin embargo, Él no se queda solo con el deseo, sino que actúa a nuestro favor. Ha tomado la iniciativa en todos los aspectos de la salvación y sigue haciéndolo, incluso en el evangelismo.⁴ Tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento revelan la actividad de Dios a nuestro favor.

EL ANTIGUO TESTAMENTO

Muchos filósofos a través de la historia han pasado por alto un aspecto esencial de la interacción de Dios con la humanidad. Aunque Él no es igual que Sus criaturas, no está distante de ellas. Sin duda, está por encima de toda Su creación. Solo Él pudo crear algo de la nada. Todo lo demás que ha sido creado ha partido de algo que ya existía. Sin embargo, solo Dios podía crear algo de la

nada. No solo nos creó, sino que nos hizo a Su imagen y semejanza.

La Escritura y la naturaleza nos dejan entrever que Dios está íntimamente comprometido con Su pueblo siempre, no solo cuando este obedece sus mandamientos. Luego de la desobediencia de Adán y Eva, vemos que Dios *caminaba con ellos*. «Cuando el día comenzó a refrescar, oyeron el hombre y la mujer que Dios andaba recorriendo el jardín; entonces corrieron a esconderse entre los árboles, para que Dios no los viera» (Gén. 3:8). A partir de aquí, comenzamos a ver la participación activa de Dios con Su pueblo cuando comienza a extender Su gracia. Vemos a Dios en búsqueda misionera de Sus criaturas a partir de Génesis 3:21. Demostró Su preocupación por la vergüenza de ellos al proveerles algo para cubrir su desnudez y el regalo de Su presencia.⁵

El carácter redentor de Dios se pone de relieve especialmente ante el crimen de Caín. Aunque Caín persistió en ofrecer sacrificios incorrectos, Dios lo confrontó y le recordó la manera de hacerlos. ¡Cuánta misericordia le mostró! Sin embargo, esta misericordia no se circunscribió a los judíos, sino que también se extendió a los gentiles. En Hechos 15:15–19, una cita de Amós 9:11–12, Jacobo narró cómo desde el comienzo el propósito de Dios había sido incluir a los gentiles en Su plan de redención. El relato del éxodo testimonia de tal misericordia inclusiva: todos los que salieran de Egipto se convertirían en parte de la comunidad de pacto de Dios (Ex. 19–23).

De igual modo, las dos grandes historias de redención del Antiguo Testamento prefiguran la obra de Cristo en la cruz con el derramamiento de sangre para la remisión de pecados: la estancia temporal en Egipto y el exilio babilónico. Los sucesos alrededor de la salida de Egipto y de Babilonia prepararon el escenario para la

posterior obra de Cristo. Del exilio egipcio (estancia temporal/esclavitud, no exilio ni cautividad) surge el cordero pascual. Jesucristo fue el cordero pascual supremo y por excelencia.

Luego de medio siglo de exilio, Daniel reconoció el propósito redentor de Dios. Se dio cuenta de que la intención de Dios, a través del castigo del exilio, había sido restaurar al Israel pródigo (Dan. 9:1–20). El uso de setenta veces siete se encuentra en Daniel 9:24–25. En el Nuevo Testamento, Jesús le dijo a Pedro que debía perdonar setenta veces siete, el número completo para el perdón (Mat. 18:21–22).⁶

En varios lugares del Antiguo Testamento, vemos el deseo de Dios para todos los pueblos del mundo. Su plan estaba cimentado en la relación única con Su pueblo Israel. En Jonás, vemos el amor de Dios hacia los ninivitas. El pueblo de Nínive era perverso y eso disgustaba grandemente al Señor. Sin embargo, tuvo compasión de la ciudad y le dio órdenes a Jonás para que predicara contra la perversidad y advirtiera al pueblo de Nínive (Jon. 1:2; 3:2). Luego del viaje para escapar, que incluyó algún tiempo en el vientre de un gran pez, Jonás fue a Nínive y predicó la destrucción venidera. La gente se arrepintió y adoró a Dios, entonces Él se compadeció y abandonó la idea de enviar calamidad a ese pueblo.

Cuando llegamos a Jonás, vemos que Dios no solo *sale* en misión, sino que *envía* a otros. Nos envía a nosotros. En este sentido, Isaías, junto con Miqueas, pueden entenderse como proclamas de una petición universal «y aceptación» entre las naciones (Isa. 11:10; 60:1–2; 2:1–5; Mic. 4–5). De igual modo, Amós 9:7 enfatiza el trato providencial de Dios hacia las naciones. No solo sacó a los sirios de Quir, sino también a los filisteos de Creta. El amor de Dios no podía quedar confinado al pueblo elegido

de Israel.

Desde el comienzo de los tiempos, Dios tenía un plan para que Su mensaje llegara a todos los pueblos. Creó al pueblo judío para que fuera un canal de Su bendición, no simplemente un receptor de ella. Jonás entendió claramente este aspecto misericordioso de Dios y por eso, en un comienzo se negó a hacer Su voluntad. Sabía que Dios no solo era capaz de perdonar, sino también de perdonar a los malvados asirios a los que él detestaba.

EL NUEVO TESTAMENTO

A lo largo del Antiguo Testamento, vemos cómo Dios interactúa con Su pueblo de diversas maneras. No obstante, la gente necesitaba que Él mismo viniera al mundo para comprenderlo mejor y decidir seguirlo.

Al dejar el trono en los cielos para nacer en un pesebre en Belén y así vivir como un hombre de carne y hueso, Dios nos dio la demostración suprema de Su apasionado deseo de que nos reconciliemos con Él. Decidió pasar del poder y la gloria ilimitados a vivir en un estado de humildad, pocas posesiones, permanente incomprensión, rechazo continuo, abuso físico y por último, la peor vergüenza social: la muerte en la cruz. Llevó sobre Sus hombros la carga espiritual del pecado del mundo.

Algunas veces, la gente tiene dificultad para comprender por qué Dios prefirió irrumpir en la historia en la forma de carne y sangre. Algunas veces, las historias abordan mejor estas preguntas desconcertantes. Para algunos, la historia de Navidad es incomprendible en gran parte porque buscan respuestas completas a sus preguntas y esta es tan absolutamente simple. Para los cínicos, los escépticos y los que no están convencidos, incluyo una parábola

moderna. Desconozco el origen de la siguiente historia, pero sigue tocando mi corazón y proclamando una verdad.

Esta es la historia de un hombre moderno, uno de nosotros. No era un avaro. Era un hombre amable, decente y más que todo, un buen hombre. Era generoso con su familia, correcto en su trato con los demás, pero no creía en toda esa historia de la encarnación que proclaman las iglesias en Navidad. Para él no tenía sentido y era demasiado sincero como para fingir lo contrario. No podía tragarse la historia de Jesús y de Dios que vino a la tierra como hombre.

«Lamento mucho afligirte», le dijo a su esposa, «pero esta víspera de Navidad no iré contigo a la iglesia». Dijo que se sentiría hipócrita, así que prefería quedarse en casa. Se quedó y el resto fue.

A poco de que la familia partiera, comenzó a nevar. Se dirigió a la ventana para contemplar los copos de nieve que cada vez eran más pesados y luego regresó junto al fuego para leer el periódico. Minutos después, lo sobresaltó un ruido sordo, luego otro y otro más. Al comienzo, pensó que seguramente alguien estaba lanzando bolas de nieve contra la ventana de su sala. Cuando fue a la puerta de entrada a investigar, se encontró con una bandada de pájaros amontonados y agobiados en la nieve. Habían quedado atrapados en la tormenta y en búsqueda desesperada de un refugio, habían intentado volar hasta su gran ventanal. Sintió compasión de ellos y quiso ayudarlos. No podía dejar que las pobres criaturas quedaran allí y se congelaran.

Recordó el establo donde sus hijos alojaban al pony y

pensó que les proporcionaría un refugio abrigado si podía dirigir a los pájaros hasta allí. Rápidamente se puso la chaqueta y las galochas, y con pasos pesados, se dirigió por la nieve hasta el establo. Abrió las puertas de par en par y encendió la luz; pero los pájaros no entraron. Pensó que la comida los atraería. Fue de prisa hasta la casa y buscó migajas de pan para esparcir sobre la nieve y así formar un camino hasta la iluminada puerta abierta del establo.

Sin embargo, para su consternación, los pájaros no le hicieron caso a las migas de pan y siguieron aleteando impotentemente en la nieve. Intentó atraparlos. Caminó alrededor de ellos y agitó las manos tratando de ahuyentarlos hacia el establo. En cambio, ellos se dispersaron en todas las direcciones, menos hacia el establo cálido e iluminado. Entonces, se dio cuenta de que le tenían miedo. «Para ellos», pensó, «soy una criatura extraña y aterradora. Si se me ocurriera alguna forma de hacerles saber que pueden confiar en mí, que no estoy tratando de lastimarlos, sino de ayudarlos». ¿Pero cómo? Cualquier movimiento que hacía parecía asustarlos y confundirlos. Sencillamente, no pensaban seguirlo. No se dejarían guiar porque le temían.

Pensó: Ojalá pudiera entremezclarme entre ellos y hablar su idioma para decirles que no tengan miedo y para mostrarles el camino hacia el establo seguro y cálido. Pero tendría que ser uno de ellos para que pudieran ver, oír y entender. Ojalá pudiera ser un pájaro.

En aquel momento, las campanas de la iglesia

comenzaron a sonar. El sonido le llegó a los oídos por encima del sonido del viento. Quedó allí parado escuchando las campanas que tocaban «Venid, fieles todos», repicando las alegres nuevas de la Navidad. Entonces, hundió las rodillas en la nieve. Al fin comprendió lo que Dios sentía por la humanidad y cayó de rodillas. Había llegado a conocer al único que se hizo como uno de nosotros para salvarnos.⁷

Debido a nuestra necesidad, Dios entró en acción. Jesús entró a nuestro mundo pecador con un cuerpo físico para que tuviéramos la oportunidad de unirnos a Él en Su mundo perfecto en un cuerpo eterno. Mientras estaba aquí en la tierra, la Escritura nos dice que Jesús interactuó con muchas personas como para expresarles Su preocupación proveyéndoles sanidad física, emocional, social y espiritual. Trajo esperanza a los desesperanzados. Proporcionó un medio para tratar con aquello que ha mortificado a la gente desde el comienzo, su pecado. Vivió en obediencia al Padre teniendo al mundo en mente y sacrificó Su vida sin pecado como pago de nuestra deuda por el pecado.

La venida de Jesús fue la inclusión suprema. Hasta Su genealogía demuestra el amor de Dios por todos los pueblos del mundo. Entre los ancestros de Jesús había personas que no eran judías: Rut, una moabita, y Booz, un mestizo. Desde el comienzo, Dios tuvo en Su mente y en sus planes a todos los pueblos del mundo (Hech. 15:13–15).

RESUMEN DE LA INICIATIVA DE DIOS

Desde el comienzo de la creación, Dios deseó tener una relación con la humanidad para Su placer y para el beneficio de Su pueblo.

Él entraba al tabernáculo para encontrarse con Su pueblo. Entraba al templo para encontrarse con Su pueblo. Entró en la historia de la humanidad en la persona de Jesucristo para encontrarse con Su pueblo. Dios entra en los corazones de los individuos en la persona del Espíritu Santo. Ahora somos templos del Espíritu Santo, de Dios mismo. Esto demuestra el deseo de Dios de interactuar con Su pueblo no por obligación, sino por Su propia iniciativa y porque le agrada. La historia no termina con el deseo de Dios; Él entró y sigue entrando en acción a favor de Sus criaturas.

EL SACRIFICIO EN LA CRUZ PROPORCIONA EL CAMINO

La cruz y la resurrección fueron y son los hechos más importantes en la historia de la humanidad. El sacrificio de Jesús proporcionó el camino para una relación eterna con el Creador del universo. Sin embargo, la obra de Cristo no comenzó con la cruz. La interacción con la gente a lo largo de su vida demostró Su amor y compasión. Desde Génesis hasta Apocalipsis vemos el deseo de Dios de relacionarse con Sus criaturas. Dios se ha dedicado íntimamente a Su pueblo. Nos creó y proveyó para nuestras necesidades físicas y relacionales, y después, nosotros lo arruinamos todo y rompimos la relación con Él. Nos extendió Su gracia a través de Jesucristo y el sacrificio definitivo por los pecados del mundo se realizó en la cruz.

Jesús vino a traer vida. Él puede dar vida gracias a Su muerte única, definitiva y sustitutiva en la cruz como pago por nuestros pecados. Hemos sido rescatados a través de la muerte y la resurrección de Cristo. Su obra en la cruz es para todos y es el pago para todos los que lo reciben.

La obra de Cristo en la cruz proporciona el medio para la

salvación. No hay otro nombre mediante el cual el hombre deba o pueda ser salvo. La invitación abierta de Dios es a venir a Él, dador de vida, dador de propósito, el único que puede perdonar pecados y restaurar un espíritu quebrantado. Juan escribió: «El Espíritu y la novia dicen: “¡Ven!”; y el que escuche diga: “¡Ven!” . El que tenga sed, venga; y el que quiera, tome gratuitamente del agua de la vida» (Apoc. 22:17).

LA SALVACIÓN EN TRES TIEMPOS

Generalmente, se describe la salvación en tres aspectos o tiempos: pasado, presente y futuro. A menudo se hace referencia a ellos como justificación (pasado), santificación (presente) y glorificación (futuro). Hemos sido, somos y seremos salvos de la separación eterna de Dios. Las tres son esenciales pero diferentes. La justificación y la glorificación implican un solo evento. En eso se diferencia la santificación, que implica un proceso progresivo o una serie de sucesos a lo largo de una vida terrenal. Dios participa en todo el proceso de la salvación, del suceso salvador de la conversión y regeneración, y del proceso de santificación; además, será el Creador del futuro momento de glorificación.

Dios tomó la iniciativa en la salvación del ser humano. Podemos ver esto claramente a través de la vida y el ministerio de Cristo. Sin embargo, su participación en la salvación de la humanidad no terminó allí. El Espíritu Santo está activo en la transformación de los pecadores en santos.

EL ESPÍRITU SANTO EN EL EVANGELISMO

No estamos solos en el evangelismo. La salvación comenzó como un deseo en el corazón de Dios y resultó en la iniciativa de Él para llevar a cabo ese deseo. Actuó a favor de Su pueblo en el

Antiguo Testamento, a través de la vida de Cristo como se ve en el Nuevo Testamento y a través del Espíritu Santo cuando Cristo dejó la tierra.

La persona del Espíritu Santo

El Espíritu Santo es divino y personal. El Espíritu Santo es cabalmente Dios y está completamente comprometido con Sus obras. No es una abstracción o una cosa. Deberíamos referirnos a la *persona* del Espíritu Santo.

Humphries destacó que «la obra más fundamental del Espíritu es testificar de Jesús».⁸ Con respecto al evangelismo, el Espíritu Santo está en acción en la vida del testigo, en la vida del perdido, en el momento de la regeneración y luego de la conversión.

*El Espíritu en el testigo*⁹

Precede al testigo. Equivocadamente, podemos pensar que el evangelismo comienza y acaba con las palabras del testigo. Cuando testificas, nunca transmites el evangelio cuando el Espíritu Santo no te ha precedido. Esto debería alentarte. El Señor abre el corazón de quien oye.

Lidia era una mujer que estaba siendo atraída por el Espíritu Santo. «Una de ellas, que se llamaba Lidia, adoraba a Dios. Era de la ciudad de Tiatira y vendía telas de púrpura. *Mientras escuchaba, el Señor le abrió el corazón para que respondiera al mensaje de Pablo.* Cuando fue bautizada con su familia, nos hizo la siguiente invitación: “Si ustedes me consideran creyente en el Señor, vengan a hospedarse en mi casa”. Y nos persuadió» (Hech. 16:14-15).

Guía y capacita al testigo. ¿Alguna vez te has sorprendido de poder expresarte con las palabras correctas al tratar de comunicar el evangelio? No eres el único. En el Evangelio de Lucas, encontramos

a Jesús que les da instrucciones a los discípulos: «Cuando los hagan comparecer ante las sinagogas, los gobernantes y las autoridades, no se preocupen de cómo van a defenderse o de qué van a decir, porque en ese momento el Espíritu Santo les enseñará lo que deben responder» (Luc. 12:11–12). Nuestra parte es estar dispuestos a hablar.

En la casa de mi suegra se exhibe la siguiente leyenda: «Una coincidencia se da cuando Dios realiza un milagro y decide permanecer en el anonimato». Podemos reconocerle demasiado mérito a Felipe. Desempeñó un papel en llevar al eunuco a Cristo, pero el Espíritu Santo lo llevó al eunuco (Hech. 8:27–38). Se encontró en el lugar adecuado en el momento adecuado.

El Espíritu Santo puede indicarle a un testigo dónde ir y qué decir. Por cierto, tenemos la opción de no escuchar al Espíritu Santo, pero Dios desea guiarnos.

Capacita al testigo. El Espíritu Santo le concede al testigo autoridad y sabiduría a medida que se transmite el evangelio. A medida que el testigo sigue la dirección del Espíritu Santo, este lo guía. Esta orientación le trae seguridad.

Cada vez que respondemos en obediencia al liderazgo del Espíritu Santo, podemos ir y hablar con autoridad y sabiduría. Si respondemos en la carne, desconectados de Dios, no tendremos la autoridad ni la sabiduría que vienen solo Él.

Poder. El evangelismo personal es una guerra espiritual y debe comunicarse a nivel espiritual. El testigo debe ir en el poder del Espíritu Santo. No tenemos la capacidad de ganar almas por nuestra cuenta. Parte del poder es inexplicable de no ser porque el Señor se mueve como le parece. Sin embargo, podemos presentarnos como vasos limpios para ser usados por el Señor. Es importante que

continuamente nos sometamos a Jesús como Señor de nuestras vidas y que confesemos nuestros pecados para que sean perdonados, de modo que no apaguemos el poder del Espíritu Santo que está en acción en la persona sin Cristo y en nosotros.

«Pero cuando venga el Espíritu Santo sobre ustedes, recibirán poder y serán mis testigos tanto en Jerusalén como en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra» (Hech. 1:8).

«Porque nuestro evangelio les llegó no sólo con palabras sino también con poder, es decir, con el Espíritu Santo y con profunda convicción» (1 Tes. 1:5).

Los cristianos tienen poder cuando siguen el mandamiento de Cristo de comunicar las buenas nuevas. Jesús les dio a los apóstoles el poder para echar fuera demonios. «Designó a doce, a quienes nombró apóstoles, para que lo acompañaran y para enviarlos a predicar y ejercer autoridad para expulsar demonios» (Mar. 3:14–15).¹⁰

Osadía. Como testigo, no necesitas reunir osadía por cuenta propia. Al conectarte con Dios a través de la oración, el Espíritu Santo te facultará para hablar el evangelio con osadía. «Después de haber orado, tembló el lugar en que estaban reunidos; todos fueron llenos del Espíritu Santo, y proclamaban la palabra de Dios sin temor alguno» (Hech. 4:31). Cuando no estamos llenos del Espíritu Santo es menos probable que hablemos con osadía.

El Espíritu Santo precede, guía, capacita e imparte dones al testigo rendido. Nuestra responsabilidad es estar continuamente rendidos al Espíritu Santo.

En los perdidos

Dios opera en nosotros cuando transmitimos el evangelio a otros (Juan 16:8–11), pero además, el Espíritu Santo opera en la vida de

los perdidos para atraerlos hacia sí, revelarles la verdad y convencer al mundo respecto al mensaje.

El Espíritu Santo atrae. El comienzo del capítulo tres en *Personal Disciple Making* [Hacer discípulos en forma personal], Christopher Adsit narra una historia interesante de su experiencia con el evangelismo personal cuando estaba en la universidad. Explica cómo sentía que era responsable de convertir a la mayor cantidad de gente posible, pero ignoraba el rol del Espíritu Santo. Tenía tanto celo que hasta podía inventar pasajes de la Escritura solo para ganar una discusión. Pasó bastante tiempo hasta que entendió el rol y la obra de Dios en el evangelismo personal.¹¹

Hacemos bien en recordar que solo Dios nos salva de la separación eterna. Jesús dijo: «Nadie puede venir a mí si no lo atrae el Padre que me envió, y yo lo resucitaré en el día final» (Juan 6:44). Sin la atracción del Espíritu Santo, no puede restaurarse una relación rota con Dios.

Una consecuencia de esta verdad es que la gente simplemente no puede decidir un día que rendirá su vida a Cristo. Probablemente conozcas a alguien que ha experimentado la atracción del Espíritu Santo y, sin embargo, la rechaza creyendo falsamente que algún día llegará a tomar la decisión. Tal vez no le quede otro día de vida.¹² Además, suponen que el Espíritu Santo volverá a atraerlos a Dios, sin saber si será así.

El Espíritu revela la verdad. Los cristianos no le presentan a Dios a la gente por primera vez. El Espíritu Santo ha estado en acción para revelarles la existencia divina de Dios y Su poder eterno antes de que entremos en escena para compartir nuestra fe. Dios obra en el perdido para crear una conciencia o, como algunos lo han descrito, una percepción de Dios. Como testigos, podemos traer

claridad sobre Cristo y Su obra redentora a nuestros amigos perdidos, pero es el Espíritu Santo quien revela la verdad.

«Ciertamente, la ira de Dios viene revelándose desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los seres humanos, que con su maldad obstruyen la verdad. Me explico: lo que se puede conocer acerca de Dios es evidente para ellos, pues él mismo se lo ha revelado. Porque desde la creación del mundo las cualidades invisibles de Dios, es decir, su eterno poder y su naturaleza divina, se perciben claramente a través de lo que él creó, de modo que nadie tiene excusa» (Rom. 1:18–20).

El Espíritu Santo convence de verdad. Con facilidad, los seguidores de Cristo pueden intentar asumir algunos de los roles de Dios. Uno de esos roles comprende el área de convicción de pecado. El Espíritu Santo es quien convence al individuo de su culpa en las áreas de pecado, justicia y juicio. Por lo tanto, no debemos presionar a la gente a que se someta pasivamente a partes del mensaje del evangelio. El Espíritu Santo es quien convence de pecado para ayudar a la gente a creer en Dios, a la luz de Su justicia y del juicio venidero. Sin el Espíritu Santo en acción, la persona permanecerá ciega espiritualmente, sin ver su depravada condición espiritual ni la obra de Cristo.¹³

«Y cuando él venga, convencerá al mundo de su error en cuanto al pecado, a la justicia y al juicio; en cuanto al pecado, porque no creen en mí; en cuanto a la justicia, porque voy al Padre y ustedes ya no podrán verme; y en cuanto al juicio, porque el príncipe de este mundo ya ha sido juzgado» (Juan 16:8-11).

El Espíritu Santo en la conversión

El Espíritu Santo no solo opera en nuestras vidas cuando testificamos y en la vida de los perdidos cuando oyen, sino que

también participa íntimamente en el momento de la conversión salvadora y en los años siguientes en la vida del nuevo creyente.

Mencioné anteriormente que el evangelismo implica guerra espiritual. Esta guerra espiritual puede manifestarse de maneras físicas. Durante un período práctico sobre evangelismo personal en el seminario donde enseñé, enviamos equipos de tres para que transmitieran su fe en diversas partes de Nueva Orleans y en las ciudades circundantes. Un equipo particular llevaba a cabo encuestas evangelísticas en un complejo de departamentos en Slidell, Louisiana, donde uno de nuestros estudiantes bilingües, Steven, servía como pastor de una iglesia misionera de habla hispana.

El equipo se encontró con una persona de habla hispana, así que el estudiante bilingüe se ocupó de hablar y de compartir el evangelio. Junto con otros estudiantes en la clase, quedé maravillado al oír a uno de los miembros del equipo que no entendía una palabra de español contarle a la clase su experiencia. Contó que mientras Steven comenzaba a compartir el evangelio y ella comenzaba a orar en silencio, pudo ver la lucha espiritual que tenía lugar en el rostro del perdido. Siguió notando las diversas formas de tensión que se reflejaban en este rostro. Y luego, vio un cambio completo. A esta altura, Steven le comunicó que la persona estaba aceptando a Cristo. Asombrada, la estudiante que no podía escuchar con sus oídos, pudo ver el poder del evangelio a través de los ojos, mientras observaba la transformación física que tenía lugar en el rostro del nuevo creyente.

Esto sucedió porque el evangelismo es una batalla espiritual y el Espíritu Santo obró en la conversión. Cuando nuestros amigos perdidos confían en Cristo, el Espíritu Santo lleva a cabo la

conversión. Los perdidos no pueden salvarse a sí mismos; es una obra de Dios (Juan 1:12–13; 1 Jn. 2:29; Tito 3:3–7).

Lleva de la muerte a la vida. El Espíritu Santo lleva al que está muerto espiritualmente a la vida. En los escritos de Juan leemos: «Lo que nace del cuerpo es cuerpo; lo que nace del Espíritu es espíritu. No te sorprendas de que te haya dicho: “Tienen que nacer de nuevo”» (Juan 3:6-7). Pablo también destacó el rol del Espíritu Santo en dar vida al nuevo creyente. «Él nos salvó, no por nuestras propias obras de justicia sino por su misericordia. Nos salvó mediante el lavamiento de la regeneración y de la renovación por el Espíritu Santo» (Tito 3:5).

Sella al creyente. El Espíritu Santo no solo da vida, sino que también sella al creyente en el momento de la conversión y hasta el día de la redención. «No agravien al Espíritu Santo de Dios, con el cual fueron sellados para el día de la redención» (Ef. 4:30). No somos sellados por los esfuerzos ni por los métodos evangelísticos ni de seguimiento. Nuestra salvación está protegida y preservada hasta el regreso de Cristo exclusivamente por la obra del Espíritu Santo.

Imparte dones al creyente. Dios nos proporciona a los creyentes lo que necesitamos para poner en práctica nuestra relación de fe con Él y con quienes nos rodean. El Espíritu Santo no solo da vida a lo que estaba muerto y sella al creyente hasta el regreso de Cristo, sino que también imparte dones al creyente para usarlos en el servicio al Señor para la expansión y el desarrollo de la iglesia. En diversas partes del Nuevo Testamento, Pablo escribió sobre los dones dados a los creyentes, pero más específicamente en 1 Cor. 12–14.

«A cada uno se le da una manifestación especial del Espíritu para el bien de los demás» (1 Cor. 12:7). «Todo esto lo hace un

mismo y único Espíritu, quien reparte a cada uno según él lo determina. De hecho, aunque el cuerpo es uno solo, tiene muchos miembros, y todos los miembros, no obstante ser muchos, forman un solo cuerpo. Así sucede con Cristo» (1 Cor. 12:11-12).

El Espíritu Santo luego de la conversión

Confirma que somos hijos de Dios. Muchos dicen ser cristianos pero tienen poca idea de lo que esto significa y mucho menos reconocen a Cristo como quien perdona y guía sus vidas. Una vez, tuve un compañero de béisbol que decía ser cristiano. Cuando le pedí que me hablara sobre su relación con Cristo, recibí una respuesta interesante. Dijo que cuando era pequeño, había ido al funeral de su abuela, había llorado y luego, había sentido paz.

Muchas veces, luego de la conversión, a la persona le surgen dudas respecto a si ha sido salva de verdad. Los creyentes se sienten tentados a ofrecer seguridad. Aunque algunos pasajes de la Escritura ayudan en términos de seguridad, solo el Espíritu Santo puede confirmar que alguien es un hijo de Dios. «El Espíritu mismo le asegura a nuestro espíritu que somos hijos de Dios» (Rom. 8:16).

Es sabio no tratar de convencer a las personas de que son salvas, en especial si su estilo de vida no produce el fruto de caminar con Cristo. Pablo exhorta al individuo a probarse para ver si está en la fe: «Examínense para ver si están en la fe; pruébense a sí mismos. ¿No se dan cuenta de que Cristo Jesús está en ustedes? ¡A menos que fracasen en la prueba!» (2 Cor. 13:5). Si alguien está en la duda, también puedes proponerle que lea el Salmo 51 y 1 Juan, que hablan específicamente de este problema.

Vive en los hijos de Dios. El Espíritu Santo no solo vive y está activo en cada fase del evangelismo, sino que también vive y obra dentro del creyente. «¿Acaso no saben que su cuerpo es templo del

Espíritu Santo, quien está en ustedes y al que han recibido de parte de Dios?» (1 Cor. 6:19).

El propósito de esta sección no es exponer todas las maneras en que el Espíritu Santo impacta nuestras vidas, pero el profesor Tom Steffen proporcionó un rápido resumen que me resulta de mucha ayuda. Resume varios pasajes de la Biblia cuando escribe que el Espíritu Santo «inicia, crea, ilumina, juzga, persuade, vivifica, redime, mora, sella, revitaliza, imparte dones, perturba, dirige, consuela, enseña, transforma, informa, conduce, preserva, guía y revela». [14](#)

RESUMEN DE LA INICIATIVA DE DIOS

Al saber que Dios vive y está activo en todo el proceso del evangelismo y que es exclusivamente responsable de la conversión, deberíamos sentirnos facultados para estar activos en la transmisión de nuestra fe. Muchas de las barreras que hemos levantado y que nos impiden transmitir nuestra fe deberían comenzar a caer al recordar la fidelidad de Dios con el paso del tiempo al revelarse a sí mismo, impartir dones a Sus testigos y atraer a los perdidos hacia sí.

Dios participa en el evangelismo en todo punto y nivel. La regeneración y la conversión le pertenecen en un 100%. Sin embargo, decide usar diversos instrumentos para atraer a la gente hacia sí.

LAS HERRAMIENTAS DE DIOS: LA NATURALEZA, LAS CIRCUNSTANCIAS, LA GENTE Y EL TIEMPO

Dios se ha revelado y ha atraído a la gente hacia sí, y sigue haciéndolo. Además de las actividades del Espíritu Santo, usa la naturaleza, las personas, las circunstancias y el tiempo para atraer al

ser humano hacia sí.

El ser humano responde al llamado de Dios, a los esfuerzos de la gente y a las circunstancias de diversas maneras. Algunos responden con espíritus receptivos y otros cierran el corazón y no quieren saber nada del evangelio. Todos somos diferentes y estamos a distintas distancias de Dios. Hablaremos de esto más detalladamente en otro capítulo. Aquí, examinaremos las diversas herramientas que Dios usa para atraer a la gente hacia sí.

LA NATURALEZA

Una de las maneras en que Dios ha decidido revelarse es a través de la naturaleza. Esta declara y refleja algo de la majestad, la creatividad y la gloria del Señor. «Los cielos cuentan la gloria de Dios, el firmamento proclama la obra de sus manos» (Sal. 19:1). «Porque desde la creación del mundo las cualidades invisibles de Dios, es decir, su eterno poder y su naturaleza divina, se perciben claramente a través de lo que él creó, de modo que nadie tiene excusa» (Rom. 1:20).

El argumento natural es que para cada creación debe existir un creador. Ahora existe una opinión pequeña pero creciente, según la cual la física que gira alrededor de la creación del universo con todas sus complejidades señala a una inteligencia divina. Aunque los escépticos no quieran aceptar los detalles del relato de la creación en Génesis, se ven en aprietos al querer negar la inteligencia divina y un creador.

Los sueños son normales cuando dormimos. Algunos soñamos más que otros. Los investigadores nos dicen que olvidamos la mayoría de los sueños antes de despertarnos. Sin embargo, a lo largo de la historia, Dios ha usado los sueños para reveler Su

presencia y Su voluntad, y lo sigue haciendo.¹⁵ En esto es imperativo que no tomemos como creíble ningún sueño que contenga información contraria a la Palabra escrita de Dios. Las Escrituras son la corte de apelación definitiva para toda revelación y conducta.

Uno de los pasajes más citados en este sentido es Hechos 2:17: «Sucederá que en los últimos días —dice Dios—, derramaré mi Espíritu sobre todo el género humano. Los hijos y las hijas de ustedes profetizarán, tendrán visiones los jóvenes y sueños los ancianos». Actualmente, tanto los cristianos como quienes no lo son están más abiertos a las cosas sobrenaturales y espirituales que en décadas recientes. Con la influencia masiva de las religiones orientales y el rechazo de muchas partes de la vida de la iglesia cristiana en occidente, la gente está más abierta.

El peligro está latente, porque Satanás también ha distorsionado, usado indebidamente y falsificado todo lo que Dios ha dado. Creo que cada vez será más importante que los seguidores maduros de Cristo ejerzan discernimiento y buen juicio al aprender a probar los espíritus. Primera Juan 4:1-4 es útil en esta área.

Además de la naturaleza, Dios usa los sucesos sobrenaturales para revelar Sus deseos y voluntad. Reconocemos que para Dios, nada de lo que hace es sobrenatural. Él habla, y Sus deseos se hacen realidad. Toda ley y fuerza naturales en el universo se someten a Su mando natural. Aunque habitualmente Dios no prefiere usar sucesos sobrenaturales como norma, sí los usó para hablar y revelar la verdad a través de Jesús, de los discípulos, de Pablo (Hech. 9:1-19), de Pedro/Tabita (Hech. 9:36-42), y de Cornelio/Pedro (Hech. 10:1-38) entre muchos otros en el Nuevo Testamento.

Dios usa la naturaleza para facilitarnos la comprensión de Su

existencia y algo de Su carácter y poder. Esto puede ser una ayuda poderosa en la comunicación del mensaje del evangelio, especialmente entre aquellos que han vivido con poca influencia de las partes judeocristianas de la sociedad. A medida que la sociedad se ve más influenciada por la cultura postmoderna y menos por la cultura moderna de las ciencias y la lógica, es probable que redescubramos que Dios verdaderamente no tiene límites para revelarse a sí mismo. Él puede decidir revelarse a través de sucesos naturales y sobrenaturales, y también usa las circunstancias para atraer a la gente hacia sí.

LAS CIRCUNSTANCIAS

Hace poco, se construyó un atajo entre la carretera principal y mi vecindario. Nos encanta tener esta vía más rápida para salir de casa o para llegar. Un hospital local colocó una nueva señal de alto antes del atajo. Un día, mientras regresaba con mi esposa de un viaje a Wal-Mart, que resulta no ser una de mis actividades favoritas, mi esposa pasó de largo frente a la señal de alto. Vaciló al darse cuenta de la infracción que cometía, pero era demasiado tarde para detenerse. Me pregunto cuántos pasan de largo frente a las señales de alto que Dios les ha puesto a través de las circunstancias de la vida. Muchas veces, Dios desea usar varias señales de alto a lo largo del camino para revelarse a sí mismo.

La observación revela que hay momentos cuando la gente está más receptiva al evangelio que en otros. Los momentos de receptividad son diferentes en cada cultura, pero en la nuestra, la gente está más receptiva durante los momentos de intenso estrés o cambio. Sin embargo, como recordatorio, a Dios no lo limitan de ninguna manera nuestros patrones de receptividad. Se han llevado a

cabo estudios para determinar el nivel de ciertos tipos de estrés en nuestra vida. Uno de ellos en particular, *The Holmes & Rahe Social Readjustment Rating Scale* [Escala de evaluación de la reinserción social Holmes & Rahe], probablemente es la prueba de sucesos estresantes en la vida que se usa hoy en día.¹⁶

Puntos críticos de inflexión

Uno de mis mentores, Harold Bullock, habla sobre los puntos críticos de inflexión en la vida de la gente que indican cuándo están más receptivos para oír y responder al evangelio: el divorcio, la muerte, los encuentros divinos, la enfermedad y el cambio de estatus. Estos momentos en la vida sirven como puntos críticos de inflexión en la travesía espiritual y en la receptividad de una persona.

Estas circunstancias pueden guiarnos a una puerta abierta al evangelio, y Dios a menudo las usa para atraer a la gente a una relación con Él. El divorcio es traumático para todos los implicados, sin importar cuáles sean las circunstancias que lo rodean. Al haber perdido a seres queridos y haber conducido numerosos servicios fúnebres, sé que la muerte de un ser amado crea una apertura para toda clase de cosas, incluyendo algunas malas decisiones que se toman durante el proceso de luto. Sin embargo, la muerte también nos hace reflexionar sobre el más allá y las cosas que más importan en la vida. Muchas veces, a esta altura, Dios usa a un cristiano dispuesto para comunicar el amor de Cristo a los sobrevivientes.

Dios también usa la enfermedad para captar nuestra atención. A menudo, durante una enfermedad, aminoramos la marcha lo suficiente como para pensar. Durante estos momentos de reflexión, podemos reevaluar lo que es importante. Muchos deciden seguir a Cristo luego de una enfermedad seria.

El cambio de estatus es otro punto crítico de inflexión que Dios suele usar. Este cambio puede estar relacionado con el empleo, con la condición financiera, un logro educativo o cualquier otro cambio significativo. Estos cambios de estatus pueden ser positivos o negativos, pero en cualquier caso, la receptividad al evangelio suele elevarse.

Se dice que un entrenador cristiano de la NFL ha conversado sobre los períodos más receptivos de los jugadores de esa liga. Dijo que existen dos coyunturas que son las mejores para llegar a los jugadores sin Cristo: (1) cuando recién llegan a la liga y tratan de encontrar su lugar en el equipo y (2) cuando llegan al final de sus carreras deportivas.

Encuentros divinos

Dios no está limitado a obrar dentro de circunstancias tales como puntos de inflexión críticos o situaciones de estrés en nuestra vida. Él también usa los encuentros divinos ya sea consigo mismo o con nosotros, Su pueblo. Para estos encuentros divinos, debemos ser vehículos dispuestos del mensaje de Dios y estar en sintonía con la guía de Espíritu Santo.

Algunas veces, Dios nos pone en el lugar correcto, en el momento correcto, con una persona que necesita a Cristo. Como no me siento fácilmente atraído hacia los extraños, me esfuerzo para alcanzar a personas que están muy lejos de mi zona de confort. Me asombra que cada vez que lo hago, Dios es fiel en atraer a una persona hacia Él o en enseñarme alguna lección importante para mi vida.

El equipo misionero de estudiantes que lideraba había tenido un largo día realizando encuestas en Waterville, Maine, antes de que nos dirigiéramos a la parte más al norte del estado a altas horas de la

noche. Estaba feliz por haber llegado sanos y salvos, y los estudiantes se habían acomodado para unas pocas horas de sueño. Cuando me estaba registrando en el hotel, sentí una atracción espiritual inusual hacia la empleada del hotel. Luego de asegurarme de que todos estuvieran bien, al seguir la guía del Espíritu, bajé al hall central con una renovada sensación de energía luego de un estado de extrema fatiga. Escuché a la empleada que hablaba de su travesía espiritual y de sus desilusiones con las iglesias cristianas. Pude transmitirle el mensaje de Cristo, responder algunas de sus preguntas y orar por ella. No todos los encuentros divinos tienen un final trascendente. Aquella noche, ella no se entregó a Cristo, pero sí abrió su corazón a oír el evangelio.

Debemos ser obedientes para que los encuentros divinos den resultado. Cuando el Espíritu Santo se mueve, debemos continuar diciendo sí. Oí al ejecutivo de una denominación narrar una historia sobre un encuentro en un hotel que fue un poco fuera de lo común. Había pasado el proceso para registrarse y estaba deseoso de llegar a la habitación del hotel. Mientras caminaba por el hall, vio a un hombre sentado a un costado. Pasó rápidamente junto al hombre para llegar de inmediato a su habitación, cuando el Espíritu Santo le dijo que fuera a testificarle. Trató de discutir con Dios y le dio varias razones por las que no debía hacerlo. Sin embargo, luego de un rápido debate con Dios, se sometió a la guía divina y se acercó al hombre en el banco. Se presentó y sencillamente le dijo que se había sentido impulsado a acercarse. Entablaron una conversación espiritual centrada en Jesús y en el mensaje del evangelio. Aquel hombre le dijo al ejecutivo: «Hoy oré a Dios desesperado, porque sabía que la vida debía tener algo más de lo que estaba experimentando. Le dije que si realmente existía, tenía 24 horas

para revelarse o de lo contrario me suicidaría». El hombre en el banco entregó su vida a Cristo aquella noche porque Dios es fiel para revelarse a aquellos que lo buscan y porque pudo usar a una persona cansada, renuente, pero obediente para llevarle Su amor a un hombre desesperado.

LA GENTE

La fundación y extensión del reino de Dios se centra en el Espíritu Santo: «materializada a través de agentes humanos (colaboradores)». ¹⁷ A pesar de nuestras debilidades e imperfecciones, Dios sigue usando a Su pueblo para comunicar Su mensaje. Jesús escogió a un grupo de personas con pocas perspectivas a quienes les confió el único mensaje de esperanza para personas desesperadas a lo largo de la historia, y todo el tiempo supo que uno de los doce cometería la más alta traición.

Dios no tiene otras manos, otros pies ni otras bocas que no sean los nuestros. Somos Sus agentes para llevar Su mensaje. Lee Roy Eims nos recuerda que la regeneración es 100% de Dios y Él decide usar a personas: individuos y grupos.

Los individuos

Dios usa a individuos para transmitir Su mensaje. En las manos de Dios, tanto la gente común como la extraordinaria es usada. Dios usa a los justos e incluso a los injustos para llevar a cabo Su voluntad y entregar Su mensaje. Cuando Dios usa a los individuos (compañeros de trabajo, vecinos, compañeros de pasatiempos y extraños), suele usar a varios individuos que trabajan independientemente unos de otros para llevar Su mensaje. Esto proporciona la credibilidad y el poder de la acumulación de experiencias.

Su cuerpo, la iglesia

El testimonio de una vida radicalmente cambiada es poderoso. Sin embargo, el testimonio de un grupo de personas que representan a Cristo y ponen en práctica el mensaje es aun más poderoso. El cuerpo de Cristo puede y debe ser la evidencia más poderosa de la veracidad de nuestro mensaje. Jesús dijo: «Este mandamiento nuevo les doy: que se amen los unos a los otros. Así como yo los he amado, también ustedes deben amarse los unos a los otros. De este modo todos sabrán que son mis discípulos, si se aman los unos a los otros» (Juan 13:34-35).

Como una persona con inclinación a la matemática y la ciencia, me siento atraído hacia la lógica y la sensibilidad del mensaje de Dios a través de Cristo. Sin embargo, la veracidad y la realidad del mensaje de Cristo no se limitan a apelar a la lógica. Jesús comunicó claramente que su realidad descansaba en buen grado en cómo se relacionaban los discípulos y los otros creyentes unos con otros. Es difícil argumentar frente a una vida cambiada. Es aún más difícil argumentar contra un grupo de personas que vive de manera diferente al seguir a la persona y sabiduría de Dios.

EL TIEMPO CON LAS REDES DE CIRCUNSTANCIAS Y LA GENTE

Dios también usa el tiempo como una herramienta para atraer a la gente hacia sí. El tiempo permite una acumulación de evidencia de la naturaleza, de las circunstancias y de las personas. Muchas veces, un no a Cristo se convierte en un sí con el tiempo. Algunos procesan el mensaje del evangelio rápidamente, mientras que a otros les lleva meses y hasta años.

Muchas veces, Dios usa una red de influencias para llevar a una

persona hacia Él. Por lo general, se necesita más de una herramienta y más de una exposición para que la persona le rinda su vida a Cristo.

Con el carcelero de Filipo vemos cómo Dios usó una combinación de naturaleza, circunstancias, gente y tiempo. Dios permitió que Pablo y Silas fueran puestos en prisión al alcance del oído del carcelero de Filipo. Esta circunstancia aparentemente negativa del encarcelamiento de cristianos produjo exactamente lo que el carcelero necesitaba. Dios usó las vidas transformadas de los prisioneros para crear la apertura al evangelio. Los cristianos oraban, cantaban y vivían por encima del injusto encarcelamiento. Sin duda, el carcelero se vio movido a preguntarse cómo podía ocurrir esto. Luego, Dios produjo un violento terremoto para conmovir los cimientos de la prisión, abrir las puertas y soltar las cadenas de los prisioneros. Cuando los prisioneros no huyeron aprovechando la oscuridad de la noche, el carcelero seguramente quedó tan conmovido que quiso quitarse la vida.

Dios no había terminado. Seguramente, Pablo y Silas ya le habían comunicado el mensaje a este carcelero mientras estaban presos. A la mezcla, Dios añadió la herramienta del tiempo. Entonces, luego de ser testigo de un encarcelamiento injusto, de un acto sobrenatural de la naturaleza y del testimonio vivo y verbal de los cristianos, el carcelero estuvo listo para rendirle su vida a Cristo. Y luego, Dios lo usó para influenciar a su familia. Aquella noche, se bautizaron el carcelero y su familia (Hech. 16:22-36).

RESUMEN

Dios inicia la conversión, pero usa a los seres humanos. Las personas han estado y están en la mente, el corazón y la agenda de

Dios. El evangelismo y la conversión son verdaderas actividades espirituales. Es nuestro privilegio formar parte activa del proceso de evangelismo que lleva a la conversión. En el siguiente capítulo, examinaremos nuestro rol en el evangelismo personal, sabiendo que separados de Cristo, nada podemos hacer (Juan 15:5).

CAPÍTULO 2

¿Cuál es tu rol?

HEMOS DICHO QUE LA SEMILLA DE la redención comenzó en el corazón, la mente y las acciones de Cristo.

Además, no hay salvación aparte de Él y de la obra del Espíritu Santo. No obstante, Dios decide usar a personas con defectos como nosotros para llevar y transmitir Su mensaje. Entonces, surge la pregunta inevitable: ¿Cuál es nuestro rol en el evangelismo? En este capítulo, examinaremos diversos detalles de nuestro rol y de otras acciones que no nos corresponden.

EL EVANGELISMO PERSONAL

El evangelismo personal ha sido definido de diversas maneras. Tal vez, la definición más estricta sea narrar algunos hechos del evangelio en presencia de un incrédulo. Otros pueden dar una definición más amplia que incluye casi todo lo que hace un cristiano. Ninguna de las dos es adecuada. El primer enfoque nos permite justificarnos: «Se los dije». El segundo da lugar a la excusa: «Lo viví frente a ellos». No quiero decir que una respuesta positiva por parte del que escucha determine si hemos tenido éxito. Sin embargo, creo que deberíamos asumir el 100% de la responsabilidad por la comunicación efectiva.

Existen muchas definiciones sobresalientes, como la sencilla de

Rebecca Pippert: «El evangelismo en su forma más simple es presentarles a Jesús a nuestros amigos».¹ J. I. Packer dijo que el evangelismo «es un acto comunicativo con vistas a la conversión».² Como has leído en estas páginas, el evangelismo personal incluye la comunicación efectiva del mensaje esencial del evangelio teniendo como fin que la gente se convierta sobrenaturalmente en seguidora e imitadora de Cristo.

¿PARA QUIÉN ES EL EVANGELISMO?

En muchos sentidos, el cuerpo de Cristo es como un ejército. Tenemos un propósito, una misión, un comandante, soldados y un enemigo al cual vencer. Los soldados son voluntarios que se han comprometido con la batalla bajo la dirección de sus líderes. El ejército de Dios funciona mejor cuando cada miembro desempeña su rol único y contribuye al logro de la misión dada.

Cuando Estados Unidos le declaró la guerra al terrorismo, recordamos el rol único e importante que tienen las fuerzas especiales en la conducción de una guerra. No obstante, una fuerza armada solo tiene un limitado número de miembros de las fuerzas especiales, como los *boinas verdes*. Estos juegan un papel importante entre nuestros soldados, pero se necesita a todo el ejército para ejecutar misiones exitosas a mayor escala. La vasta mayoría de los servicios armados de los Estados Unidos son soldados rasos, individuos que se han ofrecido como voluntarios para el servicio.

De manera semejante, en la vida cristiana, cuando las personas rinden su vida a Cristo, se ofrecen como voluntarias para el servicio. Muchas veces, en la vida cristiana, separamos la salvación del señorío, la decisión del discípulo. El Nuevo Testamento no enseña

esta separación. Cuando confiamos en Cristo, nos convertimos en siervos y embajadores del rey, lo que implica que todos nosotros debemos transmitir Su mensaje. Él es Señor; nosotros, seguidores.

Transmitir el evangelio es el privilegio de cada creyente. La norma debería ser que cada cristiano comparta activamente su fe.³ Todo lo que tiene vida se reproduce y así debería ser con los cristianos. Todos debemos ser la sal de la tierra y la luz del mundo (Mat. 5:13–16). La evangelización es un mandamiento, no un mero don para algunos pocos elegidos. Desde el punto de vista bíblico, el evangelista formaba parte de la iglesia y tenía un puesto, rol, oficio o función, pero el evangelismo no es para unos pocos elegidos (Ef. 4:11–13).

Muchos de los programas de evangelismo han sido pensados para los *boinas verdes* evangelizadores. Sin embargo, el evangelismo personal no es solo para las fuerzas especiales del ejército cristiano. Si queremos que el mundo conozca a Cristo, los soldados rasos deben presentarse, equiparse y asumir su rol en el ejército de Dios.

El elemento no negociable es compartir nuestra fe. Casi todo lo demás referido al evangelismo tiene que ver con la forma, y no estoy seguro de que Dios tenga un estilo preferido. La elección de los métodos se convierte en una cuestión de efectividad, dando por sentado que buscamos honrar y glorificar a Dios. Debemos aprender a evadir métodos que parecen distraernos o desviarnos de la gloria de Dios, y favorecer otro tipo de métodos.

PERSPECTIVA HISTÓRICA

Durante la mayor parte del siglo XX, les dejamos el evangelismo a los expertos, principalmente a los miembros del

personal de nuestra iglesia y de las organizaciones paraeclesiológicas, y a quienes demostraban una capacidad especial en la práctica del evangelismo. Habitualmente, se confiaba en los expertos, en especial para evangelizar entre gente que creció dentro de una filosofía moderna inmersa en la lógica, la ciencia y los argumentos. Rick Richardson dijo: «En el pasado, la persona que era experta y tenía las respuestas era la que contaba con credibilidad y una audiencia. Actualmente, experimentar las mismas dudas, luchas y sufrimientos que los demás es lo que construye la credibilidad y logra una audiencia».⁴

Antes de las dos o tres últimas décadas, la mayoría de los perdidos entraba en una de dos grandes categorías. Primero, estaban aquellos que tenían sentimientos positivos y alguna comprensión de lo que son la iglesia y Cristo, pero que no habían rendido sus vidas personalmente al Señor. Nuestro método principal para alcanzar a esta gente era invitarla a alguna reunión especial en la iglesia o compartir con ella algunos pasajes de Juan o Romanos en el esfuerzo por llevarla a Jesús.

Segundo, estaban aquellos que eran difíciles de alcanzar. Solíamos describirlos como fríos o con el corazón endurecido hacia Dios. Muchos cristianos tenían temor de tratar con personas que oponían mucha resistencia. Dependíamos de los especialistas en evangelismo para alcanzarlos. Podíamos invitarlos a un avivamiento o pedirle al pastor o al evangelista invitado que los visitara.

Estas categorías tienen ciertos límites, pero es probable que te sirvan para procesar los enfoques. A diferencia del pasado, hoy la gente es mucho más diversa en cuanto a sus antecedentes espirituales y mucho más compleja en cómo procesa la vida. Veremos que esto impacta en muchas facetas del evangelismo

personal.

NUESTRO ROL DESDE UN PUNTO DE VISTA AGRÍCOLA

En el Nuevo Testamento, Pablo indicó que Dios da el aumento en la cosecha. También dijo que debemos plantar, regar y cosechar. Pablo nos instruye basándose en las leyes de la cosecha. Si no plantamos, no habrá cosecha. Si no nos ocupamos de lo que plantamos, tampoco habrá cosecha.

Muchas veces, cuando tenemos una oportunidad para testificar, nuestro rol es plantar semillas del evangelio. No podemos compartir todo el mensaje del evangelio y esperar una respuesta cada vez que nos encontramos con una persona perdida, y no podemos cosechar donde no se han plantado semillas. Plantamos semillas cuando amamos a la gente con pequeños actos de bondad en el nombre de Jesús. Los servimos, nos reímos con ellos y lloramos con ellos en los momentos de dolor. Hablamos positivamente de Cristo y de Su iglesia. Estas son algunas de las formas en que plantamos semillas del evangelio.

Mi esposa se ocupa de la mayor parte del trabajo en nuestro jardín, porque le gusta trabajar con las manos y disfrutar del ejercicio y el aire fresco. La semana pasada me saludó en la entrada a través de la ventanilla de mi auto, con las manos sucias y un beso dulce pero empapado de sudor. No es su manera favorita de esperarme, pero es el precio que paga por tener un jardín hermoso.

El trato con los perdidos hará que nos ensuciemos y transpiremos las manos como sucede con el cuidado de un jardín. Parte del evangelismo es aclarar suposiciones y conceptos incorrectos que tiene la gente sobre el evangelio. El trato con la gente y el evangelismo a menudo requieren esfuerzo.

No existe un enfoque efectivo para el evangelismo personal que no implique plantar, regar, desmalezar y luego esperar la cosecha. Nuestro rol al trabajar para la cosecha comprende todas estas facetas.

DEFINAMOS EL ÉXITO

Al prepararse para casi cualquier tarea, es conveniente definir el éxito. Este establece el blanco, la marca, la meta. Una clara comprensión del éxito impactará el enfoque que le das a la tarea. Desde hace algún tiempo, entreno un equipo de voleibol de niñas de catorce años en un club para el desarrollo. Para la mayoría de estas niñas, esta ha sido la primera experiencia en el voleibol competitivo, mientras que muchos de los equipos opositores tienen varios años de experiencia en este nivel. Esto significa que tendremos muchas dificultades a lo largo de la temporada y ganar regularmente no es una meta realista.

Hemos procurado con el equipo alcanzar diversas metas, pero no solo en términos de ganar partidos. Tratamos de jugar todo un partido con una actitud positiva, con buen esfuerzo y la intención de disfrutar. También intentamos mejorar diversos componentes y habilidades del voleibol, que nos llevarán a más puntos y victorias. Mejorar el porcentaje de saques da más entradas, hacerle más pases precisos al armador y estar en la posición correcta en la cancha finalmente nos ayudará a ganar.

Una clara comprensión del éxito en el evangelismo personal nos ayudará a llevar adelante la Gran Comisión. Entonces, ¿qué es el éxito en el evangelismo personal? Para ser sincero, no lo sé con exactitud. Incluirá tanto fidelidad como productividad. Cualquier definición de éxito deberá tener en cuenta el rol de Dios y el

nuestro. Hemos explorado el rol de Dios, pero todavía debemos explorar el nuestro. Sin embargo, pienso que podemos acercarnos a una comprensión si comenzamos con una que suele usar Bill Bright, el fundador de Cruzada Estudiantil para Cristo: «Simplemente hablar de Cristo en el poder del Espíritu Santo y dejarle los resultados a Dios».

Estoy dispuesto a aceptar eso como punto de *partida*. A menudo, les cito a mis estudiantes la definición de Bright. Luego, les comunico que para un estudiante de seminario o un cristiano maduro detenerse allí no es suficiente. Prefiero decir que el éxito es simplemente hablar de Cristo *cada vez más preparados* en el poder del Espíritu Santo y dejarle los resultados a Dios.

¿Cuál es entonces el rol del evangelista en relación con los perdidos? Si creemos que el evangelismo se llevará a cabo con o sin nosotros, tendemos a ser demasiado pasivos. Asumimos poca responsabilidad. Por otra parte, si enfatizamos en exceso el rol del evangelista, ponemos una presión injustificada sobre él. La responsabilidad principal del evangelista es ser obediente a la guía del Espíritu Santo al prepararse y compartir su fe. La actividad del testigo cambiará de acuerdo a su percepción de las necesidades del perdido.

Algunos creen y enseñan que los cristianos solo deberían orar y dejarle el resto a Dios. Al leer Romanos, vemos la respuesta de Pablo a esa pregunta para los cristianos primitivos: «Ahora bien, ¿cómo invocarán a aquel en quien no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán si no hay quien les predique? ¿Y quién predicará sin ser enviado? Así está escrito: “¡Qué hermoso es recibir al mensajero que trae buenas nuevas!”» (Rom. 10:14–15).

Para el éxito también se necesitan habilidades. Aunque Dios puede suplir nuestra falta de habilidades, es más sabio desarrollarlas. Eclesiastés 10:10 dice: «Si el hacha pierde su filo, y no se vuelve a afilar, hay que golpear con más fuerza. El éxito radica en la acción sabia y bien ejecutada». El éxito no es solo cuestión de orar y dejarle los resultados a Dios.

Ir preparados no es tener todas las respuestas a todas las preguntas posibles. Sin embargo, debemos estar preparados para transmitir la esperanza que está en nosotros (1 Ped. 3:15). Debemos hacer todas las cosas como para el Señor (1 Cor. 10:31).

Tal como me sucede al entrenar a mis niñas en el equipo de voleibol, el éxito depende de muchos factores, algunos de los cuales no puedo controlar. La gente con la que nos encontramos tiene valores, creencias, experiencias y percepciones en materia religiosa que no podemos controlar; tenemos que tratar con ellas a medida que surgen. El éxito será diferente en cada encuentro. La iglesia se beneficiaría al concentrarse en las cuestiones que están dentro de su influencia y prestarle menos atención a lo que está fuera de su alcance.

Haríamos bien en reflexionar en los principios fundamentales del evangelismo que da D. Martyn Lloyd-Jones:

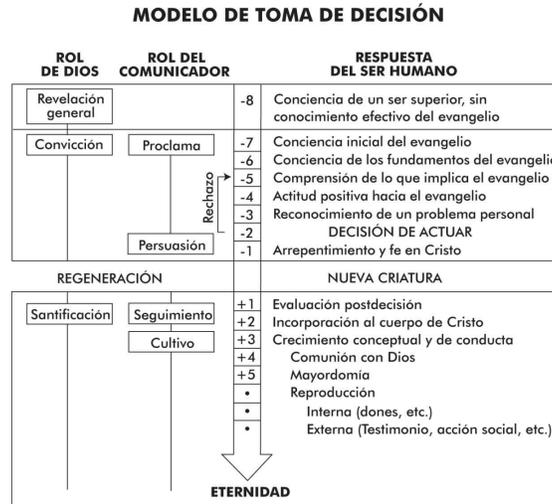
1. El objetivo supremo del trabajo de evangelización es glorificar a Dios, no salvar almas.
2. El único que puede lograrlo es el Espíritu Santo, no nuestra propia fuerza.
3. El único medio a través del cual obra el Espíritu es la Escritura; por lo tanto, nos «basamos en las Escrituras» como hizo Pablo.

4. Los principios anteriores nos dan la verdadera motivación para el evangelismo: celo por Dios y amor hacia los demás.
5. En un falso celo y el uso de métodos que no son escriturales existe el constante peligro de la herejía.⁵

La escala de Engel

La enseñanza de James Engel pertenece al área de la comunicación. Ha escrito varios libros sobre la relación entre la comunicación y el evangelismo. Ha creado la siguiente escala que describe el proceso de conversión. Su escala, «el proceso completo de decisión espiritual», ha ayudado para entender que no todos los perdidos se encuentran en el mismo punto, no tienen las mismas necesidades ni están a la misma distancia de Dios. Además, muestra que como testigos, tenemos diferentes roles en distintos momentos a lo largo del proceso de conversión. No todos los encuentros evangelísticos deberían ser iguales, porque la gente se encuentra en distintos puntos de su comprensión y respuesta hacia Dios.

Como aclaración: sin importar cómo viva la gente ni cuán lejos esté de Dios, está perdida hasta que experimenta la regeneración. Sin embargo, esto no quiere decir que debemos abordar a cada persona perdida de la misma manera.



No todos los perdidos son iguales. Algunos están lejos de Dios, mientras que otros están más cerca de recibir a Cristo. Algunos son receptivos, otros son antagonistas. Algunos conocen bien todas las afirmaciones de Cristo, otros ignoran todo sobre Él.⁶ Naturalmente, las distintas personas tienen necesidades diferentes.

El éxito en el evangelismo puede implicar ver que una persona cruce la línea de la fe. Sin embargo, en el caso de la gente que carece de una visión monoteísta de Dios, que sabe poco sobre Cristo o que posee una percepción negativa de la iglesia, la ayuda para acercarla un paso más hacia Cristo puede considerarse como éxito en un solo encuentro de testificación. El Espíritu Santo puede ayudar a la persona a pasar de estar lejos de Dios a una completa rendición de la vida a Cristo en un encuentro divino. En definitiva, nuestro objetivo es más que ayudar a la gente a dar un pequeño paso adelante si reconocemos que, por lo general, las personas no llegan a Cristo en una forma lineal, como lo refleja el gráfico de Engel.

DOS TIPOS DE ENCUENTROS EVANGELÍSTICOS

Existen dos tipos básicos de encuentros evangelísticos. Ambos son legítimos y se usaron en los relatos bíblicos del primer siglo.

Bíblicamente, algunos encuentros evangelísticos constaban de un contacto progresivo con la persona perdida, mientras que otros consistían en un solo contacto. Nuestro rol dependerá del tipo de encuentro que tengamos, ya sea un solo encuentro o se trate de múltiples contactos.

ENCUENTROS AISLADOS

Un tipo de evangelismo abarca los encuentros aislados. Estos tienen lugar en diversos entornos tales como un lugar de negocios, un suceso recreativo, un comercio minorista u otras diversas situaciones donde entramos en contacto con una persona solo una vez. W. Oscar Thompson Jr. se refirió a ellos como «gente X» en su libro *Concentric Circles of Concern* [Círculos concéntricos de preocupación]. Son los desconocidos con los que nos encontramos.

El Nuevo Testamento contiene múltiples ejemplos de estos encuentros evangelísticos. Podemos hacer evangelismo efectivo con desconocidos bajo el liderazgo del Espíritu Santo: la mujer junto al pozo de agua (Juan 4:1-30), Ananías y Pablo (Hech. 9), Pablo y Agripa (Hech. 25:22–26:29), Felipe y el eunuco etíope (Hech. 8:26-39).

Al encontrarnos en situaciones de encuentros aislados, debemos procurar establecer una buena relación con la persona. No es esencial tener una relación a largo plazo para transmitir nuestra fe, pero sí debemos establecer un punto positivo de contacto.

Al compartir nuestra fe en estos encuentros, el éxito casi siempre implicará una relación tal con la persona que aumente su apertura para recibir el evangelio. Esto no siempre es fácil, y aunque interactuemos de una manera sabia, la batalla espiritual dentro de la persona puede llevar a una reacción negativa. Sin embargo, esto no

es una excusa para ser irrespetuosos y atiborrar a la persona con el evangelio para poder decir que hemos transmitido el mensaje y sentirnos mejor con nosotros mismos. Es posible que con este celo y el uso de métodos inadecuados influenciamos a la persona para que se aleje de Cristo.

Al prepararnos para los encuentros aislados, debemos recordar que, aunque Dios puede enviar a alguien al perdido luego de nosotros y puede haber enviado a varias personas antes, no está limitado a normas. Debemos recordar que por lo general, la gente no pasa de estar lejos de Dios a tomar un compromiso bien fundado con Cristo de una sola vez. Es probable que seamos el séptimo u octavo encuentro, entonces debemos prever que la persona le entregue la vida a Cristo.

Cabe la posibilidad de que tengamos un enfoque excesivamente agresivo y dejemos una impresión negativa de los cristianos y hasta de Cristo. Reconozco que no siempre podremos hacerlo correctamente. Algunas personas no entienden hasta que aplicamos un enfoque directo, mientras que otras se cerrarían por completo ante el mismo acercamiento. Frente a la persona postmoderna, debemos demostrar preocupación y no acercarnos como si solo tratáramos de lograr que se una a nuestro club o que compre nuestra versión del producto.

Algunas personas tienen un don especial para este tipo de evangelismo de encuentros aislados. Lo hacen con tacto, aunque de forma directa. Sin embargo, el cristiano no ha completado su rol si llega tan solo hasta aquí. Los evangelistas habilidosos en este tipo de encuentros harán todos los esfuerzos necesarios para conectar al nuevo convertido con una iglesia local.

El evangelismo en encuentros aislados tiene algunas ventajas,

pero también desventajas importantes. Una de las ventajas de hablarle de Cristo a un desconocido es que nuestra vida personal previa al encuentro suele no entrar en escena. El evangelio no se ve ensombrecido por nuestros éxitos o fracasos morales pasados. La persona desconoce si nuestra vida valida o invalida el mensaje. Otra ventaja es que, a lo largo de nuestra vida, nos encontramos con personas a quienes Dios ama y quiere tocar, incluso tal vez a través de un encuentro aislado.

Una desventaja en estos encuentros es que no tenemos credibilidad. Vivimos en una sociedad que valora mucho las creencias individuales y por lo tanto, se muestra escéptica a todo lo que la gente no haya visto. «—Un poco más y me convences a hacerme cristiano —le dijo Agripa» (Hech. 26:28). Por lo general, para desarrollar nuestro rol en el proceso evangelístico necesitamos tiempo. Llevamos un mensaje de gran valor, que es altamente personal y comunitario. Si no tenemos cuidado en nuestros enfoques, presentaremos a un Dios, que es personal y comunitario, de maneras impersonales.

Respecto al objetivo de formar discípulos, los encuentros aislados presentan un desafío para el seguimiento y la asimilación a una iglesia local. La gente necesita amigos para adherirse. Cuantas menos relaciones tenga un recién convertido en una iglesia en particular, más difícil será la tarea de lograr su desarrollo espiritual. Muchos santos preciosos de hoy fueron guiados a Cristo en un encuentro aislado, pero actualmente, los desafíos son aun mayores debido a la menguante influencia de la iglesia en la cultura y en la mentalidad de la gente junto con los muchos conceptos de Dios que se presentan en diversos medios.

Nuestro rol en el encuentro aislado puede requerir que llevemos

a la persona a Cristo; sin embargo, también puede ayudarla a ser más receptiva al evangelio al quitar una barrera, construir un puente o señalar el camino. En cada encuentro que tenemos, dejamos una impresión. Que Dios nos dé la sabiduría para dejar una genuina imagen de Cristo en nuestros encuentros aislados.

ENCUENTROS DE CONTACTOS MÚLTIPLES

La mayoría de nuestras oportunidades evangelísticas suponen la transmisión del evangelio a lo largo de una serie de encuentros con gente que conocemos. Estas oportunidades nos rodean por todas partes. Incluyen la relación con los parientes, los amigos, los vecinos, los compañeros de trabajo y de actividades recreativas. También podemos hablar de Cristo en lugares donde nos encontramos habitualmente con las mismas personas al hacer compras, llevar adelante operaciones comerciales, interactuar con equipos deportivos y otras actividades similares. ¡Es posible llenar el tanque de combustible del auto con un propósito eterno!

Existen numerosas ventajas al hablar de Cristo con nuestras relaciones existentes. El nuevo convertido tiene un modelo creíble representado delante de él. El creyente nuevo tiene una red potencial para afianzarse en la vida de la iglesia local, y esto aumenta grandemente la probabilidad de que se integre y crezca al entrar a un territorio desconocido, la iglesia. Además, también cuenta con alguien a quien recurrir con preguntas y dificultades espirituales. La idea de conectarse con una iglesia local puede asustar a una persona si la iglesia no ha formado parte de su vida.

Existe un peligro al esperar para desarrollar una relación con alguien hasta el momento en que estemos abiertos al liderazgo del Espíritu Santo para hablar de Cristo. No podemos desarrollar una

relación permanente con todos aquellos a quienes hemos podido tocar con el mensaje de Cristo.

El rol que juega el testigo está influenciado por la situación y la respuesta de quien escucha. Lo importante es nuestra fidelidad y lo atentos que estemos frente a las oportunidades que Dios nos presente para hablar de nuestra fe, ya sea en encuentros aislados o de múltiples contactos.

EJEMPLOS BÍBLICOS DE ESTILOS

Bill Hybels y Mark Mittelberg hicieron una importante contribución al campo del evangelismo al describir seis estilos diferentes de evangelismo en *Becoming a Contagious Christian* [Conviértete en un cristiano contagioso]. Estos seis estilos se basan en diferentes encuentros evangelísticos en la Biblia. Aquí tenemos un breve resumen de un ejemplo bíblico, una lista de características de la gente que tiene este estilo y una advertencia para cada estilo.

Testimonial

Ejemplo bíblico: El ciego en Juan 9

Características: Comunicador claro, narrador de historias, buen oyente

Advertencia: Ten cuidado de hablar de ti mismo sin relacionar tu experiencia con la vida de la otra persona. Primero debes escuchar para poder conectar tu historia con su situación.

Intelectual

Ejemplo bíblico: Pablo en Hechos 17

Características: inquisitivo, analítico, lógico

Advertencia: No reemplaces el mensaje del evangelio con respuestas a preguntas, y ten cuidado de no caer en la polémica.

Antagónico

Ejemplo bíblico: Pedro en Hechos 2

Características: confiado, enérgico, directo

Advertencia: Asegúrate de tener tacto cuando confrontes a la gente con la verdad para evitar ofensas innecesarias.

Interpersonal

Ejemplo bíblico: Mateo en Lucas 5:29

Características: Personalidad cálida, conversador, amigable

Advertencia: No dejes de decir la verdad por valorar la amistad. Muchas veces, la presentación del evangelio implica desafiar por completo la dirección de una persona en la vida, y esto puede traer fricción a la relación.

Invitación

Ejemplo bíblico: La mujer junto al pozo en Juan 4

Características: Hospitalario, relacional, persuasivo

Advertencia: Ten cuidado de no permitir siempre que los demás hablen por ti. Hay que estar «siempre preparados para responder a todo el que les pida razón de la esperanza que hay en ustedes» (1 Ped. 3:15).

Servicio

Ejemplo bíblico: Dorcas en Hechos 9

Características: Centrado en los demás, humilde, paciente

Advertencia: Así como las palabras no reemplazan las acciones, estas no reemplazan las palabras. Romanos 10:14 aclara que debemos hablarle de Cristo a la gente.

Los seis estilos son útiles y tenemos ejemplos bíblicos para apoyar el uso de diferentes enfoques. Como evangelistas, deberíamos actuar según nuestros puntos fuertes individuales. Sin embargo, estos autores marcaron correctamente las advertencias que acompañan a cada estilo si se lo lleva a un extremo. Sugiero que los

evangelistas, aun cuando usen el estilo que más se adecúe a sus puntos fuertes, escojan el que se adapte mejor a la persona que tratan de llevar a Cristo.

Cuando hice la prueba para determinar mi estilo de preferencia en base a su libro, confirmé que mi estilo preferido de evangelismo personal es el enfoque intelectual. Sin embargo, surgen situaciones que exigen un enfoque diferente a mi preferido. En mi primer pastorado, tuve la oportunidad de hablarle del evangelio al esposo de una mujer miembro de la iglesia. Este hombre tenía una fachada dura y recién pudo comenzar a procesar lo que le decía cuando le hablé de manera directa y contundente. Cuando pensé que le estaba gritando (figurativamente), él recién comenzaba a oírme. Como práctica, debo escoger el estilo que comunique mejor el mensaje y que se adecúe a la situación, no el que me hace sentir más cómodo.

MÉTODOS

En muchos sentidos, nuestro enfoque forma parte de nuestro mensaje. Sería bueno poder independizar el mensaje del método, pero no es posible. Sea cual fuere el método —que incluye el tono, lo oportuno del momento, las inflexiones y la elección de palabras— lo que el interlocutor oye está ligado a los componentes de nuestros métodos, ya que una gran parte de la comunicación es no verbal.

Jesús vino a darnos un mensaje y un mandato, pero no estoy demasiado seguro de que haya venido a darnos un método. Nos dio pautas para relacionarnos con los demás y para guardarnos de aquello que dañaría Su gloria, pero no veo en las Escrituras nada respecto al enfoque bíblico específico del evangelismo.

Es fácil quedar atrapado en tratar de determinar lo que es bíblico

y lo que no. Muchas veces, los cristianos tendemos a tomar una postura y luego, a encontrar un pasaje en la Biblia que la apoye. Respecto a los métodos bíblicos de evangelismo, la Escritura brinda orientación en cuanto a cuáles enfoques son sabios y correctos. Se puede aplicar cada pasaje de la Escritura que da instrucciones y revelación respecto a las relaciones cuando queremos testificar. Las enseñanzas referidas a la amabilidad, la sinceridad y el respeto hacia quienes están en autoridad nos proporcionan perspectiva.

Pablo exhortó a la iglesia primitiva a ser flexible y adaptable en cuestiones de enfoque. «Aunque soy libre respecto a todos, de todos me he hecho esclavo para ganar a tantos como sea posible. [...] Me hice todo para todos, a fin de salvar a algunos por todos los medios posibles. Todo esto lo hago por causa del evangelio, para participar de sus frutos» (1 Cor. 9:19, 22–23).

Algunos serán abiertos en sus enfoques y otros serán más precavidos. J. D. Lundy, un hombre de unos 70 años que era miembro de la iglesia donde ejercí mi primer pastorado, me enseñó una lección valiosa. El hermano Lundy había sido pastor y director de misiones. Era un hombre consagrado que me apoyó en el pastorado y yo solía recurrir a él en busca de consejo. Durante los años que estuve allí, varias veces golpeamos puertas juntos para testificar y extender el amor cristiano a la gente que vivía en los vecindarios que rodeaban el edificio de la iglesia.

Él y su esposa, Cara Lee, tenían varios hijos. Uno de sus hijos adolescentes se había dejado crecer el cabello durante un tiempo en que eso estaba de moda. Me dijo que esto irritaba sobremanera a la Sra. Lundy, aunque el hijo era un gran muchacho y no daba muestras de rebelión. Luego de varias conversaciones con la Sra. Lundy, se topó con una verdad, no bíblica sino de la naturaleza

humana. Me dijo: «Sabes, algunos son partidarios del “no” hasta que tienen muchas razones para decir que sí, mientras otros son partidarios del “sí” a menos que conozcan una buena razón para el “no”. He descubierto que esto es cierto en muchas áreas de la vida».

Respecto a los métodos de evangelismo personal, yo entro en la categoría del «sí», porque estoy dispuesto a usar la mayoría de los enfoques. Reconozco que algunos reflejan sabiduría, mientras que otros están fuera de los límites a los ojos de Dios o demuestran un juicio deficiente o carente de visión.

TU ROL NO INCLUYE...

Al procurar determinar lo que incluye nuestro rol evangelístico, haríamos bien en hablar sobre lo que no incluye. La siguiente sección contiene algunas reflexiones sobre conductas que son inconsistentes con nuestro objetivo de comunicar un mensaje centrado en Dios y de una manera que lo honre.

JUZGAR

Nuestro rol no es juzgar al mundo, un mundo espiritualmente ciego que no conoce a Cristo. Esa responsabilidad le corresponde al único que es digno e intachable para officiar como juez. Dios sabe y puede juzgar correctamente. Los humanos somos demasiado limitados y, sin Cristo, también somos culpables delante de Dios. Debemos extender la gracia de Dios que se encuentra en Su mensaje al mundo. El mensaje de Cristo convence de pecado al individuo; no debemos añadir nuestro juicio.

No pretendo decir que nadie debería juzgar si algo está bien o mal. ¿Dónde encajan el sentido común y el buen juicio como valores? Los cristianos debemos desarrollar un juicio razonable, pero no un espíritu condenador. La comunidad cristiana tiende a

invertir el modelo bíblico respecto al juicio. Según la Biblia, debemos juzgar a otros cristianos por amor y para restaurarlos, sin juzgar a los que no tienen a Cristo. En cambio, tendemos a juzgar a los que no son cristianos mientras que hacemos oídos sordos a los pecados dañinos de otros creyentes, tal vez con la esperanza de que nuestros pecados también sean ignorados. El resultado es que a los cristianos se les permite dañar su relación con Dios y con los otros, mientras que se desacreditan como testigos del amor de Cristo.

AVERGONZAR

Actualmente, en muchos círculos abunda la vergüenza, círculos donde la gente ha sido devaluada y humillada. Nuestro rol no es avergonzar a los demás. El pecado es doloroso para Dios y sus consecuencias lo son para el pecador. Cuando los perdidos entienden adecuadamente el estado de su relación rota con Dios, muchas veces sienten una vergüenza natural. Pero a través de Cristo, esa vergüenza puede desaparecer cuando comienzan a entender su derecho a estar delante de Dios a través del sacrificio de Cristo en la cruz. El Espíritu Santo atrae a las personas hacia sí; no tenemos necesidad de avergonzarlas frente a Jesús.

La culpa pertenece a un nivel inferior y es una forma potencialmente destructiva de motivación; además, es un nivel bajo y un método no sostenible para motivar a los cristianos a que testifiquen. G. William Schweer en *Personal Evangelism for Today* [Evangelismo personal para hoy]⁷ presenta un excelente análisis sobre el peligro potencial de acumular culpa en la gente. Por lo general, la culpa produce una obediencia temporal, pero los efectos secundarios pueden apartar a una persona de Dios y del testigo. La Biblia nos enseña que Jesús no vino al mundo para condenarlo, sino

para salvarlo.

MANIPULAR

Nuestro rol no es presionar para que el otro se someta a Dios. El Espíritu Santo convence a la gente de la verdad de Jesucristo y de su necesidad de arrepentimiento, fe y rendición. Si somos nosotros los que convencemos, otro (o alguna circunstancia) puede quitar esa convicción. En otras palabras, no es nuestra responsabilidad ni nuestro derecho torcer el brazo y obtener decisiones que satisfagan nuestra agenda personal.

Es imposible hacer la voluntad de Dios en el evangelismo de manera opuesta a la de Él. Cuando engañamos a la gente o les tendemos una trampa, no honramos a Dios. La manipulación finalmente obstaculiza al evangelismo, no lo ayuda. El informe de uno de mis estudiantes presentaba una acusación contra los cristianos que procuran testificar.

Cuando la encuesta terminó, una joven dudó de mí. Le agradecí por ayudarme y estaba a punto de alejarme de su puerta. Asombrada, me preguntó: «¿Eso es todo?». Cuando le indiqué que la encuesta había acabado, dijo: «Ah, pensé que me iba a dar un sermón o me iba a molestar con alguna otra cosa».

Le respondí que Dios no nos pide que «molestemos» o «condenemos» a los demás, sino que demos las buenas noticias y la verdad. Le pregunté si quería seguir hablando. Me respondió que debía recoger a los niños, pero que le gustaría hacerlo en el futuro. Le di mi tarjeta y le informé sobre mi deseo de seguir conversando; además, le pedí permiso para regresar y conversar sobre cuestiones

espirituales. Tomó mi tarjeta y respondió que esperaría esa visita.

Mi sorpresa fue que se sorprendiera ante la sencillez de la entrevista. Pareció asombrada de que hubiera sucedido exactamente lo que le había dicho en un comienzo. Creo que esta joven esperaba algún solapado plan para juzgarla. A través de esta experiencia, en especial de su respuesta, aprendí que mis vacilaciones respecto a no presentar el evangelio antes de las entrevistas podían estar fuera de lugar. La oportunidad con esta joven puede haber abierto la puerta en el futuro.⁸

Debemos presentar el evangelio completo, que incluye un equilibrio entre los beneficios y los sacrificios necesarios para seguir a Cristo. Como Will Metzger desarrolló en su libro, *Tell the Truth: The Whole Gospel to the Whole Person by Whole People* [Di la verdad: el evangelio completo para la persona completa dado por gente completa], debemos usar métodos centrados en Dios, no en los seres humanos. La manipulación devalúa a la gente. Los trata como a seres inferiores a los que Dios creó.⁹

SALVAR

Debemos comunicar con la mayor efectividad posible, pero el testigo no tiene la responsabilidad de salvar a nadie. Debemos comprometernos emocionalmente con la persona a quien le hablamos, pero no nos corresponde llevar la carga de ocuparnos de la salvación de la gente. Erróneamente, pensamos que salvamos a la gente. Solo Dios lo hace. Además, la Escritura nos enseña que cuando la gente no responde, rechaza al Espíritu Santo, no a

nosotros (1 Tes. 4:8).

DAR UNA PRESENTACIÓN MUY PULIDA

En el pasado, se escribían presentaciones evangelísticas pulidas para uso de los testigos. En cambio hoy, una presentación fuera del ámbito de los negocios o educativo suele violar las normas culturales. Dialogamos con la gente de forma individual; no les damos presentaciones muy pulidas.

Algunos juzgan la calidad de un encuentro evangelístico por la calidad de la presentación. Actualmente, las personas están más familiarizadas con los medios y son más escépticas a las presentaciones pulidas. En nuestra cultura, el testigo efectivo hoy es la persona que puede entablar un diálogo centrado en Cristo más que aquel que puede dar un gran discurso.

Las presentaciones memorizadas pueden ayudar al testigo, pero no porque alguna vez las realice en forma completa. Una presentación o bosquejo del evangelio les dará a los testigos más confianza cuando comienzan y desarrollan un diálogo evangelístico.

ARGUMENTOS GANADORES

Los argumentos ganadores no entran en nuestro rol. Debemos testificar de lo que hemos visto y oído. Podemos y debemos crecer en nuestra preparación para defender la fe, pero ese no es nuestro rol primario.

Para aquel cuyo estilo evangelístico principal es el intelectual, hay espacio para ayudar a la gente a responder algunas de las preguntas profundas de su espíritu y aclarar su comprensión de Cristo. Esto implicará algún nivel de apologética. La apologética clásica todavía tiene un lugar en el contexto postmoderno, pero en la

mayoría de las relaciones no tratamos de ganar un debate.¹⁰ La nueva apologética inicialmente requerirá formular buenas preguntas, no argumentos ganadores.

VENDER

Si tienes problemas para vender, estás a la par de muchos evangelistas efectivos del mundo. Me intrigan y siento profundo respeto por las personas que pueden hacer cosas que yo no puedo o que no he hecho. Tendría problemas financieros si tuviera que trabajar en ventas directas, a pesar de haber terminado un curso en la universidad de ventas personales con la más alta calificación. Podemos mejorar nuestras habilidades interpersonales y aprender diversas habilidades comunicativas de los buenos vendedores. Sin embargo, me hace feliz que el evangelismo personal sea una cuestión de compartir y no de vender.

Caemos en una trampa si creemos que testificar tiene que ver con vender un producto para mejorar la vida de la gente. Cuando las personas rinden sus vidas a Cristo, reciben muchos beneficios adicionales. Tendremos mejores resultados si las invitamos a tener una relación vital con el Creador del universo que si les ofrecemos otro programa de autoayuda.

SER EXPERTO EN LAS RELIGIONES DEL MUNDO

La sociedad occidental es altamente pluralista. Allí se encuentran casi todas las religiones del mundo, como también todas las mezclas de religiones posibles. Es difícil calcular el número de posibles combinaciones religiosas. Podemos crecer en nuestra preparación para interactuar con la gente al familiarizarnos con algunos puntos de otras religiones, siendo conscientes de que la

mayoría de los cristianos nunca serán expertos en otras religiones.

Cuando te encuentres frente a conjuntos de preguntas o religiones similares, te aliento a que estudies un poco los antecedentes religiosos o la filosofía de vida a fin de estar más preparado para compartir tu fe en un contexto dado. El postmodernismo crece rápidamente. Como este es nuestro desafío, te aliento a explorarlo para que puedas comunicar más efectivamente el evangelio en nuestro mundo moderno.

TU ROL INCLUYE...

BÍBLICAMENTE HABLANDO

Tenemos diferentes roles en el evangelismo personal. Bíblicamente, estamos llamados a *dar testimonio* (Juan 1:7–8, 33; 3:11, 28; 15:27; 18:37; Hech. 4:33; 10:42–43; 2 Tim. 1:8; 1 Jn. 1:2; 4:14), *ser testigos* (Hech. 22:15; 26:16), *ser embajadores* (2 Cor. 5:20), *proclamar* o *anunciar* (Mat. 10:27; Luc. 4:18; Hech. 17:23; 20:27; 1 Cor. 11:26; Col. 1:28; 4:3–4; 1 Juan 1:2–3; Apoc. 14:6), y *persuadir* o *convencer* (Hech. 18:4; 26:28; 2 Cor. 5:11).

Muchos otros pasajes son relevantes para cómo dar testimonio y oficiar de embajadores. Los examinaremos a la luz de varias fases de nuestro rol.

LA FASE DE PREPARACIÓN PARA EL EVANGELISMO

Antes de alcanzar a un perdido, podemos hacer algunas cosas como preparación para compartir nuestras vidas y nuestra fe.

Un corazón obediente y sensible

Todo comienza con un espíritu dispuesto. Dios nos creó y Él puede usarnos. A algunos se les ha encomendado cinco talentos y a

otros, uno. Sin importar cuántos tengamos, podemos perfeccionar los que se nos han dado para presentarnos listos para el servicio. En parte, estar listos implica hacer lugar en nuestro corazón para los perdidos. Hacer prosperar las relaciones con la gente no es fácil, en especial si los vemos como cargas dentro de nuestras saturadas agendas. Sin embargo, si estamos listos y nos presentamos para entrar en acción, Dios nos usará para atraer a la gente a sí. Al presentarnos para entrar en tarea, queremos reflejar lo que Dios ha hecho en nuestras vidas. Este testimonio es algo que Dios puede usar para que compartamos con otros.

Llenos del Espíritu Santo

La iglesia primitiva no llevó adelante la Gran Comisión por deber, sino como consecuencia de seguir al Espíritu Santo. Para seguir al Espíritu Santo, debemos estar continuamente llenos (dirigidos, controlados) por Él.¹¹ La única manera en que podemos seguir la guía de Dios es al ser dirigidos por el Espíritu Santo. Continuamente, los creyentes deben demostrar sumisión a la guía de Dios.

Orar por el perdido y por una clara comunicación

Fundamentalmente, el evangelismo es una batalla espiritual. Esta batalla requiere armas espirituales. Conocer y usar la Palabra de manera apropiada es un arma fuerte en la batalla espiritual. La oración es otra manera de participar en ella. No he visto un estudio empírico, pero algunos amigos me han indicado que en las áreas donde las caminatas de oración han precedido el trabajo puerta por puerta, el número de decisiones para Cristo ha sido más alto que cuando no se realizaron las caminatas.

El evangelismo entraña un conflicto espiritual (Ef. 4:12).

Satanás y los seres espirituales malvados son quienes procuran engañar, cegar y confundir a quienes tienen luchas para dejarse atraer por el Espíritu Santo. El cristiano puede pararse en la brecha a través de la intercesión ante el Padre.

En parte, buscar el liderazgo de Dios implica pedirle que abra puertas y que aclare el mensaje. Podemos prepararnos para las oportunidades que tengamos de testificar y para que el evangelio sea presentado con claridad. Pablo escribió: «Y, al mismo tiempo, intercedan por nosotros a fin de que Dios nos abra las puertas para proclamar la palabra, el misterio de Cristo por el cual estoy preso. Oren para que yo lo anuncie con claridad, como debo hacerlo» (Col. 4:3-4). Para comenzar el evangelismo personal debemos estar disponibles, llenos del Espíritu Santo y en oración para que el evangelio se extienda.

Diversas publicaciones te ayudarán a orar por los perdidos. «*Lighthouses of Prayer*» [Faros de oración] y *Praying Your Friends to Christ* [Lleva a Cristo a tus amigos en oración] pueden servirte de ayuda.

Capta los elementos esenciales del evangelio

Antes de dar testimonio, debemos entender el mensaje y la persona de Cristo. Si no comprendemos claramente el mensaje, será casi imposible que lo codifiquemos para que la persona sin Cristo pueda recibirlo. No sugiero que todos necesitemos un curso sobre evangelismo personal de 26 semanas. Podemos transmitir lo que sabemos, pero necesitamos crecer en nuestra comprensión de los elementos esenciales del mensaje que procuramos comunicar. Podemos seguir el ejemplo de varios convertidos del Nuevo Testamento que luego de recibir a Cristo, fueron e invitaron a otros a conocer a Jesús.¹²

Al estar cada vez más preparados en los aspectos esenciales, estaremos más preparados para responder sobre la esperanza que está en nosotros y defender la fe cuando la gente nos haga preguntas y desafíe el mensaje. Recuerdo que «aquello que es una neblina en el púlpito, es una densa niebla en el banco». El mensaje que es una neblina en la mente del evangelista es una densa niebla en la mente del perdido. La preparación espiritual y práctica ayudará a disminuir este problema.

LA FASE DE PRE-EVANGELISMO PARA EL EVANGELISMO: TRATAR CON LA GENTE

Algunas de las cosas que hacemos preceden al testimonio verbal de Cristo que damos. Existen varias facetas clave de esta fase importante.

Construye relaciones creíbles

Una parte importante del evangelismo en el contexto postmoderno es construir relaciones creíbles con aquellos a quienes intentas comunicar el mensaje de Cristo. Esto implica construir puentes, hacer amistad con los perdidos y llevar una vida creíble.

Construir puentes. Nuestros deseos naturales persiguen ambiciones egoístas y comodidades personales. No vivimos en una sociedad que le adjudique un valor elevado a las preocupaciones de la comunidad. Poseemos un elevado individualismo en detrimento propio. En el entorno en que vivimos, ya no es costumbre ir caminando de un lugar a otro. La gente está constantemente en movimiento. Tratar de conectarse con las personas no es fácil. Mantener conexiones es aún más difícil.

Donald McGavran, el padre del movimiento moderno de crecimiento de la iglesia, dijo que el evangelio viaja a través de

redes de relaciones.¹³ Los cristianos tendrán que hacer un esfuerzo por relacionarse con quienes están fuera de la familia de Dios. Debemos ir a ellos, no esperar que vengan a nosotros. El mensaje cristiano moviliza a la iglesia hacia el mundo de los perdidos de donde nosotros también salimos.

La mayoría de las personas entrevistadas por mis estudiantes respecto a cuestiones espirituales no ven ninguna razón para buscar una relación con la iglesia. Al reflexionar sobre sus entrevistas, el estudiante Stephen DuVall informó: «Tal vez, la lección que aprendí de este ejercicio es que la iglesia debe derribar de algún modo las paredes para salir y alcanzar por sí misma al vecino. Ninguno de los seleccionados para esta tarea parecían oponerse activamente a la iglesia, pero se mostraban confundidos por el mensaje que predica. Es probable que parte de la responsabilidad sea de los encuestados, ya que casi nunca están dentro de la iglesia y no escuchan el mensaje; como resultado, este se torna confuso o sencillamente nadie lo oye. Sin embargo, la razón más probable es el fracaso de la iglesia en mirar más allá de sí misma para ver al mundo, donde Cristo le ordenó que fuera».¹⁴

Si en este momento no tienes contacto con gente perdida, deberás encontrar maneras de entrelazar tu vida con gente por la cual murió Jesús. Una manera es conectarte con gente perdida cuando participas de actividades recreativas.

He tratado de aprovechar varios de mis intereses: mis hijas, los deportes y la participación activa con la gente sin Cristo. Desarrollé afinidad por la competencia deportiva ya que crecí en el hogar de un entrenador, que me llevó a jugar en dos equipos deportivos en la Universidad del Estado de Misisipi. Tengo tres hijas, de siete, diez y trece años; ellas me han llevado a ser su entrenador en muchas

temporadas de sus equipos de softbol y voleibol. Al tener una carga horaria completa en el seminario y conducir un ministerio de consultoría, no tengo tiempo para entrenar equipos, pero no puedo darme el lujo de desentenderme de mis hijas ni de la gente perdida. Si quiero ser fiel a la expansión de la gloria de Dios y enseñar evangelismo a otros, no tengo otra opción más que mantener un contacto regular con la gente que necesita a Jesús y cuyas vidas suelen estar desordenadas.

Sé una persona inofensiva con un mensaje peligroso. Jesús era amigo de pecadores. «Vino el Hijo del hombre, que come y bebe, y dicen: “Éste es un glotón y un borracho, amigo de recaudadores de impuestos y de pecadores.” Pero la sabiduría queda demostrada por sus hechos» (Mat. 11:19). Andy Stanley de la iglesia *North Point Community* en Alpharetta, Georgia, ha dicho que «donde no hay relación, no hay influencia».¹⁵ La mayoría de los miembros muy activos de las iglesias, incluyendo a los pastores, tienen pocas relaciones significativas con los perdidos.

Es fácil decir que amamos al mundo, pero amar a un individuo es más difícil. Para ser efectivos en el evangelismo, debemos aprender a amar a la gente que hace cosas que pueden molestarnos. Por amor al evangelio, busca a una persona difícil de amar y ámala de todos modos.

Parte de nuestro rol como testigos es ser personas inofensivas, a pesar de que nuestro mensaje tiene consecuencias peligrosas. La consecuencia de la salvación es que la gente debe cambiar su lealtad. Deben dejar de ser fieles a sí mismos para ser fieles a Cristo. Damos ejemplo de esto al invertir en los demás.

Jesús dejó en claro que no basta con amar a los amigos y a las personas encantadoras. Exhortó a Sus seguidores a amar a sus

enemigos e incluso a quienes los despreciaban (Mat. 5:43–47).

Debemos invertir en la vida de los perdidos. El evangelismo tiene un costo. Richardson nos recuerda: «Como muchos hemos descubierto, se necesita un compromiso desproporcionado para que el evangelismo alcance el nivel de intensidad de otros valores y prioridades».¹⁶ «El evangelismo no es lo único ni necesariamente lo más importante. Sin embargo, se necesita una inversión desproporcionada de tiempo, recursos y energía para que el valor del evangelismo se iguale a otros valores».¹⁷

Ser amigo de los pecadores implicará soportar algunas de las consecuencias que resultan de su bagaje de fracasos. Esto es lo que hacen los amigos. Es el ejemplo que nos dejaron Jesús, Pablo y otros.

«Los fuertes en la fe debemos apoyar a los débiles, en vez de hacer lo que nos agrada. Cada uno debe agradar al prójimo para su bien, con el fin de edificarlo. Porque ni siquiera Cristo se agradó a sí mismo sino que, como está escrito: «Sobre mí han recaído los insultos de tus detractores.» De hecho, todo lo que se escribió en el pasado se escribió para enseñarnos, a fin de que, alentados por las Escrituras, perseveremos en mantener nuestra esperanza» (Rom. 15:1–4).

La película *Cadena de favores* presentó un giro interesante en la expresión de gratitud por una buena acción recibida, que era ser lo suficientemente agradecido como para hacerle un favor a otro, en vez de retribuírselo al que lo había favorecido. En lugar de hacerle bien a la persona que te había ayudado, debías ayudar a algún otro. Se nos suele enseñar que devolvamos, no que demos gracias ayudando a otros. Como expresión de gratitud a Dios y la persona o las personas que nos llevaron el mensaje de esperanza en Cristo,

debemos expresar esa gratitud llevando el mensaje de Cristo a otros (Rom. 10:15–17).

Que tu vida tenga credibilidad. Parte de nuestra tarea es predisponer bien para el evangelio a quienes nos oyen. Una vida que tiene credibilidad mejora las posibilidades. Los estudios revelan que existen pocas diferencias entre la vida de los cristianos y de quienes no lo son, y por lo tanto, es poca la curiosidad que despertamos. La manera en que manejamos las dificultades y el estrés, que tomamos decisiones, criamos a nuestros hijos, manejamos los asuntos financieros y las prioridades, trabajamos y vivimos en una comunidad de fe nos jugará a favor o en contra para que nos oigan hablar del evangelio.

Si vivimos con Jesús y con los perdidos en nuestros corazones, descubriremos que validamos nuestro mensaje a través de pequeñas cosas que hacemos. El otro día, alguien se acercó a mi esposa Sandy y le dijo: «Usted es la señora que canta en el equipo de adoración». Sandy respondió que sí y las dos entablaron una conversación. La gente que nos conoce siempre está mirándonos, incluso cuando no sabemos que nos observan.

A medida que el mundo se vuelve más anticristiano y se parece cada vez menos a Cristo, es imperativo que Sus seguidores tengan valores y conductas diferentes de los demás. No hay lugar para un cristianismo cultural. Para ser creíbles, debemos demostrar que el estilo de vida cristiano da resultado.

Busca encuentros divinos

A medida que edificamos relaciones e interactuamos con una o más personas, necesitamos ser sensibles a la guía del Espíritu Santo. Dios puede proporcionarnos encuentros divinos para que compartamos Su gran amor y, en efecto, lo hace. Constantemente

debemos estar a la búsqueda de personas receptivas que el Espíritu Santo esté atrayendo hacia sí. Esto sucede cuando buscamos a los perdidos con nuestro corazón y nuestras acciones.

FASE EVANGELÍSTICA PRIMARIA: DAR EL MENSAJE

Lleva las conversaciones a Cristo

Existe un debate amistoso entre los evangelistas. Algunos creen que la fase más difícil del evangelismo es comenzar una conversación espiritual. Otros creen que lo más difícil es saber cuándo detenerse. De cualquier modo, un rol clave implica poder llevar las conversaciones a un terreno espiritual y, en definitiva, a Cristo. Cuantas más conversaciones comiences, más veces comunicarás el mensaje completo del evangelio.

Comunica el contenido del evangelio

Cuando guiamos una conversación hacia el terreno espiritual y finalmente a Cristo, nuestro rol pasa de la preparación y el preevangelismo a la comunicación de la esencia del mensaje del evangelio. Para comunicar este mensaje, deberemos refinar nuestra comprensión de sus puntos esenciales.

La comunicación verbal y no verbal. Comunicamos los contenidos del evangelio de manera verbal y no verbal. A esta altura en el evangelismo personal, debemos asegurarnos de que lo que decimos y cómo lo decimos se complementen. El mensaje no verbal siempre es el más fuerte cuando existe un conflicto entre lo verbal y lo no verbal. Si violamos normas culturales, es probable que el mensaje del evangelio no atraviese el filtro. No siempre es así, porque la desconexión puede llegar a crear un interés, pero como regla general, no violaría normas culturales en el esfuerzo por

comunicar el evangelio.

Tuve el placer de oficiar como orador en la capilla de varios equipos de las ligas mayores y ahora, en un equipo triple A de la liga de béisbol en Nueva Orleans. Quiero estar disponible para comunicar el mensaje del evangelio a aquellos que sean receptivos espiritualmente. Sin embargo, cuando se trata de hablar con jugadores, si violo las normas de los vestuarios (por ejemplo, pedir un autógrafo en ese lugar), el mensaje de Cristo se asociará con mi insensibilidad a sus normas. El mensaje no cambiará, pero sin duda, quedará distorsionado por esta conducta.

Cuando comunicamos, continuamente debemos evaluar si el oyente está decodificando el mensaje como esperamos. Entonces, el siguiente rol implica aclarar el mensaje del evangelio.

Aclaremos el mensaje del evangelio

«Oren para que yo lo anuncie con claridad, como debo hacerlo» (Col. 4:4).

Todos tienen una teología personal, ya sea creada intencionalmente o formada de manera inconsciente por las influencias del entorno. Parte de la tarea del testigo es aclarar los mensajes mezclados que el perdido ha recibido de diversas fuentes. La mayoría de la gente está confundida en asuntos espirituales, ya sea por la experiencia, los medios o los amigos.

La teología de los perdidos generalmente es complicada debido a los mensajes conflictivos y confusos que han recibido. Para aclarar nuestro mensaje, debemos tener la astucia de hacer preguntas que abran la mente y el corazón. No es necesario que las preguntas tengan aristas filosas, sino que requieran respuestas pensadas y extensas. Las buenas preguntas nos permiten comprobar la claridad.

Como pastor, siento un profundo respeto por las buenas intenciones de muchos pastores. Sin embargo, el uso de preguntas evangelísticas que se contesten con monosílabos al final de una reunión ante una sociedad altamente pluralista tiene penosas carencias. Al finalizar las reuniones, generalmente hacemos una o dos de estas preguntas y luego presentamos a esta persona a la iglesia con la intención de bautizarla en una fecha posterior. Luego, solemos dejar que esa persona se valga por sí misma espiritualmente. Dios nos perdone cuando tratamos a la gente como un premio que podemos exhibir al instar a decisiones apresuradas al final de nuestras reuniones. Un enfoque mejor es afirmar la respuesta de una persona al mover de Dios en su vida y luego, comprobar deliberadamente la claridad del mensaje del evangelio.

En una conferencia reciente, Harold Bullock nos recordó que la eficiencia no es algo que interviene al llevar una persona a Cristo. Nuestro objetivo es ser comunicadores efectivos y factores de claridad, porque la gente es valiosa para Dios. En nuestro esfuerzo por ser eficientes, involuntariamente solemos devaluar la relación que esperamos establecer.

Evalúa la buena disposición

Aunque se entienda el mensaje del evangelio, es probable que la persona no esté lista para comprometer su vida con Cristo. Jesús era un experto en evaluar la buena disposición.

Parte de nuestra tarea es comprobar si se entiende el evangelio y si existe un compromiso. Los nuevos cristianos no saben todo lo que necesitan saber y no captan cabalmente todas las derivaciones de su compromiso.

Para no tener problemas en el futuro, debemos ser cuidadosos con los puntos esenciales. Debemos comunicar el evangelio

completo. De otro modo, comunicaremos medias verdades que distorsionan la verdad que procuramos transmitir. Para que se produzca una comunicación sincera, el testigo debe aclarar los aspectos esenciales.

Persuadir

Cuando la persona entiende el evangelio y nosotros evaluamos su buena disposición, entonces la persuadimos a que se rinda a Cristo. No la presionamos, sino que la alentamos a rendirse a Cristo. Varios pasajes hablan de nuestra responsabilidad de persuadir a la gente a entregarse a Cristo. «Todos los sábados discutía en la sinagoga, tratando de persuadir a judíos y a griegos» (Hech. 18:4).

«—Un poco más y me convences a hacerme cristiano —le dijo Agripa» (Hech. 26:28).

«Por tanto, como sabemos lo que es temer al Señor, tratamos de persuadir a todos, aunque para Dios es evidente lo que somos, y espero que también lo sea para la conciencia de ustedes» (2 Cor. 5:11).

Mark McCloskey en *Tell It Often, Tell It Well* [Dilo con frecuencia, dilo bien] habla de dos roles diferentes en el comunicador: la proclama y la persuasión. La proclama se usa cuando la persona necesita información y la persuasión se usa luego de que ha captado el evangelio y lo que este implica para su vida. La persuasión no trata de atropellar a la gente.¹⁸

Es un privilegio impulsar a la gente a venir a Cristo. No procuramos manipularla, sino alentarla a dar el paso final para rendirse a Dios. Con la persona postmoderna, debemos tener cuidado de acercarnos con arrogancia, y violar así uno de sus valores. En cambio, podemos acercarnos con serena confianza en Cristo.

La agresividad apropiada. Debemos ser deliberada y adecuadamente agresivos al predicar el evangelio (Col. 4:3). Esto no implica derribar a patadas las puertas que se resisten. Debemos tener cuidado con nuestra comunicación no verbal y no procurar presionar a la gente para que tome una decisión apresurada. Las distintas culturas o subculturas tienen niveles apropiados de franqueza en la comunicación verbal. No siempre lo haremos bien, pero debemos seguir testificando mientras buscamos la sabiduría divina para aprender las normas culturales de la persona a quien le estamos testificando.

Apacible. Jesús era apacible y de corazón humilde (Mat. 11:29). Cuando transmitimos el evangelio, hablamos con personas que son importantes para Dios. Si las valoramos y las tratamos adecuadamente, no las veremos solo como posibles clientes a quienes queremos venderles el evangelio. Tenemos un mensaje peligroso; debemos procurar comunicarlo con amabilidad (1 Ped. 3:15; 1 Cor. 4:21). Irónicamente, esto puede incluir osadía, que no significa arrogancia.

Al cerrar la conversación

Comenzar una conversación evangelística es difícil y aprender a cerrarla con gracia también. Al hacerlo, la persona habrá aceptado o rechazado el liderazgo de Cristo. Si ha confiado en Cristo, podemos orar, ofrecer nuestro apoyo y comenzar algún seguimiento. En cambio, si no ha confiado en Cristo por cualquier razón, debemos permitir que salga con gracia, en un esfuerzo por dejar la puerta abierta para que en un futuro pueda responder al mensaje del evangelio.

RESUMEN DE NUESTRO ROL

Debemos buscar en oración y con persistencia al perdido, luego debemos proclamar y persuadir en el poder del Espíritu Santo.

Debemos procurar comunicar claramente lo que Jesús es y lo que espera, sabiendo que todos somos vasijas defectuosas, pero de valor en manos de Dios. Mezger nos exhortó a «decir la verdad» y a hacerlo transmitiéndole el evangelio completo a la persona en su totalidad. Este es nuestro privilegio y nuestra esperanza. Newbiggin destacó:

Si queremos que el evangelio desafíe la vida pública de nuestra sociedad, si queremos que los cristianos ocupen la «posición elevada» que dejaron vacante durante el auge de la «modernidad», no lo lograremos formando un partido político cristiano ni con campañas de propaganda agresiva. Una vez más, debemos decir que no regresaremos a la era «constantina». Solo se producirá mediante movimientos que comiencen en la congregación local, donde la realidad de la nueva creación esté presente, sea conocida y se experimente, y desde donde los varones y las mujeres salgan a todo sector de la vida pública y lo reclamen para Cristo, para desenmascarar las falacias que han quedado escondidas y para exponer todas las áreas de la vida pública a la iluminación del evangelio. Pero esto solo sucederá cuando las congregaciones locales renuncien a una preocupación introvertida por sus propias vidas y reconozcan que existen por el bien de los que no son miembros, como señal, instrumento y anticipo de la gracia redentora de Dios para toda la vida de la sociedad.¹⁹

Hemos examinado la participación de Dios y nuestro rol en el

evangelismo. En el siguiente capítulo, procuraremos determinar y describir los aspectos esenciales del mensaje del evangelio que procuramos comunicar, al recordar que Dios salva a los perdidos y usa a personas para hacerlo.[20](#)

CAPÍTULO 3

¿Cuáles son los elementos esenciales? Aclaremos el mensaje del evangelio

EVANGELIZAR IMPLICA LLEVAR UN MENSAJE. ES importante que tengamos claridad en la comprensión del mensaje que comunicamos. El número de imágenes que procesamos por día es extraordinario. Solo un número limitado de mensajes queda verdaderamente grabado. Deseamos que el mensaje de Dios sea claro para ayudar a que se registre.

¿Por qué debemos revisar el mensaje del evangelio? ¿No deberíamos escoger nuestra parte favorita para decírsela a la gente? No. Esta tarea parece casi innecesaria, pero yo planteo que es esencial.

La tendencia se aleja del verdadero mensaje del evangelio en lugar de acercarse. Lesslie Newbigin nos recuerda que con el tiempo, el mensaje del evangelio se oscurece al pasar por los filtros culturales. Es necesario quitar estos filtros culturales para ver el evangelio con mayor claridad. Tom Steffen nos alienta a proceder como Pedro y experimentar algunas conversiones culturales: «Este proceso es como pelar las capas de una cebolla; puede ser una experiencia muy lacrimógena».¹

La gente que está fuera de la iglesia suele hacer una pregunta que es el título de un libro de Fritz Ridenour publicado en 1967, *So What's the Difference?* [¿Y cuál es la diferencia?]. La iglesia cristiana siempre debe tener presente que el nuestro es uno entre muchos mensajes religiosos. Por lo tanto, no podemos darnos el lujo de ser imprecisos en su comprensión y su diseminación. Se necesita un examen minucioso para comprender nuestro mensaje al procurar comunicarlo en una sociedad religiosamente pluralista.²

Además de las entrevistas que le hago a la gente, mis estudiantes entrevistan a personas sin Cristo. Un tema constante en las entrevistas que realizó Stephen DuVall era que las iglesias parecían comunicar muchos mensajes diferentes. Uno de sus entrevistados dijo: «Creo que cada iglesia dice algo diferente».³ Esta es otra razón para revisar nuestro mensaje.

LIMITACIONES EN LA CLARIFICACIÓN DEL MENSAJE

La comunicación del evangelio pasa por los filtros de las perspectivas y los valores de quienes transmiten y reciben el mensaje. El trasmisor codifica el evangelio desde una perspectiva cultural dada. El receptor decodifica lo que recibe, independientemente de la fuente del mensaje, basándose en su propia cultura, perspectiva, experiencias y tendencias. Por lo tanto, debemos reconocer nuestras limitaciones para comunicar con precisión el mensaje de Dios, ya que está influenciado por nuestros propios antecedentes.

Newbiggin destacó:

Debemos comenzar con el hecho básico de que no existe tal cosa como evangelio puro si con esto nos referimos a algo que no está contenido dentro de una cultura. La

declaración más sencilla del evangelio, «Jesús es Señor», depende en su significado del contenido que determinada cultura le da a la palabra «Señor». ¿Qué se entiende por «señorío» en la cultura en cuestión? El evangelio siempre llega como testimonio de una comunidad que, si es fiel, trata de poner en práctica el significado del evangelio en cierto estilo de vida, en ciertas maneras de tener una propiedad, de mantener la ley y el orden, de llevar adelante la producción y el consumo, etc. Cada interpretación del evangelio está contenida dentro de alguna forma cultural. El misionero no llega con el evangelio puro y entonces lo adapta a la cultura donde ha ido a servir: llega con un evangelio que ya está contenido en la cultura donde se formó ese misionero. Esto es así desde el mismo comienzo.⁴

Este capítulo considera dos preguntas: ¿Cuáles son los elementos esenciales del evangelio? Y, ¿qué se necesita para recibir a Cristo? No me siento competente para responderlas, pero debo intentarlo. Tú también, cada vez que comunicas el mensaje de Dios, debes hacerte estas dos preguntas.

UNA PROPUESTA

Mi profesor de predicación solía decir: «Las palabras no tienen significados, tienen usos». Escribir un libro tiene la limitación de usar palabras que pueden o no comunicar bien. Yo respondo pensando cuidadosamente el mensaje que deseo comunicar y los marcos de referencia de los lectores.

Mi objetivo en este capítulo es ayudarte mientras piensas qué querría comunicarle Dios a los perdidos. Un recordatorio alentador

al comenzar juntos esta evaluación es: el Espíritu Santo atrae a la gente hacia sí y ayuda a iluminar Su verdad en los corazones y las mentes de Su pueblo. No es por nuestra comunicación magistral que la gente rinde su voluntad a la del Padre. Solo Dios lo hace.

LOS DESAFÍOS DE CLARIFICAR Y COMUNICAR EL MENSAJE

Clarificar un mensaje preciso del evangelio entraña desafíos significativos. Uno de ellos es que el mensaje de Dios les ha sido confiado a individuos imperfectos. El Señor incluso usó a un grupo de lo más raro, los discípulos.

Tom Steffen hizo la siguiente advertencia enérgica: «Todo el evangelismo y la plantación de iglesias son defectuosos. Como agentes humanos del evangelio, presentamos un mensaje defectuoso. Tendemos a redefinir el evangelio, lo envolvemos con un atuendo cultural que mayormente reconocemos solo nosotros, tomamos atajos, ponemos poco cimiento, suponemos que nuestros receptores comprenden mucho más de lo que probablemente entienden, olvidamos la conexión de nuestro mensaje con el mundo o el seguimiento físico y lo comunicamos en maneras que requieren una gimnasia mental por parte de los receptores. Afortunadamente, algunos entienden el evangelio».⁵

El segundo desafío es que el método está entrelazado con el mensaje y es imposible separarlos. Harold Bullock destacó tres factores relacionados con este desafío.

1. No solo lo que hacemos, sino cómo lo hacemos envía una señal acerca de lo que consideramos la realidad.
2. El mensaje que debemos comunicar es la realidad de Dios y de Jesucristo expresada en Su Palabra, la Biblia.

No solo lo que hacemos y decimos, sino también la manera en que lo hacemos y decimos deben ser consistentes con la Palabra.

3. Así, consideramos muy bien no solo lo que haremos, sino también los métodos y la gente que los pondrá en práctica.⁶

Un tercer desafío es que la comunicación del evangelio está envuelta en la cultura, tanto la del transmisor como la del receptor. Newbiggin dijo:

Tanto al comienzo como en cualquier momento subsiguiente, no existe ni puede existir un evangelio que no esté envuelto en palabras condicionadas culturalmente. La idea de que alguien pueda separar en un momento dado, mediante algún proceso de destilación un evangelio puro, no adulterado por la acumulación cultural es ilusoria. En realidad, es el abandono del evangelio, porque este se trata de la palabra hecha carne. Cada declaración del evangelio en palabras está condicionada por la cultura de la cual forman parte esas palabras, y cada estilo de vida que asevera representar la verdad del evangelio es un estilo de vida condicionado culturalmente. Jamás puede existir un evangelio exento de cultura. Sin embargo, el evangelio, que desde el comienzo al fin está representado por formas culturalmente condicionadas, cuestiona a todas las culturas, incluso a aquella donde fue representado originalmente.⁷

Un cuarto desafío es el uso de las palabras. Podemos tener la intención de comunicar un mensaje, pero el que escucha recibe otro.

Por último, otro desafío es que nuestro mensaje del evangelio es multifacético. Toca el corazón y la mente de la gente en diversos puntos. McCloskey resumió seis facetas del evangelio.

1. El evangelio de la verdad (Col. 1:5)
2. El evangelio de la esperanza (Col. 1:23)
3. El evangelio de la paz (Ef. 6:15)
4. El evangelio de la inmortalidad (2 Tim. 1:10)
5. El evangelio del reino (Mat. 24:14)
6. El evangelio de salvación (Ef. 1:16)

LO QUE NUESTRO MENSAJE NO ES

Al comenzar a pensar específicamente en nuestro mensaje, podría sernos útil examinar lo que *no* es. Primero, nuestro mensaje no puede ser: «Ven y siéntete bien respecto a Dios». Tom Steffen lo llamó «el evangelio de la aspirina que pretende atender las necesidades que se sufren o la preocupación por mejorar la vida».⁸ Si no tenemos cuidado, nuestro mensaje dará la idea de que, si necesitas un poco de estímulo en la vida, prueba a Jesús porque Él te hará sentir mejor. Existen importantes beneficios terrenales y eternos que se derivan de seguir a Cristo, pero esa no es la historia completa. Si no tenemos cuidado, crearemos una nueva versión de Dios a nuestra imagen, basada en nuestras necesidades, en lugar de reconocerlo en Su totalidad como quién es en las Escrituras y en la revelación de Jesucristo.

Segundo, nuestra meta en el evangelismo no es solo registrar decisiones. El objetivo más completo es hacer discípulos. No podemos tener discípulos sin decisiones, pero si nuestro enfoque solo pretende contar decisiones, podemos impedir la expansión de la

gloria de Dios. En el Nuevo Testamento, no encontramos una línea rígida que divida a Jesús como Salvador y a Jesús como Señor. Nuestro mensaje no invita a venir a Cristo solo como Salvador.

Tercero, nuestro mensaje no apunta a rendirse a Jesús para elevarse espiritualmente por medios propios. El cristianismo debe vivirse en comunidad. Nuestro objetivo no es que la gente nazca a un reino sin una familia espiritual que la apoye. No podemos controlar todos los aspectos del seguimiento. Sin embargo, como regla, nuestro deseo es ver nacer niños espirituales en la familia, iglesia o comunidad de fe, no crear huérfanos espirituales. Parte de la invitación es a convertirse en miembro de la familia de Dios.

Cuarto, nuestro mensaje no está limitado a una vida cristiana privada. Se extiende a cada área de la vida. Lesslie Newbigin dijo: «El evangelio no puede incorporarse como un elemento en una sociedad que tiene al pluralismo como ideología reinante. La iglesia no puede asumir como rol el mero hecho de ganar individuos para una especie de discipulado cristiano que comprende solo los aspectos privados y domésticos de la vida. Para ser fiel a un mensaje que habla del reino de Dios y de Su gobierno sobre todas las personas y todas las cosas, la iglesia debe reclamar la posición de ventaja de la verdad pública. Toda sociedad humana está regida por suposiciones que normalmente se aceptan sin cuestionamientos sobre lo que es real, lo que es importante y aquello que vale la pena procurar. No existe tal cosa como un vacío ideológico».⁹ Nuestro mensaje es que Jesús impactará cada área de nuestra vida.

Newbigin dijo: «No puedo dudar de que el llamado a la conversión es esencial para cualquier comprensión auténtica del evangelio. El ministerio de Jesús comenzó con un llamado así: “Arrepiéntanse, porque el reino de Dios se ha acercado”. La

pregunta crucial compete al contenido de la conversión». [10](#)

CONCEPTOS DE DIOS EN UN CONTEXTO PLURALISTA: ¿CUÁL DIOS?

Vivimos en un mundo donde la gente tiene ideas radicalmente diferentes de quién es Dios y de lo que hace en nosotros y a nuestro alrededor. La gente cree lo que quiere creer. La gente quiere sentirse bien consigo misma y creará lo que sea con tal de lograrlo. Muchos creen que, en tanto crean algo o tengan buenas intenciones, están bien.

¿Qué debe entender una persona perdida y con qué debe comprometerse antes de la conversión o como parte de ella? Las respuestas a estas preguntas son importantes en una sociedad pluralista. Oír que la gente diga que cree en «Dios» no significa gran cosa. Mientras dialogamos con las personas, debemos constatar si entienden.

Es esencial que los estudiantes se vuelvan expertos en su mensaje y en su objetivo. En muchas de mis clases, les pido a mis alumnos que entrevisten a los perdidos para llegar a comprender a la gente que procuran alcanzar. Casi sin excepción, los estudiantes regresan a clase luego de completar ocho o diez entrevistas asombrados de lo que cree la gente.

Dos respuestas en particular demuestran la importancia de tener claridad sobre nuestro mensaje y sobre nuestra visión de Dios. Estaba sentado alrededor de una mesa con mis alumnos cuando uno indicó que había terminado sus entrevistas. Con su perspectiva expandida, dijo: «¿Cómo le respondo a alguien que dice ser un ateo católico?». En una entrevista grabada, nuestros estudiantes oyeron a la persona decir: «Dios está en todas partes y en todo». Entonces, la

persona que entrevistaba le preguntó al encuestado que fumaba: «¿Dios está en ese cigarrillo?». A lo cual el entrevistado respondió: «Sí, Dios está en el cigarrillo». En esta circunstancia, yo hubiera respondido: «Qué interesante. ¿Cómo llegó a esa conclusión?». Debemos tener claridad respecto a quién es Dios y revisar si existe una comprensión bíblica de Él cuando oímos que alguien nombra a *Dios*.

LA SALVACIÓN

El mensaje de salvación es una parte esencial del mensaje cristiano para un mundo sin Cristo. La salvación cubre tres de nuestras necesidades más importantes. Cubre nuestra necesidad de perdón de pecados y el don del Espíritu. La gente quiere evadir la culpa que siente en su interior, aunque no use el término *pecado*. La salvación a través de Cristo cubre esta necesidad. La salvación también le habla a la imagen de Dios en nosotros que anhela perfeccionamiento. Solo Dios puede suplir esta necesidad. Por último, la salvación le habla a nuestro anhelo de plenitud y realización en medio de la fragmentación causada por el pecado. Dios conoce nuestras necesidades más profundas y las suple a través de la salvación.¹¹

Mark McCloskey en su sobresaliente libro *Tell It Often—Tell It Well* [Dilo con frecuencia, dilo bien], resumió siete figuras de la salvación encontradas en la Biblia.

1. Regeneración: De muerte a vida (2 Cor. 5:17)
2. Reconciliación: De enemigo a amigo (Rom. 5:10)
3. Propiciación: De la ira a la misericordia (1 Jn. 4:10)
4. Santificación: Cambio de dueño (Hech. 26:18)

5. Redención: De la esclavitud a la libertad (1 Ped. 1:18)
6. Justificación: De la culpa a la absolución (Rom. 3:24)
7. Adopción: Un cambio de familia (Gál. 4:4–7)¹²

La Biblia revela cinco descripciones de la salvación.

1. ***Una gran salvación***

«¿Cómo escaparemos nosotros si descuidamos una salvación tan grande? Esta salvación fue anunciada primeramente por el Señor, y los que la oyeron nos la confirmaron» (Heb. 2:3).

2. ***Una salvación presente***

«Porque él dice: “En el momento propicio te escuché, y en el día de salvación te ayudé”. Les digo que éste es el momento propicio de Dios; ¡hoy es el día de salvación!» (2 Cor. 6:2).

3. ***Una salvación comunal***

«Queridos hermanos, he deseado intensamente escribirles acerca de la salvación que tenemos en común, y ahora siento la necesidad de hacerlo para rogarles que sigan luchando vigorosamente por la fe encomendada una vez por todas a los santos» (Jud. 3).

4. ***Una salvación conocida***

«Darás a conocer a su pueblo la salvación mediante el perdón de sus pecados» (Luc. 1:77).

5. ***Una salvación eterna***

«Y consumada su perfección, llegó a ser autor de salvación eterna para todos los que le obedecen» (Heb. 5:9).

ASPECTOS ESENCIALES DE LA SALVACIÓN

La salvación lleva a la persona de muerte a vida mediante una acción del Espíritu Santo basada en la obra de Cristo en la cruz. McCloskey definió la *salvación* como «el acto divino mediante el cual una persona recibe un cambio de estatus espiritual al ser librada del reino de las tinieblas y transferida a la seguridad y la bendición del reino de Jesucristo». [13](#)

La «respuesta del cigarrillo» exige la pregunta: ¿Cuánta comprensión de Dios se necesita para la salvación? Puedes hacer tu propia lista de aspectos esenciales, pero aquí están algunos de los míos. No comprenden todo nuestro mensaje, pero reflejan algunos puntos esenciales para la salvación.

Dios: La convicción de que existe solo un Dios eterno, santo, justo y personal que desea tener una relación con el ser humano (Hech. 17:24–31; 14:15–17).

Jesucristo

- Jesús es Dios (Juan 1:1; Tito 2:13–14).
- Jesucristo vivió, murió en la cruz por nuestros pecados, resucitó de los muertos y ascendió al cielo (1 Cor.15:1–5).
- La muerte de Jesús en la cruz pagó la pena por nuestro pecado contra Dios (Rom. 5:8).
- Jesús es el único camino para relacionarse con Dios (Juan 14:6; Hech. 4:12; 1 Tim. 2:5–6).
- Jesús regresará en gloria para juzgar a los vivos y a los muertos (2 Tim. 4:1; 1 Ped. 4:5).

Las personas

- Las personas no pueden saldar la deuda eterna de sus pecados mediante actos de justicia (Ef. 2:8–9).
- Deben confiar solo en Jesús como Salvador, quien perdona los pecados (Col. 1:20-22); el único y supremo líder de sus vidas, ya que abandonan el autoliderazgo para rendirse a Su dirección como Señor (Juan 3:36; Mat. 7:20–21).

Michael Green destacó cuatro factores de la conversión de Pablo.

1. Dios tocó su conciencia.
2. Dios iluminó su mente.
3. Dios tocó su voluntad.
4. Dios transformó el resto de su vida.¹⁴

EL PROBLEMA Y LA NECESIDAD DEL SER HUMANO

UNA MIRADA AL PECADO¹⁵

Lo has oído y yo también: «La gente es básicamente buena en su interior». Lo seguimos oyendo, pero no por eso se convierte en verdad. Francis Schaeffer dijo que el ser humano es capaz de ser noble, pero también cruel. Los que creen que el ser humano es naturalmente bueno no leyeron el periódico ni miraron las noticias por televisión últimamente. El ser humano es naturalmente pecador, no bueno. Somos valiosos para Dios, pero sin Él, seguimos autodestruyéndonos. La bondad y la vida moral son resultado de la instrucción y de seguir las normas de Dios, no de vivir cierto número de días.

A fines del verano de 2001, el deporte nos trajo una historia que cautivó la atención de los fanáticos y los no fanáticos del béisbol por igual. Comenzó cuando los de abajo se llevaron los aplausos. Sin embargo, terminó como ya sabemos: el ser humano no es naturalmente bueno, sino pecador y necesita un Salvador.

La historia tenía que ver con los inocentes, con un jovencito. Giraba en torno a un equipo de las Ligas Menores del Bronx, en Nueva York. Este equipo se ganó el derecho a competir internacionalmente en la Serie Mundial de Ligas Menores. Su lanzador estrella se convirtió en el lanzador de un partido perfecto con su brillante bola rápida y una curva decisiva. Llevó a su equipo al tercer lugar en la Serie Mundial. Este equipo pasó del heroísmo a la vergüenza cuando se descubrió que el padre del lanzador y fundador de la liga había falsificado su certificado de nacimiento. Tenía catorce años y jugaba en una liga cuyo límite máximo de edad eran los doce años.

Tanto los seguidores de Cristo como los que no lo siguen, tenemos la tendencia de subestimar cómo Dios ve el pecado en nuestras vidas y sobreestimar nuestra justicia.

La visión de Dios

Dios es santo y no tolera el pecado en Su presencia. Es fácil pasar por alto lo que implica servir a un Dios santo. No es que Dios duerme o hace guiños cuando pecamos. Él conoce y responde con perfecta sabiduría y en el momento apropiado.

Todo pecado es contra Dios, no contra personas insignificantes que olvidarán o se sobrepondrán. Jesús dijo: «Él les responderá: “Les aseguro que todo lo que no hicieron por el más pequeño de mis hermanos, tampoco lo hicieron por mí”» (Mat. 25:45). Cuando decidimos no seguir los planes de Dios con nuestras acciones,

palabras y actitudes, nos rebelamos contra Dios mismo.

Dios se toma en serio el pecado. No siempre responde a este de la misma manera. Si lo hiciera, es probable que hoy no estuviéramos aquí. Al enviar a Cristo a morir en nuestro lugar como castigo por nuestros pecados, nos proporcionó una vía de escape de las consecuencias eternas de nuestro pecado. Él nos ama apasionadamente.

Nuestra visión

La gente tiende a categorizar y minimizar el pecado. Los formadores de opinión de los medios consideran que la tolerancia es un valor tan elevado que muchos de nosotros ya no sabemos qué está bien y qué está mal. Hemos entrado en la era de la preferencia y del estilo de vida, abandonando toda noción del pecado que existe en nosotros. Es mucho más fácil presumir de la gracia de Dios.

El problema es que esta visión es hueca y lleva a la incongruencia. El deseo profundo de casi todo corazón es ser libre de culpa y vergüenza. Al elevar la tolerancia y quitar la palabra *pecado* de nuestro vocabulario, seguimos sin poder eliminar sus consecuencias y la necesidad de quitarlo. La incongruencia se presenta cuando lo que parecemos ser y la fachada externa que presentamos no concuerda con lo que sucede en nuestro interior. En esencia, somos dos personas diferentes.

A través de cientos de entrevistas, he descubierto que la gente tiene muchas visiones extrañas de Dios y de quién es o de lo que puede ser. En la serie de cinco preguntas, incluimos: «¿Quién es Dios para ti?». También preguntamos: «¿Cómo te parece que podemos ponernos a cuentas con Dios?». Las respuestas han sido interesantes, en especial porque la mayoría de las personas tiene una respuesta para esta pregunta aunque anteriormente hayan afirmado

no creer en Dios.

Nunca sabes lo que la gente puede decir. Un estudiante compartió una historia curiosa. «Una mujer joven completó la entrevista mientras nos encontrábamos de pie junto a la puerta. Su esposo estaba sentado en la habitación contigua y podíamos verlo bien mientras miraba televisión. Cuando le pregunté cómo podemos ponernos a cuenta con Dios, su respuesta me hizo pensar que inevitablemente tendríamos problemas. Dio vuelta la cabeza en dirección a su esposo y dijo con un tono de voz que pasó de suave a fuerte e irritado al dirigir la atención a su esposo: “¡Debes dejarte de fastidiar y no meterte con todos esos drogadictos!”. Su esposo nunca quitó los ojos de la televisión, pero gruñó y contestó: “¡Cierra la boca!”. En el momento fue desagradable, pero en retrospectiva es interesante». [16](#)

La mayoría de las personas sienten la necesidad de ponerse a cuentas con el Creador del universo. Solo Cristo, mediante Su obra expiatoria en la cruz, puede tratar con nuestro pecado. Él pagó una deuda que no le pertenecía, porque nosotros teníamos una deuda que no podíamos pagar (Rom. 3:23; 5:8–10; 6:23). Algunos tratan de librarse de las consecuencias del pecado mediante las buenas obras. Cuando me dicen esto mientras testifico, generalmente pregunto cuántas buenas obras se necesitan para agradar a Dios y aliviar nuestra alma, y qué criterio usamos para determinar si algo es una buena obra.

Algunas culturas tratan de librarse de la culpa mediante rituales u ofrendas de sacrificios a dioses que no pueden oírlos. En el mundo occidental, si no tenemos cuidado, asistir a la iglesia cierto número de veces al año o darle dinero a la iglesia puede convertirse en un mero ritual civilizado para librarnos de la culpa que sentimos

dentro.

Nuestra necesidad

El pecado de la incredulidad bíblica nos separa de Dios. Sin lugar a dudas, esto traerá sobre toda la gente un día de juicio. Necesitamos un Salvador que quite la culpa y la vergüenza que el pecado ha traído a nuestra vida. Uno de los deseos más profundos de las personas es estar libres de culpa. Podemos tratar de reprimirla o ignorarla, pero la necesidad no se va.

EL DESTINO DEL SER HUMANO SIN DIOS

Mi profesor de predicación, Harold Bryson, escribió un libro titulado *Yes Virginia, There Is a Hell* [Sí, Virginia, existe un infierno]. Sin Cristo, nuestro destino eterno es la separación de Dios. La gente puede tratar de buscarle la vuelta y de explicar lo contrario, pero la Biblia es clara. Lucas 16:19–31 describe la realidad de una separación eterna entre los que siguen a Cristo y los que no.

Es fácil quedar atascados en qué aspecto tendría el infierno o en decidir si Satanás tiene cuernos. En las iglesias de Estados Unidos se han escrito y representado diversas obras de teatro, en especial alrededor de la fecha de Halloween, en un esfuerzo por describir algunas de las realidades posibles del infierno. *USA Today* publicó una encuesta en 1997 sobre la opinión de la gente sobre el infierno. El 52% de los adultos está seguro de que existe un infierno y el 27% piensa que puede haber uno. De esos dos grupos, el 48% cree que el infierno es un lugar real donde la gente sufre un terrible tormento eterno, el 6% no sabe, y el 46% cree que es un estado angustioso de existencia más que un lugar real.¹⁷ Sin embargo, el castigo más severo es la ausencia de la presencia de Dios y de Su mano que

refrena el mal.

EL ROL DE CRISTO EN LA CRUZ Y LA TUMBA VACÍA

El mensaje cristiano está representado por Jesucristo (Juan 3:16, 2 Cor. 5:21; 1 Ped. 2:24). Newbiggin dijo: «Esa verdad no es una doctrina, una cosmovisión ni una experiencia religiosa; por cierto no se encuentra al repetir sustantivos abstractos como justicia o amor; es el hombre Jesucristo en quien Dios estaba reconciliando al mundo. La verdad es personal, concreta, histórica».¹⁸

UN REGALO COSTOSO

El mensaje cristiano se centra en los esfuerzos de Dios por redimir a la humanidad, no en los esfuerzos de ella por alcanzar a Dios (Ef. 2:8–9). Él mismo, a través de Jesucristo, descendió de los lugares santos para vivir entre nosotros y pagar el precio definitivo a través de Su regalo sacrificial de seguir a Dios hasta la cruz. Cristo nos dio el regalo supremo en la cruz y a través de Su resurrección. Dios hizo por la humanidad lo que nosotros no podíamos hacer por nosotros mismos; proveyó un sustituto perfecto para el sacrificio.

LA CRUZ COMO PAGO

No hay perdón de pecados sin el derramamiento de sangre. Esto suena un tanto extraño si lo escuchamos con los oídos de aquellos que oyen nuestro mensaje. Sin embargo, es verdadero y real. En Dios hay un elemento natural de misterio. Él es Dios y está por encima de nosotros, por lo tanto, es difícil entender por qué Dios decidió redimirnos a través del derramamiento de sangre.

Pablo comunica el rol esencial de la sangre en nuestra salvación en Colosenses 1:19–23. Otros pasajes relacionan la importancia de

la cruz.

«De hecho, la ley exige que casi todo sea purificado con sangre, pues sin derramamiento de sangre no hay perdón» (Heb. 9:22).

«Esto es mi sangre del pacto, que es derramada por muchos para el perdón de pecados» (Mat. 26:28).

«En él tenemos la redención mediante su sangre, el perdón de nuestros pecados, conforme a las riquezas de la gracia» (Ef. 1:7).

LA RESURRECCIÓN COMO PRUEBA DE LA DEIDAD

El 4 de julio de 1776, los trece estados de los Estados Unidos de Norteamérica declararon la independencia de Inglaterra. El 12 de abril de 1861, los Estados Confederados, que comenzaron la guerra civil, atacaron la unidad interna de Estados Unidos al disparar el primer tiro contra el fuerte Sumter. El 7 de diciembre de 1941, aviones de guerra japoneses bombardearon la base naval de Pearl Harbor y marcaron un día decisivo ya que Estados Unidos entró en la Segunda Guerra Mundial. El 11 de septiembre de 2001, Estados Unidos experimentó un ataque terrorista que no cambió solo la línea del horizonte de Nueva York, sino gran parte del espíritu nacional. En la historia, hay muchos días que se recuerdan como puntos cruciales.

La historia cristiana tiene un punto crucial así. Lo que comenzó como un viernes negro con la muerte de Cristo en la cruz, terminó en un victorioso domingo de resurrección. Cómo ha cambiado aquel día las vidas de muchos desde el siglo I hasta el siglo XXI. La evidencia de la resurrección se ve en las vidas de aquellos que experimentaron a Jesús luego de la resurrección. Veamos la diferencia que se produjo en la vida de algunos de Sus seguidores.

- Tomás, un escéptico dubitativo se convirtió en creyente

(Juan 20:26–29).

- María Magdalena y María, del llanto pasaron a la felicidad y la celebración (Mat. 28:1–10).
- Un criminal recibió el perdón (Luc. 23:39–43).
- Hombres tímidos, asustados, derrotados se convirtieron en valientes y poderosos (Hech. 2).
- Pedro predicó en Pentecostés y se dice que posteriormente lo crucificaron cabeza abajo.
- La mayoría de los discípulos murieron como mártires por su fe luego de la resurrección.

La resurrección es el suceso físico y la realidad espiritual más importante que jamás haya ocurrido en la historia. Sin la resurrección, a Jesús no se lo vería más que como un buen hombre que tuvo una muerte trágica a manos de líderes religiosos fundamentalistas.

El diente de Buda se muestra alrededor del mundo como algo muypreciado. Si los cristianos pudieran mostrar un diente de Jesús, no tendrían razón para decir que tienen una relación con el Dios viviente. Es la resurrección, que no dejó ningún cuerpo físico, lo que separa a Jesús de todos los demás que falsamente pretendieron ser dios o una revelación divina de Dios.

UN MODO EXCLUSIVO CON UN LLAMADO INCLUSIVO

El evangelio es para todos; es un llamado completamente inclusivo (Juan 14:6; Hech. 4:8–12; 1 Tim. 2:5). La invitación es para todos los varones, todas las mujeres y todos los niños. Jesús no manifestó que hubiera favoritos por quienes moría. Como dice la antigua canción infantil: «Rojos y amarillos, blancos y negros, todos son valiosos a Sus ojos; Jesús ama a todos los niños del mundo».

Muchas veces oigo la pregunta. Una de estas ocasiones fue durante un viaje a Nashville. Luego de ejercitarme en el gimnasio, me dirigí a la mejor parte, la tina caliente. Una vez allí, entablé conversación con la única persona que había. Nos presentamos y luego comenzamos a hablar sobre las cosas espirituales. Luego de conversar un rato con este joven de veintitantos años, manifestó ser cristiano.

Le costaba mucho comunicar a Cristo entre sus amigos musulmanes. Me hizo la gran pregunta que tenía en la mente: «¿Los bautistas creen que Jesús es el único camino al cielo y que mis amigos musulmanes se van al infierno?». La pregunta lo angustiaba por dentro.

Le respondí dejando que Jesús hablara por sí mismo. El problema no era lo que los bautistas creían, sino lo que la Biblia enseña. Entonces respondí: «—Yo soy el camino, la verdad y la vida —le contestó Jesús—. Nadie llega al Padre sino por mí» (Juan 14:6). También cité 1 Jn. 5:11–13: «Y el testimonio es éste: que Dios nos ha dado vida eterna, y esa vida está en su Hijo. El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios, no tiene la vida. Les escribo estas cosas a ustedes que creen en el nombre del Hijo de Dios, para que sepan que tienen vida eterna».

El exclusivo camino hacia Dios probablemente seguirá siendo un área importante de cuestionamiento en el futuro cercano del mundo occidental. Al comunicar el plan de Dios para la salvación, que podamos extender el llamado a toda persona.

QUÉ ES RECIBIR A CRISTO (HECH. 20:20–21; JUAN 3:15)

LO QUE NO ES CREER SEGÚN LA BIBLIA

Nuestro problema no es que no creemos, sino que creemos cualquier cosa. No he comprobado la precisión de esta afirmación, pero sí sé que tenemos distintos niveles de creencia. Hay cosas en las que simplemente creemos, mientras que hay otras a las que nos aferramos con apasionada convicción.

El uso de la palabra *creencia* es similar al de la palabra *amor*. En muchos aspectos, la palabra *amor* ha llegado a tener muy poco significado. En mi familia, tenemos una regla vigente que muchas veces se viola sin acarrear consecuencias, según la cual no decimos que amamos a nada que no sean personas o Dios. Significa que no puedo decir que amo el golf. Mi esposa no puede decir que ama el chocolate. Si decimos que amamos demasiadas cosas, nuestras hijas tendrán dificultad para entender el significado de la palabra basándose en sus muchos y variados usos.

Nuestras cortes de justicia reconocen los diversos niveles de creencia. En algunos casos, una parte debe tener solo una probabilidad superior al 50% para ganar el caso. Los casos criminales más serios requieren una creencia superior a una duda razonable. Al convertirnos en seguidores de Cristo, debemos creer en un alto nivel.

Creer es más que un consentimiento intelectual respecto a determinado número de hechos. Satanás y los demonios creen, con toda seguridad y sin reservas, que Jesucristo es quien dijo ser e hizo lo que la gente dijo que hizo. Santiago escribió: «¿Tú crees que hay un solo Dios? ¡Magnífico! También los demonios lo creen, y tiemblan. ¡Qué tonto eres! ¿Quieres convencerte de que la fe sin obras es estéril?» (Sant. 2:19-20). La creencia bíblica implica más que estar convencido de la veracidad de algo. Y creer es más que tener una respuesta emocional, como tienen los demonios, al pensar

en la realidad del poder y de la persona de Jesucristo.

Crear según la Biblia no tiene nada que ver con rituales religiosos. En mi denominación, una práctica común es pedirle a la gente que pase adelante, frente al púlpito, para confesar su fe. Otras denominaciones tienen normas culturales diferentes como parte de su experiencia religiosa. Algunos grupos bautizan por aspersion a los niños cuando son pequeños. Esta conducta religiosa cultural o cualquier otra forma usada por otras denominaciones no es un componente esencial del mensaje del evangelio.

En el pasaje de Santiago, llegamos a comprender que la fe salvadora que restaura la relación rota con Dios implica un compromiso para actuar según esa fe de manera positiva hacia Cristo.

RECIBIR A CRISTO

¿Qué se necesita para tener al Hijo? Juan dijo que debemos recibir a Jesús. «Mas a cuantos lo recibieron, a los que creen en su nombre, les dio el derecho de ser hijos de Dios. Éstos no nacen de la sangre, ni por deseos naturales, ni por voluntad humana, sino que nacen de Dios» (Juan 1:12-13).

Es difícil determinar cuándo una persona recibe a Cristo y experimenta la regeneración. Recibir a Cristo parece tener tres facetas. Todas son caras del mismo diamante, pero reflejan la luz de una manera ligeramente distinta. Si se entienden bien, cada una comprende a las otras dos facetas. Estas tres facetas son (1) rendición, (2) arrepentimiento y (3) fe.¹⁹

Rendición

La advertencia es inquietante. Las palabras de Jesús deberían atrapar nuestra atención y nuestro corazón. Él dijo: «No todo el que

me dice: “Señor, Señor”, entrará en el reino de los cielos, sino sólo el que hace la voluntad de mi Padre que está en el cielo» (Mat. 7:21).

En parte, recibir a Cristo implica rendir nuestra voluntad a Su liderazgo (Rom. 10:9–10). Es como el cambio de pilotos en un avión. El nuevo piloto toma el control. Cuando respondemos a la guía del Espíritu Santo para unirnos con Cristo, entregamos los controles de nuestra vida. Sin duda, tendremos que continuar entregando los controles día tras día, pero el momento en que recibimos a Cristo contiene el elemento fundamental de rendición.

Como Señor, Jesús exige que nos rindamos a Él. C. S. Lewis destacó que en última instancia existen dos clases de personas: aquellos que le dicen a Dios: «Hágase tu voluntad», y aquellos a quienes Dios les dice: «Hágase tu voluntad». Si no obedecemos, ¿Él es verdaderamente nuestro Señor? Un siervo sigue los deseos y los mandamientos del Señor. Entonces, una faceta de recibir a Cristo es también cambiar nuestra voluntad por la de Él. Recibir a Cristo implica rendirse y reconocer que Jesús es Señor, amo, controlador de todo. Lesslie Newbigin dijo: «Un evangelismo que invita a los seres humanos a aceptar el nombre de Cristo, pero no los llama a este verdadero encuentro debe ser rechazado por falso».²⁰

Una consecuencia de la rendición es el cambio de lealtades, de comandantes. Nuestra naturaleza tiende a inclinarse solo ante nuestros propios deseos, no ante aquellos que están en autoridad. Seguir a Jesús implica rendir nuestra voluntad para honrar la de Él. Como ejemplo, Jesús llamó al joven rico a cambiar la lealtad a sí mismo y a sus posesiones por la lealtad a Cristo (Mat. 19:16–30). (Ver también Rom. 8:7, 10:3; Heb. 12:9; y Sant. 4:7 como pasajes selectos sobre la importancia de la sumisión).

Arrepentimiento

Otra faceta de recibir a Cristo es el arrepentimiento. La Escritura es clara en cuanto a que no hay perdón de pecados sin arrepentimiento. Esto implica darle la espalda a nuestros propios deseos para seguir los de Cristo. También implica estar de acuerdo con Cristo respecto a nuestra condición pecaminosa. Es más que un mero sentimiento de pena o de culpa por alguna acción.

El arrepentimiento también implica un cambio de actitud que resulta en un cambio en la dirección de la vida. Newbigin escribió:

Sin embargo (y esto es de igual importancia) la palabra que se le habla al corazón, aunque acepta ese lenguaje como vehículo, no se usa para afirmar y aprobar la vida que llevaba Saulo, sino para cuestionarla radicalmente: «¿Por qué me persigues?». El propósito es mostrarle que su convicción más apasionada y dominante está mal, que lo que él piensa que es servicio a Dios es lucha contra Él, que es necesario que se detenga, que dé la vuelta y renuncie por completo al rumbo de su vida, para amar lo que odiaba y para valorar lo que había procurado destruir». ²¹

Los versículos que nos llaman al arrepentimiento son muchos. Uno de ellos es Hech. 3:19–20: «Por tanto, para que sean borrados sus pecados, arrepíentanse y vuélvanse a Dios, a fin de que vengan tiempos de descanso de parte del Señor, enviándoles el Mesías que ya había sido preparado para ustedes, el cual es Jesús». Estos son algunos otros elegidos: Mat. 4:17; Mar. 1:14–15; Luc. 13:3; Hech. 2:37–39; 3:19–20; 17:30.

Fe/Confianza/Creencia

La fe o la confianza son otra faceta de recibir a Cristo (Ef. 2:8).

La fe que se requiere para la salvación no es una fe ciega, pero sí se requiere fe en lo invisible para convertirse en un hijo de Dios. Jesús le dijo a Tomás: «—Porque me has visto, has creído [...]; dichosos los que no han visto y sin embargo creen» (Juan 20:29).

Años atrás, mi esposa me ayudó a comprender mejor el tema de la fe. Mencionó que todos tienen fe, ya sea en Dios o en sí mismos. Se necesita más fe para creer que podemos cuidar de nuestras propias necesidades físicas, emocionales, espirituales y eternas que para confiarle esas necesidades a Dios. Los humanos son seres de fe. La elección es el objeto de nuestra fe.

Una búsqueda rápida en el Nuevo Testamento de la NVI nos muestra que «fe» se usa 245 veces. El escritor de Hebreos nos recuerda el rol esencial de la fe: «En realidad, sin fe es imposible agradar a Dios, ya que cualquiera que se acerca a Dios tiene que creer que él existe y que recompensa a quienes lo buscan» (Heb. 11:6).

Fe, confianza y creencia pueden usarse indistintamente para describir más que un reconocimiento intelectual de hechos sobre Cristo. Debemos expresar la creencia intelectual a tal grado que nos lleve a la acción, a dar un paso hacia la aplicación de la fe.

Entrar en acción, un paso hacia la aplicación de la fe. La creencia es la que se revela en una conducta que nos sirve a nosotros, no a los comportamientos. «El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que no obedece al Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios permanece sobre él» (Juan 3:36, LBLA).

Santiago nos recuerda que la fe sin obras es muerta: «Así también la fe por sí sola, si no tiene obras, está muerta. Sin embargo, alguien dirá: “Tú tienes fe, y yo tengo obras”. Pues bien, muéstrame tu fe sin las obras, y yo te mostraré la fe por mis obras.

¿Tú crees que hay un solo Dios? ¡Magnífico! También los demonios lo creen, y tiemblan. ¡Qué tonto eres! ¿Quieres convencerte de que la fe sin obras es estéril?» (Sant. 2:17-20).

Sin embargo, las obras no nos salvan. «¿Qué concluiremos? Pues que los gentiles, que no buscaban la justicia, la han alcanzado. Me refiero a la justicia que es por la fe. En cambio Israel, que iba en busca de una ley que le diera justicia, no ha alcanzado esa justicia. ¿Por qué no? Porque no la buscaron mediante la fe sino mediante las obras, como si fuera posible alcanzarla así. Por eso tropezaron con la «piedra de tropiezo» (Rom. 9:30–32).

Entendidos y aplicados correctamente, *rendición*, *arrepentimiento* y *fe* describen cómo establecer una relación con el Dios viviente. Sin embargo, si se enfatiza alguno de los tres en desmedro de los otros, surge un problema y la posible interpretación errónea del evangelio. Si se enfatiza solo la *fe*, podemos caer en una «credulidad fácil». Si se enfatiza demasiado *la rendición*, podemos caer en el legalismo. Por último, el énfasis exclusivo en el *arrepentimiento* puede llevarnos a obras para salvación. Al testificar, debemos prestar cuidadosa atención a estas tres facetas, cualquiera sean las palabras que usemos.

CAMBIO DE COMPROMISOS Y DE LÍDERES: EL PERDONADOR Y EL LÍDER

En parte, la entrada a una relación salvadora con Cristo implica confesarlo como el perdonador y el líder de tu vida. Jesús es el único medio por el cual pueden ser perdonados los pecados. Jesús tomó nuestros pecados y soportó el peso total de sus consecuencias en nuestro lugar.

La gente es leal a toda clase de cosas, mayormente a sí misma.

Por lo general sucumbimos a los deseos de nuestro corazón y a nuestros afectos. Algunos son leales a la búsqueda de independencia financiera. Otros, a la familia como el valor supremo. Existen quienes son leales a diversas formas de ídolos o espíritus. Lo que debe cambiar al avanzar en la conversión es el objeto de nuestra lealtad. Debemos estar dispuestos a reconocer y a seguir a Cristo como aquel que tiene la autoridad suprema y absoluta para dirigir cada área de nuestra vida.

Reconozco que a lo largo de la vida, continuamente debemos someternos al liderazgo de Cristo en nuevas áreas. No obstante, seríamos injustos al presentar un evangelio que no requiera absolutamente nada más de nuestra parte que el reconocimiento de algunos hechos sobre Jesús. Hasta donde sabemos, debemos poner nuestra fe en Cristo, arrepentirnos de nuestros pecados y rendirnos a Su liderazgo.

EL CRUCE DE LA LÍNEA

A veces, la gente debate si el evangelismo es un proceso o un suceso. Por lo general, implica un proceso, pero esto no debe confundirse con la salvación y la conversión, que se producen en un momento en especial. La conversión sucede en un momento. Generalmente, la gente puede identificar el momento exacto en el cual rindieron su vida a Jesús a través de Su obra en la cruz. Sin embargo, para otros es más difícil definir el momento en el cual pasaron de las tinieblas a la luz. Ya sea de manera dramática o imperceptible, existe un momento en el cual uno pasa de las tinieblas a la luz, se toma una decisión y se establece una relación con el Dios viviente.

Cuando estudiaba en el seminario, viajaba regularmente desde

Pascagoula, Misisipi, a Nueva Orleans para asistir a clases. El viaje era de muchos kilómetros, casi en piloto automático, temprano aquellas mañanas por la interestatal diez. Me saludaba el centro de bienvenida y el cartel que decía: «Límite del estado de Louisiana, bienvenidos a Louisiana». Allí sabía con certeza que estaba pasando de Misisipi a Louisiana. Otros caminos que conducían a Louisiana no indicaban el cambio de estado. Si salía de Pascagoula y me encontraba en el barrio francés comiendo pastelillos fritos, podía estar seguro de que en algún momento había cruzado el límite del estado.

Es imposible establecer con absoluta firmeza si una persona ha cruzado la línea de la fe. Una de las razones es que se pueden hacer cosas religiosas sin cruzar la línea de salvación. A través de una parábola, Jesús les contó a Sus discípulos cómo responder frente a un mundo con seguidores de Cristo verdaderos y falsos.

«Pero mientras todos dormían, llegó su enemigo y sembró mala hierba entre el trigo, y se fue. Cuando brotó el trigo y se formó la espiga, apareció también la mala hierba. Los siervos fueron al dueño y le dijeron: “Señor, ¿no sembró usted semilla buena en su campo? Entonces, ¿de dónde salió la mala hierba?”. “Esto es obra de un enemigo”, les respondió. Le preguntaron los siervos: “¿Quiere usted que vayamos a arrancarla?”. “¡No! —les contestó—, no sea que, al arrancar la mala hierba, arranquen con ella el trigo. Dejen que crezcan juntos hasta la cosecha. Entonces les diré a los segadores: Recojan primero la mala hierba, y átenla en manojos para quemarla; después recojan el trigo y guárdenlo en mi granero”» (Mat. 13:25–30).

OBJETIVOS MULTIFACÉTICOS DE SEGUIR A CRISTO

A un nivel corporativo de la iglesia, un objetivo es ver que la gloria de Dios se expanda por la tierra. El objetivo del evangelismo es honrar a Dios al expandir Su gloria a través de las vidas de Sus seguidores a toda nación y tribu del mundo.

A nivel de la iglesia local, un objetivo es ver a un grupo de seguidores que demuestran el carácter y la gloria de Dios en la forma en que se relacionan unos con otros y con los de afuera. Mediante sus vidas, no solo validan la veracidad del mensaje ante los observadores, sino también su realidad para la vida diaria. A medida que los miembros de la iglesia local aprenden a caminar con Dios, transforman su esfera de influencia a la imagen de Cristo.

En el nivel familiar, uno de los objetivos es ver a los miembros de la familia relacionarse unos con otros de tal forma que honren a Cristo y se honren unos a otros: guiar, corregir, alentar, descubrir y enseñarse mutuamente lo que significa relacionarse con Dios y con quienes están fuera de la unidad familiar y de la familia de Dios.

En el plano individual, nos sometemos con humildad al liderazgo del Señor, y demostramos así sabiduría al escoger el camino de la vida menos transitado pero muy superior. Presentamos nuestros cuerpos como sacrificio vivo.²² Pablo escribió: «Por lo tanto, hermanos, tomando en cuenta la misericordia de Dios, les ruego que cada uno de ustedes, en adoración espiritual, ofrezca su cuerpo como sacrificio vivo, santo y agradable a Dios. No se amolden al mundo actual, sino sean transformados mediante la renovación de su mente. Así podrán comprobar cuál es la voluntad de Dios, buena, agradable y perfecta» (Rom. 12:1–2). Al hacerlo, el fruto del Espíritu aparecerá en nuestra vida (Gál. 5:22–25).

AVANCEMOS COMO EL MENSAJE

Parte del mensaje de Cristo es el de la misión. Es imposible separar la misión de la iglesia del mensaje de Cristo. La iglesia debe llevar el reino y la gloria de Dios hasta los confines de la tierra. Es el instrumento de Dios para hacer avanzar el evangelio. Con el tiempo, una congregación puede perder fácilmente de vista este propósito. La iglesia debe avanzar enfáticamente con esta tarea si desea ser la iglesia en el mundo actual. Newbigin nos desafió con sus palabras.

Como raza humana, nos encontramos en un viaje y debemos conocer el camino. No es verdad que todos los caminos llevan a la cima de la misma montaña. Existen caminos que llevan al precipicio. En Cristo, se nos ha mostrado el camino. No podemos manejar este conocimiento como algo privado para nosotros mismos. Conciérne a toda la familia de la humanidad. No presumimos de limitar el poder y la misericordia de Dios para la salvación definitiva de toda la gente, pero el mismo acto costoso de revelación y reconciliación que nos da esa certeza también requiere que compartamos con los peregrinos que nos acompañan la visión que Dios ha dado como el camino que debemos seguir y el objetivo hacia el cual debemos avanzar.²³

RESUMEN

Es sabio procurar descubrir los componentes esenciales del evangelio y ocuparnos de eliminar tendencias culturales. Esto nos permitirá movernos en diversas culturas sin que el mensaje esté envuelto en las distorsiones de nuestros valores culturales.

Mi casa tiene tres puertas externas. Todas llevan a la misma casa. Al presentar el mensaje del evangelio, podemos acercarnos a un individuo o a un grupo de personas desde cierto ángulo o perspectiva. En los cuatro Evangelios vemos a Dios que comunica Su mensaje con distintos énfasis para establecer credibilidad y conectar el mensaje al marco de referencia de los lectores primitivos de las Escrituras. Sin embargo, la esencia del evangelio sigue siendo la misma. Entonces, hoy también debemos ser fieles al núcleo limitado pero esencial del mensaje del evangelio a medida que buscamos maneras de conectarlo con las experiencias de los oyentes.

Sin duda, el mensaje de Cristo contiene esperanza que lleva a la celebración. No obstante, también incluye responsabilidad personal para transitar el camino de la vida con Jesús, ya que solo Él es nuestro perdonador y líder. Su mensaje puede causarnos regocijo, pero también tristeza por el impacto que el pecado tuvo sobre Su vida. Algunos vendrán a Cristo con regocijo, mientras que otros lo harán con un espíritu quebrantado debido al pecado que nos separaba de Él. En cualquier caso, para que se trate del evangelio completo, deben presentarse y ejemplificarse con la vida ambas caras.

Sin duda, los cristianos tienen un lugar en las conversaciones espirituales dentro de esta cultura postmoderna; sin embargo, no somos los únicos que tenemos algo para decir. La urgencia es que no seamos los únicos que hablan. Debemos decidirnos a presentar el mensaje del evangelio de una manera clara y convincente. El mensaje está representado en Cristo. Kent Hunter nos recuerda: «El evangelismo no es solo presentarle un cuerpo de conocimientos a otra persona. Es presentar a Jesucristo mismo. El evangelio no es

solo la buena nueva de Jesucristo. Él es el Evangelio». ²⁴ La iglesia debe volver una vez más al mensaje original.

CAPÍTULO 4

La comunicación en el evangelismo: Para que el evangelio tenga sentido

DIOS DESEA QUE TODOS ENTREN A una relación con Él que transforme la vida. Él atrae a la gente hacia sí y la usa como herramienta principal para llevar Su mensaje a los perdidos. Al comprender con claridad los aspectos esenciales del mensaje, podemos saber mejor cómo comunicarlo. Nuestra tarea es ayudar a que el evangelio tenga sentido para los perdidos a través de una comunicación efectiva. En este capítulo, examinaremos varias facetas de la comunicación para ser más efectivos al comunicar el mensaje vivificante de Dios.

COMUNICACIÓN

La comunicación efectiva *no* es fácil o sencilla. La distancia entre el mensaje que pretendemos entregar y el que en realidad se recibe generalmente es demasiado grande. Charles Kraft se refirió a esto en su libro: *Communication Theory for Christian Witness* [Teoría de la comunicación para el testigo cristiano].

Cuando intentamos comunicarnos, llegamos a la otra persona cruzando la distancia que nos separa de ellos, sea

cual fuere. Puede tratarse de una distancia relativamente pequeña, como sucede entre miembros de la misma familia, o de una distancia muy grande, como sucede entre miembros de sociedades con vastas diferencias. Por lo menos, siempre existirán diferencias en las experiencias de vida de quienes participan en los procesos comunicativos. Por lo tanto, frecuentemente los participantes tendrán antecedentes educativos adicionales, diferentes ocupaciones, subculturas, dialectos y cosas semejantes. Muchas veces, tales diferencias afectan factores menos visibles como la confianza y la apertura que influyen fuertemente la comunicación en sus niveles más profundos.

Para que se produzca una comunicación efectiva, deben salvarse estas distancias.¹

Como portadores de las buenas noticias hacemos mucho más que transmitir el evangelio. No somos camiones volcadores que contienen el evangelio. No nos acercamos meramente a la gente y vaciamos nuestra carga. Debemos comunicar de la manera más efectiva posible, constatando todo el tiempo la comprensión y el compromiso.²

MITOS DE LA COMUNICACIÓN

Kraft destaca varios mitos de la comunicación. Nos sirven de ayuda al intentar comprender de qué manera más efectiva salvar las distancias entre el mensaje de Cristo y los perdidos.

1. Oír el evangelio con los oídos equivale a «ser alcanzados» con el evangelio.

2. Las palabras de la Biblia son tan poderosas que para llevar a la gente a Cristo solo es necesario exponerlos a que escuchen o lean la Biblia.
3. La predicación es el medio ordenado por Dios para comunicar el evangelio.
4. El sermón es un vehículo efectivo para producir un cambio de vida.
5. De todas las maneras de comunicar el evangelio, hay una que es la mejor.
6. La clave para la comunicación efectiva es la formulación precisa del mensaje.
7. Las palabras contienen significados.
8. Lo que la gente verdaderamente necesita es más información.
9. El Espíritu Santo remediará todos los errores si somos lo suficientemente sinceros, espirituales y constantes en la oración.
10. Como cristianos, deberíamos restringir severamente nuestros contactos con gente «mala» y refrenarnos de ir a lugares «malos» para no «perder nuestro testimonio» y arruinar la predicación.³

ESTILOS DE COMUNICACIÓN

La gente usa al menos tres estilos de comunicación. En primer lugar, existe la comunicación *centrada en uno mismo*, donde el centro está en el comunicador. El temor y la intranquilidad suelen acompañar este estilo ya que la persona se concentra en cómo enfrenta una falta. La autoconciencia existe a niveles exagerados.

Segundo, existe una comunicación *centrada en el mensaje*. En

este estilo, el comunicador está menos centrado en sí mismo y sumamente concentrado en el mensaje que está comunicando. El peligro de este estilo es que el monólogo puede convertirse en el modo de comunicación. En la actualidad, a la gente no le gusta escuchar un monólogo. Hasta los presentadores de programas de entrevistas que dan monólogos prefieren hacer participar a la audiencia.

Tercero, existe una comunicación *centrada en el otro*. En este estilo, el comunicador se considera a sí mismo y al mensaje, pero no al punto de descuidar al receptor. El transmisor está comprometido a escuchar, sensibilizarse, dialogar y comprender.⁴ Demuestra respeto por el receptor, incluyendo su lenguaje, su marco de referencia, la situación de su vida, la clase social y sus valores.

COMUNICACIÓN VERBAL Y NO VERBAL

La comunicación se presenta en múltiples formas, tanto verbal como no verbal. Los estudios revelan que la mayor parte de la comunicación es no verbal. Los elementos no verbales incluyen el tono, el momento, la velocidad del discurso, el nivel de la voz, las expresiones faciales, la postura corporal, los gestos, los movimientos del cuerpo, el contacto físico, las relaciones espaciales y el orden de la presentación.

El evangelismo personal también entraña componentes verbales y no verbales. Además de los elementos mencionados, nuestro estilo de vida es una forma de comunicación no verbal. Metzger nos recuerda: «El avión del testimonio cristiano siempre tiene dos alas: nuestras vidas (conducta) y nuestros labios (conversación)».⁵

LA COMUNICACIÓN SEGÚN DIOS

Dios tiene una forma de comunicarse con nosotros. Esto lo vemos mejor a través de la vida de Cristo, Dios encarnado. Jesús entró a nuestro mundo, a nuestra cultura, a una comunidad e incluso a una familia. Aprendió los lenguajes, las costumbres, los hábitos y conoció los corazones y los sufrimientos de la gente. Se comunicó de manera cercana y personal.

Kraft habló sobre la estrategia de Dios para la comunicación en su capítulo titulado: «What Does God Want Communicationally?» [¿Qué quiere Dios en lo comunicacional?]. Estos pensamientos sobre la estrategia de Dios tienen implicaciones importantes para el evangelismo en cualquier contexto y cultura.

1. Primero, reconocemos la naturaleza amorosa de Dios en Su actividad comunicativa. Amar es buscar lo mejor para el receptor cualquiera sea el costo para el emisor. Amar, en lo comunicacional, es disponerse a soportar cualquier inconveniencia necesaria para asegurarse de que los receptores comprendan. Entonces, lo primero que aprendemos respecto a la estrategia de Dios es que está orientada al receptor, que procura alcanzarlo al entrar en su marco de referencia y participar en su vida, como para ser lo más inteligible posible.⁶
2. Una segunda característica de la estrategia comunicativa crucial de Dios es *Su modo personal*. A diferencia de lo que hacemos muchas veces, Él no procura amar ni comunicar impersonalmente. Más bien, se *identifica personalmente* con Sus receptores. Como persona, Dios *interactúa* con ellos y se vuelve vulnerable a ellos. [...] Por tanto, los comunicadores del

cristianismo son una parte mucho más esencial del mensaje que comunican que un comunicador de información no relacional.⁷

3. El Dios que está orientado al receptor y que es personal se toma el trabajo de constatar que Sus mensajes se presenten con un alto grado de impacto. Para lograrlo, (a) desarrolla un alto grado de credibilidad en Sus receptores, (b) demuestra Sus mensajes, no solo los dice, (c) se ocupa de la gente y los problemas específicos, (d) lleva a los receptores a descubrir algo, y (e) a quienes responden, les confía la tarea de hacer lo correcto con Sus mensajes.⁸

LA COMUNICACIÓN EN EL EVANGELISMO

Comunicación como proclama

El concepto bíblico de proclama es similar al de la comunicación actual. El evangelismo personal es mucho más que el mero decir. Debemos luchar por comunicar el mensaje de manera efectiva. Nuestro rol no está completo cuando solo entregamos el mensaje. No somos la oficina postal que deja el paquete del evangelio en la puerta para que aquel que está en una búsqueda espiritual lo abra por su propia cuenta.

Podemos recibir mucha información útil de la gente a la que tratamos de evangelizar. Durante algunas entrevistas realizadas en la Universidad del Sur de Florida, uno de mis alumnos hizo una observación clave mientras hablaba con dos jóvenes alumnas. Una de ellas era líder en la Organización Nacional para Mujeres, impulsada por una prominente iglesia Bautista en Florida, y la otra

indicó tener antecedentes bautistas. Una de las damas sorprendió a mi estudiante al decir: «Nada de eso tiene mucho sentido ahora».⁹ Parte de nuestra tarea es comunicar el evangelio de modo tal que seguir a Jesús toda la vida y por la eternidad tenga sentido.

LA COMUNICACIÓN COMO ENVOLTORIO DEL MENSAJE

Sandy Millar narró la introducción al video de evangelismo del curso de las series Alfa. En esta introducción se refirió a la importancia de la comunicación y al envoltorio de nuestras comunicaciones.

Pienso que el deseo de comunicarse con el resto del mundo es esencial para la verdadera fe cristiana. Esto es lo que impulsó a la iglesia del primer siglo. Comenzó con muy poca gente. Tenían una misión que Jesucristo les había entregado que era ir y hacer discípulos a todas las naciones.

También creo que toda iglesia que esté preocupada por lo que a Dios le preocupa piensa en aquellos que están afuera de la fe. Por lo tanto, nuestra función es presentar el evangelio en un envoltorio que en la actualidad se piense que es aceptable y comprensible para esta generación. Además, pienso que nuestra debilidad en los años pasados, ha sido retener el antiguo envoltorio y en algunos casos alterar verdaderamente el evangelio, en lugar del envoltorio. Me gustaría que retengamos el evangelio [...] y que tratemos de encontrar un envoltorio en el cual pueda comprenderse.¹⁰

LA COMUNICACIÓN COMO CONSTRUCCIÓN DE LA

CREDIBILIDAD

Nuestra comunicación en el evangelismo implica construir credibilidad. Las tres facetas de la comunicación creíble comprenden: ser una persona creíble, con un mensaje creíble, que usa métodos creíbles. Parte de la credibilidad de la persona y de los métodos implica estereotipar. Kraft destacó: «Suponiendo que un comunicador es a la vez una persona valiosa y tiene un mensaje valioso para comunicar, la principal barrera para la credibilidad es el hábito humano de *estereotipar*. [...] Quienes nos escuchan poseen expectativas estereotipadas respecto a cómo nos relacionaremos con ellos y a cómo hablaremos. Estos estereotipos se basarán en la manera en que a los otros les gusta que nos comportemos. Podemos conformarnos al estereotipo y funcionar con poco o nada de credibilidad o imitar a Jesús al estar orientados al receptor y buscar personalmente ganarnos la clase de credibilidad y respeto que el estereotipo nunca puede dar».¹¹

EL COMPORTAMIENTO HUMANO Y EL MENSAJE QUE TIENE SENTIDO

PRINCIPIOS

Los métodos son muchos; los principios, pocos. Los métodos cambian; los principios, jamás. Los principios del ministerio son valiosos. Harold Bullock resumió gran parte de la teología y del comportamiento humano en dos de sus principios para el ministerio: (1) Dios hace lo que desea, de la manera que le parece mejor, y (2) la gente hace lo que tiene sentido para ella.¹² El segundo principio reconoce que toda conducta humana tiene un propósito, aunque este sea desconocido.

Bullock se refirió a una implicación del segundo principio. Dijo: «Debo captar lo que tiene sentido para la gente a quien quiero influenciar. [...] Dado el ministerio del Espíritu Santo, las personas vendrán a Cristo en la medida que tenga sentido para ellas (que acepten adecuadamente las ideas y lleguen a la conclusión de que lo mejor para ellas se encuentra en esa dirección)». ¹³ Por lo tanto, nuestra tarea es comunicarnos con ellas, en su contexto, basándonos en la comprensión de su uso del lenguaje y perspectiva, para que seguir a Cristo tenga sentido.

Los testigos cristianos procuraron hacer esto de diversas maneras a lo largo de la última mitad del siglo XX. El problema es que seguimos comunicando de maneras inefectivas y con respuestas a preguntas que la gente ya no se hace. La mayoría de nuestros tratados y métodos evangelísticos incurren en una simplificación excesiva y han sido diseñados alrededor de dos temas: (1) la gente quiere evitar el infierno, y (2) la gente quiere ganar el cielo. Nos acercamos a los perdidos apelando a su deseo de evadir el infierno o de desear llegar al cielo. Les proporcionamos una oración escrita que los ayudará a lograr una de las dos cosas.

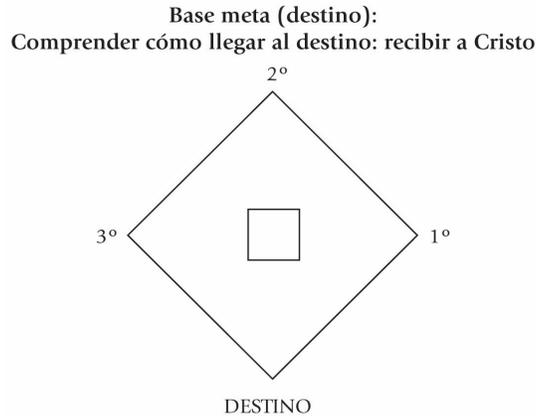
A partir de la historia en el capítulo 1 sobre el padre que llegó a entender la encarnación, examinamos algunas de sus palabras: «Pero no creía en absoluto en todo el asunto de la encarnación que proclaman las iglesias en el tiempo de Navidad. Para él no tenía sentido, y era demasiado sincero como para fingir lo contrario. Sencillamente no podía tragarse la historia de Jesús». Este padre bien intencionado se convirtió en seguidor de Cristo cuando finalmente tuvo sentido para él.

COMPORTAMIENTO HUMANO CON PROPÓSITO

En 1991 y 1992, me entregué por completo a terminar mi disertación: «Una iglesia con propósito: una investigación del proceso de desarrollo e implementación de una declaración de propósito y sus beneficios para el crecimiento de la iglesia». A través del estudio, llegué a creer que la mayoría de las iglesias, sin saberlo, han reemplazado el propósito de Dios para Su iglesia por otros propósitos. El estudio que realicé para la disertación reveló que las iglesias existen con un propósito y están impulsadas por el mismo. La pregunta es: ¿con qué propósito?

Así como todo el comportamiento humano es impulsado por un propósito, una organización o una iglesia también lo es. El propósito puede ser conservar la comodidad, sentirse bien, presentar una imagen, obtener éxito o estatus, prevenir el dolor, etc. Bullock creó un diagrama para ilustrar cómo la gente toma decisiones para mostrar por qué se comporta de determinada manera.

La conducta humana, tanto las palabras como las acciones, fluye de los deseos del corazón, que contienen a la vez deseos que honran a Dios y malos deseos. El corazón es el asiento de la voluntad. Algunos deseos apuntan a los placeres egoístas, mientras que otros consideran los beneficios de los demás. Lo que hay en el corazón, en definitiva, se manifestará en conductas al ser filtrado por (1) la perspectiva y (2) los valores. Las consecuencias para el evangelismo son enormes, tanto para el testigo como para el perdido, ya que la gente volverá su corazón hacia Dios a medida que cambian su perspectiva y valores. En otras palabras, cuando junto con el Espíritu Santo, ayudamos a formar esos filtros y tiene sentido seguir a Cristo, ellos lo harán.¹⁴



A pesar de la influencia del Espíritu Santo, la gente entregará la vida a Cristo (el comportamiento) en cuanto ajuste su perspectiva y valores. Nuestro rol en el evangelismo incluye la comunicación del evangelio de manera tal que moldee las perspectivas y valores de los perdidos. Además, los cristianos participarán en el evangelismo personal a tal punto que ajuste sus perspectivas y valores. El rol del líder cristiano es impactar la perspectiva y los valores al punto tal que el comportamiento se vea afectado. Esto suena más difícil que darle un tratado a la gente y empujarlos a que se lo entreguen a un perdido, pero los beneficios evangelísticos a largo plazo valen el esfuerzo. Te invito a examinar el Nuevo Testamento para descubrir cómo moldeaba Jesús la perspectiva y desafiaba los valores.

FILTROS

La manera en que la gente oye y recibe nuestros mensajes, tanto verbales como no verbales, ha cambiado porque los filtros postmodernos son diferentes. Ya no bastan las palabras. Ya no es suficiente con hablar la verdad en la escuela dominical o proclamar el mensaje desde el púlpito; debemos vivir y comunicar nuestro mensaje de manera efectiva, recordando que es estéril culpar a los receptores si nuestro mensaje no logra alcanzarlos. Se ha dicho:

«No puedo oírte porque tus acciones hablan demasiado fuerte». En una cultura postmoderna, los cristianos comunican con la sensibilidad de un misionero en tierra extranjera. Jesús dijo que la gente conocerá la verdad por nuestro amor.

La comunicación del evangelio pasa por los filtros de las perspectivas y los valores de quienes transmiten y reciben el mensaje. Los receptores decodifican el mensaje que reciben sin importar cuál sea la fuente. El transmisor codifica el mensaje del evangelio desde una perspectiva cultural dada. Por lo tanto, debemos reconocer las limitaciones de la comunicación precisa de nuestro mensaje creada por nuestro entorno cultural.

PERSPECTIVAS

Cuando transmitimos el evangelio, no nos comunicamos en un vacío. Parte de la comunicación del evangelio implica comprender las perspectivas de los demás, cómo ven las cosas que lo rodean. Es la evaluación particular de una situación o de hechos determinados. Según Bullock, la crianza, la educación, la exposición a los medios, el tipo de personalidad, el concepto de sí mismo, el estadio de la vida, las experiencias de la vida, los dones espirituales y la cultura moldean las perspectivas y los valores.¹⁵

Como comunicadores, nosotros también tenemos perspectivas. Si nos vemos a nosotros mismos en un rol profético, estaremos propensos a la confrontación. Si nos vemos como maestros, estaremos propensos a informar. En el diálogo, tanto nuestra perspectiva como la del receptor están sometidas a un constante cambio.

Cuando transmitimos el evangelio, la gente filtra lo que decimos a través de su punto de vista personal. Para empezar, debemos

interiorizarnos de sus preguntas significativas sobre la vida, sus antecedentes religiosos, sus valores, sus perspectivas del mundo, sus intereses y su percepción de Cristo, de los cristianos y de las iglesias cristianas locales. La gente también tiene percepciones de Dios, de nosotros, de sus necesidades, de sus deseos, de sus aflicciones, de la religión y de un vasto espectro de cuestiones relacionadas. Todas ellas impactan en cómo decodifican el mensaje que procuramos enviarles.

EL LENGUAJE PARA LA CLARIDAD (COL. 4:4; 1 COR. 1:17)

Además de conocer el mensaje y algo sobre los filtros de las perspectivas de la gente, debemos aprender el lenguaje de la cultura en la cual predicaremos el evangelio.¹⁶ Debemos comenzar con un lenguaje o vocabulario que entiendan, para que puedan decodificar el mensaje de una manera que se comunique con su cultura. Esto es imperativo. Si no lo hacemos, entonces no podremos comunicar eficazmente ni aclarar el mensaje.

Sería impensable ir a China como misionero estadounidense sin tener un conocimiento del lenguaje, de las costumbres y de la cultura china. ¿Es igualmente impensable que tengamos un guión preparado de antemano y se lo entreguemos a todas las personas en Estados Unidos sin comprender que es un grupo diverso el que recibe el mensaje? Una vez más, me recuerdo que las palabras tienen usos, no significados separados de un contexto.

¿Alguna vez has intentado transmitir tu fe sin palabras religiosas? Te aliento a que hagas una lista de todas las palabras espirituales que conoces y luego, utilizando un formato de entrevista, le pidas a la gente en la calle que te diga lo que entiende

de esas palabras. Entiendes a qué me refiero. Debemos responsabilizarnos de entender cómo recibirá nuestro mensaje la cultura en la que hablamos, comenzando por los términos que usamos.

El lugar de la iglesia en la sociedad ha sido cuestionado. Su mensaje no se comprende y esto abarca casi todo aspecto de la vida de la iglesia. Ron Hutchcraft dijo: «Mucha gente no rechaza a nuestro Cristo, sino a nuestro vocabulario; no tienen idea de qué estamos hablando». Como grupo, no comprenden nuestro mensaje y en gran parte, es nuestra culpa. Debemos examinar todos nuestros canales de comunicación del mensaje en pro de la claridad. Esto impacta el enfoque que tenemos del evangelismo, de la predicación e incluso de nuestras reuniones.

Una función del lenguaje es permitirnos verificar si existe claridad y comprensión. Si no comprendemos, no podemos avanzar. Comprobar si existe claridad y comprensión entraña algo más que hacer preguntas que se respondan con si o no, o preguntas que pueden responderse solo con un gruñido. Comprobamos si nos comprenden cuando escuchamos con los oídos y los ojos. Además, debemos hacer buenas preguntas que le permitan a la gente explicar qué es lo que entienden.

VERDAD, VALORES Y EXPERIENCIAS DE VIDA

El categórico cambio cultural no es meramente un fenómeno de las grandes ciudades o de la costa oeste. En todas partes, la gente procesa la vida de maneras radicalmente diferentes. La televisión por cable, los satélites y la Internet no solo han unido al mundo, sino que también le han dado forma a la manera en que procesamos la verdad y la vida. Han influenciado sutilmente nuestros valores y

modelos de pensamiento. Los medios han sido una de las fuentes principales para la expansión de la influencia del postmodernismo, que ha aumentado la velocidad de estos cambios.

Para una comunicación efectiva, es importante entender cómo procesa la gente la verdad. Según Yandall Woodfin, existen tres canales de conocimiento: (1) racional/reflexivo, (2) pragmático, y (3) intuitivo (dominio afectivo).¹⁷ Estos canales ayudan a determinar lo que es verdadero y real. Para el ser humano moderno, la corriente va de lo racional/reflexivo (lógico) a lo pragmático e intuitivo. Sin embargo, para la mayoría de los seres humanos postmodernos, el orden se ha invertido. Comienzan en el ámbito afectivo y de allí pasan a la lógica y la razón. Los que poseen un paradigma postmoderno le otorgan un elevado valor a las experiencias y a las relaciones.



LA COMUNICACIÓN EN LA CULTURA

Dios es el creador de la cultura. Al crear a las personas, las familias y las comunidades de familias, creó la cultura. Esta no es ni positiva ni negativa en sí misma. Sin embargo, las culturas están formadas por personas pecadoras que actúan pecaminosamente y que tienen una necesidad constante de alinearse con la voluntad de Dios en la manera en que se relacionan unos con otros y con Él.

Los cristianos no pueden escoger el contexto en el cual llevarán a cabo la Gran Comisión de hacer discípulos a todas las naciones. No podemos escoger la cosmovisión de la gente que procuramos

alcanzar. Sin embargo, podemos decidir cómo responder a los diversos contextos en que comunicamos el mensaje de Dios. Estados Unidos y el mundo se están volviendo más seculares, urbanos, pluralistas y postmodernos. Si esta situación cambiante se examina con los ojos del primer siglo, veremos que la iglesia puede expandirse y crecer en medio de una sociedad pluralista. El evangelio expandido tanto a través de judíos como de gentiles, los religiosos y los no religiosos. Los cristianos primitivos encontraron maneras de comunicarse en su cultura, y nosotros podemos hacerlo en las nuestras.¹⁸

Hugh Hewitt compartió sus reflexiones sobre la comunicación en la cultura. Dijo: «Los creyentes avergonzados han perdido colectivamente la voz —su testimonio frente al mundo en el que viven— en cuanto a la buena noticia que trasciende y transforma la vida cotidiana. Aún cuando la vergüenza por ser considerados un poco o muy locos, o desconectados de la realidad se puede superar, la convicción para testificar deberá estar acompañada por nuevas técnicas para comunicar el evangelio. Lutero necesitó el alemán; los luteranos del siglo XXI necesitarán todos los términos técnicos y la inmersión en la cultura popular que les sea posible».¹⁹

LA COMUNICACIÓN COMO CIENCIA Y ARTE

Durante la última mitad del siglo XX, los cristianos evangélicos estadounidenses se apoyan principalmente en hechos científicos, números y métodos en los enfoques evangelísticos. Esto no quiere decir que no haya existido creatividad en nuestros enfoques evangelísticos, pero escucha algunos de los títulos de los tratados más populares para evangelizar: *Las cuatro leyes espirituales*, *Pasos para estar en paz con Dios*, *¿Estás seguro?*

La ciencia es parte de lo que recibimos de la modernidad. Existen muchas contribuciones valiosas del pensamiento científico y lógico. Sin embargo, no todo es científico, y no todos están predispuestos a procesar la vida y la información a través de métodos científicos. Algunas culturas del mundo están más dirigidas por el lado izquierdo del cerebro, mientras que otras parecen operar confiando y valorando más las actividades del lado derecho del cerebro. Estados Unidos ha tenido una orientación predominantemente del lado izquierdo del cerebro en su enfoque para procesar la vida, pero actualmente se está produciendo un cambio significativo.

El postmodernismo tiene sus raíces en el arte, que ha aumentado su valor y su uso en la cultura postmoderna. Una manera de resumir la mentalidad moderna, sería decir que es un intento por conocer empírica y racionalmente, y por controlar y diseñar la realidad. Esta es la tarea del científico. Otra manera de resumir la mentalidad postmoderna es como un intento intuitivo de percibir, imaginar y crear la realidad. Esta es tarea del artista.

El evangelismo del futuro se asemejará más a una forma de arte que a una fórmula científica. El enfoque evangelístico desde esta perspectiva es poco conocido, aun para los mejores evangelistas modernos. Lo desconocido generalmente conduce a la ansiedad y el temor, que contribuyen a nuestra ineffectividad en el evangelismo personal.

El objetivo de nuestros esfuerzos evangelísticos será el mismo, sin embargo, los enfoques tendrán que surgir sobre la marcha. Esto se acerca más a los enfoques de la iglesia primitiva, cuando debían confiar completamente en la guía del Espíritu Santo y confiar los unos en los otros al tratar de poner en práctica su fe frente a sus

congéneres, las personas que trataban de alcanzar para Cristo. En un entorno altamente científico, nos hemos visto tentados a confiar en las presentaciones hábiles, lógicas y precisas del evangelio.

Existen componentes de los encuentros evangelísticos y de los métodos de entrenamiento que podemos enseñar con lógica o razón, y con un conjunto de métodos. Sin embargo, las complejidades de los antecedentes espirituales de la gente exigirán que seamos más flexibles. El evangelismo personal del pasado se describía como hacer una «presentación del evangelio». Este es un enfoque científico. La comunicación del mensaje del evangelio o la exposición de la historia del evangelio posee una naturaleza más artística.

COMUNICACIÓN Y CONTEXTUALIZACIÓN: LA INFLUENCIA Y LA PASIÓN DE BILL BRIGHT

A través del ministerio de Bill Bright, Cruzada Estudiantil para Cristo, aprendí a caminar con Jesús y a transmitir mi fe. Tengo una deuda eterna con su influencia indirecta pero significativa sobre mi vida y llamado al ministerio vocacional. Adquirí experiencia en la testificación con su tratado: «Las cuatro leyes espirituales», que ha sido usado para llevar a millones a Cristo. Sin embargo, este tratado y el enfoque evangelístico principal de Cruzada se desarrollaron dentro de un contexto dado. Uno de los aspectos de ese contexto fue el énfasis en la ciencia y en las leyes de la naturaleza. Existía una buena concordancia entre la situación cultural y las cuatro leyes. El contexto de hoy es diferente en la mayor parte del mundo occidental. El modernismo ha perdido gran parte de su poder, en especial en las generaciones más jóvenes.

Aunque creemos que el punto de partida evangelístico ha

cambiado y la manera en que los perdidos procesan la información ha cambiado, ¿debemos tener la misma pasión que el Dr. Bright le trajo al evangelismo! Que podamos hacer en nuestra generación lo que él hizo en la suya: crear enfoques astutos acordes a nuestra cultura y nuestras subculturas. Nuestra tarea es examinar la cultura no para inclinarnos ante ella, sino para poder comunicarnos efectivamente. Debemos interpretar no solo el texto, sino también la cultura en la cual aplicamos las sólidas herramientas de comunicación.

El postmodernismo afecta a los occidentales individualmente y a la iglesia en su conjunto en muchos niveles diferentes. David S. Dockery dijo: «El postmodernismo es un nuevo conjunto de suposiciones sobre la realidad, que va mucho más allá del mero relativismo. Impacta nuestra literatura, nuestra vestimenta, nuestro arte, nuestra arquitectura, nuestra música, nuestro sentido del bien y el mal, nuestra autoidentidad y nuestra teología. El postmodernismo tiende a ver la experiencia humana como incoherente, carente de absolutos en el área de la verdad y el significado. Goetz también destacó que los pastores están preocupados ante el desprecio arrogante del postmodernismo de la verdad absoluta, dado que el cristianismo se levanta o cae según la historicidad de Jesucristo. No hay mucho de qué alegrarse en la afirmación de que todo es relativo, nada es seguro. [...] Y con seguridad, no parece ser una gran mejora de la modernidad».²⁰ Sin embargo, a pesar de los nuevos desafíos que trae el postmodernismo, también ofrece ricas oportunidades para el testimonio evangelístico.

DOS EJEMPLOS BÍBLICOS

La Biblia revela la importancia de la comunicación dentro del

contexto. Tenemos cuatro Evangelios diferentes que fueron diseñados en la mente de Dios para comunicar de maneras sensibles al entorno. Cada Evangelio fue diseñado para llegar a la gente para quien estaba escrito.

Pedro y Pablo son dos ejemplos de comunicadores efectivos en su contexto. Enfocaron la comunicación del mensaje del evangelio de maneras radicalmente diferentes. Hechos 2:14-41 revela la historia de Pedro cuando predicó en un foro público, y llamó al pueblo judío de todas las naciones y residencias de Jerusalén a aceptar a Jesús como el Mesías y a arrepentirse. Citó pasajes conocidos del Antiguo Testamento y usó la promesa del Mesías que había de venir para impactar a su audiencia.

Pablo tomó el mismo mensaje, pero lo comunicó de una manera completamente diferente como lo revela Hechos 17:16-34. En este pasaje, lo vemos razonando con los judíos, con los griegos temerosos de Dios y con quienes estaban en el mercado. No lo hizo en un gran acto de predicación, sino día a día. Pablo entabló razonamientos con los filósofos que debatían con él en múltiples encuentros. Comenzó por aprender las creencias religiosas y las costumbres de sus receptores. Los felicitó por sus esfuerzos, pero también les informó que aquel Dios desconocido en realidad era Jesucristo. Comenzó con lo conocido y luego se trasladó a lo desconocido y lo espiritual.²¹

Tanto Pedro como Pablo adaptaron su comunicación de muchas maneras según las audiencias. Una de las primeras reglas para hablar en público es conocer a la audiencia. En los próximos dos capítulos, examinaremos la comunicación dentro y fuera de nuestros contextos más naturales.

CAPÍTULO 5

La comunicación dentro de tu contexto

EN ESTE CAPÍTULO, EXAMINAREMOS FACETAS DE la comunicación con gente que se encuentra dentro de nuestro contexto. En él, tenemos personas influenciadas por la modernidad y también por la postmodernidad. Algunos interactúan principalmente con personas que procesan la vida a través de las influencias del Siglo de las Luces, el cual contribuyó al desarrollo de la modernidad. Otros hemos conocido poco fuera de la influencia de la deconstrucción de la postmodernidad. Ambas están contenidas en el contexto social de los adultos del mundo occidental.

LA CULTURA Y EL CONTEXTO ACTUALES

La cultura actual está influenciada tanto por la modernidad como por la postmodernidad. Somos una mezcla de ambas.

UNA VISIÓN GENERAL DEL MODERNISMO

El modernismo comenzó alrededor del Renacimiento y la Reforma. Se construyó sobre el descubrimiento científico, la verdad, el individualismo y el progreso humano. Los modernistas creían que el ser humano podía percibir y conocer la verdad absoluta simplemente a través de la mente racional.

Creían que el pensamiento racional era la manera suprema de llegar a la verdad. Necesitamos ser lógicos, pero los modernistas lo llevaron al extremo, rechazaron la fe (ya que es «ilógica») y finalmente declararon: «Dios está muerto». El modernismo intentó construir un futuro sobre el progreso del ser humano mientras negaba la existencia de Dios, pero no se dio cuenta de que la gente no puede satisfacerse si tiene un vacío espiritual en el corazón. El modernismo dejó a las personas en bancarrota y búsqueda espiritual.

Nuestro mundo y las personas cambian rápidamente. Sin embargo, nuestro mensaje y tarea no han cambiado. Hemos sido llamados a comunicar efectivamente la esperanza de Jesucristo dentro de nosotros y a alentar a la gente para que siga a Cristo en una relación dinámica con Él y con los demás. Por lo tanto, debemos procurar comprender a las personas de nuestro contexto.

Marcas de la modernidad

Muchos autores han resumido las influencias dominantes del modernismo. David J. Bosch describe siete convicciones cardinales que surgen del Siglo de las Luces:

1. Su énfasis en la *razón* sugería que la mente humana era, sin lugar a dudas, el punto de partida para todo el conocimiento.
2. Dividía toda la realidad en *sujetos* pensadores y, como contrapartida, *objetos* que podían ser analizados y explotados.
3. Dejó de lado toda referencia al *propósito* y vio todo proceso solo en términos de causa y efecto.
4. Le adjudicó un gran valor al *progreso*, a la expansión, al avance y a la modernización.

5. Partía de la suposición de que todo verdadero conocimiento era *factual, libre de valor y neutral*. En contraposición a los *hechos* había *valores*, que no eran objetivamente la verdad, y por lo tanto, sostenerlos era una cuestión de gusto. Con el paso del tiempo, la religión quedó relegada a esta categoría.
6. El Siglo de las Luces partió de la suposición de que *en principio, todos los problemas son solucionables*.
7. Consideraba a la gente como *individuos emancipados y autónomos*, que ya no estaban bajo la tutela de «superiores».¹

Para muchos, la modernidad no proporcionó su promesa tácita. James Emory White dijo: «En lugar de resaltar la satisfacción y la realización personal, ha demostrado ser un terreno estéril. El relativismo moral ha llevado a una crisis de valores; el individualismo autónomo ha llevado a una falta de visión; el hedonismo narcisista ha creado almas vacías; y el naturalismo reductivo ha demostrado ser inadecuado para la experiencia humana».² El crecimiento en el número de conversiones en las iglesias de Estados Unidos indica que los cristianos no han presentado eficientemente una alternativa espiritual digna de atención para aquellos que quedaron a la búsqueda dentro de la modernidad o aquellos que abrazan los aspectos de la postmodernidad.³

UNA VISIÓN GENERAL DEL POSTMODERNISMO

Postmodernismo

El postmodernismo es un nuevo enfoque en el procesamiento de

la vida, aunque todavía nos falta una comprensión clara de este término. J. I. Packer, teólogo del *Regent College*, destacó que el postmodernismo nunca ha obtenido una definición de diccionario y se han referido a él diciendo: «Postmodernismo es una palabra descartable que significa todo y nada».⁴ El postmodernismo es un acontecimiento del siglo XXI que resulta imposible describir con precisión.

El propósito de esta sección es reconocer que la gente usa el término de diferentes maneras y destacar algunos de los usos comunes.⁵

La postmodernidad surge de reconocer que en el modelo de la modernidad algo estaba terriblemente mal.⁶ Por lo tanto, es el rechazo de muchos componentes de la modernidad. Mucho de lo que se consideraba absoluto, ahora se encuentra cuestionado y reexaminado. La postmodernidad destaca la experiencia, el conocimiento subjetivo, la comunidad y la preferencia.

El postmodernismo es un objetivo multifacético y móvil, no un paquete de pensamiento con diseño rígido. Algunos lo han descrito como una actitud. Otros lo describen en términos de la negación de varios aspectos del modernismo. Aun otros como Thomas C. Oden hablan de la postmodernidad en términos de un lapso de tiempo, un encantamiento ideológico y una laxitud moral.⁷

Muchos autores han intentado resumir los temas dominantes del postmodernismo. David L. Goetz destacó que el postmodernismo tiene al menos dos aspectos distintivos: «Primero, el postmodernismo no apuesta mucho al progreso de la humanidad, a que las cosas mejorarán en el corto plazo. La modernidad creía que la ciencia salvaría al mundo. Actualmente, de ningún modo la

ciencia está muerta; en las universidades sigue gobernando. Sin embargo, la visión postmoderna ha reducido su influencia». ⁸ «Otro aspecto distintivo que tiene mucha prensa es la noción postmoderna de que toda verdad, incluso el conocimiento científico hasta cierto punto, es tendencioso y está construido por la sociedad. Es decir, las verdades son relativas y dependen de lo que cada cultura considera como verdad». ⁹

La postmodernidad influencia a un abanico de gente, desde aquellos que están poco expuestos a la misma hasta quienes se encuentran completamente inmersos en ella. Para el evangelismo existen consecuencias tanto positivas como negativas.

EL CAMBIO DE LO MODERNO A LO POSTMODERNO

Modernidad y postmodernidad significan cosas diferentes. Una ilustración puede ayudarnos a captar la diferencia. Fui lanzador de béisbol en la Universidad Estatal de Misisipi a mediados de la década de los 80, por lo tanto la historia de Walter Anderson tiene mucho significado para mí.

Tres árbitros estaban sentados antes de un partido conversando sobre su trabajo. El primero [completamente moderno] dijo: «Existen pelotas y golpes y *yo los canto*». El segundo [un poco de ambas] dijo: «Existen pelotas y golpes y *yo los canto como los veo*». El último [completamente postmoderno] dijo: «Existen pelotas y golpes y *no son nada hasta que yo los canto*».

El modernismo implica *construcción*, que significa darle significado a las cosas. Es la construcción de cosas nuevas. El postmodernismo se basa en la *deconstrucción* o el cuestionamiento del significado. Desmenuza en pequeñas partes (fragmentación) las ideas y las verdades que una vez se sostuvieron. Existe la creencia

de que los postmodernistas enfáticamente rechazan la idea de una verdad absoluta o de una moral universal, pero esto no es preciso. Rechazan la capacidad y el derecho de cualquier individuo para determinar la verdad absoluta de otra persona.

Actualmente, casi todo se debate y se vuelve a examinar porque la postmodernidad desafía todo lo que se creía como verdad. El problema es que el postmodernismo también deja a la gente en bancarrota espiritual. Tontamente, las personas tratan de *reconstruir* sus vidas rotas con la experiencia como árbitro final de la verdad.

Siempre existe un peligro cuando se trata de generalizar, pero en el esfuerzo por darles a sus lectores algunas herramientas útiles, Jimmy Long resumió las diferencias o los cambios del modernismo al postmodernismo.

Modernismo

De la verdad

Del ser autónomo

Del descubrimiento científico

Del progreso humano

Postmodernismo

a la preferencia

a la comunidad

a la realidad virtual

a la miseria humana¹⁰

Una de mis suposiciones (perspectivas) al tratar con la persona perdida típica es que está más lejos de Dios y de la iglesia que en décadas recientes. Tengo una presentación titulada: «Este no puede ser el evangelismo de tu padre y por qué». En ella, demuestro que en varios aspectos, el hombre típico sin Cristo está más lejos de una verdadera comprensión y de un compromiso con el Señor debido al pluralismo y a la falta de conocimiento e influencia bíblica. Por lo tanto los enfoques de nuestro evangelismo personal ahora deben incluir un reconocimiento del incrementado rol del proceso de evangelismo.

RESPUESTAS AL POSTMODERNISMO

William Grassie destacó:

Por un lado, el postmodernismo y la deconstrucción se celebran como el fin del autoengaño filosófico, un ataque crítico a todas las metanarrativas opresivas y la disolución final del pensamiento fundacional. Por otra parte, el postmodernismo y la deconstrucción se denuncian como relativistas, nihilistas, irracionales e hiperracionales. El lenguaje filosófico inaccesible de la mayoría de pensadores postmodernos y la acalorada confusión respecto a lo que representa el postmodernismo le hacen difícil al profesor de ciencia y religión adquirir una visión general válida. Y sin embargo, es esencial al menos una comprensión apresurada de estos debates para cualquier discusión sobre ciencia y religión en las postrimerías del siglo XX.¹¹

¿Cómo ha respondido la iglesia y cómo debería responder a estos cambios? La iglesia no ha sido efectiva en las últimas décadas al evangelizar a un mundo dominado por el pensamiento moderno. Ahora que el mundo se vuelve más postmoderno, la iglesia debe responder, ya que posee las respuestas superficiales y profundas al postmodernismo.

Cinco respuestas posibles

Los cristianos no debemos ser ni modernos ni postmodernos en nuestros patrones de pensamiento o estilos de vida. Nuestro objetivo no es aferrarnos a la filosofía del pasado o abrazar abiertamente la última cosmovisión, sino ver al mundo de manera bíblica. Como Pablo en Atenas (Hechos 17), vivimos en una cultura que tiene el potencial de alejarnos del propósito deseado de Dios. Entonces, ¿cómo debe responder la iglesia cristiana a los desafíos que plantea

el postmodernismo? No existen respuestas ni soluciones fáciles.

Hay al menos cinco respuestas posibles a la postmodernidad, que fueron las mismas opciones que tuvo la iglesia cuando el modernismo entró en escena.

1. *Negar lo, ignorarlo.* Ignorar la cultura postmoderna emergente parece negar la realidad de su existencia y por lo tanto, renunciar a nuestro impacto sobre la gente que reside en la cultura.
2. *Levantar una fortaleza, sectarismo.* Levantar una fortaleza no toma en serio el mandamiento de ir al mundo a evangelizar y discipular a las naciones.
3. *Combatirlo.* Algunas veces, la resistencia es necesaria, pero como estrategia primaria parece distraernos de nuestra concentración en Cristo y en el evangelio.
4. *Adoptarlo, abrazar los cambios culturales.* Abrazar todos los aspectos de la cultura postmoderna parece ignorar los peligros.
5. *Adaptarse.* Tener un enfoque misionero. Esta es la respuesta que resulta más consistente con el corazón de Dios y la misión de la iglesia.

Tres peligros principales

Aparecen tres peligros principales cuando reflexionamos en cómo la iglesia puede responder al postmodernismo: los dos primeros son el sincretismo y el sectarismo. El sincretismo absorbe todos los valores de la cultura. Para la iglesia es peligroso adoptar displicentemente la nueva cultura que se desarrolla. El sectarismo rechaza todo en la sociedad. También es peligroso replegarse y

desvincularse de la gente que estamos llamados a alcanzar. Juan nos exhortó a «estar en el mundo» pero «no ser del mundo». Ambas partes de este pasaje se aplican.

El tercer peligro es aferrarse a nuestras formas de ministerio tan fuertemente que olvidemos la verdadera función de la iglesia. Las formas siempre deben seguir a las funciones. Pueden resultar cómodas y por lo tanto ser sustitutos inefectivos de lo real. El peligro se presenta cuando comenzamos a sentir más pasión por las formas (estilos, rituales, prácticas, tiempos, métodos, etc.) que por ser la iglesia para la gente que necesita a Cristo.¹²

Hemos sido llamados a abrazar el mandato bíblico de hacer más y mejores discípulos, sin importar la forma que se necesite. Cristo dio la vida por la gente y por la iglesia. ¿Acaso los cristianos no deberíamos estar dispuestos a sacrificar las preferencias culturales personales y las comodidades como hacen los misioneros en el mundo todos los días para alcanzar a quienes no conocen al Señor?

SUPOSICIONES: CORRER LA LÍNEA DE PARTIDA

Toda proclama y todo tratado del evangelio hacen ciertas suposiciones, generalmente tan sutiles que ni siquiera las detectamos. Por lo tanto, el mensaje del evangelio se construye a la luz de estas suposiciones. Permíteme ilustrarlo mediante las cuatro leyes espirituales. La primera ley dice que Dios te ama y tiene un plan maravilloso para tu vida. Sin duda, todos los cristianos estamos de acuerdo con esta declaración. ¿Qué suposiciones se hacen aquí? ¿Puedes verlas? Las suposiciones son que quien escucha cree que Dios existe; que hay un Dios y una cierta clase de Dios. Esta suposición no es mala ni está equivocada; solo debe revisarse a la luz del marco interpretativo de la persona perdida.

SUPOSICIONES ACERCA DE DIOS

Muchos de nuestros enfoques y materiales evangelísticos fueron armados sobre suposiciones que eran más válidas en los años 50, al menos dentro del fundamentalismo protestante. Ya no podemos utilizar esas suposiciones. Antes de proponer algunos supuestos razonables para la actualidad, pensemos en el pasado.

Cuando la gente generaliza, habitualmente se equivoca. Por lo tanto, te aliento a que revises tus pensamientos en cuanto a las suposiciones, pero a continuación menciono algunas que, según mi parecer, podíamos hacer razonablemente en los 50. Me gustaría pensarlas en tres categorías, porque se han producido cambios significativos en estas áreas: (1) cómo ve la gente a Cristo/Dios, (2) cómo ve la gente a la iglesia, y (3) cómo ve la gente sus búsquedas y opciones espirituales.

En los años 50, en comparación con la primera parte del siglo XXI, había (1) un nivel más alto de confianza en la fiabilidad de la Biblia en sí y en su capacidad para hablar sobre los temas de la vida, (2) un porcentaje más elevado de personas que poseían una Biblia y la leían, (3) alguna comprensión de la deidad de Cristo, (4) un nivel más alto de respeto y de confianza en los líderes y las personas religiosas, (5) un respeto mayor hacia la iglesia local y sus miembros, (6) en la mayoría de los casos, una experiencia positiva con la iglesia local, (7) la creencia de que la búsqueda espiritual se orientaba hacia la iglesia cristiana local, (8) la creencia de que si te encontrabas en una búsqueda espiritual, estaba dirigida hacia una visión monoteísta de Dios.

La gente estaba perdida, pero en términos de la escala de Engel, estaban más cerca de la línea de conversión. En el aspecto metodológico, nuestros enfoques, tratados y entrenamientos estaban

designados principalmente para ayudarle a la gente a cruzar la línea de la conversión. Por lo tanto, el proceso no era tan importante en el evangelismo como lo es hoy en día. En esencia, la gente había estado en proceso a través de los diversos sistemas que comunicaban algunos de los mensajes que los cristianos intentaban transmitir.

SUPOSICIONES ACTUALES

Las suposiciones de los años 50 no son válidas hoy. La gente tiene menos conocimiento de Dios el Padre, de Cristo, de la iglesia local y de las enseñanzas de la Biblia como nunca antes en la historia. El pluralismo la ha hecho más consciente y le ha dado más opciones en todas las áreas de la vida, incluidas las decisiones espirituales. Hoy en día, la gente puede considerarse espiritual completamente separada de la iglesia local, en especial de la iglesia cristiana. Este gran divorcio entre ser espiritual y tener alguna conexión con la iglesia local presenta nuevos desafíos. La gente tiene muy variadas visiones de «dios» y muchas veces hasta tiene visiones conflictivas dentro de su propia mente, y sin embargo no les parece que esta visión represente un problema. Por lo tanto, el proceso en el evangelismo es cada vez más importante para los perdidos y para nosotros al transmitir el evangelio.

¿Existe la posibilidad de que las suposiciones que tenemos sobre el entorno de quienes nos escuchan tengan que cambiar debido a estas transformaciones? Por supuesto. Cuando varias generaciones ignoran las creencias cristianas básicas, prácticamente carecen de memoria cristiana, saben poco sobre Jesús, han perdido el sentido de la culpa y tienen muchas visiones espirituales contradictorias, deberíamos examinar cuidadosamente la comunicación de nuestro

mensaje.

Me recuerda a expertos en política al hablar en televisión en cuanto a si el mensaje de los candidatos era el apropiado. A lo largo de las campañas, los candidatos tienen que hablar sobre gran número de temas diferentes. No obstante, suelen tener un mensaje central que quieren comunicar. Si el candidato no tiene cuidado, puede alejarse del mensaje central y puntual. Como hoy en día vivimos en tiempos espiritualmente turbulentos, es esencial ponernos a punto con nuestro mensaje.

PERSPECTIVAS CAMBIANTES: ¿CÓMO SE VE LA GENTE A SÍ MISMA?

Habitualmente, los individuos se ven a sí mismos como los árbitros absolutos de la verdad y la realidad. Procesan la vida a través de sus propias experiencias y de sus facultades lógicas. El individualismo extremo no es una perspectiva saludable y presenta algunos desafíos cuando intentamos presentarle a Dios a la gente a través de una relación con Jesucristo. Newbiggin dijo: «Los antiguos patrones de creencia y conducta que regían porque no se los cuestionaban han desaparecido hace mucho tiempo. Cada persona toma sus propias decisiones respecto a lo que cree y a cómo se comporta».¹³ En especial, esto es así si eres miembro de un grupo cultural dominante.

No obstante, si formas parte de una pequeña subcultura, comienzas a pensar más en términos de grupo.¹⁴ Los procesos individuales de toma de decisiones, de determinación de los hechos y de establecimiento de los valores pasan a través de los filtros de cómo afectan al grupo y de cómo este responde. Al procurar comunicar el evangelio a personas que valoran la comunidad, la

gente de la corriente postmoderna entre otros, los cristianos tendremos que considerar las ramificaciones negativas de entregar nuestro mensaje desde una perspectiva extremadamente individualista.

Hoy en día, la gente quiere vivir libre de culpa. La cultura estadounidense ha elevado sobremanera el valor de la tolerancia. Esto ha llevado prácticamente a la completa eliminación del concepto de pecado. El valor de la tolerancia ha pasado por varias fases hasta llegar al punto en que no solo se espera que toleremos los puntos de vista y las prácticas de los otros, sino que también celebremos que los tengan. Ofrecer una visión de la realidad o una práctica diferente se considera un tabú moral y social.

El problema del deseo de vivir libre de culpa es que no usamos un buen juicio y evaluamos a los demás con la esperanza de que ellos también pasarán por alto nuestras faltas. Otro problema es que Dios lo ve todo. Además, algo dentro de la mayoría de nosotros sabe que con solo ignorar nuestra culpa, esta no se irá. En consecuencia, buscamos salidas espirituales en diversas formas. En la actualidad, cuando esto sucede, la iglesia cristiana se considera un lugar muy poco deseable para buscar respuestas espirituales.

Por lo general, la gente se mueve dentro de al menos tres visiones de sí misma. Algunos están felices y saludables, por lo tanto tienen poca necesidad de Dios. Otros están en crisis y sufren, entonces buscan casi cualquier solución para aliviar el dolor. Otros se ven a sí mismos en la búsqueda y el anhelo de algo más. Esto puede incluir una búsqueda de plenitud espiritual o de algo más en la vida. La gente está más receptiva a los asuntos espirituales cuando sufre o está en la búsqueda.

La mayoría de las personas hoy en día, en especial los de menos

de 40 años, se consideran espirituales en oposición a religiosos. Esto no significa que siguen a Cristo. Aunque la modernidad desafió la existencia de Dios, el aspecto de estar perdido ha cambiado. La gente criada en la cultura postmoderna suele creer en alguna clase de «dios». En lugar de cuestionar la existencia de Dios están más propensos a preguntar qué dios y cómo pueden convertirse en un dios, que cómo se prueba la existencia de Dios.

LOS MISIONEROS

La tarea que tiene por delante la iglesia de Dios no es extraña para los misioneros que han servido entre pueblos de diversas culturas políticas, sociales, económicas y religiosas. Nuestros misioneros han buscado las formas de interpretar y contextualizar el mensaje para la gente que percibe la realidad a través de lentes diferentes.¹⁵

Lesslie Newbiggin contó de su experiencia misionera: «Por otra parte, hemos tenido gran variedad de estudios realizados por misioneros sobre temas teológicos que surgen en las misiones transculturales. Al hablar sobre el debilitamiento general de la confianza en nuestra cultura occidental, los misioneros han tomado más conciencia de que en la presentación del evangelio muchas veces habían confundido percepciones condicionadas por la cultura con la sustancia del evangelio, y así, equivocadamente le habían dado autoridad divina a cuestiones relativas de una cultura».¹⁶

Lo que estoy sugiriendo —ayudar a la gente para que el evangelio tenga sentido y los conduzca a una relación dinámica y salvadora con Jesucristo— ha sido la práctica de los misioneros a lo largo de los años. Ellos traducen dentro de las limitaciones humanas, pero en el poder del Espíritu Santo, el mensaje vivificante

de Cristo para las personas tal como son y se basan en una creciente comprensión del grupo o de la persona perdida.

COMPARACIÓN EVANGELÍSTICA EN NUESTRAS DOS CULTURAS

En su libro *Church on the Other Side* [La iglesia al otro lado], Brian McLaren manifestó: «Si tienes un nuevo mundo, necesitas una nueva iglesia. Tienes un nuevo mundo». ¹⁷ Reconociendo los límites de esta afirmación, si tienes diferentes clases de personas perdidas, necesitas diferentes enfoques para el evangelismo personal, no un objetivo de evangelismo diferente, sino un enfoque distinto.

POSIBLES PUNTOS DE PARTIDA

El punto de partida para las conversaciones espirituales está cambiando. La mayoría de las personas no están listas para partir de la comprensión judeocristiana de Dios y de la comprensión cristiana habitual de Jesucristo o de la Biblia. Por lo tanto, la conversación evangelística debe comenzar más cerca de Génesis que de Romanos.

[Ver tabla 5.2](#)

PREGUNTAS Y PROBLEMAS DE LOS PERDIDOS

Las preguntas y problemas de los perdidos han cambiado. Creo que hemos dejado de escuchar las preguntas. ¿Será tal vez que en un esfuerzo por comunicar lo único que hacemos es gritar nuestras respuestas con más fuerza?

[Ver tabla 5.3](#)

Creo que las preguntas profundas y fundamentales de la vida no han cambiado, pero las iniciales son radicalmente diferentes ya que el punto de partida está muy lejos de una comprensión bíblica de Dios y en el siglo XX. Recién cuando se abordan las preguntas iniciales, la gente perdida comienza a considerar y a preguntar sobre las respuestas a sus preguntas más profundas.

PREGUNTAS EXPLORATORIAS

Aprendí a transmitir mi fe haciendo el diagnóstico de Evangelismo Explosivo (las preguntas indicadas con el asterisco en la siguiente lista) y con un par de otras preguntas similares. Estas pueden seguir usándose en la actualidad. Sin embargo, creo que existen otras que conseguirán el mismo fin de manera más efectiva y con mayor receptividad.

Es posible cerrar la apertura de una persona al evangelio por la manera como la abordamos. A menos que culpemos a la gente perdida por obligarnos a repensar el comienzo de nuestras conversaciones espirituales, ¿quiénes somos para decirles cómo recibir nuestros benevolentes esfuerzos? Deberíamos procurar, sabiendo que algunas veces fallaremos, comunicarnos de modo que le demos la mejor oportunidad a la trasmisión del evangelio.

[Ver tabla 5.4](#)

CÓMO DETERMINAR LA VERDAD

Sin duda, la verdad se determina de manera diferente en la actualidad. Para muchos, incluso el concepto de verdad es relativo. Cuando se le preguntó sobre la verdad absoluta, una joven de 22 años respondió: «Creo en una verdad absoluta individual». Sin embargo, para la mayoría de los postmodernos, lo *real* es más

importante que lo *verdadero*. El cambio en cómo la gente determina la verdad ha marcado un desafío significativo para nuestro evangelismo. Ya no podemos presentar fácilmente un mensaje de Cristo con credibilidad frente a esta audiencia sin vivir el mensaje frente a ellos.

En el pasado, los cristianos podían decir: «Así dice el Señor», y: «Es verdad, por tanto debes creerlo». Jesús dijo: «De este modo todos sabrán que son mis discípulos, si se aman los unos a los otros» (Juan 13:35). ¿Podrá ser cierto también que si no nos amamos los unos a los otros la gente tendrá problemas para saber que somos discípulos de Jesús o peor aún, si Él es el único verdadero Dios?

Bill Easum afirmó que «los primeros colonizadores de Norteamérica establecieron sistemas europeos, todos basados en una educación germana, fundada sobre el intelecto, la postura autoritaria y la desconfianza en los laicos. La realidad se procesaba desde *la cabeza hacia el corazón*. Hoy en día, el ministerio a los aborígenes requiere que los líderes de las iglesias alcancen a los pueblos sin iglesia a través del corazón y no de la cabeza, que creen equipos y colaboración; las credenciales no son tan importantes como la santidad y como movilizar a los laicos. Los tres rasgos principales de los ministerios exitosos de la iglesia local son la emotividad, la inmediatez y la confianza. En la actualidad, la realidad se procesa más a través del corazón y de la cabeza. En el mundo industrial, la mejor manera de alcanzar a la gente era a través de la cabeza, hacia el corazón. Hoy, la mejor manera es a través del *corazón hacia la cabeza*». ²⁰

[Ver tabla 5.5](#)

PASAJES CLAVE

El uso de la Biblia con buen criterio siempre sirve de ayuda al testificar. En el caso de los modernos que tienen cierta familiaridad con la Biblia y la historia de Cristo, era apropiado comenzar con versículos de Juan o Romanos. No está mal utilizar estos versículos con aquellos que han crecido fuera de la iglesia cristiana, pero debemos estar seguros de tener una comprensión común de los términos religiosos o los conceptos bíblicos. En cuanto a la memorización de versículos, debemos intensificar el número de versículos a partir de los cuales transmitir la historia de Dios, para que la gente pueda verse dentro del plan redentor divino.

[Ver tabla 5.6](#)

ESTRATEGIAS PARA NUESTRO CONTEXTO

George Barna dirigió el proyecto de investigación de mercado de la Convención Bautista del Sur más grande que jamás se haya realizado. Sus hallazgos respaldaron la realidad de que los cristianos, la iglesia y la mencionada convención en los Estados Unidos tienen un problema con la imagen pública. Además, esto se ve apoyado porque ningún condado en Estados Unidos ha crecido en el porcentaje de iglesias más que a mediados de los años 80. Incluso muchos ven a la iglesia como situada en una postura equivocada respecto a temas morales. Esto ha afectado grandemente la capacidad de la iglesia de usar una de las tres principales categorías de la evangelización, *las estrategias de atracción*.

Estas estrategias tienen que ver con traer a los perdidos a nuestros edificios a oír sobre Cristo. Algunas iglesias usan esta estrategia con cierta efectividad, pero la mayoría de los pastores y de las iglesias no pueden atraer grandes cantidades de personas basándose en lo que ofrecen en sus reuniones.

Esto deja a la mayoría de las iglesias con otras dos opciones para evangelizar. Pueden recurrir a *las estrategias de los medios* o a *las estrategias de proyección*. La mayoría de las iglesias no está en una posición financiera o no tiene la experiencia en medios como para hacer un trabajo de calidad en este ambiente. Por lo tanto, lo que le queda a la mayoría es tratar de realizar un trabajo de estrategia de proyección. Los enfoques de proyección implican recurrir al laicado de la iglesia para que lleve el evangelio al mundo, en lugar de esperar que este venga a la iglesia (atracción). La iglesia debe encontrar una manera de penetrar al mundo perdido o de proyectar el mensaje fuera de sus paredes.

Los cristianos y la iglesia en Occidente padecen un problema de imagen pública. No pongo mi esperanza en los medios, en el gobierno ni en otras instituciones como escuelas privadas para que solucionen este problema en nuestro lugar. Entonces, ¿qué debe hacer la iglesia? ¿Todo está perdido? ¿Podemos recuperarnos? ¿Debemos preocuparnos?

Tip O'Neil fue presidente demócrata de la Cámara de Representantes. Hizo una declaración sobre política que se aplica grandemente a la iglesia de hoy. O'Neil dijo: «Toda política es local». Cuando la imagen pública es pobre o nuestras grandes reuniones y eventos no atraen a los perdidos, la iglesia puede ir directamente al corazón de ellos. Toda influencia cristiana puede ser local y personal.

GANAR AMIGOS, PARIENTES, COMPAÑEROS DE TRABAJO Y DESCONOCIDOS

Para algunos de nosotros, es difícil hablarles de Jesús a aquellos a quienes conocemos bien. Para otros, testificar a los desconocidos

es uno de sus mayores temores. Examinemos los problemas que entrañan ambas formas de testimonio.

TESTIFICAR A QUIENES CONOCEMOS BIEN

La familia y los amigos cercanos

Hay algo de verdad en el dicho: «Puedes engañar a algunos algunas veces, pero no puedes engañar a todos todo el tiempo». Engañar a los miembros de la familia y a los amigos cercanos es especialmente difícil. La gente determina la credibilidad en varios niveles. Examinan al mensajero, al mensaje y el método usado. Si el mensajero de Cristo no es creíble a los ojos de los miembros y amigos perdidos de su familia, será difícil que se acerquen a Cristo.

Credibilidad personal. Un amigo creció en una familia católica con una madre particularmente fiel a la iglesia. Sin embargo, al final de la adolescencia, recibió a Cristo de manera personal. La madre se sentía apenada porque, al verlo irse de la iglesia católica, interpretó su entusiasmo como el fracaso de ella en la enseñanza religiosa. Un sábado, él estaba en su habitación leyendo la Biblia cuando la madre entró y dijo: «Si creyeras lo que dice ese libro, estarías afuera ayudándole a tu padre a cortar el césped».

Relación rota. Un prerrequisito para el evangelismo entre familiares y amigos es la credibilidad en las relaciones. Cuando las relaciones están rotas o tensas, tenemos pocas probabilidades de alcanzar a los más cercanos, a menos que primero tratemos los problemas en la relación. Podemos hacerlo asumiendo la responsabilidad por la relación rota y pidiendo perdón. Podemos hacerlo aun cuando no tengamos la culpa, ya que esta no es el problema principal; la relación rota debe movernos a la reconciliación.

Silencio de larga data. ¿Qué debemos hacer cuando no hemos hablado de Cristo en toda la relación y luego comenzamos a preocuparnos por la persona que tenemos cerca? En esta situación, un enfoque directo y sincero es lo mejor. Podemos decir algo como: «Debo pedirte perdón. Hace mucho que nos conocemos y valoro nuestra relación, sin embargo, no te he hablado del aspecto más importante de mi vida». Si te parece que el momento es el adecuado, puedes añadir: «Le he entregado mi amor y mi vida a Jesucristo y eso ha producido un cambio radical en mí». Si el Espíritu no te guía a compartirlo en ese momento, puedes decir: «Me gustaría separar algún momento para conversar contigo al respecto en el futuro cercano».

Compañeros de trabajo

Para evangelizar a los compañeros de trabajo, a los empleados o a los patrones, debemos ser creíbles. Lo mencionado en la sección anterior sigue siendo importante, pero existen consideraciones relacionadas con el trabajo para construir credibilidad. La integridad profesional debe concordar con nuestro testimonio verbal.

Piensa en lo que esperas que los demás hagan y sean para escucharlos en temas tan importantes como su vida y destino espirituales. Esto es importante. Los perdidos saben muy bien usar el buen juicio al decidir a quién escuchar respecto a reflexiones espirituales.

La gente que nos rodea en el trabajo nos observa en muchos escenarios diferentes. Observan cómo manejamos las relaciones, el conflicto, el estrés, el éxito y cómo respondemos a quienes trabajan sobre y debajo de nosotros. También observan cómo manejamos nuestras responsabilidades laborales. Si llegamos tarde, nos ausentamos temprano, mentimos en los informes de gastos,

escatimamos el esfuerzo o hacemos un trabajo pobre, tendremos una credibilidad limitada al hablar de Cristo. Si somos duros con los empleados, si mostramos un favoritismo injustificado o nos prestamos a ser la fuente de todo chisme, habremos levantado una barrera innecesaria para la transmisión del evangelio al representar a Cristo ante ellos de una manera tan pobre.

HABLAR DE CRISTO CON LOS QUE NO CONOCEMOS BIEN

La mayoría de nuestros esfuerzos en el evangelismo personal han estado dirigidos a la gente que no conocemos. Como estrategia principal, esto limita drásticamente el número de cristianos dispuestos a participar en el evangelismo. Su uso como estrategia principal dificulta nuestra tarea de hacer discípulos. La capacidad para asimilar y discipular a los convertidos a raíz de los esfuerzos con extraños se reduce drásticamente porque el nuevo convertido no tiene una red de relaciones con personas conectadas con la iglesia y ni siquiera con la persona que lo condujo a Cristo.

Sin embargo, no podemos establecer una relación de larga data con todo el que necesita a Cristo. Según nos guía el Espíritu Santo, podemos desarrollar un buen entendimiento con los extraños y capitalizarlo en interacciones con relaciones casuales para comunicar la esperanza que mora en nosotros, al menos, parte de ella. Podemos establecer un entendimiento mutuo al hablar de experiencias en común que nos lleven a contar la historia de Cristo, por ejemplo, la familia, los intereses, la experiencia espiritual.

Muchos de nuestros vecinos son relaciones casuales. Podemos dar pasos intencionados para expresarles interés comportándonos como buenos vecinos, realizando pequeños actos de servicio o demostrándoles interés y preocupación. La amabilidad es tan poco

habitual que suele notarse y es atractiva. Tal vez debas desarrollar un plan de varios meses para entrar al mundo de tus vecinos y tocarlos con el amor de Cristo. Podemos alcanzarlos individualmente, como familia o junto con otros vecinos cristianos.²¹

La gente tiene expectativas realistas e irrealistas respecto a los cristianos y a cómo deben comportarse en determinadas situaciones. Para nosotros es imposible satisfacer las expectativas de todos, en especial de aquellos que no conocemos. Nunca sabemos cuándo alguien nos está observando.

Un pastor fue a un negocio a comprar algo. Llegó a su auto, revisó la compra y el recibo. Se dio cuenta de que el empleado no le había cobrado uno de los artículos. Regresó a pagar lo que le faltaba. Cuando volvió al negocio, el empleado le dijo: «Yo sabía que faltaba ese artículo. Lo hice a propósito para ver si practica lo que predica». Es verdad que el pastor hubiera podido no revisar el recibo y el empleado hubiera hecho una evaluación negativa injusta, pero evaluación al fin.

La mayoría de la gente no está dispuesta a escuchar a un extraño sobre un tema tan serio en una presentación. Sin embargo, si demostramos interés en aquellos que conocemos, es probable que estén abiertos a oír nuestra historia, incluso las partes sobre el poder transformador de Jesús. Si el tiempo es limitado, es probable que no tengas la posibilidad de dar tu testimonio. En esta situación, busca la oportunidad apropiada para decir algo positivo sobre Jesús o ponte a su disposición para servirlo de alguna manera.

Si alguien a quien acabamos de conocer se rinde a Cristo, el desafío en esta situación se presentará en el área del seguimiento. Esto también es así si la persona está abierta a dialogar más sobre

Cristo. El testigo tendrá que comprometerse a conectarse con el nuevo creyente en el futuro o a ayudarlo a conectarse con una iglesia en su área.

CONCLUSIONES

De las entrevistas a los estudiantes universitarios, uno de mis alumnos, que trabaja como ministro en un campus universitario, llegó a las siguientes conclusiones.

Una conclusión es que toda la gente es espiritual de un modo u otro. Dentro de nosotros existe la búsqueda espiritual que nos impulsa a buscar respuestas que se originan fuera de nosotros.

La segunda conclusión es que muchos buscan en lugares equivocados porque desconfían de la iglesia y de las enseñanzas sobre Dios. Hollywood y la televisión se han encargado de formar las creencias de nuestros estudiantes sobre la naturaleza de Dios más que las enseñanzas de la Biblia o cualquier otra literatura religiosa.

La tercera conclusión es que los estudiantes tienen una idea positiva de la naturaleza de Cristo que debe usarse para llegar a una convicción personal sobre el verdadero significado de Su vida y muerte como algo más que un mero buen ejemplo a seguir. Para lograrlo, debemos encontrarnos con los estudiantes donde ellos están y comenzar una relación que nos permita ganarnos el derecho mediante nuestras convicciones para contarles la verdad de Jesús.

Mi conclusión final en esta tarea es que a la gente no le molesta compartir sus ideas sobre cuestiones espirituales,

pero no quiere entrar en un debate con un extraño sobre esta área profundamente personal de su vida.²²

La iglesia de este siglo se enfrenta a oportunidades y desafíos. Deberíamos enfrentar las oportunidades que tenemos delante con anticipación. James Hampton destacó: «Los postmodernos quieren algo mayor que ellos mismos. Anhelan un encuentro con el Cristo viviente y prueban con Buda, el movimiento de la Nueva Era y otros innumerables sistemas de creencias. Es un esfuerzo total y sin reparos para llenar los vacíos espirituales que existen en su interior y que conocen».²³ ¡Y nosotros tenemos lo que ellos buscan!

Pienso que las iglesias pueden beneficiarse del sacudón que ha traído el postmodernismo. Es probable que con la llegada de postmodernos convertidos a nuestras iglesias se produzca una potencial frescura y el descubrimiento de algunos énfasis bíblicos perdidos.

El postmoderno generalmente comienza mucho más lejos de Cristo que sus predecesores y, por lo tanto, demorará más en rendir su vida a Cristo.²⁴ Entonces, los cristianos tendrán que desarrollar relaciones deliberadamente y plantar semillas a través de proyectos de evangelismo de servicio y de ministerio. Espero que su proceso más lento conduzca a decisiones más contemplativas y a compromisos más fuertes cuando lleguen a confiar en Cristo y se conviertan en discípulos.

El mensaje del evangelio se centrará en la persona y la singularidad de Cristo. Los tres sistemas principales de entrega serán (1) las narraciones, las parábolas y los testimonios, (2) cultos creativos que apelen a todos los sentidos, y (3) una comunidad auténtica en la forma de experiencias significativas y seguras de

grupos pequeños para descubrir y desarrollar relaciones unos con otros y con Dios, y realizar actos de servicio comunitario.²⁵

¡Qué oportunidad! En un mundo postmoderno, el cristianismo tiene un lugar en la mesa. A la iglesia le toca determinar qué hará con este ofrecimiento de los que están en una búsqueda espiritual.²⁶

CAPÍTULO 6

Comunicar a Cristo fuera de tu contexto

NO TODAS LAS CONVERSACIONES EVANGELÍSTICAS QUE tenemos están orientadas a adultos modernos o postmodernos como nosotros. También evangelizamos a aquellos que no están en la misma etapa de la vida, que no tienen la misma perspectiva filosófica ni los mismos antecedentes culturales.

Un informe de George Barna indica que si no alcanzamos a una persona para Cristo antes de los catorce años, disminuye drásticamente la posibilidad de alcanzarla. Hace menos de una década, esta edad eran los diecisiete años, pero ahora nos cuesta alcanzar a los jóvenes, además de los adultos. Esta tendencia hacia la necesidad de alcanzar a la gente a edades cada vez menores atemoriza a la luz del modelo del Nuevo Testamento de evangelización mayormente de los adultos.

¿Corremos el peligro de que se nos acuse de poseer un mensaje que solo puede ser usado para engañar a los jóvenes, pero que junto con el estilo de vida cristiano no da resultado en los adultos? Los adolescentes abandonan la iglesia a un ritmo vertiginoso. En la mayoría casi no se encuentran adultos jóvenes. Como dicen mis alumnos más jóvenes: «¿Qué onda con eso?».

A pesar de la necesidad de ser efectivos en la evangelización de adultos, nuestros niños y jóvenes son gemas creadas por Dios que necesitan a Cristo. Dios nos ha confiado este cuidado a nosotros y como adultos, deberíamos honrar esa confianza y comunicarles efectivamente a Cristo. Además, la gente fuera de nuestra cultura y subcultura necesita a Jesús. En este capítulo, nos ocuparemos de la comunicación hacia diferentes grupos de edad y a través de barreras culturales.

LA COMUNICACIÓN EN LAS DIFERENTES FRANJAS DE EDAD

NIÑOS

Como pastor, me siento un tanto inadecuado para tratar con habilidad las necesidades únicas de los niños, en parte debido a los errores y abusos que he observado. He visto cómo se presiona a los niños. He conversado con algunos que decían haber recibido a Cristo, pero que no tenían idea de lo que estaban haciendo. Otro pastor en la región impactó negativamente el trabajo de mi iglesia con los niños al bautizar a uno luego de una escuela bíblica de vacaciones sin el permiso de sus padres.

Como padre de tres niñas, tengo el fuerte deseo de ver a los pequeños y a los jóvenes venir a la fe en Cristo. Conocer a Cristo y crecer en Él desde temprana edad tiene muchos beneficios. Es más fácil alcanzar y enseñar a los niños que a los adultos. Cuando los niños confían en Cristo, no solo cambia su destino eterno, sino que también casi todos los aspectos de su vida en la tierra recibirán un impacto positivo.

La condición espiritual de los niños

Existen aspectos inigualables en el discipulado de los niños. Sin

embargo, ellos están en la misma condición espiritual que los adultos. Tienen el mismo problema de pecado y la misma necesidad de salvación. Recibirán las mismas consecuencias si mueren sin Cristo y la misma recompensa si mueren con Él. Su salvación depende completamente de la gracia a través de la obra del Espíritu Santo igual que la de los adultos.

Los aspectos esenciales del evangelio son los mismos para los niños. Reciben a Cristo como los adultos, pero la diferencia radica en cómo se les presenta el evangelio. Ellos necesitan que les pintemos un cuadro a medida que procesan la verdad, porque su procesamiento es distinto al de los adultos.

Consideraciones selectas en el evangelismo con los niños

Presentarle a Cristo a los niños entraña varios problemas potenciales. Primero, la Biblia proporciona poca información sobre cómo hablar con ellos. Segundo, los padres y las iglesias pueden presionarlos para hacer una profesión de fe antes de estar listos para este compromiso. Se los puede manipular más fácilmente que a los adultos; entonces, debemos tener cuidado de cómo usamos sus necesidades psicológicas para transmitirles el evangelio. Tercero, otros padres son extremadamente reservados y no permiten que nadie hable de Cristo con sus hijos excepto ellos. Cuarto, en algunas denominaciones existe la tendencia a bautizar a los niños pequeños.¹

Características evolutivas de los niños

Cada niño es único y aprende a un ritmo diferente, pero existen factores de desarrollo comunes en su manera de procesar y percibir. Los niños son concretos, literales y simplistas en sus procesos de pensamiento. Hasta alrededor de los doce años, les resulta difícil

manejar pensamientos abstractos como los que implica la salvación. Por lo tanto, necesitan que les pintemos un cuadro que les haga visibles los conceptos teológicos, no una mera exposición. Los niños tienen necesidades psicológicas básicas: pertenecer, alcanzar, libertad del temor, amor y afecto, libertad de la culpa y capacidad de contribuir.² Cada necesidad puede ser una herramienta efectiva para el evangelismo, pero un testigo puede abusar fácilmente de cada uno de ellas durante el encuentro evangelístico.

Recuerda que cada niño es un individuo. Debemos ser sensibles a la etapa de desarrollo particular de aquel a quien estamos evangelizando y verificar que comprenda cada aspecto importante del mensaje del evangelio.

Evalúa la buena disposición

Macy, mi pequeña de siete años, nos está preguntando a su madre y a mí sobre el bautismo. Compartimos su entusiasmo, pero todavía no está lista para rendirse a Cristo. Su madre y yo monitoreamos continuamente su preparación. Ha sido interesante escuchar a sus dos hermanas mayores tratando de explicarle el evangelio.

No existe una única manera de evaluar la preparación, pero hay algunas buenas preguntas que puedes hacer y algunas señales que debes buscar en tu hijo. Hazle preguntas abiertas, no para que conteste sí o no. En lugar de preguntarle: «¿Crees que Jesús murió y resucitó para pagar por tus pecados?», pregúntale por ejemplo: «¿Quién es Jesús? ¿Por qué tuvo que morir? ¿Qué le sucedió luego de morir? ¿Qué quieres que haga Jesús hoy por ti?». ³

Aquí tenemos una lista de otras preguntas que pueden ayudarte.

- ¿De qué te gustaría que hablemos?
- ¿Qué te parece que significa ser cristiano?
- ¿Qué te hizo pensar eso? ¿Cuándo piensas en esto?
¿Durante cuánto tiempo lo has estado pensando?
- ¿Qué más sabes sobre ser cristiano?
- ¿Cómo describirías a Dios?
- ¿Cómo crees que Dios se siente respecto a ti?
- ¿Quién te parece que es Dios?
- ¿Por qué te parece que alguien necesita ser cristiano?
- Supongamos que un amigo de la escuela te pregunta qué significa ser cristiano. ¿Qué le dirías?
- ¿Qué otras cosas te preguntas?⁴

Existen varias señales que pueden indicar una creciente preparación para recibir a Cristo.

1. *Un cambio en la disposición.* Meditación seria, pensamientos sobrios o expresiones de preocupación pueden evidenciar una convicción del Espíritu Santo.
2. *Una mente inquisitiva.* Las preguntas relacionadas con los miembros de la iglesia, el bautismo, el perdón, la resurrección o la muerte de Jesús pueden indicar un interés en la salvación. Ten presente que estas preguntas solo pueden indicar un creciente interés y no una disposición inmediata.
3. *El desarrollo de conceptos.* La capacidad para explicar adecuadamente la persona y la obra de Dios, de Cristo o del Espíritu Santo, o la clara comprensión de la naturaleza del pecado pueden indicar preparación.⁵

Lo que deben entender

Como muchos niños están dispuestos a aceptar a Cristo para agradar a un adulto o copiar las acciones de un hermano o un amigo, deben comprender claramente su propia necesidad personal de Cristo. Deben comprender que Jesús es el único camino a la salvación. Deben saber lo que significa confiar en Cristo.⁶

El testigo debe explicarle claramente el evangelio a un niño y debe tener cuidado y flexibilidad con la terminología. Los conceptos tales como *fe* y *creer* deben explicarse meticulosamente, tal vez incluso con términos como *confiar* y *recibir*. Algunas de las necesidades básicas para testificarle a los niños incluyen:

1. La naturaleza del pecado y la necesidad del individuo
2. La persona y la obra de Cristo
3. El requerimiento de Dios para la salvación
4. Los resultados (lo que Dios hace a través de la salvación)

Guías para el evangelismo del niño

La siguiente es una lista de guías y consejos para testificar de Cristo a los niños.⁷

- Nunca supongas; siempre comienza por el principio.
- Usa palabras y conceptos que el niño pueda entender.
- Los niños piensan en términos concretos y literales. (Por ejemplo: «invita a Jesús a tu corazón»).
- Haz preguntas abiertas y escucha las respuestas que dan y las que no dan.
- No queremos respuestas que hayan oído de los líderes

de la iglesia o de los padres si no comprenden lo que significan las palabras.

- Es probable que los niños no respondan con términos cristianos comunes, pero pueden recibir verdaderamente a Cristo.
- Ajústate a lo básico cuando expliques el evangelio, porque la comprensión se obtiene a través de los conceptos y verdades previamente explicados.
- Ayuda al niño cuando haga preguntas y el Espíritu Santo se mueva, pero no lo presiones.

Mediante el uso del semáforo como ayuda visual, Paula Strinter nos alienta: ALTO: Escucha la respuesta del niño; PRECAUCIÓN: Piensa en lo que el niño dice o no dice; AVANCE: avanza y responde, pero usa las palabras del niño en la respuesta.⁸

Simplificación de términos cristianos. Debemos hacer todo esfuerzo posible para aclarar los términos que no se comprendan, pero lo ideal es usar términos que tengan sentido para el niño que escucha el mensaje. A continuación, tenemos algunos términos que a los niños les cuesta entender. Procura que comprenda y se comprometa con el concepto, no con el término.

Pecado: Pecar es elegir tu propio camino en lugar del de Dios. Es saber lo que debes hacer y de todos modos decidir hacer otra cosa. El pecado te separa de Dios.

Arrepentimiento: Arrepentirse significa decidir hacer las cosas a la manera de Dios en lugar de a tu manera. Lamentar las malas decisiones que tomaste.

Obedecer a Dios: Obedecer a Dios significa decidir vivir como Él quiere.

Cristiano: Eres cristiano si le has pedido a Dios que te perdone por las malas decisiones que has tomado y le has pedido que esté al mando de tu vida.

Salvador: Jesús es mi Salvador porque hace por mí lo que no puedo hacer por mí mismo. Me salvó de estar separado de Dios para siempre debido a mi pecado.

Rectitud: Hacer y decir siempre lo que Dios haría o diría.

Espíritu Santo: «Dios es el jefe y el Espíritu Santo es quien te dice lo que el jefe quiere que hagas».⁹

Existen otros términos que deberías volver a examinar teniendo en mente la comunicación con los niños e incluso con adultos que no tienen experiencia previa en la iglesia: perdido, salvado, sangre de Jesús, darle el corazón a Jesús, Jesús en tu corazón, bautismo, cena del Señor.

Qué hacer. Cada situación es diferente. En algunos casos, ya tenemos una relación con el niño, mientras que otras veces, nos relacionamos con él en un solo encuentro. Esta variable y otras afectarán la manera en que evangelizamos a los niños.

1. Muéstrate accesible para conversar con los niños y como una persona en quien pueden confiar.
2. Aclara las interpretaciones incorrectas o inadecuadas.
3. Limitate a los temas básicos.
4. Usa la Biblia (si es posible la del niño) dentro de los límites intelectuales del niño.
5. Enseña la necesidad, el concepto y la urgencia de la fe sin presionar.
6. Alienta al niño a comunicarse con el Señor Jesús.
7. Afirma verbalmente los deseos de bautizarse y de tomar

la cena del Señor, aunque el niño no esté listo para recibir a Cristo.

8. Haz una distinción entre recibir a Cristo, el subsiguiente bautismo y ser miembro de la iglesia.
9. En la medida en que demuestren estar listos, permite que los niños reciban a Cristo.
10. Pregunta sobre lo que el niño hizo y dijo al recibir a Cristo y repásalo.
11. Comunícate con los padres en cuanto sea razonablemente posible.
12. Comienza un seguimiento cuando sea posible.
13. Proporciona recursos para padres cristianos de niños que han decidido seguir a Cristo.
14. Háblales del evangelio a los padres inconversos del niño.

Qué no hacer. 1. No lles a un niño a tomar una decisión para la cual no está listo.

1. No uses tan solo una presentación memorizada. Los niños son únicos.
2. No hagas preguntas con la respuesta explícita o implícita en la misma pregunta.
3. No lo confundas con demasiadas ilustraciones, versículos bíblicos o conceptos.
4. No esperes que use terminología cristiana de adultos.
5. No supongas que no es salvo. Algunos niños que responden a una invitación personal pueden ya haber sido salvos y estar en busca de seguridad.
6. No insistas demasiado en el temor y la amenaza del

infierno.

7. No le digas todo lo que sabes sobre la Biblia o la santificación.
8. No insistas en que sea salvo de inmediato.
9. No le digas que es salvo. Deja que la Palabra de Dios y el Espíritu Santo lo hagan a su debido tiempo.
10. No pienses que tu responsabilidad ha terminado cuando se ha hecho una profesión de fe.
11. No lo bautices ni le permitas unirse a la iglesia sin el permiso de sus padres.

El bautismo y los problemas del seguimiento

Existen algunas posibilidades y asuntos exclusivos del bautismo y seguimiento de un niño. No bautices a un niño ni le permitas unirse a la iglesia sin el permiso de sus padres. Yo prefiero esperar para bautizar a un niño hasta que tenga al menos nueve años. No se trata de una cuestión de salvación, pero ayuda a aumentar la capacidad del niño para recordar la experiencia.

Para que la experiencia sea significativa, debes explicar claramente el rol y el procedimiento del bautismo, proveer un certificado de bautismo, filmar el momento, entrevistar al niño respecto a su experiencia al confiar en Cristo, invitar a la familia y a los amigos (tanto salvos como perdidos) y planear una fiesta de bautismo para los invitados luego del servicio del bautismo. La responsabilidad no termina con el bautismo; los niños necesitan una enseñanza inmediata y continua sobre cómo caminar con Jesús.

LOS NIÑOS COMO PORTADORES DEL MENSAJE

Sin mucha ostentación, los pequeños naturalmente recogen

valores de sus padres. Desde el momento en que mis hijas nacieron, han participado con su madre y conmigo en diversos aspectos del ministerio. Ya fuera en encuentros con nuevos vecinos, en la realización de encuestas puerta por puerta al plantar una iglesia o servir en proyectos evangelísticos, nuestras hijas nos han acompañado. Los niños ayudan a crear un clima seguro y de inmediata confianza cuando están con nosotros, por el solo hecho de ser niños durante las actividades del ministerio. A la vez, toman conciencia del valor de la gente perdida.

Aunque no debemos presionarlos a que compartan su fe, debemos alentar esta actividad como parte natural de lo que hacen como seguidores de Cristo. Mi hija mayor condujo a un vecinito a Cristo cuando tenía tan solo diez años. Mi esposa prácticamente no le proporcionó ayuda más allá de confirmar y afirmar el compromiso con Cristo luego de sucedido.

Recursos para estudio adicional

Para otros materiales, ver *MEGnet.org*, el sitio web de mi ministerio. Ver también:

- Sara Covin Juengst: *Sharing Faith with Children: Rethinking the Children's Sermon*, [Compartir la fe con los niños: repensar el sermón para los niños], Louisville, Ky.: John Know Press, 1994.
- «*Thank You Jesus*» [Gracias, Jesús], Asociación Evangelística Billy Graham (Es necesario explicar muchas palabras).
- Kidsbible.com.
- *New Century Translation*, nivel de lectura de tercer grado.

- Nueva Versión Internacional, nivel de lectura de octavo grado.
- www.street.ns.ca/adventr1.html, historias y lecciones planeadas para trabajar con niños (lecciones, objetivos, comienzo, reglas, oración, canciones, juegos, memorización de versículos, historia, conclusión del líder, despedida).

ADOLESCENTES

He añadido una adolescente a mi hogar; mi primogénita cumplió trece años. Los muchachitos adolescentes aparecen cada vez más en la pantalla de mi radar (espero que no tengan que ver con ella durante algunos años más). He comenzado a pensar más y más en la clase de mundo en el que sus futuros novios y posible esposo crecen hoy en día. Me preocupa el clima espiritual que existe para nuestros adolescentes.

Existen muchas similitudes entre alcanzar a los jóvenes y a los adultos para Cristo, en especial, los factores relacionados con la postmodernidad. Esta sección resalta algunos de los problemas particulares relacionados con la evangelización personal entre jóvenes.

Características evolutivas de los jóvenes

Los jóvenes tienen similitudes tanto con los niños como con los adultos. Al igual que los niños, los jóvenes siguen desarrollando su identidad, pero cada vez más pueden procesar información con una perspectiva más amplia y en términos abstractos como los adultos. A continuación, tenemos algunas facetas del desarrollo de los adolescentes.

- Pueden procesar conceptos y no tan solo hechos tangibles.
- Pueden ser introspectivos, analizar su propio proceso de pensamiento y verse a sí mismos en tercera persona.
- Pueden pensar anticipadamente y enfrentar problemas hipotéticos.
- Tienden a ser acomplejados, centrados en sí mismos y autosuficientes.
- Tienen la capacidad de desilusionarse, de ser deshonestos y engañosos.
- Están concentrados en el presente, no en el futuro.
- Carecen de una brújula moral basada en un sistema de valores desarrollado críticamente.
- Son expertos en medios y por lo tanto, escépticos hacia lo que parece falso.
- Son sumamente influenciados por las experiencias y las percepciones negativas.

Retrato de los adolescentes estadounidenses

Los adolescentes no son todos iguales, pero existen algunas generalidades importantes que podemos señalar y nos ayudan al tratar de comprenderlos. Primero, los adolescentes suelen estar abiertos a lo espiritual, pero la mayoría no busca respuestas en las iglesias locales. Según el Grupo Barna, solo el 4% de los adolescentes encaja en el criterio evangélico, pero están en la búsqueda de realidades espirituales entre muchas fuentes e informaciones espirituales, frecuentemente conflictivas.¹⁰ Detente y piensa en las consecuencias futuras que esto tendrá en nuestras iglesias.

Segundo, los adolescentes están orientados a las relaciones. Esto los hace susceptibles a la presión de los pares, tanto positiva como negativa. Esto es propio de esta etapa de la vida, pero es aun más cierto con la cantidad de familias rotas y la cantidad de caminos para desarrollar relaciones. Internet es un lugar donde muchos adolescentes encuentran relaciones.

Pasan mucho tiempo en las salas de *chat*, intercambiando correos electrónicos y mensajes instantáneos. Estas fuentes les permiten hablar libremente y ser escuchados sin interrupción ni condenación sobre una amplia variedad de temas que les interesan. Mi propia hija revisa regularmente su correo electrónico en cuanto llega de la escuela, donde vio a muchas de las personas que le enviarán mensajes. Tiene una larga lista de personas que se encuentran en la lista de sus amigos de mensajería instantánea.

Tercero, el pensamiento de los adolescentes es inclusivo. En su mundo, todo reclama a gritos tolerancia y promueve el valor de la inclusión. Una marca de la postmodernidad es la fragmentación. Esta fragmentación ha creado un deseo mayor de volver a juntar los pedazos y de incluir a todos y a todas las cosas. Este es el mundo postmoderno de los adolescentes estadounidenses.

Cuarto, los adolescentes validan lo que es verdad y real a través de los filtros de sus experiencias. La realidad se determina a medida que oyen información y luego la verifican según la cuadrícula de sus experiencias. Si no les suena cierto, la descartan como no confiable. Esto se aplica a lo que oyen de autoridades espirituales o de otra índole. Tim McLaughlin dijo: «Si los adolescentes estadounidenses aceptan la autoridad, tienden a hacerlo porque esta se conecta con su experiencia, no por una apelación a la verdad suprema».¹¹

Quinto, los adolescentes son receptivos a las historias. Esta generación está acostumbrada a ver su música contada en forma de historia. Las películas son un factor significativo en la formación de su perspectiva de la realidad. Una marca de la postmodernidad es el rechazo de una historia común a favor de «su» historia individual. A esto se lo llama antimetanarrativa. La falta de una historia común solo crea el deseo de tener una entre nuestros adolescentes.

Implicaciones para el evangelismo

Los adolescentes están abiertos a hablar sobre asuntos espirituales, incluso sobre Cristo, en las circunstancias apropiadas. Los adolescentes que han encontrado algo espiritual que ha cambiado sus vidas serán atractivos para los jóvenes que estén en una búsqueda espiritual. Los jóvenes de hoy tienen más opciones de enseñanzas espirituales que nunca antes en la historia. Ya no es más la iglesia cristiana o nada. La iglesia cristiana local compite seriamente con otros grupos que se disputan la atención de nuestros adolescentes.

Los adultos y los jóvenes cristianos pueden conversar con los adolescentes sobre Dios y lo que implica para sus vidas si tienen una relación con ellos. Sin una relación será difícil comunicar a Cristo porque la gente está más dispuesta a hablar sobre cuestiones espirituales con aquellos con quienes tienen una relación. Los métodos impersonales limitarán el éxito con los adolescentes. Lo más efectivo será que los adolescentes cristianos hablen de Cristo con los adolescentes perdidos.

Los cristianos deben concentrarse en la naturaleza inclusiva del llamado a todos los pueblos a través de Cristo. La persona de Jesús con su estilo de vida inclusivo es atractiva para los adolescentes. Debido a la singularidad de Cristo, de la resurrección y de Su

llamado inclusivo, a los adolescentes perdidos les costará la idea de la demanda exclusiva de Cristo. Sin embargo, las credenciales de Jesús son impecables para realizar tal demanda.

Las experiencias espirituales son importantes para los jóvenes. Entre los adolescentes, lo que se vive es lo real. No están interesados en la información factual sobre Dios que no esté apoyada por las experiencias que tienen con aquellos que dicen conocer a Cristo. Los cristianos que vivan la Palabra delante de ellos tendrán un impacto inicial mayor que la Palabra escrita. Esto ayudará a establecer la credibilidad necesaria para dar testimonio verbal de Cristo. Además, la capacidad para extraer verdades espirituales de experiencias normales de la vida puede servir de ayuda al guiar a los jóvenes a Cristo.

Como no han crecido bajo la influencia de una iglesia cristiana local, la mayoría de los adolescentes son analfabetos bíblicos. No están familiarizados con las historias bíblicas de las actividades de Dios con Su pueblo tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento. Las historias de Cristo y de Sus seguidores son una herramienta de comunicación poderosa con los adolescentes. Muchos de ellos tratan de encontrar su lugar en el mundo, así que les resulta útil conectar sus experiencias y la historia de sus vidas con la gran historia de Dios. Finalmente, el uso de testimonios, en especial aquellos de los compañeros adolescentes, será un vehículo importante para llevarles el mensaje de Dios.

Tim McLaughlin observó: «Por más intransigentes que sean las verdades de la Biblia, las partes a las que responderán los adolescentes de hoy —en especial los que no tienen experiencia previa en la iglesia— son las historias. Afortunadamente, gran parte de la Biblia está compuesta por historia tras historia, desde el

Génesis hasta el Apocalipsis: las aventuras de los patriarcas, la astucia de los reyes, los aprietos de los profetas [...] y luego, tenemos la historia por excelencia: el evangelio, las buenas noticias. Todo está contenido en la historia verídica más notable que jamás haya existido: Dios en carne humana, milagros en abundancia, celos, intrigas entre Sus seguidores, un inocente ejecutado, una resurrección inexplicable y convertidos comunes que siguieron a Cristo en la vida y en la muerte». [12](#)

Guías para el evangelismo del joven

Qué hacer (ayudas útiles)

- Construye una base de actos de amor y de tiempo desde donde puedas compartir a Cristo (prevangelismo).
- Construye puentes de relación con los jóvenes.
- Conviértete en una persona confiable.
- Acéptalos y sé accesible.
- Crea entornos seguros para que los adolescentes hagan preguntas y exploren la fe cristiana.
- Usa palabras que puedan entender.
- Comparte tu testimonio espiritual.
- Entrena a los jóvenes para que compartan su fe con otros jóvenes.
- Comunícales el mensaje de Cristo completo, incluyendo el costo que implica seguir a Cristo.
- Valida los aspectos del evangelio al compartir experiencias personales.
- Responde sus preguntas con sinceridad, aunque la respuesta sea: «No lo sé».
- Proporcionales asistencia y permíteles escoger, a su

tiempo, bajo el liderazgo del Espíritu Santo.

- Profundiza las conversaciones espirituales y sigue al convertido.
- Deja que los adolescentes exploren y descubran verdades espirituales.
- Sé sensible a los momentos apropiados para el aprendizaje.
- Asegúrate de que los adolescentes sepan que tienen que tomar su propia decisión por Cristo.
- Proporciona los desahogos apropiados para que respondan a Cristo.
- Cuanto antes sea posible, conecta a los adolescentes recién convertidos con un grupo.

Qué no hacer

- No seas crítico.
- No los obligues a tragar el evangelio por la fuerza.
- No proporciones respuestas excesivamente simplistas para problemas complejos.
- No endulces a los adolescentes con los beneficios de seguir a Cristo al punto de pasar por alto el costo.
- No proclames que sigues a Cristo si no llevas una vida auténtica delante de ellos.
- No bautices a un adolescente sin la aprobación paterna, ya que los padres son la autoridad principal que Dios les ha dado.

Consejos para los encuentros grupales

- Haz que el hogar cristiano sea un lugar de encuentro divertido para los adolescentes.
- Ofrece grupos para la exploración de la Biblia.
- Las familias cristianas pueden «adoptar» a un vecino adolescente. Expresa amor y preocupación participando en un pasatiempo o interés especial.
- Si en tu iglesia hay un clima atractivo para los perdidos, invita a los adolescentes a asistir a un evento apropiado.

Conclusiones sobre el evangelismo a los jóvenes

Los jóvenes en Occidente están abiertos a la auténtica vida espiritual que se encuentra en Cristo cuando hay gente amorosa y confiable, en especial otro adolescente, que la pone en práctica. Están en busca de dirección y son propensos a seguir a una persona o a un grupo que parece dirigirse en la dirección correcta. Como sucede con los adultos y los niños, los jóvenes rendirán la vida a Cristo en la medida en que esto tenga sentido. La responsabilidad de los cristianos es llegar a conocerlos para que ejemplifiquemos que seguir a Cristo tiene sentido desde la lente de sus perspectivas y valores.

Algunos dicen que los adolescentes son una raza diferente. Los adolescentes pueden venir a Cristo y aprender a impactar el mundo que los rodea. Confío en que serán diferentes al venir a Cristo y que muchos de ellos servirán con generosidad y valentía como misioneros a los perdidos a su alrededor.

ANCIANOS

A pesar de tener cada vez más limitaciones físicas, no nos jubilamos del servicio en el reino de Dios. La población anciana

cada vez crece más. Esto le ofrece a la iglesia cristiana oportunidades para el ministerio, si los ancianos y sus líderes las ven y las aprovechan.

Algunos grupos de ancianos han tomado la visión del ministerio. Hacen caminatas de oración, trabajan con niños carenciados y alcanzan a los jóvenes. Sin embargo, luego de revisar uno de los muchos folletos que recibo en la correspondencia, recordé cuántos grupos de ancianos parecen existir solo para realizar viajes de placer.

Los ancianos tienen un papel vital en el evangelismo personal. Están en una mejor posición para evangelizar a otros ancianos. Si ellos no lo hacen, ¿quién lo hará? Existen pocas barreras entre los ancianos, los adolescentes y los jóvenes de veinte años. Las generaciones más jóvenes anhelan relacionarse con los ancianos. Estos también pueden invertir su tiempo y sabiduría en alcanzar a los jóvenes adultos que sufren y que los necesitan.

Existen unas pocas consideraciones exclusivas de la evangelización a adultos ancianos. Los ancianos se encuentran en una etapa de la vida en la que pueden reflexionar en el pasado y están más abiertos a considerar lo que les sucederá luego de la muerte. Si vamos a sus hogares sin una relación previa, pueden preocuparse por los problemas de seguridad. También pueden estar sumamente sensibles a las estafas y, por lo tanto, rechazar las visitas de extraños. Algunos ancianos, no la mayoría, pueden tener problemas de audición que les impidan comunicarse libremente. Por lo tanto, los métodos que usemos deben tener en cuenta estas y otras de sus preocupaciones.

También existen unas pocas consideraciones al tratar de hacer participar a los ancianos en el evangelismo personal. Ellos suelen

tener mucho tiempo libre y algunos tienen recursos financieros para invertir en el ministerio. Pueden tener limitaciones físicas, pero aun así, la mayoría quiere que su vida sirva para ayudar a otros.

LA COMUNICACIÓN TRANSCULTURAL

A través de Internet, de los mensajes de voz, de los teléfonos con video, de los viajes internacionales accesibles y del comercio mundial, el intercambio de ideas entre culturas diferentes nunca ha sido más alto. A medida que el mundo se vuelve más global y pluralista, la demanda de comunicación transcultural de calidad es mayor que nunca. Esta comunicación impacta la guerra y la paz, la prosperidad y la pobreza. Las relaciones entre los países, las familias y los amigos están en juego, así como la efectividad del evangelismo.

La comunicación transcultural ya no es más tarea de los misioneros extranjeros. Si queremos comunicarle el evangelio a todos los pueblos del mundo, también necesitaremos la comunicación transcultural dentro de nuestro país. En el pasado, los misioneros eran los únicos en las líneas del frente de este tipo de comunicación. Esto ya no es así. La mayoría vivimos o nos movemos dentro de más de una cultura.

Muchos ambientes requieren comunicaciones transculturales. En varios aspectos, los modernos y los postmodernos usan las habilidades transculturales al comunicarse unos con otros. Cuando los adultos les hablan del evangelio a los niños, aplican los principios de la comunicación transcultural. Cuando el rico habla con el pobre, o el iletrado le habla del evangelio al educado, cruzan las barreras culturales.

PERÍODO DEL MISIONERO

Las misiones son un elemento esencial en el mensaje del evangelio. También lo son en la existencia de la iglesia. Bosch nos advirtió: «A menos que la iglesia de occidente comience a comprender esta verdad y a menos que desarrollemos una teología misionera, no tan solo una teología de misión, lo único que lograremos será ponerle un remiendo a la iglesia».¹³

La mayoría de los occidentales sirven en un campo misionero transcultural. Vivimos en entornos multiculturales y ya no tenemos ventaja local. Además, las iglesias cristianas son una subcultura con su propia cosmovisión, su propio lenguaje, sus propios rituales y patrones sociales. Para evangelizar a otros, debemos salir de la comodidad de nuestra subcultura y entrar en las culturas de otros grupos. Debemos ir al mundo de los perdidos y no quedarnos sentados esperando que ellos vengan al nuestro. Todos somos misioneros de los que nos rodean.

TAREA DEL MISIONERO

Al salir de nuestros círculos cristianos para servir al mundo como misioneros, debemos ver nuestra tarea dividida en al menos tres partes. Debemos (1) comprender correctamente su posición, (2) codificar nuestro mensaje adecuadamente y (3) hablar con pertinencia, teniendo en cuenta sus preocupaciones.

Los misioneros primitivos pensaban que su tarea era extenderse más allá de la iglesia local para comunicar el mensaje. Hesselgrave observó que «los misioneros primitivos comprendían que su comisión de hacer discípulos a todas las naciones implicaba lo máximo en comunicación: no solo reforzar el mensaje cristiano con la conducta ni entregarlo simplemente en forma escrita o hablada, sino también persuadir a los seres humanos a convertirse en

seguidores fieles y fructíferos del Maestro». ¹⁴

Nuestra tarea no es hacerlos como nosotros. Queremos que sean como Jesús en su cultura.

COMPRENDER LA CULTURA

La palabra *cultura* se usa de diversas maneras, con diversos grados de emoción, algunos positivos y otros negativos. Para Hesselgrave, la cultura incluye «todas las maneras en que la gente percibe y organiza los bienes materiales, las ideas y los valores; abarca las maneras en que interactúa en la sociedad como también los sustitutos de Dios y de Su revelación». ¹⁵ Louis J. Luzbetak dijo: «La cultura es un diseño de vida. Es un plan según el cual la sociedad se adapta a su entorno físico, social y conceptual». ¹⁶ Clyde Kluckhohn dijo: «La cultura es una manera de pensar, de sentir y de creer. Es el conocimiento del grupo almacenado para el uso futuro». ¹⁷ Un elemento esencial de la comunicación efectiva es comprender algo de la cultura del perdido para hacer que el evangelio tenga sentido desde su perspectiva.

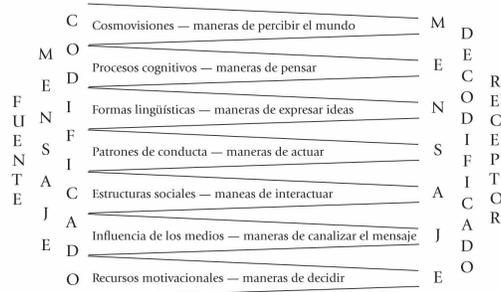
DIMENSIONES TRANSCULTURALES CLAVE

La comunicación transcultural se ha dividido en partes manejables. David Hesselgrave identificó siete dimensiones de las comunicaciones transculturales. Estas son: (1) cosmovisiones: maneras de percibir el mundo, (2) procesos cognitivos: maneras de pensar, (3) formas lingüísticas: maneras de expresar ideas, (4) patrones de conducta: maneras de actuar, (5) estructuras sociales: maneras de interactuar, (6) influencia de los medios: maneras de canalizar el mensaje y (7) recursos motivadores: maneras de decidir. Todos estos impactan en cómo llevamos adelante el evangelismo

personal. [18](#)

DIMENSIONES DE LA COMUNICACIÓN TRANSCULTURAL

CULTURA X ← DISTANCIA CULTURAL → CULTURA Y



En cuanto a la cosmovisión, los misioneros cuentan con varias opciones. Podemos (1) invitar a los receptores no cristianos a dejar de lado su cosmovisión y temporalmente adoptar la cosmovisión cristiana para comprender el mensaje (imposible), (2) adoptar temporalmente la cosmovisión de los receptores no cristianos o (3) invitar a los receptores a encontrarnos a mitad de camino. Más allá de cuál sea la cultura y de los medios utilizados para comunicar el evangelio, el misionero como fuente, el contenido del mensaje y el estilo en que lo entrega, siguen siendo cuestionables para el perdido.

La comunicación se ha obsesionado con *lo que* la gente piensa, en lugar de *cómo* piensa. La comunicación misionera efectiva no puede consistir en amontonar sobre la gente información respecto a Dios. Debemos aprender cuál es el proceso cognitivo de la gente por el cual llegan al conocimiento. Como ejemplos que están cambiando, para la persona occidental, el proceso de pensamiento ha sido típicamente científico, intelectual y agresivo. Para la persona oriental o tribal, este proceso es principalmente mitológico, emocional y artístico, que da lugar a los sentimientos. La manera en que la gente llega a determinar lo que es real y verdadero es de suma importancia en el evangelismo.

Los cristianos no solo deben aprender el lenguaje de la cultura del receptor; también necesitamos entender los patrones de conducta culturales. Estos patrones se comunican de manera no verbal. Los cristianos deben prestar particular atención a aquellas prácticas que son inherentemente objetables. Hesselgrave afirmó: «La vida moral, ética y espiritual del misionero es lo que hace que su mensaje sea creíble y persuasivo».¹⁹ Por lo tanto, el misionero es responsable por las normas de conducta.

Cuanto más entienda el seguidor de Cristo las estructuras sociales, las fuentes de los medios y los recursos motivacionales, mejor oportunidad tendrá una comunicación efectiva del evangelio. Cada una de estas dimensiones impacta la recepción del evangelio y el proceso de toma de decisión.

LA CREDIBILIDAD EN LA CULTURA

La credibilidad es un factor importante en el desarrollo de la receptividad al evangelio. La manera en que interactuamos en diversos ambientes favorece o denigra nuestra credibilidad. Al operar en ambientes transculturales, el desarrollo de una comprensión de las diferencias culturales importantes y la sensibilidad hacia ellas es la clave para establecer la credibilidad del mensaje. Es difícil, si no imposible, que la persona perdida separe el mensaje del mensajero y el método de evangelismo.

Si nuestros hábitos y enfoques del evangelismo violan normas culturales, esto puede obstaculizar nuestra credibilidad como testigos de Cristo. No quiere decir que debemos adoptar normas culturales que violen los mandamientos de Dios, pero la mayoría de estas normas son amorales. Nuestra responsabilidad es construir tantos puentes para el evangelio como sea posible y limitar

intencionalmente el número de barreras que levantamos, con excepción del evangelio mismo.²⁰

Un pastor amigo me contó la historia de dos mujeres que habían invertido décadas trabajando como misioneras entre pueblos tribales, pero tuvieron poco fruto para mostrar de aquel fiel servicio. Cuando estaban a punto de dejar el país para siempre, quedaron conmovidas al descubrir que el jugo que tomaban regularmente era considerado preventivo del embarazo. Los miembros de la tribu donde vivían pensaban que estas mujeres tenían relaciones sexuales con los hombres de la tribu vecina. Por lo tanto, no tenían credibilidad debido a la práctica de beber el jugo. No es justo, pero es real.

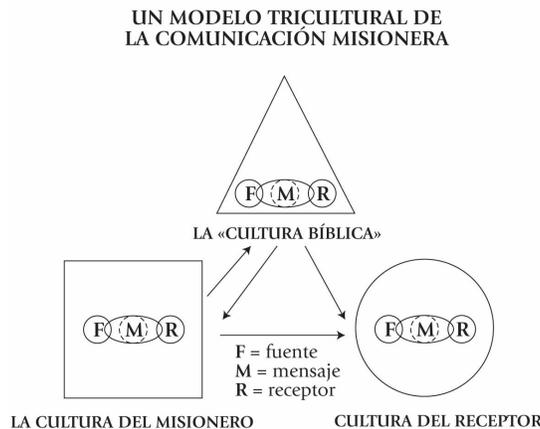
LA COMUNICACIÓN TRANSCULTURAL EFECTIVA

La comunicación implica codificar (reunir) información, transmitirla (enviar a través de la comunicación) y decodificarla (comprensión por parte del receptor). Para ser efectivos en la comunicación transcultural, los seguidores de Cristo deben sumergirse en la cultura de los receptores. Jesús dijo: «Vayan por todo el mundo» (Marc. 16:15), y: «Mientras esté yo en el mundo, luz soy del mundo» (Juan 9:5). Fácilmente, esto se pasa por alto en el esfuerzo por limitar las influencias de los aspectos impíos de cierta cultura.

Aunque aprender el lenguaje es importante, esto es solo parte de nuestra comprensión de otra cultura. Los cristianos deben ir más allá del conocimiento elemental de aspectos como la conducta observable y las instituciones, para pasar a los asuntos complejos de la cultura. Esto incluye aprender sobre los valores, la ideología, la cosmología y la cosmovisión, a la vez que nos despojamos de

nuestra propia cultura. Hesselgrave cree que los misioneros deben «estudiar el proceso retórico implícito y explícito de cualquier cultura, no solo en términos de *qué* piensa la gente, sino en términos de *cómo* piensa y formula sus ideas». ²¹

Eugene Nida desarrolló un modelo de comunicación de tres culturas para ayudar a los misioneros en su tarea. ²² Para comunicarse de manera efectiva, los misioneros deben dar varios pasos clave. Hesselgrave afirmó: «El misionero debe despojarse lo más posible de su propia cultura, interpretar el evangelio en términos de la cultura en la cual fue revelado y presentarlo de manera que resulte significativo para la gente de la cultura receptora». ²³



Toda la gente está a cierta distancia de Dios y del testigo. Cuanto más lejos está una persona de Dios, generalmente más tiempo lleva para que se acerque a Cristo. La distancia puede ser relacional (la persona desconocida) o cultural. Cuanto mayor sea el número de barreras culturales, más difícil será la tarea de comunicar efectivamente el evangelio. La correlación también es cierta al relacionarse con la distancia cultural.

SUPOSICIONES TRANSCULTURALES: OBRAS

Cuando te enfrentas a un encuentro transcultural como testigo, puedes hacer pocas suposiciones. Deberás hacer preguntas y escuchar atentamente para evaluar la situación. Sin embargo, puedes suponer que la mayoría de las religiones del mundo están basadas en los esfuerzos de la gente por alcanzar a Dios. Por lo general, la respuesta de la gente religiosa respecto a lo que se requiere para entrar a la vida eterna considera a las obras como medio de salvación.

Algunas religiones les enseñan a sus adherentes a decir oraciones. Otros enfatizan la asistencia a diversos cultos a lo largo del año. En otros casos, se enseña sobre el servicio a otros mediante las buenas obras. Y la favorita de los estadounidenses es hacer apenas el bien suficiente según el concepto propio, para sentir que se apacigua a Dios. Sin embargo, nadie puede ganarse la salvación por las obras (Ef. 2:8–9).

Como consecuencia de la destrucción terrorista del 11 de septiembre de 2001, los estadounidenses tomaron contacto con las enseñanzas de los musulmanes. Una de sus enseñanzas es que si realizas una «jihad» o guerra santa, al dar tu vida para la destrucción de los infieles, serás recompensado en el cielo. Otros musulmanes se ganan el favor de Alá al dar la mitad de su riqueza como pago por su lugar en la eternidad.²⁴ Estos son actos extremos de obras para la salvación, pero la mayoría de las religiones del mundo están basadas en los esfuerzos humanos para apaciguar a su dios por el medio que sea necesario.

PELIGROS DE LA CONTEXTUALIZACIÓN

Cuando contextualizamos el evangelio en otras culturas no

estamos exentos de peligros, pero existen más peligros si no lo hacemos. Algo que puede pasar inadvertido, pero que es de extrema importancia, es que el evangelio ha sido contextualizado en todas las culturas. Existe el peligro de cambiar el mensaje esencial del evangelio con sustracción o adición de los elementos esenciales. Otro peligro al contextualizar es que las culturas receptoras crean un sincretismo entre el mensaje y sus creencias religiosas existentes. Pueden añadir a Jesús a sus objetos actuales de adoración, sin ver la exclusividad de las demandas de Cristo.

MODELOS DE COMUNICACIÓN TRANSCULTURAL

Todos buscamos modelos para acortar la curva de aprendizaje o el proceso de desarrollo. Newbiggin ofrece un modelo de lo que implica comunicar el evangelio traspasando barreras culturales.

1. La comunicación debe darse en el lenguaje del receptor de la cultura. Debe ser tal que acepte, al menos provisoriamente, la manera de entender las cosas que están representadas en ese lenguaje; si no lo hace, será un mero sonido sin significado que no podrá cambiar nada.

2. Sin embargo, si se trata de la verdadera comunicación del evangelio, cuestionará radicalmente la manera de entender representada en el lenguaje que usa. Si es verdadera revelación, implicará contradicción y llamará a la conversión, a una *metanoia* radical, un giro de 180 grados en la mentalidad.

3. Finalmente, esta conversión radical nunca puede ser el logro de ninguna persuasión humana, por más elocuente que sea. Solo puede tratarse de la obra de Dios. Por lo tanto, la verdadera conversión, que es el fin adecuado hacia el cual apunta la comunicación del evangelio, solo puede ser obra de Dios, una

especie de milagro, no natural, sino sobrenatural.²⁵

RESUMEN

Nos hace bien recordar el adagio: «Procura primero comprender antes de procurar ser entendido», cuando evangelizamos dentro y fuera de nuestro contexto. Al reflexionar en el rol de Dios, en tu rol y en el mensaje del evangelio, puedes aplicar principios y técnicas de la comunicación transcultural para conectar el evangelio con aquellos que necesitan desesperadamente a Jesús, ya sea que estén separados por la edad, la cultura u otros factores.

CAPÍTULO 7

Consejos para la conversación en el evangelismo personal

LA GENTE ESTÁ A LA BÚSQUEDA. Según una encuesta de *USA Today* en 1997, el 46% de los hombres y el 40% de las mujeres en los Estados Unidos «buscan el significado y el propósito de la vida». Sin embargo, desde hace mucho tiempo esa búsqueda ya no se limita a la iglesia cristiana local. Los libros de autoayuda, los grupos comunitarios y las falsas religiones han reemplazado a la Biblia, a los pequeños grupos cristianos y a la iglesia como lugares donde descubrir a Dios y la vida en comunidad. Los seguidores de Cristo tienen las respuestas para la búsqueda de una gran parte de la población de Estados Unidos. Los cristianos tienen el privilegio de llevar el mensaje de Cristo a una nación de personas en búsqueda espiritual.

LO MODERNO CONTRA LO POSTMODERNO IMPLICACIONES PARA EL EVANGELISMO

CARACTERÍSTICAS DE LAS CONVERSACIONES EN LOS CONTEXTOS POSTMODERNOS

El evangelismo en un contexto postmoderno tiene algunas características distintivas. Examinar las características de las

conversaciones espirituales y evangelísticas te proporcionará una mejor comprensión para evangelizar a la gente cada vez más influenciada por el pensamiento postmoderno. El cuadro siguiente está diseñado para aclarar los cambios que acompañan al postmodernismo. Esta lista no es exhaustiva, pero debería traerte claridad para compartir tu fe.

[Ver tabla 7.1](#)

Encuentros múltiples; menos encuentros individuales

Gran parte del evangelismo personal en la generación pasada se centró en encuentros individuales o aislados. Al estar la gente cada vez más alejada de Dios y de los cristianos en términos de conocimiento y aceptación de Jesucristo y Su iglesia, el evangelismo es más un proceso que un suceso. Por lo tanto, suele necesitarse más de un encuentro con el mensaje del evangelio para confiar en Cristo. Los expertos en mercadotecnia anticipan que se necesitan de seis a siete contactos con información sobre un producto antes de que la persona lo compre. En evangelismo, la mayoría de las personas tendrá que pasar por un proceso para tratar adecuadamente el mensaje y las consecuencias del evangelio en sus vidas. El testigo puede contar con que los encuentros múltiples serán la norma.

Como palabra de advertencia, diré que al tratar con un extraño, en realidad puedes tener un solo encuentro, pero puedes ser la cuarta o décima persona que Dios ha enviado a su vida para comunicar el amor de Cristo. No supongas que como solo puedes interactuar con una persona una sola vez, no se rendirá a Cristo.

Centrada en el oyente; menos centrada en el testigo

Gran parte de la enseñanza sobre evangelismo en la última mitad del siglo XX se centraba en preparar al testigo para hablar. Para tener claridad, los testigos debían concentrarse en lo que intentaban decir y en las palabras que usaban. La evaluación de un encuentro de testimonio del pasado probablemente se hubiera concentrado en cómo el testigo organizaba el mensaje y en lo bien que lo presentaba. Esto contrasta con la evaluación de cuán bien respondemos al oyente perdido.

Actualmente, necesitamos darle más atención al entrenamiento del testigo para escuchar.³ Deberíamos preguntarnos: «¿Cómo está respondiendo el oyente al mensaje y a mí? ¿Se está conectando con el mensaje?». Observar el lenguaje corporal y escuchar atentamente al perdido puede ayudarnos. Recuerda al equipo de tres estudiantes que llevaron a Cristo a una persona hispanohablante. La joven miembro del equipo que no entendía una palabra de español, a través del lenguaje corporal del oyente pudo observar los cambios producidos a medida que se presentaba el evangelio, se consideraba lo que implicaba y la persona se rendía a Cristo.

Como diálogo; menos como monólogo

El entrenamiento para el evangelismo en la segunda mitad del siglo XX se centraba en preparar al testigo para realizar una presentación de calidad. Sin embargo, la mayoría de las conversaciones evangelísticas con la gente que procesa la vida a través de la cuadrícula postmoderna no se quedará sentada escuchando un monólogo. Tu evangelismo personal debe ser más como un diálogo. Una norma de la comunicación estadounidense es que luego de participar como oyente en una conversación, se te hace alguna pregunta o se espera que respondas a modo de intercambio.

La historia del evangelio; menos presentación del evangelio

Los cristianos deben comunicar la historia y no contarles los hechos del evangelio a los postmodernos. Cuando la gente no crece en un entorno judeocristiano, no conoce la historia cristiana, los símbolos, las doctrinas o la ética. Necesitan oír la historia de Dios y del ser humano a lo largo de los siglos. El testimonio es un método efectivo para comunicar la verdad del mensaje. Los postmodernos están mucho menos dispuestos a escuchar una presentación donde una persona es la que prácticamente monopoliza la charla, pero están abiertos a oír y a discutir una historia.

Historia, luego propuesta; no propuesta, luego la historia

En la mayoría de los sermones y al hablar sobre nuestra fe, las declaraciones proposicionales solían preceder a la ilustración. El testigo comunicaba los hechos espirituales y luego ilustraba o explicaba la realidad espiritual. Sin embargo, en un contexto postmoderno, el testigo debe comunicar la historia del evangelio y luego sacar la verdad espiritual apropiada. Cuando la gente no conoce ni comprende la historia de Dios como la cuenta la Biblia, necesita tener un marco de referencia para que las verdades individuales puedan verse en el telón de fondo de la historia.

Muchas veces, Jesús usó situaciones naturales o experiencias comunes para comunicar la verdad espiritual. Con la mujer junto al pozo (Juan 4), Jesús comenzó conversando sobre el agua y luego, del agua física pasó a hablar sobre el agua espiritual. En un contexto moderno, el testigo normalmente hubiera comenzado a hablar sobre la limpieza espiritual y luego hubiera ilustrado con una discusión sobre el uso del agua.

Hacer buenas preguntas; no dar mucha información

En la modernidad, el peso de la evidencia factual importaba de verdad. El evangelismo se concentraba en dar mucha información, en hablar sobre los temas fundamentales del evangelio y en responder las preguntas que el oyente pudiera tener a raíz de la información. Los postmodernos necesitan información, pero a menos que el testigo haga preguntas y escuche bien, no sabrá qué información dar. En *Evangelism Made Slightly Less Difficult* [El evangelismo un poco menos difícil], Nick Pollard habla sobre el concepto de lo que llama «la deconstrucción positiva».

En un contexto en que la gente tiene pocos antecedentes del verdadero evangelio y también se considera espiritual, una clave es que el testigo haga una serie de buenas preguntas. Estas preguntas deben presentarse en un tono apropiado, no crítico sino inquisitivo. El objetivo no es mostrarse superiores bíblicamente, sino alentar a pensar y a dialogar. Las preguntas también demuestran un genuino interés.

Integración comunitaria; no aislamiento individual

En una cosmovisión moderna, el valor del individuo se eleva en todo su apogeo. Esta norma ha afectado los enfoques generales del evangelismo. El cristiano debería alcanzar al individuo no cristiano con el mensaje de Cristo, con la esperanza de que se rinda a Él. Entonces, al nuevo convertido se lo invitará a formar parte de la subcultura cristiana o de la familia de la iglesia. Generalmente, nuestro evangelismo se ha caracterizado por concentrarse en la respuesta individual y luego, la integración a la familia de la iglesia.

En un contexto postmoderno, el valor de la comunidad se está redescubriendo y se lo está valorando más. Los postmodernos procesan la verdad a través del contexto de sus relaciones. A menudo los esfuerzos evangelísticos tendrán que incluir la

integración del oyente a un círculo de personas antes de que aquel rinda su vida a Cristo. Antes de rendirse a Cristo, los no cristianos querrán poner a prueba la fe cristiana procurando determinar su veracidad mediante la observación de la vida de aquellos que dicen conocer a Cristo.

Respecto a la integración comunitaria, existen varias implicaciones. Lo bueno de esto es que la asimilación generalmente tendrá lugar antes de que la gente le entregue la vida a Cristo. La conversión puede ser más lenta, pero resultará en decisiones más sólidas y se producirán en grupos. A medida que la gente determina la verdad en el contexto de sus relaciones, el evangelista sabio procurará no solo alcanzar al individuo, sino también llegar y probablemente entrar al círculo de las relaciones de la persona. Varios ministros que conducen ministerios para alcanzar a los postmodernos han validado este punto a través de sus experiencias. Muchas veces, una persona de un grupo es ganada para Cristo y luego, sirve como el catalizador para alcanzar a un grupo de individuos similares.

Suave; no fuerte

Como padre de tres niñas, me resulta más fácil actuar como tal con volumen más que con palabras sabias y calmas. Sin embargo, a los niños no se les enseña a través del volumen. Aprenden de una instrucción consistente con un modelo visible. La pasión es importante en el evangelismo y puede realzar nuestra credibilidad. Sin embargo, entre los escépticos con mucho entrenamiento y la gente con pensamiento pluralista, debe bajarse el volumen del evangelismo. Las palabras suaves, calmas y bien pensadas resonarán con mayor claridad que los decibeles altos. Es mucho más probable que se destaque la persona que lleva una vida de calma

confianza en Dios que las palabras que grita un extraño con la cara enrojecida mientras blande una Biblia.

Consideración; no argumentación

Para los modernos, la razón es suprema. La argumentación es una de las claves para un buen testimonio del evangelio. El evangelismo en una sociedad pluralista usará menos argumentación y más consideración. Una manera sabia de abordar a los perdidos es pedirles que consideren nuestras creencias, en especial las implicaciones de la resurrección y la afirmación de que Jesús es Dios.

La tolerancia ha sido llevada a nuevos niveles como valor social. Podemos plantarnos firmes en nuestras posiciones y creencias, y presentarnos con confianza, pero para que nos oigan con atención, no deben vernos como imponiendo nuestras creencias a los otros. No obstante, podemos pedirles hábilmente a los demás que consideren nuestra posición a la luz de sus posturas. Intentamos poner de manifiesto las debilidades de sus creencias al hacerles preguntas y pedirles que consideren las nuestras a la luz de nuestro estilo de vida creíble y de la Palabra de Dios. Podemos documentar esas consideraciones con apoyo apologético como la evidencia arqueológica e histórica.

Al pedirle a otros que consideren nuestra posición, podemos poner a prueba nuestra fe en Dios. Recuerdo la historia de Elías y los falsos profetas de Baal. Las preguntas que debemos responder son: ¿cuán grande es nuestro Dios? ¿Es capaz de darse a conocer? Creo que puede revelarse a los que lo buscan y que, por cierto, lo hace.

Linda Bergquist era una estudiante universitaria alumna de Fred Jappe, un profesor que pertenecía a la congregación del pastor Sam

Williams. Era postmoderna en gran parte de su pensamiento y era una atea fervorosa. Sam le asignó a su clase la tarea de asistir a tres cultos religiosos diferentes. Uno de ellos debía realizarse en una iglesia cristiana evangélica. Después de clase, ella le comentó que no conocía una iglesia de esta categoría a la cual asistir. Entonces, Fred le dio el nombre de la iglesia donde él asistía en San Diego. Linda asistió y luego esperó ansiosamente la visita del pastor Sam. Siempre había deseado interrogar a un pastor con la esperanza de mostrarle lo débiles y ridículas que eran las posturas cristianas.

Cuando Sam le hizo una visita pastoral, lo recibió en la puerta con calidez pero con una hospitalidad cautelosa. Intercambiaron puntos de vista sin avances en lo concerniente a cambiar las creencias del otro. Linda había tomado la posición de que Dios no existía. Cuando Sam se preparó para partir, le pidió dos cosas a Linda: (1) orar a Dios para que se le revelara si realmente existía y (2) leer un capítulo del libro de Juan todos los días y considerar las implicaciones de lo que ese capítulo dice sobre Jesús. Linda vaciló, pero para probar la confianza en su posición, accedió. Días después, llamó a Sam y simplemente le dijo: «Ore por mí. Estoy perdiendo la batalla». A las pocas horas aquel día, volvió a llamarlo para decirle que había puesto su fe en Jesucristo. La gente como Linda pone a prueba la magnitud de nuestra fe en Dios.

Visitas guiadas; no venta de boletos

Como el evangelismo personal suele implicar un proceso, el testigo debe proporcionar una visita guiada de lo que significa ser cristiano al presentar las demandas de Cristo. Los cristianos deben ser apropiadamente agresivos, pero no deben permitir que el celo excesivo sin conocimiento determine sus métodos (Rom. 10:2). Ningún cristiano informado tendría un enfoque tal, pero me refiero

a la percepción de la persona perdida. El que está a la búsqueda desea ver a los cristianos en su propia travesía espiritual. Los perdidos quieren que caminemos a su lado y les proporcionemos respuestas a las preguntas a lo largo del viaje.

No recuerdo demasiado sobre el libro de análisis transaccional, *I'm OK, You're OK* [Yo estoy bien, tú estás bien], pero sí recuerdo dos clases de conversaciones. Una es la del padre al hijo. Implica un tono condescendiente. Otra es de hijo a hijo, donde las dos partes adoptan el mismo nivel de conversación inmaduro e infantil. Una tercera clase más positiva es de adulto a adulto, donde conversamos con respeto mutuo. Los cristianos no pueden permitirse el lujo de adoptar la postura condescendiente para hablar con el perdido como si fuéramos superiores y ellos inferiores. El testigo en un contexto postmoderno deberá usar un lenguaje y un sistema de comunicación que demuestre una conversación de adulto a adulto. Debemos hablar *con* la gente, no hablarle *a* la gente, en especial, no de manera condescendiente. Si lo hacemos, violamos una norma cultural y tendremos poca oportunidad de alcanzar a una persona para Cristo.⁴

Más sobrenatural; menos superventas

Los misioneros contaban historias radicales, pero no durante sus presentaciones públicas. Al terminar y en conversaciones aparte, contaban las cosas sobrenaturales que habían experimentado al llevar el evangelio a partes remotas del mundo. La historia siempre es más o menos parecida: «Llegamos a un pueblo y la gente nos saludó, esperando oír cómo encontrar a Dios. Habían soñado que un grupo específico o una persona con un atuendo preciso llegaría a traerles las nuevas sobre Jesús. Nosotros éramos la gente del sueño».

Dios desea atraer la gente hacia sí. El evangelismo es un ataque

frontal contra las puertas del infierno. Por lo tanto, podemos esperar batallas que involucran a seres espirituales, ya sean de parte de Dios o representantes de Satanás. La gente se sentirá más atraída por el movimiento sobrenatural de Dios que por las habilidades naturales del testigo.

Recuerda a Linda. La historia de su conversión resalta un par de principios clave en el evangelismo personal. Sam demostró la creencia de que su Dios podía revelarse a Linda. Muchas veces, el testigo deberá demostrar una gran fe en que Dios se revela a sí mismo, cuando ningún otro método se abre camino al corazón incrédulo. Otra clave se encuentra en la sabiduría de Sam al pedirle a Linda que considerara las demandas de Cristo sobre su vida. No argumentó con el mero uso de la lógica, sino que le pidió que considerara la posición de él a la luz de los antecedentes y las experiencias de ella. Sigue leyendo para conocer el resto de la historia.

Tal vez sea la influencia de las religiones orientales y de otras falsificaciones, pero me sorprendería si no viéramos un aumento en el número de encuentros espirituales reconocibles. Los cristianos deben desarrollar el discernimiento respecto a los espíritus, porque no todo lo sobrenatural proviene de Dios. Satanás es un falsificador magistral. Juan nos dice que probemos los espíritus. Te aliento a leer 1 Juan para reflexionar más sobre este tema.

Más beneficios terrenales; menos beneficios eternos

En la cultura actual, el testigo sabio invertirá más tiempo hablando sobre los beneficios y los costos terrenales que sobre los beneficios eternos de seguir a Dios. Los beneficios eternos exceden enormemente cualquier beneficio terrenal de seguir a Cristo. Sin embargo, debemos demostrar con nuestra vida y sustentar con

nuestras palabras que Jesús impacta todos los aspectos de la vida.

Les he pedido a mis alumnos que armen una lista de 25 razones sobre por qué la gente querría entregar la vida a Cristo. Por lo general, no tienen problema con las primeras quince, pero luego, les cuesta cristalizar la manera en que Cristo impacta sus vidas. Mi opinión es que si los cristianos no experimentamos a Jesús en las preocupaciones y problemas cotidianos de la vida, nos perderemos la mayoría de los posibles cambios para hablar sobre el impacto de Cristo en nuestra vida. Lo que está en el corazón y en la mente también estará en la lengua. Si no experimentamos a Cristo en las pequeñas cosas de la vida, entonces no lo tenemos en nuestro corazón. Cuando oímos a la gente hablar sobre sus matrimonios, finanzas o desilusiones, debemos escuchar oportunidades para hablar sobre cómo la relación con Jesús ha transformado esas áreas de nuestra vida.

Más validación relacional; menos validación de la evidencia

Hoy en día, la gente determina la verdad de manera diferente a como lo hacía en generaciones anteriores. Los postmodernos le dan más importancia a la validación relacional que a la validación de la evidencia. La evidencia es importante y puede encontrarse, pero aun así hay misterios sobre Dios. Los postmodernos son más propensos a procurar determinar cómo responden o se sienten sus amigos respecto al mensaje de Cristo.

Es probable que veamos cada vez más gente que toma decisiones en grupos. Esto no carece de precedente bíblico. A lo largo del Nuevo Testamento, vemos ejemplos de familias enteras que vinieron a la fe en Cristo (Juan 4:53; Hech. 11:14; 16:15, 31; 18:8; 1 Cor. 1:16; 16:15). Esto no significa que cada individuo no tenga que responder a Cristo, pero demuestra el poder de las

relaciones para validar lo que es verdadero y real. Jesús dijo: «De este modo todos sabrán que son mis discípulos, si se aman los unos a los otros» (Juan 13:35).

Más tiempo plantando semillas; menos porcentaje de tiempo cosechando

Mucho se puede aprender de las leyes de la cosecha: recoges lo que sembraste, recoges más de lo que sembraste o recoges después de haber sembrado. Con los postmodernos, tendremos que invertir tiempo y recursos importantes en la siembra de semillas para la cosecha. Si no sembramos, no cosecharemos. El Dr. Chuck Kelley afirmó: «Los bautistas del sur son una denominación orientada a la cosecha, en una generación sin sembrar. Esto no significa que ya no podamos cosechar, porque sin la meta de la cosecha no existiría razón para plantar. Sin embargo, debemos pensar en el evangelismo en términos y métodos que trasciendan la cosecha.

La mayoría de los enfoques e incluso la comprensión general del evangelismo han sido contruidos casi exclusivamente sobre la cosecha. Como el evangelismo es un proceso, necesitamos aumentar el interés de las personas a través de diversas formas de plantar las semillas. Invertiremos un porcentaje mayor de nuestro tiempo en plantar y mientras tanto, estaremos listos para cosechar.

CONSEJOS GENERALES

La mayoría de los principios de las relaciones interpersonales se aplican para transmitir nuestra fe.

- Usa un lenguaje común que el perdido pueda entender, no términos religiosos.
- Evita la argumentación.

- Escucha sin interrumpir cuando el otro habla.
- No trates de avergonzar a los demás con lo que no saben.
- Respeta el tiempo y los compromisos de los otros.
- Reconoce que *no* significa *no*, al menos por el momento.
- Respeta el derecho del oyente de terminar la conversación en cualquier momento.
- Al explicar nuevos conceptos, parte de lo que la persona entiende y prosigue con nuevas ideas o verdades.
- Trata de mantener una buena disposición para que puedas entablar futuras conversaciones.
- Evita hablar despectivamente de otros grupos o individuos religiosos.
- Recuerda que la gente tiene límites intelectuales, así que no los abrumes con demasiados versículos bíblicos.
- No avergüences a la persona perdida.
- Conversa con la gente, no les des discursos.
- Trata de terminar con un enfoque en el que ambos ganen, no creando un ganador y un perdedor.
- Mantén el control, aun cuando te ataquen o cuestionen.
- Recuerda que no todos son lectores ávidos, así que necesitarás otras formas de material: videos, DVD, CD, etc.

PRINCIPIOS CON SENTIDO COMÚN: ÉNFASIS PRÁCTICOS POSTMODERNOS

Busca el entendimiento mutuo

En el encuentro aislado, no es posible desarrollar una relación,

pero podemos crear una conexión. Puedes entablar una conversación con un adulto hablando sobre la familia, un pasatiempo, la ciudad natal, el trabajo, los éxitos y los antecedentes espirituales o religiosos. Podemos crear oportunidades de buscar el entendimiento mutuo al servir a los demás a través de pequeños actos de amabilidad. Los tiempos de crisis o necesidad, como la muerte, la pérdida de un empleo o una enfermedad, también llevan a la gente a buscar conexiones con los demás.

Demuestra interés personal

Una de mis clases le hizo una entrevista al pastor Ron Johnson de la iglesia *Pathways* en Denver. Ron les contó a los estudiantes que, para alcanzar a los postmodernos caracterizados por creencias confusas, su consejo más importante era demostrar interés por ellos. La gente se muestra receptiva y responde mejor cuando les mostramos consistentemente interés.

Parte de este interés se demuestra haciéndoles preguntas sobre sí mismos. En la medida en que los conocemos, las preguntas pueden ser más personales y específicas, referidas a sus sufrimientos, deseos, sueños, esperanzas, fracasos y luchas. Las personas más sabias son las que hacen preguntas. La mayoría responde positivamente a los que le preguntan su opinión, su punto de vista o les piden ayuda.

En la cultura estadounidense en particular, existe una regla tácita por la que si alguien nos hace preguntas sobre varias áreas de nuestra vida, debemos contestarle haciendo preguntas de naturaleza similar. No se ve bien a la gente que viola esta norma. Entonces, al hacer preguntas y escuchar, generalmente tendremos la oportunidad de compartir el evangelio cuando nos hagan preguntas.

Escucha activamente

Al reflexionar sobre la experiencia de entrevistar a personas inconversas, el estudiante Tom Higginbothan escribió: «El enfoque recomendado por el programa de estudios de buscar respuestas sinceras a la encuesta religiosa fue de gran ayuda. Cuando les hacían preguntas, las personas parecían reflexionar sinceramente sobre la respuesta personal y no en una respuesta tan solo para complacerme. Fue evidente y casi abrumador ver cómo a estas personas nunca les habían hecho preguntas como estas». ⁵ Esto resalta la importancia de escuchar. Los cristianos tienen la reputación de hablar mucho y escuchar poco. Podemos romper este estereotipo y así crear algún interés en nuestro mensaje.

Comprendes cuando hablas con la gente. En concordancia con mi rol de profesor, permíteme sugerirte una tarea. Entrevista de siete a diez adultos menores de 35 años que no concurran a la iglesia. Usa la guía para entrevistas que está en el apéndice. Concéntrate en escuchar más que en tratar de convencer o debatir. Proyecta la actitud de quien procura entender lo que la gente piensa y siente. Puedes tener la agradable sorpresa de ver que la gente está dispuesta a conversar contigo sobre temas espirituales.

El estudiante de doctorado Dale Funderburg llegó a una importante conclusión al cumplir la tarea de entrevistar a algunos adultos inconversos. En un extracto escribió: «Fue evidente que la mayoría de las personas estaban dispuestas a hablar sobre temas espirituales en cuestión de opiniones. El rechazo se produce cuando esa gente piensa que se la juzgará. La mayoría cree que los cristianos son críticos y argumentativos. Si podemos mostrar un genuino interés en ellos como personas y valoramos lo que piensan, estarán más abiertos cuando presentemos el evangelio». ⁶

Habla con autenticidad

Los adultos con cierta erudición son naturalmente escépticos, en especial con respecto a los cristianos. Para que nos escuchen, debemos presentarnos con una preocupación auténtica por la gente y un estilo de vida y enfoque como testigos creíbles. Peter Berger captó el estilo de testigo al que la mayoría de la gente hoy no escucha: «Una mezcla peculiar de arrogancia (“yo conozco la verdad”) y benevolencia (“quiero salvarte”) siempre ha sido la marca psicológica principal de la actividad misionera». «La gente puede oler esta combinación de arrogancia y benevolencia a un kilómetro de distancia. En cuanto lo olfateen, se irán volando... a kilómetros de distancia».⁷

Capta la imaginación

El cristiano estereotipado es aquel que ha desactivado su cerebro. Esto no debe ser así. La historia de Jesús es cautivante. Una de nuestras tareas es contarla una y otra vez. Rick Richardson dijo: «Se ha producido una explosión en los usos de los medios y las películas para comunicar y explorar la verdad. Nuestro evangelismo debe tenerlo en cuenta. ¿Cómo afecta esto la manera en que respondemos las preguntas de la gente? Debemos convertirnos en grandes narradores de historias, verbales y a través de los medios. El objetivo no es solo responder las preguntas de manera lógica, sino también captar la imaginación espiritual y moral de la gente».⁸

Conducir la deconstrucción positiva

La mayoría de las personas no tiene creencias espirituales bien definidas. Podemos descubrir y ayudar a los perdidos a descubrir los defectos de sus creencias personales. Uso el término *sistema de creencias*, pero la mayoría de las personas no tiene un sistema

cuidadosamente definido. Poseen creencias flexibles a partir de las cuales reexaminan nuevas ideas religiosas. En gran parte, se tiene una mezcla de creencias acumuladas. Al hacerles preguntas que les permitan pensar y explicar sus perspectivas, valores y creencias espirituales, la gente descubrirá la insuficiencia de sus puntos de vista. Esto les permite deconstruir sus propias creencias religiosas. De esta manera, el testigo cristiano conduce la deconstrucción positiva. Durante la reflexión guiada y el autodescubrimiento, la gente suele tornarse más receptiva a la cosmovisión y al mensaje cristiano.⁹

EVALÚA LA SITUACIÓN PARA TESTIFICAR

Algunas situaciones le dan luz verde a las oportunidades para testificar, mientras que otras son luces amarillas o incluso rojas. Parte de nuestra tarea es usar el buen juicio bajo el liderazgo del Espíritu Santo para evaluar la situación. Charles Kraft nos proporcionó cinco preguntas para hacernos a nosotros mismos sobre cualquier situación imaginaria o real para dar testimonio evangelístico.

1. ¿Cómo presentaría yo el tema en esta situación?
2. ¿Qué percepción habrá en la mente de los receptores respecto a mí, mi mensaje y lo apropiado del mensaje para ese lugar y momento?
3. ¿Qué clase de vocabulario debería usar?
4. ¿Qué debo suponer de los receptores, teniendo en cuenta que han venido a ese lugar en ese momento?
5. ¿Cuáles son las ventajas y desventajas de esa situación para presentar este mensaje, y cómo pueden utilizarse o

superarse?¹⁰

LA TRANSICIÓN HACIA UNA CONVERSACIÓN ESPIRITUAL

El verano pasado mi familia viajó conmigo a Arizona por cuestiones personales y para conducir una conferencia en Nuevo México. Justo a las afueras de la hermosa ciudad rocosa de Sedona, Arizona, había un parque nacional con un estanque alimentado naturalmente por una vertiente. Nadamos hasta el otro lado y luego, mis hijas y yo trepamos las rocas hasta llegar a una zona que estaba a unos seis metros (20 pies) de altura. Blakeney, que entonces tenía doce años, vacilaba un poco para saltar al agua fría de vertiente, a pesar de que su hermana menor, Hadley, que ya había saltado, la instaba a hacerlo. Con el deseo de calmar los temores de Blakeney, dijo: «¡Solo cuesta el primer paso; lo demás es fácil!».

Para muchos, el primer paso en el evangelismo personal es difícil; lo demás es fácil. La transición hacia las cuestiones espirituales y de Cristo suele ser la parte más temida y difícil en la transmisión de nuestra fe. ¿Cómo comenzamos una conversación para testificar? Si no comenzamos las conversaciones, no podemos cerrarlas. Hemos ganado más de la mitad de la batalla cuando rompemos el hielo sobre el tema de Jesucristo.

Actualmente en Estados Unidos, hablar de cuestiones espirituales es una experiencia común. Hasta los programas de televisión hablan sobre estos temas. Oprah habla mucho sobre descubrir tu espíritu. *Seventh Heaven* [Séptimo Cielo] es un programa que resalta la vida de la familia de un pastor. *Touched by an Angel* [Tocado por un Ángel] es otra representación positiva sobre ángeles que les enseñan a los humanos lecciones sobre la vida y la fe. El mal, Satanás y lo demoníaco no carecen de espacio en el

aire: *Buffy the Vampire Slayer* [Buffy, la cazavampiros], *X-Files* [Los expedientes secretos X], *Charmed* [Encantada], y *Sabrina the Teenage Witch* [Sabrina, la bruja adolescente]. Las películas también han elegido el tema espiritual: *The Sixth Sense* [Sexto Sentido], *The Truman Show* [El show de Truman], *The Matrix* [Matrix], y *Star Wars* [La Guerra de las Galaxias].

EJEMPLOS DE JESÚS

En la Escritura, podemos encontrar a Jesús dirigiendo las conversaciones a temas espirituales vez tras vez. Era experto en hacer la transición de temas y sucesos cotidianos a valores espirituales.

- La mujer junto al pozo de agua. Jesús le ofreció agua viva.
- El ciego que quería la vista física. Jesús le ofreció vista espiritual.
- Los leprosos que deseaban sanidad para sus llagas. Jesús les ofreció sanidad espiritual para sus pecados.

EJEMPLOS DE FRASES Y TEMAS DE TRANSICIÓN

- Cuando alguien hace una declaración importante sobre un tema de la vida, puedes decir: «Qué interesante. ¿Cómo llegaste a esa conclusión?».
- ¿Quién ha causado el mayor impacto en tu vida?
- ¿Cuál crees que es nuestro propósito aquí en la tierra?
- ¿Piensas a menudo en lo espiritual?
- ¿Tu travesía espiritual te ha ayudado a responder las preguntas más profundas que te haces?

- ¿Quién crees que es Jesucristo?
- ¿Qué te parece que le sucede a la gente cuando muere?

Usa las transiciones que te vengan bien, pero sin duda alguna, úsalas. La gente quiere hablar sobre cosas espirituales.

VEINTICINCO ÁREAS DE LA VIDA PARA USAR COMO TRANSICIONES

En el pasado, la iglesia influenciaba la mayoría de los aspectos de la sociedad. Esto ya no es así y se reduce la oportunidad de compartir experiencias comunes con la gente. Por lo tanto, no podemos esperar pasar a hablar de Cristo dentro de una conversación sobre la experiencia del perdido con la iglesia local. Sin embargo, existen muchos temas que nos presentan oportunidades para hablar de Jesús.

- dificultades financieras
- proyectos financieros
- ascenso en el trabajo
- pérdida de empleo
- economía
- estrés
- familia
- trabajo
- hijos
- divorcio
- conflicto en una relación
- muerte de una figura pública
- tragedia pública o las noticias
- enfermedad

- búsqueda de propósito o significado
- iglesia
- pasatiempos
- antecedentes religiosos
- creencias de una figura pública en las noticias
- esperanza
- infierno
- muerte
- cielo

EL MANEJO DE LAS OBJECIONES

Comprender las objeciones te ayudará a saber cómo responder apropiadamente.

FORMAS DE LAS OBJECIONES

Las objeciones adquieren diversas formas. Por lo general, se presentan en forma de pregunta, pero también pueden hacerlo como declaraciones duras o negativas. La gente también procurará desviar la conversación a otro tema o a una persona o asunto que sirva como chivo expiatorio (táctica de la pantalla de humo).

Las objeciones pueden ser verbales y no verbales. Debemos escuchar con los oídos y con los ojos. Algunas veces, la persona termina de hablar de un tema y nosotros aprovechamos las señales no verbales de la pausa. Cuando esto sucede, pasamos por insensibles y al mismo tiempo podemos dejar una mala imagen de Dios. Somos embajadores de Cristo al representarlo delante de la gente.

RAZONES COMUNES DE LAS OBJECIONES

- Evadir el tratamiento de un problema espiritual
 - Malestar o resistencia espiritual debido a la obra del Espíritu Santo
 - Mecanismo de defensa
 - Enojo o traumas por malas experiencias pasadas
 - Necesidad de tiempo para procesar
- Una pregunta o inquietud legítima por lo que implica el evangelio
- Una manera de comunicar que no se está listo para tratar con el tema en esa situación o en ese momento
- Un método para mantener algo de control en la conversación (el que hace las preguntas siempre controla la conversación)
- Falta de comprensión del evangelio
- Desconexión entre nuestro mensaje y el cuerpo de enseñanzas o creencias religiosas del oyente

CATEGORÍAS DE OBJECIONES

- Credibilidad del mensajero
- Falta de comprensión del mensaje
- Luchas por lo que implica el mensaje
- Aspectos particulares del mensaje del evangelio
 - Dios
 - La condición pecadora
 - La obra de Cristo
- Momento o lugar apropiados
- Nuestro enfoque
- Ideas equivocadas sobre el cristianismo
- Experiencia negativa con una iglesia o un cristiano

RESPUESTA A LAS OBJECIONES

Podemos cometer diversos errores cuando se nos presentan objeciones. Primero, podemos ponernos a la defensiva y parecer inseguros de nuestro Dios o de nuestra capacidad para responder las preguntas. Segundo, atacar a la persona directamente o responder de forma negativa a la pregunta o problema que surgen. Tercero, podemos evitar o ignorar la objeción. Todas estas respuestas pueden herir, en lugar de mejorar, la receptividad del perdido.

Debemos privilegiar las actitudes positivas frente a las objeciones. Debemos recordar que las preguntas y las objeciones son legítimas. Son necesarias y una parte bien vista del proceso hacia la regeneración. Si esperamos y recibimos bien las objeciones y las preguntas, tenemos más probabilidad de responder de manera positiva. Debemos responder con confianza, humildad y amabilidad al tratar a la gente reflejando el valor que Dios les ha asignado.

EVALUAR LA BUENA DISPOSICIÓN

Debes preocuparte por alentar al perdido a responder cuando es el momento apropiado. Pero, ¿cómo sabes cuándo es el momento apropiado? La respuesta más fácil es seguir la guía del Espíritu Santo. Para que esto suceda, debemos colocarnos en una posición donde podamos oír la voz de Dios. Cuando testificamos de manera regular, una ventaja adicional es que el testigo desarrolla una mayor sensibilidad y habilidad para saber cuándo avanzar y cuándo detenerse.

Se deben usar dos clases de evaluaciones. Una implica pedir permiso para llevar la conversión al siguiente nivel al comunicar el evangelio. Esto se puede hacer indirectamente y tendrá lugar varias veces en la conversación. Estamos evaluando preguntas,

comprensión, sentimientos, obstáculos, claridad y compromiso. Otra es evaluar el compromiso para la salvación en Cristo. Ambas son importantes en el evangelismo personal.¹¹

No todos los perdidos se encuentran en la misma situación, ni tampoco necesitan lo mismo de nosotros.¹² El siguiente cuadro describe los niveles de desarrollo espiritual de la gente, la característica que exhiben y la táctica de testimonio apropiada que debería usarse.

Táctica de testimonio correspondiente al desarrollo espiritual

[Ver tabla 7.2](#)

EVALUACIONES DE JESÚS

Tal vez te sorprendas como yo al ver cómo Jesús evaluaba la disposición de la gente para rendir su vida al control de Cristo. Algunos muestran un interés en seguirlo, pero existe una gran diferencia entre preguntar y rendir el control. Jesús le pidió al joven rico que vendiera todas sus posesiones y diera el dinero a los pobres antes de seguirlo. En repetidas oportunidades, advirtió que seguirlo tendría un costo. Implicaría sufrimiento, llevar la cruz y para muchos, hasta la muerte.

PREOCUPACIONES SOBRE LA EVALUACIÓN

Es posible usar las mismas palabras que el perdido y pensar que estamos hablando de lo mismo, pero en realidad, podemos entender los términos de distintas maneras. Las palabras que en el pasado tenían usos comunes, ya no se usan ni se comprenden de la misma manera. Los testigos deben usar el discernimiento e inquirir para asegurarse de que se están comunicando con claridad, ya sea que

escuchen o que hablen.

Cuando la gente dice «Dios», debes hacer preguntas para constatar exactamente cómo usa el término. Es probable que se refieran a un solo Dios que todo lo sabe, que es personal y que está por encima y dentro de nosotros, que es omnipotente, omnipresente y capaz de hacer cualquier cosa que desee. Sin embargo, pueden usar *dios* refiriéndose a todo y a todos menos al concepto de los cristianos ortodoxos. Incluso el término *cristiano* no se puede considerar de uso común y universal, especialmente entre la gente en recuperación de adicciones.

Otra profunda preocupación es que podamos vernos tentados a comunicar solo parte del evangelio al hablarle a los perdidos de los beneficios potenciales de seguir a Cristo y no comunicar las demandas del evangelio. No creo que lo hagamos intencionalmente, pero sí creo que lo hacemos muy seguido en un esfuerzo por oír que alguien le diga sí a Jesús.

El llamado al altar presenta un desafío potencial para la efectiva comunicación del evangelio. Los bautistas del sur suelen usar el llamado al altar al final de una reunión, de naturaleza similar a la invitación que se hacía en las campañas de Billy Graham. El llamado típico al altar en el sur incluye un llamado a (1) rededicar la vida a Cristo, (2) unirse a la iglesia mediante una carta o declaración, (3) buscar la salvación, el bautismo y la membresía.

Existe el peligro de que la gente pase adelante en respuesta a un movimiento espiritual de Dios en sus vidas para esclarecimiento o información, pero no para tomar una primera decisión de seguir a Cristo. Pueden estar confundidos y necesitar ayuda. Sin embargo, si limitamos las posibles respuestas o les preguntamos si quieren entregarle la vida a Cristo, es probable que no tengan idea de lo que

estamos diciendo, pero respondan que sí porque piensan que es lo correcto. Esto lleva a toda clase de problemas a lo largo del camino, incluyendo la posibilidad de que crean que son salvos cuando, en realidad, están perdidos. La práctica de este enfoque puede generar miembros de la iglesia no regenerados, que den un ejemplo pobre al tratar de vivir una vida cristiana sin el Espíritu Santo en sus vidas.

No me opongo al llamado al altar. No obstante, creo que perjudicamos a la gente sedienta cuando la tratamos de manera eficiente para terminar rápidamente la reunión. Todos se benefician si la iglesia proporciona la oportunidad de esclarecimiento mediante el diálogo con un consejero entrenado. La seriedad del llamado a seguir a Cristo exige que nos tomemos tiempo con la gente que responde al movimiento de Dios en sus vidas.

EJEMPLOS DE PREGUNTAS PARA EVALUAR LA DISPOSICIÓN

Crecí mirando programas policiales. Muchas veces, durante el interrogatorio, un policía se mostraba amigable con el criminal mientras que el otro hacía las preguntas duras y agresivas. Se hacía referencia a esta técnica como la del «policía bueno, policía malo». Cuando aprendía a transmitir mi fe en el pabellón atlético de la universidad, con mi mentor espiritual, usábamos una forma leve de buen policía y mal policía para ayudarnos a constatar la comprensión y el compromiso. Era una forma de defensor y abogado del diablo. Lo hacíamos para evaluar la disposición, no para quedar bien con la gente o para engañarlos.

No existe mejor manera de evaluar la disposición. Es necesario desarrollar la habilidad y la sensibilidad con la práctica, no solo con la teoría. Tendrás que encontrar preguntas y métodos que se adapten a tu forma de ser y que te ayuden a evaluar la disposición dentro de

los límites del ser humano.

Algunas personas han confeccionado listas de preguntas que usan para evaluar la disposición. Bill Faye incluyó una lista útil en *Testifica de Jesús sin temor*. Estas preguntas son limitadas porque se responden con sí o no, pero puedes adaptarlas para que se adecuen a la situación.¹³

- ¿Tienes alguna creencia espiritual?
- ¿Quién crees que es Jesucristo?
- ¿Piensas que existe un cielo o un infierno?
- Si mueres esta noche, ¿adónde irías? Si vas al cielo, ¿por qué?
- Si lo que crees no es verdad, ¿te gustaría saberlo?

Preguntas deficientes

Esfuézate por no caer en las preguntas de sí o no. Estas respuestas no te dicen demasiado.

- ¿Lo que hemos hablado tiene sentido para ti?
- ¿Comprendes?

Estas preguntas pueden usarse, pero no solas, para determinar la disposición para recibir a Cristo. Esta disposición no puede evaluarse con una sola pregunta, sino con varias y con observaciones a lo largo del diálogo. A medida que verificamos la claridad y la comprensión, también verificamos el compromiso para pasar al siguiente nivel. Estar de acuerdo no necesariamente es sinónimo de compromiso para cambiar la dirección de la vida.

Preguntas mejores

- ¿En qué situación te encuentras respecto a lo que te estoy diciendo?
- ¿Cómo te gustaría proceder?
- Si no te importa, ¿podrías decirme por favor qué implica lo que acabamos de hablar?
- ¿Qué piensas?
- ¿Qué sientes?
- ¿Estás listo para rendirle tu vida a Cristo?
- ¿Estás listo para pedirle a Dios que te perdone y que guíe tu vida?

LA INVITACIÓN

EL LLAMADO QUE HIZO JESÚS

Jesús hizo el llamado a seguirlo. A continuación, tenemos solo algunos de los pasajes que reflejan el llamado de Jesús a seguirlo (Mat. 4:19; 8:22; 9:9; 10:38; 16:24). Al seguirlo, establecemos una relación con Dios y aprendemos de Él.

LA INVITACIÓN A VENIR A CRISTO Y A SU FAMILIA

Oración de invitación

La gente responde a la atracción del Espíritu Santo de diversas maneras. No te sorprendas si la gente responde de manera diferente a lo que esperabas. Algunos que normalmente no son emotivos responderán con gran pasión; otros que suelen ser emotivos responderán con calma. Algunos quedarán anegados en llanto ante la completa dependencia de la obra de Cristo en la cruz que cargó con sus pecados. Otros responderán con gran gozo.

Existen varias maneras de guiar a las personas cuando indican

un deseo de comprometer sus vidas con Cristo. Puedes preguntarles si prefieren (1) orar por sí mismos, (2) repetir una oración después de ti, o (3) orar luego de que termines de orar por ellos. Yo prefiero orar con ellos. Esto les permite hablar desde el corazón y también me permite a mí guiarlos en diferentes áreas específicas. Si los guías, alienta a (1) pedirle perdón a Dios, (2) pedir el liderazgo de Dios, y (3) dar gracias por la obra de Cristo.

Celebra su compromiso

No todos reaccionarán de la misma manera, pero todos tendrán una historia que celebrar, la de pasar de muerte a vida. Aliento a los nuevos seguidores de Cristo a que les cuenten a varias personas que creen que estarán felices de oír sobre su respuesta a Cristo. Esto les proporciona a los nuevos convertidos un buen comienzo al incluir en sus vidas a personas que los apoyarán y al ver el valor de la familia cristiana. Esto también los llevará a contarles su historia a los creyentes, lo cual también tendría que facilitarles el testimonio frente a los perdidos.

CAPÍTULO 8

Quitemos las barreras

LAS BARRERAS CUMPLEN MUCHOS PROPÓSITOS. OBSTRUYEN, protegen, limitan el acceso e impiden daños.

Impiden que algo entre o salga. Algunas barreras son físicas, mientras que otras son emocionales o relacionales. Pueden ser reales o imaginarias, y ambas pueden ser efectivas.

En el evangelismo, las barreras obstaculizan la expansión del evangelio y muchas veces no son fáciles de quitar. En este capítulo, examinaremos las barreras tanto internas como externas al evangelismo. Las internas son las que nosotros levantamos y que nos impiden testificar o representan un obstáculo. Las externas son las que levantan los que no conocen a Cristo; debemos encontrar la manera de sortearlas para alcanzarlos con el evangelio.

IDENTIFIQUEMOS LAS BARRERAS INTERNAS QUE IMPIDEN TESTIFICAR

La resistencia más grande a la propagación del evangelio está dentro de nuestra mente y de nuestro espíritu. Estas barreras invisibles son reales y poderosas. Pueden paralizar nuestro desarrollo espiritual y debilitar nuestros esfuerzos para expandir el reino. Estas son las barreras que están en nuestra mente.

La resistencia para transmitir el mensaje de Dios no es exclusiva

de nuestra época. Vemos que Moisés usa la excusa de ser torpe de lengua, un problema en el habla. En el Antiguo Testamento, también vemos la resistencia del ser humano para ir a personas diferentes a él con el mensaje de Dios. Jonás no quiso ir a Nínive, así que desobedeció y se dirigió a Tarsis. Sin embargo, Dios le llamó la atención bondadosamente y volvió a dirigirlo al camino tanto por su bien como por el de Nínive.

Constantemente necesitamos la guía del Espíritu Santo. Pablo escribió: «Destruimos argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevamos cautivo todo pensamiento para que se someta a Cristo» (2 Cor. 10:5). La batalla de la mente, de las emociones y de la voluntad es la que determina si damos a conocer a Cristo o si lo escondemos.

TEMOR

He recopilado cientos de entrevistas a laicos y pastores concernientes al evangelismo. A los laicos, les hacemos esta serie de preguntas.

Encuesta sobre evangelismo para los laicos

- ¿Qué piensas cuando oyes el término evangelismo?
- ¿Cuáles te parecen que son los principales obstáculos para el evangelismo en tu iglesia?
- ¿Puedes definir la estrategia evangelística de tu iglesia?
- ¿Cómo se podría mejorar la capacidad de tu iglesia para alcanzar a los perdidos?
- ¿Cómo podría el pastor o sus colaboradores aumentar/promover el valor del evangelismo en las iglesias?

- ¿Piensas que el tiempo que te requiere la iglesia es un obstáculo para permitirte desarrollar relaciones con los perdidos?
- ¿Cuáles son una o dos de las cosas que tienden a impedirte que hables de tu fe?
- ¿Qué consejo me darías para ayudarme a guiar a una iglesia en su impulso evangelístico?
- ¿Hay alguna otra cosa que te gustaría añadir?

He aprendido mucho de la lectura de los resultados de las encuestas y del diálogo con mis alumnos sobre la impresión que causaron en ellos. Descubrí que el temor es la principal barrera contra el evangelismo personal. Los temores son reales e imaginarios, pequeños y grandes, tienen mérito y están infundados. Los temores se presentan en una amplia gama de colores, tanto atrevidos como sutiles.

ÁREAS DE TEMOR

No todos los temores se expresan de la misma manera. Existen varias manifestaciones diferentes.

Rechazo. Nadie desea sentir el aguijón del rechazo. Sin embargo, en el evangelismo, a pesar de lo que sintamos, nosotros no somos el objeto del rechazo. En primer lugar, la gente rechaza a Jesús. «Por tanto, el que rechaza estas instrucciones no rechaza a un hombre sino a Dios, quien les da a ustedes su Espíritu Santo» (1 Tes. 4:8). Entonces, cualquiera sea el grado de rechazo que experimentemos, participamos en él con Cristo. Cuando presentamos el evangelio claramente y la persona no elige a Cristo, no tenemos que tomarlo como algo personal (Rom. 15:1–3).

Fracaso. El temor al fracaso tiene varios motivos. Podemos

temerle debido a cómo nos impacta. También tememos al fracaso porque no deseamos alejar más a la persona de Dios debido a nuestra falta de conocimiento o de habilidad para comunicar el mensaje. Si tenemos una visión bíblica del éxito se reduce nuestro temor al fracaso.¹

Pérdida de la relación. El temor a perder una relación querida puede impedirnos hablar de nuestra fe. Deberíamos pensar en nuestros actos teniendo en cuenta nuestras relaciones, de modo que seamos sabios y sensibles en cómo entregar el evangelio. Las relaciones siempre tienen cierto nivel de riesgo. Sin embargo, como amamos a la gente, no podemos dejar de hablar de Cristo a quienes están relacionados con nosotros.

Al rendir nuestra voluntad a la del Espíritu Santo, la pregunta sería: ¿Cómo transmito el evangelio a mis relaciones de tal manera que no corra riesgo la relación en sí? La pregunta no es: ¿Debo hablarles de Cristo a mis relaciones? Somos sabios como para interactuar con las personas de modo que las honremos a ellas y al Señor. Podemos ser amables, sensibles y agradables, y a la vez transmitir el evangelio de manera apropiada.

Falta de conocimiento. A algunos nos cuesta hablar de nuestra fe porque tememos que nos hagan preguntas que no podemos responder. Decimos que no tenemos suficiente conocimiento de teología o de cómo testificar. La mayoría de los que no tienen a Cristo no esperan que seamos expertos en cada faceta del cristianismo o de los antecedentes religiosos del oyente. La mayoría de nuestras preocupaciones relacionadas con la información nunca se presentan.

Una de las maneras de enfrentar este temor es ser lo suficientemente disciplinado como para prepararse. La amenaza de

la vergüenza debería motivarnos a aprender cómo defender la esperanza que está en nosotros, no impedirnos hablar de nuestra fe. Dios puede usar milagrosamente hasta el esfuerzo más débil y el conocimiento más pequeño, pero no puede usarnos de ninguna manera si no estamos dispuestos a hablar de parte de Él.

Cómo responder al temor

En su forma más simple, el temor es una pérdida temporaria de perspectiva. Es fácil concentrarse en cómo me responderán a *mí*. También es fácil olvidar cuánta gente necesita al Señor y cuánto Él desea relacionarse con los perdidos. ¿Cómo debemos responder a nuestros miedos?

Primero, podemos reconocer que el miedo es natural, aunque procuramos vivir en el poder de lo sobrenatural. Una de mis frases favoritas es: «El valor no es la ausencia del temor, sino hacer precisamente lo que temes». Aprendí a hablar sobre mi fe entre mis compañeros de equipo en la universidad. Algunas veces con temor y temblor, tuve el privilegio de hablar de Cristo y de ver cómo algunos de mis amigos rendían por completo sus vidas al Señor.

Segundo, podemos reconocer que el temor no proviene de Dios, sino que es una herramienta de Satanás. Batallamos contra las fuerzas del infierno cuando hablamos de Cristo. Cuando viene el temor, reconócelo y proclama victoria sobre él en el poder del Espíritu Santo.

Tercero, el amor disipa el temor. Pablo le dijo al joven Timoteo: «Pues Dios no nos ha dado un espíritu de timidez, sino de poder, de amor y de dominio propio» (2 Tim. 1:7). Y Juan escribió: «En el amor no hay temor, sino que el amor perfecto echa fuera el temor. El que teme espera el castigo, así que no ha sido perfeccionado en el amor». (1 Juan 4:18). El miedo se disipa cuando amamos a alguien

que se pierde y que se encamina hacia una eternidad sin Cristo.

Cuarto, el miedo debería llevarnos a una mayor dependencia de Dios. Recuerda que el evangelismo es cosa de Dios y Él decidió usarnos a nosotros. Descansar en el Espíritu Santo en oración siempre es la posición que debemos mantener. Nunca somos más fuertes que cuando inclinamos nuestro espíritu ante Dios, dependiendo de Él para que haga lo que nosotros no podemos hacer.

Quinto, el miedo debería aumentar nuestro deseo de ser más hábiles para presentar a Cristo. Mi hija mayor es una perfeccionista. Su impulso por hacer las cosas bien la ayuda ahora y la ayudará en el futuro. Sin embargo, le crea frustración cuando aprende algo nuevo. Quiere hacerlo perfectamente desde la primera vez. Sin embargo, el voleibol y el softbol le han enseñado este año la importancia de la práctica y del entrenamiento repetido para perfeccionar una habilidad. Varias veces durante las dos primeras temporadas, al tener dificultad para perfeccionar nuevas destrezas, indicaba que quería abandonar. Afortunadamente, siguió mi consejo de que lo que necesitaba era paciencia consigo misma y práctica repetida para perfeccionarse. Aunque sigue siendo un poco impaciente consigo misma, se ha disciplinado para seguir practicando hasta lograr un buen desempeño. Podemos usar el temor para desarrollar sensibilidad y habilidades útiles para contar la historia más grande jamás contada.

DISTANCIA RELACIONAL

Una razón que se esgrime comúnmente para no transmitir el evangelio tiene que ver con la distancia relacional entre el cristiano y la persona perdida. Tendemos a usar ambos extremos de la excusa. Nuestra conducta es muy parecida a la de Ricitos de Oro.

Durmió en una cama y le pareció demasiado dura. Durmió en otra y le pareció demasiado blanda. Durmió en una tercera cama y, al fin, esa era la adecuada. Al hablar de nuestra fe, podemos decir que la persona es demasiado cercana o demasiado distante en la relación. Parecería que buscamos a la «persona adecuada» a la cual transmitirle el mensaje cristiano, que en realidad no existe.

Solemos vacilar frente a los que están muy cerca de nosotros. Para evangelizar a la gente que nos conoce muy bien, nuestro estilo de vida debe ser creíble y la relación no debe tener problemas sin resolver. También existe la gente que no está estrechamente relacionada con nosotros, pero que necesita a Cristo. Frente a esta gente, debemos tomar la iniciativa para acortar la distancia entre el perdido y nosotros. Cualquier pequeño acto de bondad ayuda a cerrar la brecha.

ESTEREOTIPOS FALSOS

Si le damos demasiado valor a los estereotipos, podemos levantar barreras que impidan nuestra participación en el evangelismo. Es posible tener un concepto demasiado alto o demasiado bajo de los evangelistas y permitir que impacte nuestra visión y participación en el evangelismo.

Demasiado alto (profesionales, perfección y modelos positivos)

No somos profesionales. Es fácil pensar que dejaremos la predicación del evangelio a los profesionales. Bíblicamente, el evangelismo no es solo para profesionales. Los laicos tienen acceso a personas a las que los ministros profesionales no pueden llegar. Si no alcanzas a la gente dentro de la esfera de tu influencia en el hogar, en el trabajo, en el vecindario y en otros lugares, ¿quién lo hará?

No somos suficientemente buenos. Si esperásemos a ser lo suficientemente buenos en nuestra conducta y en nuestro enfoque, nunca hablaríamos de Cristo. Los perdidos no esperan que seamos perfectos; esperan que seamos sinceros respecto a nuestros éxitos y fracasos. Quieren que seamos auténticos.

No poseemos rasgos positivos de los modelos evangelísticos a imitar. No necesitas poseer los atributos y los dones de Billy Graham para hablar de Cristo. No necesitas ser extrovertido, presentarte bien ante los desconocidos, tener una voz sonora, tener valor en toda circunstancia o hablar de manera poderosa y elocuente ante una multitud para contar la historia de Dios en tu vida. Testificar de Cristo implica ser fieles en presentarnos para el servicio en el ejército del Señor.

Dios desea usarte, y eso incluye las partes buenas de ti, las malas y las feas. Todavía me asombro al ver que Dios me usa a mí, el que tenía problemas para hablar en tercero y cuarto grado, para llevar a alguien hacia Él.

Demasiado bajo (modelos negativos)

Modelos públicos deficientes. Como muchos a los que encuestamos, cuando piensas en el evangelismo, puedes tener imágenes mentales negativas de personas a las que nunca quieres imitar. Puedes alcanzar a la gente para Cristo siendo tú mismo. Puedes invitar a la gente a Jesús sin ser insistente, arrogante, irritante, autoritario o sermoneador. No permitas que un modelo público deficiente te impida hablar de Jesús.

AISLAMIENTO

Lo normal es que sin relación no haya influencia. Aislarnos de la gente a la que procuramos ganar para Cristo es una barrera para el

evangelismo. Barna dijo: «Tendemos a asociarnos con otros cristianos y así, tenemos pocas relaciones significativas con los no creyentes. Nos cuesta evangelizar porque estamos aislados precisamente de la gente a la que Dios nos ha llamado a influenciar». ² Debemos ir al mundo de los perdidos y no esperar que ellos vengan a nosotros. Es nuestra responsabilidad tomar la iniciativa de entrar allí para testificar.

Los cristianos se han aislado por diversas razones, ninguna de las cuales es aceptable. Muchas veces, nos aislamos porque deseamos resguardarnos de las influencias negativas de la gente sin Cristo. Sin embargo, Jesús entró en nuestro mundo. También nos aislamos como consecuencia de un descuido inocente. Quedamos atrapados en el trabajo de la iglesia, en asistir a los eventos sociales de la congregación y en jugar en sus equipos. Pero descuidamos el propósito de la iglesia al dejar poco tiempo para construir relaciones con aquellos que necesitan desesperadamente a Cristo.

Seamos realistas. Por lo general nos aislamos porque somos egoístas. Es más fácil vivir rodeados de cristianos sin entrar en la suciedad de las vidas de los que no hablan nuestro lenguaje de iglesia. Se requiere tiempo y energía emocional, incluso lo que parece ser tiempo perdido. Se necesita energía mental. Hay que hacer cosas con gente que ni siquiera nos gusta y cuyo comportamiento viola las enseñanzas de las Escrituras. Muchas veces, abusamos de la comprensión de Dios, pensando que entiende nuestras intenciones y todas las grandes cosas que haremos para la iglesia. El problema es que nuestras buenas intenciones jamás llevan el evangelio a una persona perdida.

El aislamiento es un peligro particular para aquellos que trabajan en ambientes cristianos, como negocios, escuelas cristianas,

iglesias o seminarios. Uno de mis alumnos reflexionó sobre las experiencias al entrevistar gente sin Cristo. Dijo: «Este proceso me ha llevado a pensar en mis propias percepciones de los que me rodean. Como paso una gran cantidad de tiempo entre creyentes, algunas veces olvido lo perdida que está la gente en nuestra sociedad. He aprendido que necesito disciplinarme para crear relaciones con mis vecinos en un esfuerzo por mostrarles el amor de Dios. Mi campo misionero es la manzana donde vivo. Mis vecinos necesitan ver, oír y entender la verdad de la misericordia y la gracia de Dios. Para mí ha sido una experiencia transformadora».³

Las vocaciones cristianas tienen el peligro de trastocar lo relacional. La mayoría de los cristianos, incluyendo a los pastores, sus colaboradores, los empleados de los seminarios y otros diversos ministerios vocacionales paraeclesiásticos, están desconectados precisamente de la gente que decimos que queremos alcanzar. He trabajado en ambientes cristianos durante 16 años. Corremos el peligro de no conocer siquiera las preguntas y sin embargo, decir que tenemos las respuestas. Dios tenga misericordia de nosotros y nos empuje fuera de nuestros ambientes hacia los caminos de aquellos que desesperadamente desean oír el mensaje de vida.

OTRAS BARRERAS INTERNAS

Existen varias barreras internas que obstaculizan nuestros esfuerzos: (1) Don espiritual: algunos pretenden usar la excusa de que no tienen el don espiritual del evangelismo. Todos tenemos el privilegio de transmitir las buenas nuevas. (2) Tiempo: algunos dicen que no tienen tiempo. Todos tienen veinticuatro horas en el día. Las agendas están cargadas, pero no vivimos para servir a nuestras agendas; debemos usarlas para que nos ayuden a establecer

las prioridades. (3) Edad: soy demasiado mayor o demasiado joven. Existe gente preciosa de todas las edades que habla efectiva y fielmente sobre lo que Jesús ha hecho en su vida.

Dos factores en particular, la apatía y la inseguridad, contribuyen a los otros factores internos. La apatía mental y emocional en un cristiano es un estado peligroso. Sacará a la superficie toda clase de excusas internas para no hablar de la fe. La inseguridad también favorece otras barreras. Los cristianos maduros deben desarrollar una autoimagen positiva basada en su identidad en Cristo.

Existen muchas otras barreras para que no testifiquemos.⁴ Sin embargo, cuando existe la voluntad, siempre hay una manera de evangelizar. El evangelismo personal es cuestión de voluntad, no meramente de intelecto o emociones. Las emociones y las razones intelectuales deberían apoyar nuestra voluntad, pero no ser la fuerza principal detrás de nuestra evangelización. Nuestro impulso debe provenir de la obediencia activa al liderazgo y la dirección del Espíritu Santo.

REDUZCAMOS LAS BARRERAS INTERNAS QUE IMPIDEN TESTIFICAR

USO DE LA MOTIVACIÓN ADECUADA PARA DAR TESTIMONIO

El nivel más alto de motivación para el evangelismo es el amor a Dios. Deberíamos desear expandir Su gloria sobre la tierra y a todos sus pueblos como fruto de un profundo amor hacia aquel que nos extendió Su amor a pesar de no merecerlo. En el corto plazo, podemos usar métodos que, en el mejor de los casos, son

«inferiores». La culpa, el temor, la vergüenza y otras formas de manipulación suelen dar resultado por corto tiempo, pero no producen un testimonio consistente y de toda la vida.

Tenemos mucho que aprender de las motivaciones evangelísticas de la iglesia primitiva. Michael Green habló de tres factores primarios que motivaron a los cristianos primitivos a hablar sobre su fe en Jesucristo. (1) El principal motivo para evangelizar era la sensación de gratitud hacia Dios. Green afirmó: «Estos hombres no esparcieron el mensaje porque era lo recomendable, ni porque era socialmente responsable hacerlo. No lo hicieron por razones principalmente humanitarias o utilitarias. Lo hicieron por la abrumadora experiencia del amor de Dios que habían recibido a través de Jesucristo». Los cristianos primitivos también compartieron su fe (2) por un sentido de responsabilidad y (3) por la preocupación que tenían por los perdidos que los rodeaban. Para ellos, hablar de Jesús era un privilegio y una cuestión de obediencia. Sabían que si no transmitían su fe, el evangelio no se esparciría.⁵

SISTEMAS REALISTAS Y SOSTENIBLES

A lo largo de un período de tiempo extenso, la gente debe evangelizar dentro de sistemas realistas y sostenibles. La mayoría de las campañas o estrategias evangelísticas requieren de la gente más de lo que pueden dar mientras se ocupan de otras áreas importantes de sus vidas. Esto puede explicar por qué tantas veces tenemos altibajos repentinos en las estadísticas como las de los bautismos, ya sea dentro de una denominación, región o iglesia local. La mayoría de los sistemas evangelísticos no son razonablemente sostenibles para gran parte de los miembros de la iglesia. Esto incluye los avivamientos, las cruzadas y los llamados semanales al altar.⁶

Con el tiempo, el uso repetido de un término impacta la comprensión del mismo. Me temo que vemos la iglesia como un lugar adonde ir. Esto está lejos del concepto bíblico. La iglesia no es un lugar donde ir, sino algo que los cristianos son. Somos la iglesia. Por tanto, donde nosotros vamos, va la iglesia.

Si realmente queremos alcanzar a la gente para Cristo al desarrollar relaciones de calidad con los perdidos, tendremos que repensar los programas de nuestras organizaciones eclesiolísticas. Estos programas pueden impedirnos fácilmente ser la iglesia, al invertir el tiempo yendo a múltiples reuniones en el edificio de la iglesia. Con demasiada facilidad, creamos sistemas que no apoyan el evangelismo. Evalúa si los sistemas y estrategias de tu iglesia apoyan a quienes están dispuestos a transmitir su fe o si los mantienen excesivamente ocupados y les quitan el tiempo para evangelizar.

Igualar la fidelidad a Dios con la fidelidad a la asistencia a todas las actividades de la iglesia es una trampa. La mayoría de los sistemas eclesiolísticos usan a sus miembros más maduros y fieles para trabajar en la iglesia en lugar de ministrar fuera del edificio. Las iglesias necesitan sistemas que eleven los roles que juega la gente en la vida de los perdidos honrando a los evangelistas y apoyando sus esfuerzos. Entrenar al equipo de una pequeña liga puede ser la actividad más espiritual en la semana de un varón cristiano. Participar en los proyectos escolares puede ser un gran servicio para el reino en la semana de una madre.

Ron Hutchcraft nos recuerda que «la gente se ahoga mientras nosotros tenemos reuniones para guardavidas, cantamos canciones de guardavidas y asistimos a reuniones de comités de guardavidas». Su exhortación para nosotros es «salir de la playa para entrar en el

agua, donde hay mucha más gente que en la playa».⁷

UN PROGRAMA EVANGELÍSTICO QUE TENGA SENTIDO PARA LOS CRISTIANOS

Gran parte de lo que hacen las iglesias para alentar y mejorar el evangelismo personal en realidad entorpece sus esfuerzos. Harold Bullock describió un enfoque de evangelismo personal que tiene sentido para los miembros de la iglesia *Hope Community Church* en Ft. Worth, Texas.

- Sigue la guía del Espíritu Santo.
- Actúa con integridad en toda situación.
- Mantén relaciones positivas con familia, vecinos y compañeros de trabajo en el corto y largo plazo.
- Trata a las personas de acuerdo a la distancia que se encuentran del evangelio.
- Utiliza un enfoque que despierte el interés de los incrédulos.
- Evita parecer torpe o inadaptado en situaciones sociales.
- Forma equipos con otros miembros para ministrar e incluye a los no creyentes en las actividades sociales y de la iglesia.
- Invita a las actividades de la iglesia a gente que esté preparada para el «grado de peligrosidad» de ese evento.⁸

AMOR SUPERFICIAL HACIA JESÚS Y LOS PERDIDOS

Un estudiante le preguntó al pastor Adrian Rogers cómo guiar a la iglesia en el evangelismo. Roger contestó: «Tu celo nunca es

mayor que tu convicción. Puedes alentar a otros con tu entusiasmo o su lealtad a la iglesia, o hacerlos sentir culpables durante un tiempo, pero lo único que tendrá un efecto duradero es su amor hacia el Señor Jesucristo. Ni siquiera es el amor por las almas lo que impulsa a la gente hacia afuera; solo es el amor a Jesús».⁹

El nivel más alto de motivación para compartir nuestra fe es el amor. No necesitamos sentir culpa para hablar de nuestra fe. No necesitamos que nos engañen o nos obliguen a hablarles a otros de Cristo. Necesitamos un trasplante de corazón. Necesitamos desarrollar un amor más profundo hacia Dios primero y luego, debemos decidir amar a la gente, incluso a los desagradables, porque Cristo nos amó primero.

Amar es un verbo. El amor nos ha impulsado a *hacer* muchas cosas que de otro modo no haríamos. Nos hace aprender cosas que no queríamos aprender. Nos ha hecho renunciar a nuestras emociones y lágrimas, a nuestro tiempo, dinero y sudor en situaciones que normalmente no nos hubieran conmovido. El amor nos ha motivado a ir más allá de nuestro egoísmo y de nuestras zonas de comodidad para actuar en beneficio de un ser querido. El amor proporciona resistencia, perseverancia y pasión. El amor es la motivación más poderosa en el evangelismo.

Las barreras desaparecen cuando profundizamos en el amor. Si tenemos dificultad para vencer las barreras que impiden compartir el regalo de Cristo con otros, tal vez debamos pedirle a Dios que nos conceda una mayor capacidad de amarlo a Él y a los demás. El amor, la pasión espiritual y la disposición para obedecer fluyen de una relación vital y dinámica con Cristo. El tiempo personal con Dios en oración, el estudio de la Biblia y el ayuno nos ayudan a conectarnos con Dios y con lo que está en Su corazón: la gente

perdida.

DISCIPLINA ESPIRITUAL

Hay verdad en el dicho: «Eres lo que haces habitualmente». Nuestros patrones de vida cuentan la historia de nuestras prioridades y valores. En *Spiritual Disciplines for the Christian Life* [Disciplinas espirituales para la vida cristiana], Donald Whitney habla sobre la importancia de hacer del evangelismo personal una disciplina.

Una de mis hijas me mencionó una cita que aprendió en el voleibol. «Si conscientemente no formas buenos hábitos, inconscientemente estás formando malos hábitos». Encuentra maneras de incluir el evangelismo y la gente sin Cristo en tu vida como un hábito. Un compañero al que le rindamos cuentas puede ayudarnos en esto.

CONSEJOS PRÁCTICOS

Ayuda a la gente a descubrir su mejor estilo en el evangelismo personal. Existen al menos seis estilos bíblicos de evangelismo. Especialmente al comienzo, hacemos bien si usamos nuestro estilo preferido, a la par que reconocemos que, a medida que maduremos, aumentaremos el número de estilos según lo justifique la situación.

Ayuda a la gente a tener un buen comienzo al hablar de su fe. Alienta a los nuevos testigos a mantener contacto con un consejero de evangelismo. Esto permitirá que tengan apoyo durante períodos difíciles, ayuda con preguntas o problemas delicados y celebración durante los tiempos de cosecha. Esto también los ayudará a mirar los éxitos y las luchas desde una mejor perspectiva cuando aparezcan. Además, puedes incluir a los testigos principiantes o renuentes en proyectos de bajo riesgo y altas recompensas como los

de servicio evangelístico.¹⁰

Combina la preparación teórica con la experiencia de campo. Ambas trabajan juntas para aumentar la disposición de los cristianos a transmitir su fe. Dar testimonio tiene un factor en común con el desarrollo de los músculos; cuanto más lo usas, más fuerte se vuelve y más deseas usarlo.

Aplica algunas sugerencias prácticas. Primero, prepara una declaración de misión personal y familiar que incluya alcanzar a los perdidos. Segundo, ora por ti y por los perdidos por nombre. También crea una lista de tres a seis personas sin Cristo por las cuales comenzarás a orar y a amarlas de parte de Cristo. No existen substitutos para la oración y el amor hacia la gente.

RESUMEN DE BARRERAS INTERNAS

No podemos dejar librada a la gente a sus propias interpretaciones de nuestra vida y nuestro Dios sin palabra alguna. El silencio respecto a Cristo no es un acto de amor. El amor que madura nos impulsa a hablar para que la gente pueda oír la verdad, aun con nuestras limitaciones, faltas y malas interpretaciones. Si esperamos a estar cerca de la perfección en la comunicación del evangelio o en nuestra vida personal, es probable que nunca hablemos. A lo largo de la historia, el Espíritu Santo ha usado vasos imperfectos para llevar Su mensaje, y continúa haciéndolo hoy en día.

Para desarrollar convicciones respecto al testimonio, debemos enfrentarnos al mandamiento de Dios de compartir nuestra fe y luego, poner a prueba esa convicción colocándonos intencionalmente en situaciones donde nuestras creencias sobre el evangelismo sean confrontadas y así, se transformen en

convicciones. Sin el fuego de la experiencia, nuestras creencias intelectuales no llegarán a ser convicciones. Hacemos lo que realmente creemos.

McCloskey resumió lo que debemos hacer para vencer las barreras internas que nos impiden testificar. Dijo: «Si deseas sentir una carga por los perdidos, sal y habla con ellos para descubrir cuán perdidos están en realidad. Si deseas tener la naturaleza crucial del evangelismo grabada en tu corazón, sal y hazlo, y te convencerás de lo crucial que es. Si quieres desarrollar la convicción de que Jesús verdaderamente cambia vidas, lleva Su mensaje transformador a otros y comprueba si esto no es verdad».¹¹

BARRERAS EXTERNAS PARA SEGUIR A CRISTO

No todas las barreras las levantan los testigos. La gente sin Cristo también lo hace. En esta sección, nos referiremos a algunas de sus barreras comunes y a las maneras de reducirlas.

LAS RESPUESTAS DE JESÚS A LAS OBJECIONES Y LAS BARRERAS

Repetidas veces, Jesús se enfrentó a las barreras de los seres demoníacos (Mat. 8:28–34; Mar. 1:21–28; Luc. 4:31–37, 41). Jesús reprendía al espíritu directa y verbalmente, y cuando ordenaba a los demonios que abandonaran el cuerpo de la persona, lo hacían.

Respondía las preguntas que la gente le presentaba, incluso aquellas que tenían en la mente y que no expresaban (Mar. 2:1-12). Él anticipaba sus preguntas o las respondía luego de que se las hicieran. Muchas veces, respondía con Sus propias preguntas (Mar. 2: 19, 25; Luc. 5: 33-39). Guiaba a la gente a descubrir las respuestas; no solo respondía.

La gente llegaba a Jesús bajo diversas circunstancias. Algunos querían seguirlo, pero no habían calculado el costo. El Señor no les permitía seguirlo ciegamente. Les decía que seguirlo debía estar por encima de cualquier otra alianza o relación (Mat. 8:18–22). Algunos venían con necesidades físicas, pero se iban con los pecados perdonados debido a su fe (Mat. 8:5–13).

Jesús abordó las barreras de presión social y sensibilidades culturales de diversos modos. Se relacionaba con los perdidos en lugares donde ellos controlaban el entorno (Mar. 2:14–17). Algunas veces, cuando se enfrentaba a una pregunta, respondía citando una fuente que era creíble para Sus oyentes (Mat. 12:1–9). A algunas objeciones, respondía con humor (Mat. 12:9–14; 23:24–26; Mar. 19:24). Otras veces, respondía con una historia o parábola (Luc. 7:36–50; Mar. 3:19–30).

Utilizaba diferentes enfoques a medida que le presentaban objeciones. A veces, actuaba fuera de las expectativas de los líderes religiosos y así aumentaba el valor de la gente, especialmente de aquellos que eran despreciados o discriminados, como los lisiados, las mujeres y los cobradores de impuestos. Casi nunca respondía a las preguntas y objeciones de una manera directa y lógica. Solía usar métodos para ayudar a los oyentes a determinar la respuesta sin tener que dárselas.

Él no respondía todas las preguntas. No obligaba a la gente a seguirlo. No aceptaba que lo siguieran a un bajo costo (Mat. 19:16–24). No pedía que lo siguieran sin explicarles algo de lo que costaba. Permitía que se alejaran de Él y no lo siguieran. Algunas veces, revelaba mucho sobre Su identidad, y otras, mostraba muy poco de quién era.

El Señor respondía de manera apropiada al contexto del

indagador y de la situación. No tenía un solo enfoque; usaba diversas estrategias que incluían el humor, las preguntas, las historias, las parábolas, las citas, las Escrituras y dichos sabios. Generalmente, satisfacía primero las necesidades que no eran espirituales (físicas, emocionales, psicológicas) de las personas receptivas y luego las espirituales.

OBJECIONES Y BARRERAS

Las barreras y las objeciones que impiden responder positivamente al evangelio vienen en diversas formas. Algunas son emocionales, intelectuales o pragmáticas. Otros tipos de barreras son teológicas, prácticas y relacionales. Algunas se ven, mientras que otras permanecen ocultas. Algunas parecen ser preocupaciones naturales, mientras que otras son de naturaleza más espiritual.

Barreras intelectuales, emocionales y prácticas

La epistemología es el campo de estudio relacionado con el conocimiento y cómo se llega a él. Todos hemos dicho: «Creo», o: «Sé». Existen muchos factores que nos llevan a decir que sabemos o creemos algo. En el capítulo cuatro, presenté los tres canales de Yandall Woodfin que impactan nuestro conocimiento: Las avenidas y respuestas intuitivas, pragmáticas y racionales/reflexivas.¹²

Woodfin describió los tres canales:

El canal intuitivo se caracteriza por una convicción o impulso interior e inmediato que acompaña a una aseveración de conocimiento. La respuesta pragmática se distingue por su preocupación por la efectividad funcional de la verdad en un campo de la actividad claramente demarcado. La comprensión racional/reflexiva se reconoce

por la presencia de una coherencia y consistencia conceptual dentro de un contexto racional dado, o «conjunto lógico», y también por el grado de correspondencia entre la aseveración y la compatibilidad con la verdad en otras áreas de experiencia o campo de conocimiento. No necesariamente existe una prioridad cronológica entre estos canales ya que una aseveración puede entrar a la experiencia en cualquier secuencia o combinación; además, no debería realizarse una evaluación final de su valor relativo ya que todos son esenciales. Los intérpretes responsables, sin duda, continuarán pasando de un énfasis al otro, de una etapa a la otra, para mantener un equilibrio epistemológico adecuado. Más aún, los tres canales participan inevitablemente en toda investigación legítima del conocimiento. Algunas veces, diversos aspectos de la respuesta pueden recibir una atención más consciente, pero sin embargo, toda la persona está incluida.¹³

Los tres canales para determinar el conocimiento impactan la acción de recibir a Cristo. Cada uno presenta una oportunidad para que la persona que no conoce a Cristo levante o reconozca una barrera para entregarle la vida al Señor.

Intelectual/racional. Desde los filósofos del primer siglo hasta la actualidad, los perdidos han presentado barreras intelectuales para seguir a Cristo. Puede costarles aceptar la Biblia, las enseñanzas bíblicas sobre el pecado, la existencia de Dios o Su identidad, el lugar de Cristo o la resurrección. Estas y otras barreras teológicas similares caen en la categoría intelectual de objeciones.

Información. Muchos no han rechazado directamente a Cristo;

sino que no se les ha presentado con claridad Sus proclamas esenciales. Los cristianos hacemos bien en suponer que los perdidos, incluyendo a los que dicen tener alguna clase de religión, ignoran el mensaje básico cristiano. Como mencioné anteriormente: «Mucha gente no rechaza a nuestro Cristo, sino nuestro vocabulario; no tienen idea de qué estamos hablando».¹⁴ Por lo general, esto se debe a la ignorancia, a una mala comprensión o a nuestro uso de un vocabulario que la gente sin Cristo no entiende.

Apologética: la defensa del evangelio. Una manera de abordar las barreras intelectuales es con respuestas lógicas y razonables. Esto se llama apologética. A medida que tengamos más experiencia en hablar de nuestra fe, comenzaremos a aprender muchas de las preguntas y de las objeciones que la gente presenta. Al conocer las preguntas, podemos comenzar a encontrar recursos, personas y materiales que nos ayuden a abordar las legítimas preocupaciones que la gente tiene respecto a entregarle la vida a Cristo.¹⁵

La apologética era una parte importante en la evangelización de pensadores modernos con estudios superiores que tenían poca influencia cristiana en sus vidas. En un mundo cada vez más postmoderno, la apologética se volverá menos y menos importante no solo para la elite intelectual, sino también para las masas. Sin embargo, habrá cambios significativos en la apologética en términos de preguntas y tipos de enfoques. Las preguntas pueden incluir: ¿Cuál Dios o cuántos dioses?, en vez de: ¿Existe un Dios?, o: ¿cómo es posible que Jesús sea el único camino a Dios?, en vez de: ¿Jesús era el Hijo de Dios?¹⁶

El enfoque del apologeta, profesional y laico por igual, tendrá que dejar de presentar hechos proposicionales, para llevar a la gente a descubrir la verdad a través de buenas preguntas y luego,

proveerles verdades proposicionales oportunas. El enfoque será mucho más didáctico y socrático.¹⁷ Deberá comunicarse la historia cristiana en lugar de recitar los hechos de la Biblia. Frente a la persona postmoderna, tanto el evangelista como el predicador tendrán que suponer un nivel de conocimiento bíblico muy inferior.¹⁸

Emocional/intuitiva. Para muchos, la barrera no es tanto la información, sino que está más ligada a las emociones. Según Rick Richardson: «Debemos ocuparnos no solo de los problemas intelectuales, sino también de los sentimientos y la imaginación, y nuestro compromiso debe adquirir formas que intriguen a la gente de hoy y que las atraiga».¹⁹ Muchos han sufrido dolor emocional en manos de un cristiano o de una iglesia cristiana. Otros están cerrados a la gente en general y esto puede impedir la recepción del evangelio. Esto suele conducir a un espíritu cerrado.

Los medios han facilitado el cambio en la respuesta por defecto al evangelio de la gente sin Cristo. Al comienzo del siglo XX, en general, los medios mostraban un enfoque positivo de la iglesia y de los cristianos. Sin embargo, a partir de 1970, con los escándalos de alto vuelo en los que participaron líderes cristianos, y los medios que acentuaron la visión de que los cristianos son intolerantes, la respuesta por defecto que el público tiene sobre Cristo, la iglesia cristiana y los cristianos, en general es negativa.

La mayoría de la gente vendrá a Jesús atraída por el amor, no por un convencimiento mental. Necesitamos construir puentes relacionales. Esto sucede con mayor frecuencia entre las mujeres que tienden más a las relaciones. Los proyectos evangelísticos de servicio entre los extraños y los actos de bondad hacia las personas que conoces ayudarán a quitar las barreras emocionales que puedan

haber levantado contra el evangelio.²⁰

A través de mis conocidos, he descubierto que las argumentaciones *intelectuales* no son bien recibidas cuando la otra persona está sumergida en una discusión *emocional*. Por lo general, el problema emocional debe tratarse primero para crear un clima en el que se escuchen los puntos lógicos. Esto también es cierto en el evangelismo.

En la modernidad, los cristianos transmiten el evangelio con la intención de llegar primero a la cabeza y luego al corazón. No alcanzaremos a la mayoría de la población en Occidente con esta secuencia. Primero debemos llegar al corazón y luego, comunicar el evangelio a la cabeza.

Pragmática. Como cristianos, demostramos a través de nuestra vida la veracidad de nuestro mensaje. Cuando nuestra vida no muestra la transformación de Cristo, levantamos barreras prácticas que impiden la llegada del evangelio porque somos embajadores del Señor. También sucede lo contrario. Cuando aplicamos los valores y enseñanzas de Cristo, testificamos de Su poder. Demostramos que seguir los caminos de Dios es provechoso. Las experiencias que los perdidos tienen con nosotros son de vital importancia.

Seguir a Jesús me quita muchísima presión como líder y proveedor de mi familia. Sé que Dios ha cuidado de nosotros y lo seguiré haciendo en Su perfecta voluntad. Al examinar las vidas de los demás, veo lo sencilla que es la mía comparada con la de mis amigos no cristianos. No quiere decir que no tenga luchas, pero caminar en las sendas de Dios ha sido y por siempre será la manera más sabia de vivir. Existen muchas áreas que no representan problema para mí porque Dios me ha dado instrucciones a seguir basadas en las reglas que Él creó para el funcionamiento del mundo.

No es suficiente solo con vivir bien delante de los demás, pero a medida que se bajan las barreras pragmáticas, debemos expresar verbalmente la esperanza que mora en nosotros. Richardson dijo: «Es correcto vivir de tal manera que engendremos interés y preguntas en los demás; pero no debemos esperar pasivamente que la gente haga preguntas. Podemos conectarnos con ellos activamente, haciendo preguntas y compartiendo nuestra vida y las historias de Dios en acción. Uno de mis amigos llama a esta práctica “vivir en voz alta”. Después de todo, ¿cómo oírán la gente si no hay nadie que tenga las agallas para hablarles (Rom. 10:14-15)?». [21](#)

Los estilos de vida de los perdidos presentan barreras. Pueden pensar que el estilo de vida cristiano está bien para otros, pero a ellos les gusta la manera en que viven. Disfrutan de sus reglas morales autodiseñadas y de ser los árbitros definitivos de lo que está bien y lo que está mal. En situaciones como esta, los cristianos pueden orar y esperar un punto crítico de inflexión o un cambio en la apertura.

Para algunos, confiar en Cristo implica ser excluidos del círculo familiar y de amigos. No solo significa un cambio de estilo de vida, sino también un cambio en las relaciones que han construido durante toda la vida.

Otras formas de barreras

Teológicas. Confiar en Cristo entraña cuestiones teológicas significativas. Cuando las personas reciben a Cristo, dicen no a toda otra clase de dioses y a toda otra manera de sentirse bien con Dios. Reconocen que existe un solo Dios y que no son ese Dios.

Los perdidos tienen serias dudas respecto a que Jesús sea el único camino a la vida eterna. Tienen preguntas sobre la resurrección y sobre lo que le sucede a la gente sin Cristo, además

de por qué les suceden cosas malas a las personas buenas. Quieren saber cómo es posible que alguien les diga lo que está bien y lo que está mal. La mayoría de las barreras teológicas son de naturaleza intelectual, pero están rodeadas de miedos, ansiedades y desconfianza.

La gente tiene otras preguntas y cuestiones teológicas. Están mal informados sobre Cristo. Se preguntan si con la sinceridad alcanza, en especial porque los cristianos ni siquiera parecen hablar de lo mismo respecto a lo que Dios espera. Quieren saber cómo pueden abrirse camino hacia Dios para hacer las cosas bien. Cuestionan por completo el concepto del infierno y de cómo un Dios de amor puede enviar a alguien allí. Muchas de las preguntas son legítimas y bien pensadas. Quieren saber.

Parte de la respuesta tiene que ver con cuán grande creemos que es Dios. Debemos responder la pregunta: ¿Dios puede y está dispuesto a revelarse a aquellos que lo buscan? ¡Él ha puesto manos a la obra! Alienta a tus amigos sin Cristo a hacer preguntas, a buscar y a explorar lo que significa seguir a Jesús, a medida que tú sigues a Jesús y Sus caminos. Invítalos a unírsete en la travesía espiritual de seguir a Cristo.

Lo visible contra lo invisible. No todas las barreras son visibles. El corazón es perverso y engañoso, y adepto a las motivaciones ocultas. Cuando interactuemos con los inconversos, algunos nos revelarán lo que les impide seguir a Cristo, mientras que otros no serán conscientes de su resistencia o de los factores que están detrás de ella.

Existen diferentes razones para esconder las barreras. La gente sin Cristo presentará una falsa barrera para ver cómo responden los cristianos. Si respondemos bien, con el tiempo, presentarán la

barrera verdadera o más profunda. También es probable que presenten una falsa barrera para eludir y esconder los verdaderos miedos o heridas que les han impedido recibir a Cristo.

Lo natural contra lo espiritual. Algunas barreras parecen ser respuestas humanas naturales al evangelio, mientras que otras son menos evidentes. Pablo le recordó a la iglesia cuál es su verdadero enemigo. «Porque nuestra lucha no es contra seres humanos, sino contra poderes, contra autoridades, contra potestades que dominan este mundo de tinieblas, contra fuerzas espirituales malignas en las regiones celestiales» (Ef. 6:12).²²

Satanás y sus seres demoníacos usan influencias que no podemos ver para impedirle a la gente que responda a Cristo. Entra en acción para infligirle ceguera espiritual a los perdidos. Esta gente puede verse influenciada por la apatía y la ignorancia, mientras Satanás procura mantener fortalezas. Los siguientes pasajes tienen que ver con las actividades de Satanás.

«Los que están junto al camino son los que oyen, pero luego viene el diablo y les quita la palabra del corazón, no sea que crean y se salven» (Luc. 8:12). «El dios de este mundo ha cegado la mente de estos incrédulos, para que no vean la luz del glorioso evangelio de Cristo, el cual es la imagen de Dios» (2 Cor. 4:4).

«Pues aunque vivimos en el mundo, no libramos batallas como lo hace el mundo. Las armas con que luchamos no son del mundo, sino que tienen el poder divino para derribar fortalezas. Destruimos argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevamos cautivo todo pensamiento para que se someta a Cristo» (2 Cor. 10:3–5).

LAS PREGUNTAS QUE SE HACE LA GENTE SIN CRISTO

El número de preguntas posibles es inmenso. Al testificar, nunca sabes cómo responderán las personas. Hacen toda clase de preguntas. La siguiente lista está confeccionada para estimularnos a pensar en algunas de las preguntas que nos hacen.

1. ¿Cómo es posible que Jesús sea el único camino a Dios?
2. ¿Cómo puede ser verdad el cristianismo si los cristianos viven como los demás?
3. ¿Qué tiene que ver Jesús conmigo?
4. ¿Cómo puedo ponerme a cuentas con Dios?
5. ¿Quién era/es Jesús?
6. ¿Qué apariencia tiene Dios?
7. ¿Cómo puedo encontrar significado y propósito en la vida?
8. ¿Qué nos sucede cuando morimos?
9. ¿Cómo puedo confiar en que es verdad lo que dicen los cristianos?
10. Si Dios es amoroso, ¿por qué no puede existir más de un camino hacia Él?
11. ¿Cómo sabemos que el Jesús de la Biblia es quien dijo ser?
12. ¿Acaso no todas las religiones son básicamente iguales?

Como las preguntas cambian, te aliento a que des varios pasos: (1) Invierte tiempo en aprender algunos principios para responder a las objeciones. (2) Aprende algunas frases que te ayudarán a atravesar los primeros momentos de la objeción. (3) Aprende a responder algunas pocas cuestiones selectas que encontrarás constantemente. En el capítulo 9, examinaremos el entrenamiento

que se necesita para responder a nuestra cultura pluralista.

OBSTÁCULOS PARA RECIBIR A CRISTO

Moderno

Ver escala de Engel (pág. 50)
Demostrar la validez de Cristo
Falta de información
Escepticismo respecto a la existencia de Dios
Evolución
La resurrección
Objeción a los milagros
Inconsistencias en la Escritura
Razones para creer

Postmoderno

La absoluta verdad de la Escritura
Creencias confusas sobre la vida y el cristianismo
La demanda de exclusividad de Cristo
Deseo de sostener las relaciones existentes
La imagen de la iglesia cristiana de hoy
Demasiados puntos de vista (conflictivos)
Enfoques evangelísticos basados en la modernidad
Falta de integridad en el testimonio (inconsistencia)
Pluralismo: una exposición más amplia a las diversas religiones
Ignorancia bíblica
Sincretismo de las religiones del mundo
Inexistencia de una comprensión general de Dios
Pocos ejemplos cristianos positivos a seguir

Si buscas recursos escritos que te ayuden a responder objeciones particulares, te sugiero que obtengas una copia de *Testifica de Jesús sin temor*, de Bill Fay. Ver en el apéndice una lista de 36 objeciones. Fay proporcionó algunas respuestas sugeridas para estas objeciones comunes. Además, *Conviértase en un cristiano contagioso* posee una sección escrita y un vídeo con ideas para responder a ocho de las objeciones más comunes para seguir a Cristo.^{[23](#)}

VERDADES Y CONSEJOS PARA RESPONDER ANTE LAS BARRERAS

- La mayoría de las personas tienen múltiples barreras delante, no solo una.
- Tu actitud inicial es más importante que tu respuesta a la objeción.
- Permanecer conectado con la persona sin Cristo es más importante que responder a una objeción.
- No es necesario que tengas la respuesta correcta o mejor cuando surge la pregunta u objeción.
- Casi nunca puedes saber qué objeción presentará una persona hasta que comienzas una conversación espiritual sobre Cristo.
- Las preguntas muchas veces no tienen *la* respuesta.
- Aunque des una buena respuesta, puede suceder que la persona no responda a Jesús.
- Mantente concentrado en Jesús.
- Asume la responsabilidad por los fracasos de otros cristianos y de la iglesia cuando sea apropiado.
- Mantén el enfoque centrado en las consecuencias de la resurrección.
- Llevarás a más personas a Jesús a través del amor que tratando de convencerlas.
- Cuando golpeas contra una barrera, desvíate rodeándola.
- Sé sensible a la guía del Espíritu Santo.
- «No» no tiene que ser necesariamente la respuesta final.
- Cuando te enfrentes a un tipo de barrera, aborda a la persona desde otro ángulo o faceta del evangelio.

Puedes seguir los siguientes pasos cuando te enfrentas a una

barrera.

Paso 1: Ora.

Paso 2: Trata de identificar el tipo de barrera.

Paso 3: Confirma las objeciones de la persona.

Paso 4: Decide si abordarás o demorarás la respuesta a la barrera, pregunta u objeción.

Paso 5: Toma una actitud positiva y sigue adelante.

Paso 6: Mantén una relación con la persona sin Cristo.

Para recibir ayuda en la respuesta a estas y otras preguntas comunes, visita mi sitio web www.MEGnet.org.

CONSEJOS PRÁCTICOS PARA AUMENTAR LA RECEPTIVIDAD

Algunas personas y algunas áreas geográficas poseen una mayor receptividad espiritual que otras. Diversos factores entran en juego, algunos de los cuales se pueden controlar y otros no. Satanás y sus seguidores están vivos y activos. Sin embargo, los seguidores de Cristo tenemos acceso al poder que se encuentra en Él que es mayor que cualquier influencia de Satanás.

Como seguidores de Cristo, no podemos obligar a la gente a venir a Él, pero podemos mejorar la receptividad de los perdidos. Dentro del marco de una amistad saludable, podemos aumentar la receptividad. Algunos estarán en contra de construir amistades para predicar el evangelio, pero sin relación hay muy poco espacio para la influencia. Richardson escribió: «No es manipulación construir una amistad con el objetivo de transmitir a Cristo. Es un acto de amor, siempre y cuando sigamos comprometidos con nuestros amigos, ya sea que respondan a nuestro llamado o no». ²⁴

¿CÓMO PODEMOS AUMENTAR LA RECEPTIVIDAD?

1. Siendo modelos de la vida cristiana.
2. Orando por los perdidos por nombre.
3. Buscando el perdón de Dios por los pecados de la ciudad o del área (pasados y presentes).
4. Alentando a las iglesias cristianas para que cooperen en su misión común.
5. Haciendo que los cristianos y las iglesias contribuyan con la comunidad.
6. Presentando claramente y aclarando el mensaje del evangelio.
7. Permitiendo que la gente avance por etapas, si no pueden responder con grandes pasos.
8. Aprendiendo a hacer buenas preguntas para verificar la claridad del mensaje.
9. ¡Comprometiéndonos emocional y relacionalmente con los perdidos!

MANERAS DE CULTIVAR LA RECEPTIVIDAD CON PERSONAS SUMAMENTE RETICENTES

Algunas personas se muestran sumamente reticentes al evangelio. Por diversas razones, la gente se endurece contra los cristianos, la iglesia y Cristo. Estas situaciones son difíciles para testificar. Aquí tenemos algunas maneras de cultivar la receptividad.

1. Ámalos con actos de bondad.
2. Ora para que la persona sin Cristo tenga un espíritu receptivo.
3. Pídele a Dios que quite las anteojeras espirituales y que abra los ojos del espíritu.

4. Pídele a Dios que se revele a sus corazones.
5. Espera los momentos críticos de transición: el divorcio, la muerte, los encuentros divinos, la enfermedad y el cambio de estatus.

CÓMO ABRIR LOS CORAZONES O ESPÍRITUS CERRADOS

Los cristianos pueden facilitar la apertura del corazón al mensaje a través de su obediencia y sensibilidad al Espíritu Santo. En definitiva, solo Dios abre y prepara el corazón para recibir el evangelio.²⁵ Sin embargo, podemos ayudar a que la gente nos abra el corazón, lo que a su tiempo mejora las posibilidades de que lo abran a Dios.

Aprendí una técnica y un principio valiosos de la serie de videos sobre la paternidad *Homes of Honor* [Hogares de honra], de Gary Smalley.²⁶ Su enfoque para abrir el corazón de los hijos dará resultado ya sea que se trate de un adolescente, de un cónyuge, un amigo o incluso un extraño. Además, se aplica a cuestiones espirituales, no solo a relaciones humanas.

Generalmente, el corazón de una persona está cerrado debido a una ofensa sin resolver. Podemos ofender a alguien, y si esta ofensa no se resuelve, la persona cerrará su corazón hacia nosotros, ya sea enseguida o con el tiempo. Estos espíritus cerrados se manifiestan en toda clase de formas negativas, desde el retraimiento hasta la ira y todos los pasos intermedios.

Muchas veces, la gente ha cerrado su corazón para con Dios. Y para que el mensaje y el amor de Cristo penetren en sus corazones, tendrán que abrirlo, por lo general a nosotros primero y luego a Cristo. No podemos obligar a la gente a abrir su corazón a Dios, pero podemos ser embajadores de Dios para abrir los corazones

hacia nosotros y así, hacerlos más receptivos al mensaje del evangelio. Smalley dijo que cuando una persona está cerrada emocionalmente, deberíamos dar cinco pasos. Estos pasos ayudan a abrir el corazón de alguien cerrado.

1. Muéstrate compasivo.
2. Aumenta la comprensión.
3. Reconoce la ofensa.
4. Procura el contacto físico.
5. Busca el perdón.

Existen muchas maneras diferentes de abrir el espíritu de una persona hacia ti o hacia Cristo. Al procurar hacerlo con oración, amabilidad y humildad, podemos ayudar a la gente a volverse más receptiva hacia nosotros y hacia Cristo.

RESUMEN

Nunca lo sabremos todo ni estaremos completamente preparados, entonces, como dice la publicidad de Nike: «*Just do it*» [Simplemente hazlo]. El mejor aprendizaje suele ser el entrenamiento sobre la marcha. Jesús dio ejemplo de esto al darles a Sus discípulos justo lo necesario para comenzar. Luego de recibir algunos golpes al interactuar con la gente, se transformaron en aprendices mucho más dispuestos. Lo mismo sucede hoy. «Simplemente hazlo».

CAPÍTULO 9

¿Qué sigue? *Lo mejor de lo que viene*

CLAVES ESPECÍFICAS DE CADA GÉNERO

LOS HOMBRES Y LAS MUJERES SON diferentes. Oyen, procesan la información, toman decisiones y se relacionan de maneras diferentes. A los hombres les gusta *hacer* cosas con sus amigos, mientras que las mujeres encuentran placer en *estar* con sus amigas. Los hombres tratan de resolver problemas, mientras que las mujeres desean empatía cuando hablan de sus problemas. Los hombres hablan para dar informes, mientras que las mujeres desarrollan relaciones con sus palabras. La tendencia de los hombres es cumplir con sus tareas, mientras que las mujeres están orientadas a la crianza y las relaciones. Según Jaye Martin, que dirige el ministerio evangelístico para mujeres en la Junta de Misiones de Norteamérica: «Los hombres tienden a pensar y hacer, y las mujeres a compartir y sentir».¹ Esto impactará la forma en que evangelizamos personalmente y como iglesia a estas dos subculturas.

Las diferencias —mentales, emocionales y relacionales— hacen que los hombres y las mujeres sean creaciones de Dios singularmente diferentes entre sí. Los perjudicamos a ambos si los

tratamos como si fueran exactamente iguales, en especial en cómo responden a Cristo. Cuanto más aprendemos sobre las diferentes necesidades y procesos de pensamiento de los hombres y las mujeres, más posibilidades tendremos de conectar el mensaje del evangelio con sus vidas.

CÓMO ALCANZAR A LOS VARONES

Brian Peterson identificó varias cosas que tienden a molestar a los varones. Dijo que: (1) están atrapados en la competitividad despiadada, (2) están aburridos, (3) no tienen suficientes desafíos, (4) han perdido el contacto con su esencia masculina, (5) se han tragado la idea de que sus mejores años han terminado, y (6) tratan de ser algo que no son. Sin duda, estas definiciones no caracterizan a todos los varones, pero algunas pueden usarse para ayudar a que reciban a Cristo.

En general, los hombres responden más a ideas y principios que a las relaciones. Quieren participar en la resolución de problemas y trabajar con las manos. Además, les gusta participar en actividades como proyectos de servicios, deportes y parrilladas.

Los hombres deben rendir la voluntad a Cristo, pero nuestros enfoques en el evangelismo personal deberían permitirles mantener el control y afirmar su masculinidad. Podemos evangelizarlos mejor en un terreno neutro o en su territorio, no en un lugar donde se sientan vulnerables, como el edificio de una iglesia o un grupo pequeño en un hogar cristiano, donde pueden sentirse arrinconados. Habla con los hombres, no les hables *a* ellos, especialmente no como si hablaras con niños o con un ignorante.

El evangelismo que apunta a los hombres será un poco diferente al que apunta a las mujeres. Los varones prefieren hablar sobre

temas más serios cuando participan en una actividad, no simplemente sentarse a conversar. Les gustan las bromas y las conversaciones ligeras, por tanto, no seas demasiado serio en una conversación durante un período extenso sin algo de frivolidad.

Da espacio y tiempo para reflexionar y hacer preguntas sobre lo que implica el evangelio; la excesiva presión obstaculiza la conversión. Permite que los varones digan que no al evangelio y mantén su dignidad. Deja que el Espíritu Santo convenza de pecado; no trates de avergonzarlos para que vengan a Cristo.

Como a los varones les gusta resolver problemas, habla de Cristo como el único que resuelve algunos de los problemas particulares a los que se enfrentan. Cuando el evangelio se presenta con imágenes físicas o mentales, es más probable que se conecte con los varones.

CÓMO ALCANZAR A LAS MUJERES

En casi todos los métodos para categorizar la religión, los intereses y las actividades espirituales, las mujeres se encuentran más arriba que los varones.² Sin embargo, esto no significa que lleguen a Cristo más fácilmente o de la misma manera.

Las necesidades de las mujeres varían según la edad, la etapa de la vida, sus antecedentes, la educación, la situación financiera, la experiencia, la ubicación geográfica y la salud. Connie Cavanaugh resumió las necesidades de las mujeres luego de entrevistar a varias líderes de ministerios femeninos. Las siguiente nueve necesidades surgen de su investigación.

1. Las mujeres necesitan ser deseadas.
2. Las mujeres necesitan compañerismo.

3. Las mujeres necesitan pertenecer.
4. Las mujeres necesitan habilidades para la crianza y apoyo de otros padres y otras madres.
5. Las mujeres necesitan ayuda para mejorar su matrimonio.
6. Las mujeres necesitan aliento.
7. Las mujeres necesitan apoyo emocional.
8. Las mujeres necesitan responsabilidad.
9. Las mujeres necesitan propósito y realización personal.³

En el evangelismo personal, las mujeres se conectan más fácilmente y construyen redes con otras mujeres. Las mujeres sin Cristo están más propensas a responderle a otra mujer o a un grupo de mujeres que la inviten a participar de una relación antes de hablar sobre los hechos del evangelio. Son propensas a responder a la invitación para asistir a una actividad con otras mujeres que se ocupe de alguna necesidad. Un enfoque efectivo para evangelizar a una mujer es contar un testimonio de cambio de vida.⁴

CÓMO ESPERAR LUEGO DE UN NO

Entre los que estudian evangelismo, existe una especie de debate. Algunos creen que la parte más difícil es comenzar o hacer la transición hacia una conversación espiritual centrada en Jesús. Otros creen que lo más difícil es saber cuándo detenerse o retroceder cuando estamos testificando. La última implica un no de alguna clase. Habitualmente, Dios usa una red de personas y de circunstancias para atraer a la gente hacia sí, por lo tanto, debes cuidarte de no cerrar el corazón de la gente por cómo respondes a su

«no», ya sea verbal o no verbal.

En el evangelismo personal, la persistencia es una cualidad necesaria. Persistencia implica intencionalidad al hablar de Cristo. Hostigar o fastidiar no es persistencia. Como testigos, queremos mostrar una preocupación genuina por el perdido, que puede incluir un cuidado consistente sin ser opresivos. El evangelismo puede ser directo o contundente sin ser antagónico.

Luego de recibir un no, hay varias cosas que no deberíamos hacer, como no tomarnos a pecho la respuesta o responder con enojo, desdén o espanto. No deberíamos desaparecer de la vida de esa persona. Es probable que luego del no, esa gente esté más sensible a ti y al mensaje de Cristo. No podemos darnos el lujo de darles a entender que solo somos sus amigos si existe la posibilidad de que se unan a nuestro club.

Soy optimista. Y como plantador de iglesias nato, «no» muchas veces significa solo «por ahora no». Dada la oportunidad o la circunstancia adecuada, la gente decidirá seguir a Cristo. Tiene sentido seguir a Cristo. Entonces, cuando recibo un no, espero algún momento catalizador, busco maneras de aclarar el mensaje y le doy credibilidad con mi vida.⁵

Rick Warren dijo que la gente está más receptiva durante tiempos de transición y de tensión. Dijo: «Cada vez que alguien experimenta un cambio importante, ya sea positivo o negativo, parece que se genera hambre de estabilidad espiritual. En este preciso momento, existe un intenso interés en los asuntos espirituales debido a los cambios masivos en nuestro mundo que hacen que la gente se asuste o se sienta inestable. Alvin Toffler dice que la gente busca “islas de estabilidad” cuando el cambio se torna abrumador. Esta es una ola sobre la que la iglesia se debe montar».⁶

Respecto a la tensión, Warren dijo: «Dios usa toda clase de dolor emocional para captar la atención de la gente: el dolor del divorcio, la muerte de un ser querido, el desempleo, los problemas financieros, el matrimonio y las dificultades familiares, la soledad, el resentimiento, la culpa y otros motivos de estrés. Frente al temor o la ansiedad, la gente suele comenzar a buscar algo mayor que sí mismos para aliviar el dolor y llenar el vacío que sienten».⁷ Debemos esperar atentos y en oración la apertura y el tiempo de receptividad.

Luego de un no, deberíamos hacer lo mismo que hacíamos antes del no. Deberíamos seguir orando por visión y receptividad espiritual. Deberíamos seguir disponibles para responder preguntas, validar el mensaje con nuestra vida y amar a la persona. Sé persistente, continúa amando, ponte a disposición de la persona; es probable que te observe con mayor intensidad.

Debemos escuchar cuidadosamente el no, procurando determinar los porqués detrás del no. Sin ser críticos, debemos procurar encontrar la razón del rechazo a seguir a Cristo. No escuches solo sus palabras, sino también su corazón. A la mayoría de los adultos los alcanzaremos para Cristo primero a través del corazón.

Bullock resumió la filosofía y la estrategia que usa *Hope*. Utilizan varias fases para ayudar a sus miembros a saber qué hacer en diversas etapas. Sus roles principales son (1) amigos y generadores de curiosidad, (2) amigos y clarificadores del mensaje, y (3) amigos y persuasores. Cuando nos dicen que no, debemos seguir siendo amigos.

SEGUIMIENTO

Puedo recordar vívidamente los detalles del momento en que trajimos a casa a nuestra primogénita, Blakeney Lynne. Sin el botón para llamar a la enfermera ni un manual de instrucciones, a Sandy y a mí nos cosquilleaba el estómago al cuidar de este miembro nuevito de la familia. Con la ayuda que recibimos de los padres y familiares políticos, cuidamos de esta niña indefensa pero adorable. Blakeney no hubiera podido sobrevivir sin nuestro cuidado. Los creyentes nuevos también necesitan asistencia para crecer y desarrollar una madurez fructífera.

Lamentablemente, gran parte del discipulado e incluso del seguimiento ha incorporado el énfasis antibíblico de la modernidad: es decir, el excesivo individualismo. Es como si el discipulado fuera un deporte individual, como si los cristianos tuvieran que salir adelante por sí mismos en el crecimiento espiritual. El evangelismo de hoy depende cada vez más de los ejemplos vivos de los seguidores de Cristo. Los ejemplos deficientes de los cristianos hacen que el evangelismo sea más difícil.

Probablemente, solo entre el 5 y el 10% de las iglesias hacen un seguimiento de la gente luego de su conversión. Muchos cometen el error de separar el evangelismo del discipulado. Los dos están inseparablemente unidos en la Biblia, particularmente en una cultura postmoderna.

Más que llenar un papel para el seguimiento, los cristianos nuevos necesitan una persona que camine junto a ellos en esta nueva travesía espiritual. No hay dos convertidos que tengan exactamente las mismas preguntas o necesidades. Lo que más necesitan es una persona de carne y hueso, no un mensaje grabado. La mejor persona para hacer un seguimiento es el mismo que llevó a Cristo al nuevo convertido.

La conexión es la clave para el seguimiento. Si los nuevos creyentes no están conectados con otros cristianos y no son discipulados, caerán en patrones que los dejarán confundidos, sin saber qué hacer a continuación. Muchos sencillamente no harán nada. No crecerán en su relación con Cristo ni alentarán a otros a seguirlo.

MITOS Y PRINCIPIOS DEL SEGUIMIENTO

Mitos

1. El seguimiento es un suceso.
2. El seguimiento es espontáneo.
3. El seguimiento solo puede realizarse dentro del edificio de la iglesia.
4. Todos los nuevos convertidos aprenden de la misma manera.
5. El seguimiento solo requiere contenido bíblico.

Principios

1. El seguimiento es un proceso.
2. El seguimiento es una estrategia.
3. El seguimiento debe realizarse dentro del contexto de la vida diaria, especialmente en la familia.
4. La gente tiene necesidades individuales de aprendizaje.
5. Se necesita conocimiento de la Biblia y una relación significativa.

SEGUIMIENTO INMEDIATO

La gente que tienes frente a ti acaba de recibir a Cristo. ¿Qué debes hacer? No existe una respuesta, pero deberías hacer algo de lo siguiente:

- Celebrar con ellos su compromiso.
- Asegurarles que han tomado la mejor decisión.
- Alentarlos y ayudarlos a contarle lo sucedido a algún conocido reafirmará su nuevo compromiso: contar su testimonio.
- Explicarles la necesidad y el privilegio de hablar con Dios a lo largo del día (oración).

- Programar la siguiente visita para el seguimiento.
- Llamarlos por teléfono o escribirles una nota dentro de la primera semana.
- Proporcionarles un cuadro general de lo que pueden esperar.
- No bombardearlos con información.

Ahora, ya estás en los próximos contactos con el nuevo convertido. Deberías cubrir algunos de los siguientes temas.

- Bautismo: una manera de celebrar con los nuevos creyentes. Celebra el bautismo con una fiesta donde inviten a sus amigos, aplaudan o filmen el bautismo.
- Dar testimonio de la fe en forma consistente.
- Aspectos básicos de la lectura y comprensión de la Escritura (traducción moderna).
- Participación en la iglesia: ayudarlos a conectarse.
- Cuestiones de discipulado: disciplinas espirituales y aspectos básicos de cómo hablar con Jesús diariamente y para toda la vida.
- Hablar cuidadosamente sobre la seguridad de la salvación, a medida que el Espíritu Santo confirma que una persona está en Cristo.
- Tratar problemas existentes y pecados en sus vidas. Ayudarlos a encontrar identidad en Cristo.

Materiales para el seguimiento

Lo principal para los nuevos creyentes es mantenerse conectados con un cuerpo de creyentes. La mayoría de los cristianos

necesitan ayuda en el seguimiento a nuevos convertidos. La Junta de Misiones de la Convención Bautista del Sur de Norteamérica creó *Beginning Steps: A Seven Day Growth Guide for New Believers* [Pasos iniciales: una guía semanal de crecimiento para nuevos creyentes]. Cruzada Estudiantil para Cristo, los Navegantes e iglesias comprometidas con la enseñanza como Willow Creek también han creado materiales para nuevos creyentes. Los manuales *Sígueme* y *La vida en el reino* han sido usados durante años para ayudar a los convertidos.

Ahora, estos materiales están disponibles para niños y jóvenes.

EL SEGUIMIENTO CON LOS NIÑOS

Generalmente, hago una encuesta rápida de mis estudiantes en el área de seguimiento. Les digo: «Levanten la mano los que tuvieron un seguimiento luego de recibir a Cristo». Habitualmente, entre el 10 y el 15% de los estudiantes del seminario recibieron seguimiento. Como la mayoría de los cristianos siguen a Cristo desde niños, es importante considerar nuestro enfoque para hacerles un seguimiento.

El método dependerá de la situación familiar del niño. Barney Kinard identificó seis tipos de familias y sugirió un enfoque para el seguimiento.

1. *Ambos padres son cristianos.* Están dispuestos a hacer el seguimiento de sus hijos. Puedes darles los recursos para hacerlo.
2. *Uno de los padres conoce a Cristo.* Puedes ayudar a ese padre a hacer el seguimiento de su hijo. Proporcióname recursos y aliento.
3. *Los padres no se sienten capacitados.* No darán los

pasos para influenciar a su hijo espiritualmente y con gusto permiten que otro lo haga. ¡Adelante!

4. *Ninguno de los padres es cristiano* (o son cristianos nominales). Muchas veces, han tenido malas experiencias con la iglesia. Les dejan libradas todas las decisiones sobre cuestiones espirituales a los niños para que «ellos decidan». Preocúpate por recuperar la aceptación, pero planea momentos de discipulado a solas durante los momentos que el niño está en la iglesia.
5. *Los padres pueden pertenecer a otra religión o estar firmemente en contra del cristianismo*. Pueden venir de otro país o de otra cultura. En este caso, puedes enviar a ese hogar a alguien que pueda identificarse con la situación.
6. *Los padres no son biológicos*. Al niño lo crían padres adoptivos o algún familiar. Esta situación puede ser similar a cualquiera de las anteriores, pero requiere de mayor compasión.⁸

Todos los niños necesitan a adultos cristianos para que los alienten, los apoyen y los instruyan en los caminos de Cristo. Cuanto mayor sea el seguimiento que se produce dentro del contexto de la familia, mejor. La iglesia debería jugar un papel de apoyo, especialmente a través de la vida en grupos y la enseñanza. Lo mejor será que uses enfoques para el desarrollo apropiados.

EL SEGUIMIENTO CON LOS JÓVENES Y ADULTOS

El seguimiento con los jóvenes tiene similitudes con el de los

niños y el de los adultos. Siempre es mejor en el contexto de las relaciones. Necesitas amigos que sean ejemplo de lo que significa seguir a Jesús.

Todos los nuevos creyentes necesitan conectarse con un grupo de alguna clase que los ayude en su desarrollo espiritual. Las mujeres están más dispuestas a unirse a un grupo, en especial uno de mujeres. Los varones también necesitan uno, pero tal vez no sea un grupo que se sienta alrededor de una mesa y converse. Las iglesias tendrán que encontrar maneras creativas de conectarse con los varones para ayudarlos en el desarrollo espiritual.

ENTRENAMIENTO PARA EL EVANGELISMO EN UN CONTEXTO POSTMODERNO

LA LIMITACIÓN DEL MODELO EDUCACIONAL OCCIDENTAL DE ENTRENAMIENTO

El modelo educacional que ha dominado a occidente es el de calificaciones y lecciones en el salón de clases. Esto ha impactado cómo abordamos y llevamos a cabo el entrenamiento en diversos ministerios, incluyendo el entrenamiento para el evangelismo personal. La preparación del salón de clases para el testigo que busca las respuestas a preguntas comunes de la modernidad ha servido de ayuda. Sin embargo, el enfoque altamente racional y mental tiene importantes limitaciones en el entrenamiento del siglo XXI.⁹

A medida que nos movemos hacia una cultura postmoderna, el entrenamiento para el evangelismo deberá adoptar más el modelo de este siglo. Estoy convencido de que Dios no ha ordenado un método específico para hablar de nuestra fe o para entrenar. Sin embargo,

como nuestra cultura se parece más a la del siglo primero que a la de los años 50, debemos adaptar nuestro entrenamiento.

Cuando tengas duda, haz lo que hizo Jesús: Fue modelo de ministerio y de relaciones personales. Habló la verdad con la gente. Reunió a los discípulos y trabajó para inculcarles Su corazón y Sus valores. Luego, los envió de dos en dos. Cuando se golpearon un poco, los reunió para alentarlos, entrenarlos y volvió a enviarlos para que aprendieran de la escuela de la experiencia, más conocida como la escuela de la adversidad. Los discípulos también aprendieron de los éxitos y las luchas de los otros. Existe una diferencia entre exposición y experiencia.

GUÍAS DE ENTRENAMIENTO PARA EL EVANGELISMO PERSONAL EN UN CONTEXTO POSTMODERNO

Para quienes participan en el evangelismo personal, la pregunta es: ¿Cómo entrenaremos a la gente para que se enfrente al contexto cada vez más postmoderno? Conforme a la tradición postmoderna, no existen respuestas fáciles. El enfoque afectará la cabeza, las manos y el corazón para que sea holístico.

Las jugadas de fútbol americano se describen con letras X y O, que indican dónde deben alinearse los jugadores defensivos y ofensivos, y cómo deben moverse a medida que se desarrolla la jugada. Los entrenadores invierten importantes cantidades de tiempo para enseñarles a los jugadores dónde alinearse antes de que se lance la pelota y dónde deben ir cuando comienza el juego. Sin embargo, gran parte del juego implica instinto. A medida que se desarrolla, los jugadores tienen que hacer ajustes para alcanzar el objetivo.

Pocas jugadas salen exactamente como se las había planeado.

Los jugadores deben estar entrenados a través de la práctica guiada para hacer los ajustes necesarios a lo largo de la jugada. Cuanto más practican los jugadores, más fácil se adaptan a lo que hace el otro equipo. El evangelismo personal tiene sus X y sus O, sin embargo, si queremos ser efectivos en nuestros esfuerzos por comunicarnos eficazmente, necesitaremos mucho más que teoría.

No busques métodos de entrenamiento fáciles, porque no existen. Tom Steffen dijo: «La gran complejidad del cristianismo no acepta soluciones singulares, por más buenas que parezcan o cuán famosas sean las personalidades que las promocionan. Debemos aprender a añadir (siempre que no se contradiga la Escritura) herramientas nuevas y perdidas a nuestra caja de herramientas del ministerio, sin utilizarlas para institucionalizar el poder del Espíritu Santo que convence de pecado».¹⁰ Algunas consideraciones respecto a las áreas de conocimiento, motivación y habilidades pueden servirte de ayuda para testificar y entrenar a otros para hablar de su fe.

El entrenamiento comprende la cabeza, las manos y el corazón. Debemos tener en la cabeza algo de información esencial al prepararnos para testificar. Cuando testificamos, los diferentes tipos de encuentros requieren niveles distintos de información. El evangelismo también exige el desarrollo de habilidades cuando ponemos manos a la obra. Sin embargo, la parte más importante del evangelismo personal comprende el corazón, no lo que sepamos o las habilidades que desarrollemos.

CABEZA: LA INFORMACIÓN QUE SE DEBE CONOCER¹¹

En un entorno pluralista, tendrás que conocer los aspectos esenciales de tu mensaje. Probablemente, experimentarás luchas

internas al buscar maneras de conectar tu mensaje con los diversos antecedentes de los diferentes individuos que encuentres. El punto de partida para la mayoría de las conversaciones evangelísticas ahora tendrá que comenzar en un momento muy anterior a la obra de Cristo. Además, como las preguntas que se hacen a los cristianos son diferentes a las del último tercio del siglo XX, nuestras viejas respuestas no serán suficientes. Como resultado, los testigos cristianos tendrán que expandir la cantidad y el tipo de información que usan para hablar de su fe. Gran parte de la información usada en la preparación evangelística pasada ayudará, pero debe expandirse.

A muchos inconversos les costarán las implicancias de los puntos esenciales del mensaje cristiano, porque no tienen una herencia judeocristiana. Tendremos que ayudar a los perdidos a ver cómo encaja su historia personal en la historia general de Dios. El mensaje es más que información para transmitir; es una relación que procuramos ayudar a establecer.

Lo siguiente representa algunas áreas clave, que serán necesarias para el desarrollo de una base efectiva de información.

- La historia general de la Biblia: de Génesis a Apocalipsis.¹²
- La singularidad de la resurrección.
- Un conocimiento profundo de Jesús como persona.
- Un repertorio de buenas preguntas.
- Valores, patrones de pensamiento y patrones de comunicación de los postmodernos.
- Dónde encontrar información sobre los diversos antecedentes y cosmovisiones de las religiones.
- Una comprensión sólida del mensaje de reconciliación

de Dios, despojado de tradiciones añadidas o de preferencias personales culturales.¹³

- Razones por las que se puede desear recibir a Cristo como Señor y Salvador para usar como iniciadores de la conversación (más allá del temor al infierno o de la promesa del cielo).¹⁴
- Terminología despojada del lenguaje que se usa solo en las subculturas cristianas, con la utilización de términos que comunicarán el mensaje del evangelio a quienes tienen poca o ninguna herencia cristiana.

MANOS: QUÉ HABILIDADES SE DEBEN DESARROLLAR¹⁵

Para comunicar tu fe, debes desarrollar algunas habilidades. Si lo haces, te ayudarán a evangelizar a la gente postmoderna.

- Hacer buenas preguntas, sensibles, con final abierto, que proporcionen historias.
- Comunicar el mensaje del evangelio en forma de narración.¹⁶
- Escuchar no solo las palabras, sino las emociones, el lenguaje corporal, los temores, las preguntas y las preocupaciones.
- Transformar una conversación normal en un diálogo espiritual (con muchas transiciones); reconocer las oportunidades a medida que surgen y ayudar en la creación de oportunidades.
- Permitir que una persona abandone la conversación espiritual con gracia, pero dejando un anzuelo que lo

haga pensar en Jesús de una manera positiva.

- Discernir cuándo seguir y cuándo retroceder (en parte habilidad y en parte sensibilidad a la guía del Espíritu Santo).
- Practicar la amabilidad, el servicio y la bondad.
- Conectarse con la gente con un lenguaje comprensible (la música y las películas usan lenguajes bastante universales): adaptación cultural.
- Relacionar la parte racional de la presentación del evangelio en los momentos adecuados para que el oyente pueda tener buena información.
- Relacionar un testimonio de calidad con la vida del oyente.
- Discernir las necesidades, y luego tener la fe suficiente para pedirle a Dios que se revele satisfaciendo esas necesidades.
- Practicar la deconstrucción positiva (ver *Evangelism Made Slightly Less Difficul: How to Interest People Who Aren't Interested* [El evangelismo ligeramente simplificado: cómo interesar a la gente que no está interesada], de Nick Pollard¹⁷).
- Guiar a una persona dispuesta durante los momentos finales en que rinde su vida a Cristo.
- Comunicar a Cristo motivado por el amor.

CORAZÓN: ACTITUDES Y SENTIMIENTOS PARA MOTIVAR AL TESTIGO¹⁸

El entrenamiento evangelístico no afecta solo la cabeza y las manos, sino también el corazón. Las actividades evangelísticas

fluyen de una relación vital y apasionada con Cristo y una profunda preocupación y pasión por los perdidos. A continuación, tenemos algunos consejos para desarrollar el componente del corazón en el evangelismo personal.

- Lee y cuenta las grandes historias bíblicas del gran amor de Dios hacia Su pueblo.
- Comparte testimonios del poder salvador y transformador de Dios.
- Proporciona la mayor cantidad posible de experiencias diferentes en las actividades evangelísticas.
- Haz que las reuniones de bautismo sean un gran acontecimiento —invitaciones para los parientes y amigos inconversos, narración de historias— y crea una atmósfera de celebración.
- Entrevista a los inconversos.
- Toma nota de las necesidades importantes en la vida de los amigos perdidos.
- Tómate algún tiempo para meditar en las noticias de los periódicos y la televisión para pensar en la condición del mundo.
- Crea una lista de personas sin Cristo con quienes comenzarás a cultivar una amistad.
- Ora por los perdidos por nombre; caminata de oración alrededor de tu casa.

INCIDENCIA DEL ENTRENAMIENTO: MÉTODOS

¿Cómo capacitarán las iglesias para el evangelismo? ¿Cómo capacitarán los seminarios a los estudiantes para el evangelismo?

Aquí tenemos algunos métodos o principios posibles.

- Cuando tengas duda, haz lo que hizo Jesús. Comunica el valor del evangelismo, sé ejemplo, da algo de información sobre ello, envía a los aprendices con compañeros para tener experiencia práctica, cítalos para preguntarles cómo les fue, ofrece tu aliento e instrucción adicional y vuelve a enviarlos al campo.
- Moviliza a un porcentaje más alto de personas mediante los proyectos de servicio evangelístico. Esta experiencia segura proporcionará confianza, profundizará el valor del evangelismo, les proporcionará aliento a los otros participantes y en general, llevará a la gente a tener más iniciativa en sus relaciones personales, además de ayudarla a tener mayor disposición para los contactos directos.
- Practica mucho mediante dramatizaciones.
- Proporciona la mayor cantidad posible de experiencias diferentes.
- Utiliza recursos visuales como los videos y las dramatizaciones.
- Proporciona cuadernos, grabaciones o libros que ayuden a evangelizar entre diversas tradiciones religiosas y cosmovisiones, junto con las objeciones al evangelio más comunes.
- Busca recursos que ayuden con religiones o culturas en particular.

Los cambios en los métodos en capacitación

[Ver tabla 9.2](#)

CONCLUSIÓN

La gente necesita al Señor, y muchos están listos para recibirlo cuando oyen el evangelio de tal manera que pueden comprenderlo y que tiene sentido seguir a Cristo. La persona promedio está lejos de tener una comprensión precisa de Cristo. Sin embargo, Ron Hutchcraft nos recuerda: «La gente está más dispuesta, porque aquellas cosas que los han hecho perderse, los han hecho estar listos. No saben para qué, pero están listos para algo».¹⁹

No existen soluciones fáciles para que el mundo vuelva colectivamente su corazón a Cristo. No existen soluciones fáciles para hablar de nuestra fe de manera efectiva en nuestro contexto cada vez más postmoderno. Será necesario que los hombres, las mujeres y los niños que aman a Jesús y a los perdidos con pasión estén dispuestos a tomar cualquier medida necesaria para comunicar efectivamente la historia más grande jamás contada en la historia de la humanidad. Al igual que Jesús, debemos ser personas que no presenten peligro para los que están sin Cristo al transmitir nuestro peligroso mensaje transformador.

En este libro, Linda comenzó como una estudiante universitaria en una clase de religión que tenía una actitud antagónica hacia los cristianos, en especial hacia los ministros cristianos. Un pastor amoroso y amable le proporcionó un entorno seguro para que pusiera de manifiesto su creencia de que Dios no existía. Gracias a que Sam Williams confió que Dios se le revelaría a esta estudiante en búsqueda, Linda recibió a Cristo.

Y como dice el presentador del programa *The rest of the story* [El resto de la historia], este es el resto de la historia de Linda

Bergquist. Creció en el Señor y Sam la invitó a formar parte de su equipo en la iglesia bautista Del Cerro en San Diego, California. Aceptó y se convirtió en una ministra cristiana sobresaliente. Se ha dicho que Linda posee la mejor mentalidad plantadora de iglesias en California. Su esposo Eric es diseñador gráfico y juntos, han servido al Señor a través de diversos ministerios de plantación de iglesias en San Diego, ciudad de México y ahora, San Francisco. Lo que comenzó con una mente cerrada y un cristiano fiel, terminó en el desarrollo de una estrategia en plantación de iglesias que ha impactado a miles a través de su ministerio.

Nadie está demasiado lejos del alcance de la mano misericordiosa de Dios. Confía en Él. Transmite el evangelio con fidelidad y deliberadamente. Entonces, observa cómo el Señor atrae a la gente hacia sí. Jesús dijo: «Pero yo, cuando sea levantado de la tierra, atraeré a todos a mí mismo» (Juan 12:32).

«Pido a Dios que el compañerismo que brota de tu fe sea eficaz para la causa de Cristo mediante el reconocimiento de todo lo bueno que compartimos» (Filem. 6).

APÉNDICE 1

Elaboración de un testimonio

DARLE FORMA A UN TESTIMONIO PERSONAL puede ser la herramienta más poderosa disponible para un testigo. El testimonio es efectivo en todas las culturas, en especial en la postmoderna a la que se enfrenta la iglesia en la sociedad de hoy. En general, la historia de tu vida es de interés para los demás, incluso para quienes suelen no estar dispuestos a hablar de cuestiones religiosas.

Las historias tienen la capacidad de derribar barreras. La gente suele desconectar el pensamiento crítico y bajar la guardia cuando escucha una historia.

LOS TRES COMPONENTES PRINCIPALES DE UN TESTIMONIO

1. La vida antes de Cristo (al comienzo)
2. El momento en que se conoce a Cristo (en el medio)
3. La vida después de Cristo (al final)

(Ver Hech. 22:3-15: la vida de Pablo).

Dos clases principales de testimonios

- La salvación: concentrada en cómo llegaste a confiar en

Cristo.

- La situación (el impacto presente): concentrada en cómo Jesús impacta tu vida respecto a las necesidades humanas generales, los problemas y otros asuntos.

Lo que debes hacer al elaborar tu testimonio

- Escribe cómo era tu vida antes de conocer a Cristo.
- Escribe cómo llegaste a saber que estabas perdido y cómo llegaste a ver a Jesús como el perdonador y líder de tu vida.
- Anota uno o dos de los principales cambios positivos que Cristo está realizando en tu vida.
- Escribe en un lenguaje comprensible, sin términos religiosos que no pudieran entenderse.
- Intenta armar tu testimonio alrededor de un tema principal, con información de apoyo.
- Deberías preparar tu testimonio para contarlos en unos tres minutos, si no hay diálogo entre medio.
- Ten cuidado de no irte en demasiados detalles que distraigan al oyente y le impidan ver a Cristo.

Qué no hacer en el testimonio

- No adornes con detalles ni te preocupes pensando que tu testimonio no es lo suficientemente apasionante.
- No utilices demasiados versículos bíblicos (tal vez, lo indicado serían de uno a tres).
- No pienses que tienes que contar todo tu testimonio de una vez si la situación requiere posponerlo.

- No te muestres negativo respecto a otras religiones y si es posible, respecto a ninguna cuestión.

Qué hacer al hablar de tu fe

- Aprende a hacer preguntas sobre la persona que te escucha. Por lo general, esto llevará a que el otro te haga preguntas sobre ti.
- Aprende a contar tu testimonio desde cualquier punto: inicio, medio y final o medio, final e inicio, e incluso final, inicio y medio.
- Concéntrate en cómo se conecta tu historia con la persona sin Cristo, no solo en contarla.
- Sé natural y auténtico, no algo que no eres.
- Practica contándole tu testimonio a amigos cristianos, recibe sus opiniones y haz ajustes.
- Termina de tal manera que guíes a la persona a Cristo, no que la alejes de Él si no recibe a Cristo en ese momento.
- Habla confiando en Cristo al revivir tus experiencias.

APÉNDICE 2

Ilustraciones del evangelio para testificar

LAS SIGUIENTES ILUSTRACIONES TIENEN COMO OBJETIVO ayudarte a recordar y a dialogar sobre los elementos esenciales del mensaje del evangelio. Una imagen en tu mente y en la de la persona sin Cristo ayuda a la comprensión.

ALREDEDOR DE LAS BASES

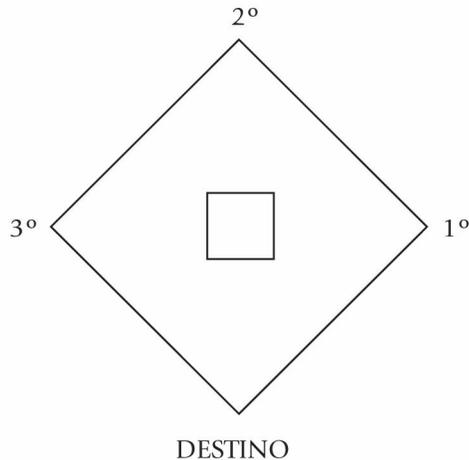
Utiliza el diamante del béisbol para ilustrar las cuatro facetas principales para recibir a Cristo.

Primera base: Comprender el plan de Dios para nuestra vida.

Segunda base: Comprender nuestra relación rota con Dios.

Tercera base: Comprender la obra de Cristo en la cruz.

Base meta (destino): Comprender cómo llegar al destino: recibir a Cristo.



BRAZALETES CON CUENTAS

Utiliza brazaletes con cuentas. Para esta ilustración se necesitan una cuerda de cuero y cuentas de colores. La cuenta negra representa el pecado, la roja, la sangre de Cristo, la blanca, la pureza que proviene del perdón, la azul es para las aguas del bautismo, la verde ilustra el crecimiento cristiano, el nudo ilustra el fin de la vida y la dorada, el cielo.

Nudo: Comienzo de la vida (naces).

Negro: El pecado forma parte del mundo, de tu mundo.

Rojo: Cristo murió para quitar el pecado.

Blanco: La vida nueva es pura una vez que Cristo quita el pecado.

Azul: El bautismo le muestra al mundo que Cristo está en tu vida.

Verde: Crece en tu relación de amor con Cristo.

Nudo: Termina la vida, mueres.

Dorado: Estarás en el cielo cuando mueras.

EL PUENTE

Una de las ilustraciones más populares es dibujar un puente. Se

hubiéramos podido hacer.

Un Nuevo Testamento subrayado siempre es una buena opción para hablar de nuestra fe. Para obtener detalles sobre este enfoque, ver *Testifica de Jesús sin temor*, de Bill Fay.

APÉNDICE 3

Objeciones frecuentes

LA LISTA DE OBJECIONES FRECUENTES DE Bill Fay. Su libro proporciona un guión de posibles respuestas a estas objeciones.

1. Un cristiano me causó daño.
2. Las sectas son la respuesta.
3. Dios no puede perdonarme.
4. ¿Cómo puede un Dios de amor enviar a alguien al infierno?
5. ¿Cómo puedo saber que la Biblia es verdad?
6. ¿Cómo sé si tengo suficiente fe?
7. No puedo seguir el estilo de vida cristiano.
8. No creo en Dios.
9. No creo que la resurrección sea cierta.
10. Quiero pensarlo.
11. Soy una buena persona.
12. Soy miembro de otra religión mundial.
13. Yo soy Dios.
14. Me divierto demasiado.
15. Soy judío.
16. No soy pecador.

17. No soy lo suficientemente bueno.
18. No estoy listo.
19. No estoy seguro de estar salvo.
20. Siempre he creído en Dios.
21. He hecho demasiadas cosas malas.
22. Lo he intentado y no funcionó.
23. Mis creencias son privadas.
24. Mis amigos pensarán que estoy loco si acepto a Jesús.
25. La discusión nunca termina.
26. Lo único que quiere la iglesia es mi dinero.
27. Existen muchos caminos hacia Dios.
28. Existen muchas religiones en el mundo.
29. Existen muchas traducciones de la Biblia.
30. La Biblia tiene demasiados errores.
31. Hay demasiados hipócritas en la iglesia.
32. ¿Qué me dices de mi familia?
33. ¿Qué hay de aquellos que nunca oyeron el evangelio?
34. ¿Por qué permite Dios que sucedan cosas malas?
35. No es posible saber cuál es la verdad.
36. Seguramente, piensas que eres mejor que yo.

*Escala de buena disposición*¹

[Consulte la tabla](#)

APÉNDICE 4

Tareas para los próximos pasos de crecimiento

1. Entrevista a quince personas para obtener información y comprender mejor lo que piensan y sienten hacia Cristo y Su iglesia.

- Cinco entrevistas a no cristianos por debajo de los 35 años
- Cinco entrevistas a personas que no asistan a la iglesia; que tengan fuertes antecedentes de iglesia, pero que no hayan estado activas en los últimos tres años
- Cinco entrevistas a personas sin Cristo que se parezcan mucho a ti

Cuanto más inconversos entrevistes, mejor. Luego de cada entrevista, escribe una reflexión considerada de tu experiencia. Tal vez quieras incluir citas importantes selectas, un resumen de un párrafo sobre cada entrevista, lo que aprendiste sobre la gente, lo que descubriste de ti mismo o lo que necesitas aprender sobre los perdidos.

Debes preguntarle a las personas si disponen del tiempo para la entrevista, con el solo objetivo de conocer cómo ven los asuntos religiosos. El propósito principal no es convertir a la persona ni

hablarle sobre el mensaje del evangelio, sino enterarte de lo que piensa la gente sobre cuestiones religiosas.

Si la persona parece receptiva al evangelio y piensas que le gustaría seguir conversando, puedes decir: «Gracias por haberse tomado el tiempo para completar la entrevista. Me da la impresión de que le gustaría hablar con más detalle sobre estos asuntos. Si le gustaría hablar más, ahora puedo hacerlo o podemos quedar de acuerdo para encontrarnos en otra oportunidad».

Puedes decir: «Estoy trabajando en un proyecto de investigación personal (o encuesta de opinión pública) y necesito su ayuda. Deseo saber cómo ve la gente las cuestiones religiosas. ¿Se tomaría unos minutos para ayudarme contándome sus opiniones?».

Puedes entrevistar a personas que conoces, a vecinos, a conocidos de negocios, a las personas en los centros comerciales o en los lugares donde suelen pasar el rato los que no conocen a Cristo. Si te acercas a la gente que no conoces sin intenciones de confrontación, generalmente recibirás las respuestas más sinceras.

Utiliza el enfoque de un estudiante o de un encuestador, no de un vendedor. No trates de convencerlos o de discutir, sino límitate a tomar nota de sus respuestas en un cuaderno. Si te piden tu opinión, educadamente di que no, porque no deseas influenciar sus respuestas. Si luego de la entrevista la persona te pide que le hables sobre lo que crees, escucha al Espíritu Santo y anticipa otro encuentro para tal fin o sigue adelante y habla de tu fe. Si la persona siente que quieres atraerla con engaños, no te dirá lo que siente o piensa verdaderamente.

Las siguientes preguntas representan lo que un estudiante preguntaría:

- ¿Cómo describiría sus antecedentes religiosos o su participación en la iglesia?
- ¿A qué se asemeja Dios para usted? Descríbalo (si no creen en Dios, no hagas las dos preguntas siguientes sino: ¿qué le parece que es importante en la vida?).
- ¿Qué le parece que tiene importancia para Dios y qué no la tiene?
- ¿Cómo le parece que podemos ajustar las cuentas con Dios?».
- Describa lo que significa el término *Jesucristo* para usted.
- Desde su perspectiva: ¿cuáles son los principales problemas de las iglesias hoy?

Sobre el valor de la asignación y lo que aprendió, un estudiante dijo: «Estas entrevistas también me han enseñado la terrible necesidad que tiene la gente de Dios. Han cambiado mi manera de pensar. Me han dado una perspectiva real y no aparente de mi campo misionero. Oír las creencias de la gente me ayudará a llevar a cabo un ministerio orientado a alcanzar al mundo perdido».¹

2. Crea una lista de impacto de cinco a diez personas sin Cristo. Pídele a Dios que te dé pasión por Él y por los perdidos.

3. Aprende los quince versículos de la lista del capítulo 5 relacionados con testificar de tu fe.

4. Lleva a cabo un proyecto evangelístico de servicio. (Ver *Conspiracy of Kindness* [Conspiración de bondad] de Steve Sjogren en la bibliografía).

5. Busca un compañero de evangelismo en tu iglesia (un compañero de oración o un mentor). Cuéntale tu deseo de ser un

testigo activo y de que necesitas aliento y apoyo en oración.

6. Escribe la historia de Jesús en un formato de dos minutos.

7. Escribe la historia de la Biblia en un formato de cuatro minutos.

8. Escribe tu testimonio personal, edítalo varias veces, aprende a expresarlo con soltura y luego, practica comunicándoselo a un amigo cristiano.

9. Asiste a una o dos reuniones de una iglesia que sea completamente diferente a la tuya, preferiblemente de una cultura distinta o de una religión no cristiana. Registra lo que sientes desde el momento que te preparas para ir hasta que regresas a tu casa. Piensa en cómo se sienten probablemente los invitados que asisten a las reuniones de tu iglesia.

10. Pídele a Dios que te ayude personalmente a guiar a alguien a la fe en Cristo en los próximos tres meses. Sigue orando por esto y testificando de Cristo.

APÉNDICE 5

Bibliografía sobre evangelismo personal

- Aldrich, Joseph C. *Gentle Persuasion*. Portland, Ore.: Multnomah Press, 1988.
- Life-Style Evangelism*. Portland, Ore.: Multnomah Press, 1981.
- Atkinson, Donald A. y Charles L. Roesel. *Meeting Needs, Sharing Christ: Ministry Evangelism in Today's New Testament Church*. Nashville: LifeWay, 1995.
- Barna, George. *Evangelism That Works: How to Reach Changing Generations with the Unchanging Gospel*. Ventura, Calif.: Regal Books, 1995.
- Beougher, Timothy K. y Alvin L. Reid. *Evangelism for a Changing World*. Wheaton: Harold Shaw Publishers, 1995.
- Boursier, Helen. T. *Tell It with Style: Evangelism for Every Personality Type*. Downers Grove, Ill.: Intervarsity Press, 1995.
- Bridger, Francis. *Children Finding Faith*. London: Scripture Union, 1988.
- Celek, Tim, Dieter Zander y Patrick Kampert. *Inside the Soul of the New Generation: Insight and Strategy for Reaching Busters*. Grand Rapids: Zondervan, 1996.

- Clark, David K. *Dialogical Apologetics: A Person-Centered Approach to Christian Defense*. Grand Rapids: Baker Books, 1993.
- Coleman, Robert E. *The Master's Way of Personal Evangelism*. Wheaton: Crossway Book, 1997.
- The Master Plan of Evangelism*. Old Tappan, N.J.: Revell Company, 1989.
- Dale, Robert D. *Evangelizing the Hard-to-Reach*. Nashville: Broadman, 1986.
- Daniels, Danny. *Experiencing God's Evangelism: How to Go Verbal with Your Faith*. Purpose Paradigms, 1999.
- Eisenman, Tom L. *Everyday Evangelism: Making the Most of Life's Common Moments*. Downers Grove, Ill.: InterVarsity Press, 1987.
- Engel, James, and Wilbert Norton. *What's Gone Wrong with the Harvest?* Grand Rapids: Zondervan, 1975.
- Fay, William. *Testifica de Jesús sin temor*. Nashville: B&H Español, 2012.
- Ford, Kevin Graham. *Jesus for a New Generation: Putting the Gospel in the Language of Xers*. Downers Grove, Ill.: InterVarsity Press, 1995.
- Green, Michael. *Evangelism in the Early Church*. Grand Rapids: William B. Eerdmans Publishing Company, 1970.
- Griffin, E. *The Mind Changers: The Art of Christian Persuasion*. Wheaton: Tyndale, 1976.
- Hawthorne, Steve y Graham Kendrick. *Prayer-Walking: Praying on Site with Insight*. Orlando: Creation House, 1993.
- Henderson, David W. *Culture Shift: Communicating God's Truth to Our Changing World*. Grand Rapids: Baker Books, 1998.

- Hewitt, Hugh. *The Embarrassed Believer: Reviving Christian Witness in an Age of Unbelief*. Nashville: Word Publishing, 1998.
- Hunter, George. *How to Reach Secular People*. Nashville: Abingdon Press, 1992.
- Hybels, Bill y Mark Mittelberg. *Becoming a Contagious Christian*. Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1994.
- Hybels, Bill. *Christians in the Marketplace*. Wheaton, Ill.: Victor Books, 1982.
- Johnson, Ronald W. *How Will They Hear If We Don't Listen?* Nashville: Broadman & Holman, 1994.
- Keefauver, Larry. *Friends and Faith: How to Use Friendship Evangelism in Youth Ministry*. Loveland, Colo.: Group Books, 1986.
- Kelley, Charles S., Jr. *How Did They Do It?: The Story of Southern Baptist Evangelism*. San Francisco: Insight Press, 1993.
- Kennedy, D. James. *Evangelism Explosion*. Wheaton: Tyndale House Publishers, 1983.
- Kramp, John. *Out of Their Faces and into Their Shoes: How to Understand Spiritually Lost People and Give Them Directions to God*. Nashville: Broadman & Holman, 1995.
- Leavell, Roland Q. *Evangelism: Christ's Imperative Commission*. Nashville: Broadman Press, 1979.
- Little, Paul. *How to Give Away Your Faith*. 2d ed. Downers Grove, Ill.: InterVarsity Press, 1988.
- Long, Jimmy. *Generating Hope: A Strategy for Reaching the Postmodern Generation*. Westmont, Ill.: InterVarsity Press, 1997.
- McCloskey, Mark. *Tell It Often—Tell It Well*. Nashville: Thomas

- Nelson, 1992.
- Metzger, Will. *Tell the Truth: The Whole Gospel to the Whole Person by Whole People*. Downers Grove, Ill.: InterVarsity Press, 1984.
- Miles, Delos. *How Jesus Won Persons*. Nashville: Broadman, 1982.
—*Introduction to Evangelism*. Nashville: Broadman, 1983.
—*Overcoming Barriers to Witnessing*. Nashville: Broadman, 1984.
- Packer, J. I. *Evangelism and the Sovereignty of God*. Downers Grove, Ill.: InterVarsity Press, 1961.
- Petersen, Jim. *Living Proof: Sharing the Gospel Naturally*. Colorado Springs, Colo.: NavPress, 1989.
- Phillips, Timothy R. y Dennis L. Okholm. *Christian Apologetics in the Postmodern World*. Downers Grove, Ill.: InterVarsity Press, 1995.
- Pippert, Rebecca Manley. *Out of the Salt Shaker and into the World*. Downers Grove, Ill.: InterVarsity Press, 1979.
- Pollard, Nick. *Evangelism Made Slightly Less Difficult*. Downers Grove, Ill.: InterVarsity Press, 1997.
- Reid, Alvin. *Introduction to Evangelism*. Nashville: Broadman & Holman Publishers, 1998.
- Robinson, Darrell W. *People Sharing Jesus*. Nashville: Thomas Nelson, 1995.
- Smith, Glenn C. *What Christians Can Learn from One Another About Evangelizing Blacks*. Wheaton, Ill.: Tyndale House Publishers, 1988.
- Sjogren, Steve. *Conspiracy of Kindness*. Ann Arbor: Servant Publications, 1993.
—*Servant Warfare: How Kindness Conquers Spiritual Darkness*. Ann Arbor: Vine Books, 1996.

- Strobel, Lee. *Inside the Mind of Unchurched Harry and Mary*. Grand Rapids: Zondervan, 1993.
- Thompson, Oscar W. *Concentric Circles of Concern*. Nashville: Broadman, 1981.
- Towns, Elmer L. *A Practical Encyclopedia: Evangelism and Church Growth*. Ventura: Regal Books, 1995.
- Watson, David. *Called and Committed: World Changing Discipleship*. Wheaton, Ill.: Harold Shaw, 1982.
- Wimber, John. *Power Evangelism*. New York: Harper and Row, 1985.
- Wright, Tim. *Unfinished Evangelism: More Than Getting Them in the Door*. Minneapolis: Augsburg, 1995.
- Visita el sitio www.MEGnet.org para consultar una bibliografía más extensa.

MATERIALES DE ENSEÑANZA EN VIDEO

Alpha Course

Becoming a Contagious Christian. Zondervan

Family to Family. NAMB (LifeWay)

Living Proof. NavPress

Ministry Evangelism. LifeWay

People Sharing Jesus. Thomas Nelson

Testifica de Jesús sin temor. B&H Español

SITIOS WEB ÚTILES Y EVANGELISMO EN LA INTERNET

www.Web-evangelism.com

www.Gospel.com

www.thegoodnews.org

www.powertochange.com

www.thekristo.com
www.wuzupgod.com
www.billygraham.com
www.gospelcom.net
www.desiringgodministries.com

Notas

INTRODUCCIÓN

1. Kent R Hunter: *Foundations for Church Growth: Biblical Basics for the Local Church* [Fundamentos para el crecimiento de la iglesia: Aspectos básicos bíblicos para la iglesia local] (Corunna, Ind.: Church Growth Center, 1994), 100.

2. Yosef Abramowitz: «Taking on the Southern Baptists» [Enfrentémonos a los bautistas del sur], en *Moment*, diciembre 1999, 34–35.

3. *On Mission*, marzo-abril 2001, 11.

4. Cathy Lynn Grossman: *USA Today*, «Charting the Unchurched in America» [Mapa de la gente sin iglesia en los Estados Unidos], <http://www.usatoday.com/life/2002/2002-03-07-no-religion.htm>, 7 marzo 2002.

5. Rick Richardson: *Evangelism Outside the Box* [Evangelismo creativo] (Downers Grove, Ill.: IVP 2000), 42–43.

6. Presentación de Will McRaney: «This Cannot Be Your Father's Evangelism and Why» [No puedes evangelizar como lo hacía tu padre y esta es la razón] en la Conferencia nacional para el liderazgo de la iglesia, Ridgecrest, North Carolina, Junio 2001.

7. Afirmación de Bill Easum en una conversación personal luego de hablar en la reunión anual de la Sociedad Estadounidense para el Crecimiento de la Iglesia en Pasadena, California, 9-11 de julio, 2000.

8. Harold Bullock le presentó estas tres categorías al autor: *atracción*, llevar a la gente a los eventos; *proyección*, enviar obreros; *medios*, radio, TV, Internet, etc.

9. W. Oscar Thompson Jr.: *Concentric Circles of Concern* [Círculos concéntricos de preocupaciones] (Nashville: Broadman, 1981), 157.

10. Puede verse la conversión como una parte del proceso hacia la regeneración o puede usarse como sinónimo de esta. La gente puede

convertirse, creer partes del evangelio mientras sigue el proceso hacia la salvación por regeneración. Por ejemplo, un perdido llega a creer en la deidad de Cristo sin recibirlo de inmediato. Además, el uso más común del término *conversión* describe el momento de la regeneración y la salvación. En diferentes lugares del texto, uso *conversión* para referirme a ambas.

11. «Perdonador y líder» es una frase cada vez más popular entre los cristianos más jóvenes, ya que el término «cristiano» tiene menos y menos significado en Estados Unidos.

12. Harold Bullock: sección introductoria del cuaderno de la conferencia «How Church Works II: Evangelism and Discipleship» [Cómo funciona la iglesia II: evangelismo y discipulado], 31 de enero-2 de febrero, 2002.

CAPÍTULO 1

1. Ver Job 5:9; 9:10; 11:7–9; Sal. 145:3; 147:5. Ver también el argumento en *No One Like Him* de John Fineberg.

2. Fisher Humphreys: *The Nature of God* [La naturaleza de Dios] (Nashville: Broadman, 1985), 76.

3. Luc. 18:7; Rom. 2:4; 8:28; 9:17; 11:22; 2 Cor. 5:5; Col. 1:5; 1 Tes. 5:8; Tit. 3:4.

4. Ver última parte del capítulo 1 y capítulo 3 en lo relativo a la salvación.

5. Ver 1 Ped. 3:18 y Mat. 5:45.

6. Varias partes de la sección sobre el Antiguo Testamento fueron influenciadas por las entrevistas con el Dr. Archie England, profesor de Antiguo Testamento en el Seminario Teológico Bautista de Nueva Orleans.

7. Adaptado de una fuente desconocida.

8. Fisher Humphreys: *Thinking About God* [Pensemos en Dios], 126.

9. Partes del bosquejo de esta sección fueron tomadas de *Continued Witness Training Apprentice Manual* [Capacitación permanente para testificar: Manual del aprendiz], Sección I, 2.

10. Ver también Mar. 6:7 y Mat. 10:1.

11. Christopher B. Adsit: *Personal Disciple-Making* [Discipulado personal] (Orlando: Cruzada Estudiantil para Cristo, 1996).

12. Ver Ef. 4:17–19 y Mat. 24:43–44.

13. Ver 1 Cor. 2:7–16; Ef. 4:17–18 y Rom. 2:1–12.

14. Tom Steffen: «Flawed Evangelism and Church Planting» [Prácticas defectuosas de evangelismo y plantación de iglesias], en *Evangelical Missions Quarterly* 34 (1998): 430.

15. Los pasajes selectos incluyen Gén. 15:1; 20:3; 28:12; 31:10; 37:5; Jue. 7:13; 15; 1 Sam. 3:15; 1 Rey. 3:5; Ezeq. 12:22–23; Dan. 2:19; Mat. 1:20; 27:19; Luc. 24:23; Hech. 2:17; 9:10–12; 10:17–19; 16:9–10; 18:9; 26:19; Apoc. 9:17.

16. El siguiente es un enlace donde encontramos una explicación fácil de leer y entender de la escala:

<http://www.teachhealth.com/#stressscale>.

17. Tom Steffen, «Flawed Evangelism and Church Planting» [Prácticas defectuosas de evangelismo y plantación de iglesias], 430–31.

CAPÍTULO 2

1. Rebecca Manley Pippert: *Out of the Salt Shaker* [Salgamos del salero], 2º ed. (Downers Grove: IVP, 1999), 133.

2. J. I. Packer: *Evangelism and the Sovereignty of God* [El evangelismo y la soberanía de Dios] (Downers Grove, Ill.: InterVarsity Press, 1961), 85.

3. Pasajes selectos relacionados: Ezeq. 3:17–21; Ef. 4:1–16; 2 Tim. 4:1–5.

4. Richardson: *Evangelism Outside the Box* [Evangelismo creativo], 48.

5. D. Martyn Lloyd-Jones: *The Presentation of the Gospel* [La presentación del evangelio] (Londres: InterVarsity Fellowship, 1949), 6–7.

6. Ver apéndice para el gráfico en el Apéndice 3, respecto a los diferentes tipos de inconversos.

7. G. William Schweer: *Personal Evangelism for Today* [Evangelismo personal para hoy] (Nashville: Broadman), 113–15.

8. Entrevista con una persona anónima realizada por Dale Funderburg tal como se informó en un trabajo en enero de 2002, 1.
9. Will Metzger: *Tell the Truth: The Whole Gospel to the Whole Person by Whole People* [Di la verdad: el evangelio completo para la persona completa dado por gente completa], 2° ed. (Downers Grove, Ill.: IVP, 1984).
10. Para obtener información adicional sobre la defensa de la fe y la apologética, recomiendo el sitio web y el ministerio de Frank Harber. Es el presidente del *Institute for Christian Defense* [Instituto para la defensa cristiana]. Algunos de sus materiales pueden encontrarse en www.gotlife.org.
11. Ef. 5:18; Hech. 1:8.
12. La mujer junto al pozo en Juan 4.
13. Ver Donald McGavran: *Bridges to God* [Los puentes de Dios].
14. Entrevista con persona anónima realizada por Stephen DuVall como se registra en un trabajo de enero 2002, pág. 17 del trabajo.
15. Serie de sermones que predicó Stanley en 2001 en la iglesia *North Point Community* en Alpharetta, Georgia, donde es pastor.
16. Richardson: *Evangelism Outside the Box* [Evangelismo creativo], 20.
17. *Ibíd.*, 26.
18. Mark McCloskey: *Tell It Often—Tell It Well* [Dilo con frecuencia, dilo bien] (San Bernardino: Here's Life Publishers, 1986).
19. Lesslie Newbigin: *The Gospel in a Pluralistic Society* [El evangelio en una sociedad pluralista] (Grand Rapids, Mich.: Eerdmans Publishing, 1989), 232–33.
20. *Evangelism and the Sovereignty of God* [El evangelismo y la soberanía de Dios], de J. I. Packer es un excelente recurso para examinar en busca de entendimiento sobre la interacción entre la obra de Dios y nuestro rol en la salvación y el evangelismo. Las cuatro secciones principales del pequeño libro son: (1) soberanía divina, (2) soberanía divina y responsabilidad humana, (3) evangelismo y (4) soberanía divina y evangelismo.

CAPÍTULO 3

1. Tom Steffen: «Flawed Evangelism and Church Planting» [Prácticas defectuosas de evangelismo y plantación de iglesias], *Evangelical Missions Quarterly* 34 (1998): 434.
2. Diversos recursos para estudiar en profundidad el tema: Newbigin, *Foolishness to the Greeks: The Gospel and Western Culture* [Tontería para los griegos: El evangelio y la cultura occidental]; Will Metzger, *Tell the Truth: The Whole Gospel to the Whole Person by Whole People* [Di la verdad: el evangelio completo para la persona completa dado por gente completa]; Mark McCloskey, *Tell It Often—Tell It Well* [Dilo con frecuencia, dilo bien]; Paul Little, *How to Give Away Your Faith* [Cómo compartir tu fe], 2d ed. (Downers Grove: Ill.: Inter-Varsity Press, 1988); Newbigin, *The Gospel in a Pluralistic Society* [El evangelio en una sociedad pluralista].
3. Entrevista con persona anónima realizada por Stephen DuVall tal como consta en su trabajo, enero 2002, 16.
4. Lesslie Newbigin: *The Gospel in a Pluralistic Society* [El evangelio en una sociedad pluralista], 144.
5. Steffen: «Flawed Evangelism and Church Planting» [Prácticas defectuosas de evangelismo y plantación de iglesias], 433–34.
6. Harold Bullock: conferencia «How Church Works II» [Cómo funciona la iglesia II].
7. Lesslie Newbigin: *Foolishness to the Greeks: The Gospel and Western Culture* [Tontería para los griegos: El evangelio y la cultura occidental] (Grand Rapids, Mich.: Eerdmans, 1986), 4. *Foolishness to the Greeks* explora el impacto de la cultura occidental sobre nuestra comprensión del evangelio. Un término que Newbigin prefiere usar es «contextualización» para referirse a «la ubicación del evangelio en el contexto total de una cultura en un momento particular, momento influenciado por el pasado y que mira al futuro» (pág. 2). Newbigin intenta separar algunas de las influencias que la cultura occidental ha tenido sobre el evangelio, para permitirnos comprender mejor el significado del evangelio.
8. Steffen: «Flawed Evangelism and Church Planting» [Prácticas

defectuosas de evangelismo y plantación de iglesias], 429.

9. Newbigin: *The Gospel in a Pluralistic Society* [El evangelio en una sociedad pluralista], 222.

10. *Ibíd.*, 239.

11. McCloskey: *Tell It Often—Tell It Well* [Dilo con frecuencia, dilo bien], 20.

12. *Ibíd.*, 21–26.

13. *Ibíd.*, 29–30.

14. Michael Green: *Evangelism Through the Local Church* [Evangelismo a través de la iglesia local] (Grand Rapids: William B. Eerdmans Publishing Company, 1970) 34–37.

15. Revisa los siguientes pasajes que hablan sobre el problema y la necesidad del ser humano: Ef. 2:1–7; 1 Jn. 5:11–12; 2 Cor. 4:3–4; Juan 3:3, 16–19, 36; Rom. 1:28–32; 2 Cor. 2:14; Ef. 2:12.

16. Entrevista a persona anónima realizada por Dale Funderburg como consta en un trabajo de enero 2002, 2.

17. *USA Today*, 31 de octubre 1997.

18. Lesslie Newbigin: *The Gospel in a Pluralistic Society* [El evangelio en una sociedad pluralista], 170.

19. Rick Sharkey le presentó esta estructura al autor.

20. Lesslie Newbigin: *Foolishness to the Greeks* [Tontería para los griegos], 133.

21. *Ibíd.*, 5.

22. Kent R. Hunter: *Foundations for Church Growth* [Fundamentos para el crecimiento de la iglesia], 100.

23. Lesslie Newbigin: *The Gospel in a Pluralistic Society* [El evangelio en una sociedad pluralista], 183.

24. Kent R. Hunter: *Foundations for Church Growth* [Fundamentos para el crecimiento de la iglesia], 100.

CAPÍTULO 4

1. Charles H. Kraft: *Communication Theory for Christian Witness* [Teoría de la comunicación para el testigo cristiano], ed. rev. (Maryknoll, N.Y.: Orbis Books, 1991), vii.

2. Muchas personas han hecho un gran aporte a la comprensión

cristiana de nuestro rol a través de sus estudios y escritos. Dos de las obras de James Engel han sido de particular ayuda: *Contemporary Christian Communications* [Comunicaciones cristianas contemporáneas] (Nashville: Thomas Nelson, 1979) y *What's Gone Wrong with the Harvest?* [¿Qué salió mal en la cosecha?], con Wilbert Norton (Grand Rapids: Zondervan, 1975). Algunos otros libros pueden ayudarte a explorar el tema en más detalle: Charles H. Kraft: *Communication Theory for Christian Witness* [Teoría de la comunicación para el testigo cristiano]; Robert Don Hughes: *Talking to the World in the Days to Come* [Cómo hablarle al mundo en los días venideros] (Nashville: Broadman Press, 1991); y David J. Hesselgrave: *Communicating Christ Cross-Culturally: An Introduction to Missionary Communication* [Comunicar a Cristo de manera transcultural: Introducción a la comunicación misionera] (Grand Rapids: Zondervan, 1991). Ver también el capítulo 9 en *Tell the Truth* [Di la verdad] de Will Metzger y los capítulos 17–19 en *Tell It Often—Tell It Well* [Dilo con frecuencia, dilo bien] de Mark McCloskey.

3. Charles H. Kraft: *Communication Theory for Christian Witness* [Teoría de la comunicación para el testigo cristiano] (Maryknoll, N.Y.: Orbis Books, 1991), 24–37.

4. McCloskey: *Tell It Often—Tell It Well* [Dilo con frecuencia, dilo bien], capítulo 17.

5. Will Metzger: *Tell the Truth*, 22–23.

6. Charles H. Kraft: *Communication Theory for Christian Witness* [Teoría de la comunicación para el testigo cristiano], 16.

7. *Ibíd.*, 17–18.

8. *Ibíd.*, 18.

9. Entrevistas con personas anónimas tal como consta en un trabajo de Eddie Gilley de enero 2002, 1.

10. Transcripción del video introductorio del curso Alfa, Sandy Millar.

11. Kraft: *Communication Theory for Christian Witness* [Teoría de la comunicación para el testigo cristiano], 19, 23.

12. Harold Bullock: cuaderno de la conferencia: «How Church Works II» [Cómo funciona la iglesia II], 8.

13. Ibíd.

14. Ibíd, 11.

15. Ibíd.

16. Ver *Communicating Christ Cross-Culturally* [Comunicar a Cristo de manera transcultural], de David Hesselgrave para consultar un estudio detallado sobre los problemas relacionados con la comunicación transcultural.

17. Yandall Woodfin: *With All Your Mind: A Christian Philosophy* [Con toda tu mente: una filosofía cristiana] (Ft. Worth, Tex.: Scripta Publishing, 1980), 26. Ver capítulo 23 en *Communicating Christ Cross-Culturally* [Comunicar a Cristo de manera transcultural], de David Hesselgrave, para obtener consejos sobre cómo comunicarse en una cultura dominada por el pensamiento intuitivo y el capítulo 24 donde domina el pensamiento racional. La modernidad está más relacionada con el pensamiento racional, mientras que la postmodernidad se relaciona más con el intuitivo.

18. Will McRaney: «The Evangelistic Conversation in an Increasingly Postmodern America» [La conversación evangelística en una cultura estadounidense cada vez más postmoderna], *Journal of the American Society for Church Growth*, Vol. 12 (Invierno 2001): 81–91.

19. Hugh Hewitt: *The Embarrassed Believer* [El creyente avergonzado] (Nashville: Word Publishing, 1998), 64.

20. David S. Dockery: *The Challenge of Postmodernism* [El desafío del postmodernismo] (Wheaton, Ill.: BridgePoint, 1995), 13–14. Ver también el excelente artículo de Harry L. Poe: «Making the Most of Postmodernity», *Journal of the Academy for Evangelism*, 13 (1997–1998): 67–72.

21. Bosquejo que hizo Rick Ferguson de su mensaje: «Six Core Competencies Related to Evangelism», en enero de 2001 en New Orleans, Louisiana.

- Propósito del evangelismo: Dar gloria a Dios, no crecimiento a la iglesia

- Producto de nuestro evangelismo: discipulado holístico
- Presentación del evangelismo: Persona de la salvación y no el plan
- Paquete del evangelismo: Apologética racional, no defensa del avivamiento emocional
- Personas de nuestro evangelismo: Sensibles a la cultura y sólidos en lo misionológico
- Precio del evangelismo: gran sacrificio personal y corporativo

CAPÍTULO 5

1. David J. Bosch: *Believing in the Future: Toward a Missiology of Western Culture* [Creamos en el futuro: hacia una misionología de la cultura occidental] (Harrisburg, Pa.: Trinity Press International, 1995), 5. James Emory White: «Evangelism in a Postmodern World» [Evangelismo en un mundo postmoderno], *The Challenge of Postmodernism* [El desafío del postmodernismo], ed. David S. Dockery (Wheaton, Ill.: BridgePoint, 1995), 362–63. White describió cuatro marcas de la modernidad: (1) Relativismo moral: la situación dicta lo que es moralmente correcto. Consecuencia: crisis de valores. (2) Individualismo autónomo: todos son personalmente responsables por su propio destino y rendición de cuentas, sin una autoridad moral superior. Consecuencia: falta de visión. (3) Hedonismo narcisista: haré lo que sea mejor para mí. Consecuencia: almas vacías. (4) Naturalismo reductivo; la verdad es solo aquello que puede verificarse científicamente. Consecuencia: Método inadecuado para satisfacer el alma. Thomas C. Oden resaltó cuatro aspectos similares en «The Death of Modernity and Postmodern Evangelical Spirituality» [La muerte de la modernidad y la espiritualidad evangélica postmoderna], en *The Challenge of Postmodernism* [El desafío del postmodernismo], David S. Dockery, ed. (Wheaton, Ill.: BridgePoint, 1995), 27. En *Reconstruction of Philosophy* [Reconstrucción de la filosofía], John Dewey resumió en 1929 el espíritu de la modernidad alrededor de cuatro ideas centrales: (1) mundo natural, (2) autoridad racional, (3)

historia progresiva y (4) método científico.

2. James Emory White: «Evangelism in a Postmodern World» [Evangelismo en un mundo postmoderno], *The Challenge of Postmodernism* [El desafío del postmodernismo], 363.

3. Will McRaney: «The Evangelistic Conversation in an Increasingly Postmodern America» [La conversación evangelística en una cultura estadounidense cada vez más postmoderna].

4. David L. Goetz: «The Riddle of Our Postmodern Culture: What Is Postmodernism? Should We Even Care?» [El enigma de nuestra cultura postmoderna: ¿Qué es el postmodernismo? ¿Acaso debe importarnos?] *Leadership*, Winter 1997, 53.

5. Will McRaney: «The Evangelistic Conversation in an Increasingly Postmodern America» [La conversación evangelística en una cultura estadounidense cada vez más postmoderna].

6. A diferencia de la modernidad, Thom Wolf señaló cinco marcas de la postmodernidad: (1) redescubrimiento de lo sobrenatural, (2) aceptación de autoridades alternativas, (3) desilusión con el progreso histórico, (4) metodologías multidimensionales y (5) reconfiguración mediante la revolución de la información. Ver «Postmodernity and the Urban Church Agenda» [La postmodernidad y el programa de la iglesia urbana], presentación oral en la Conferencia Anual de la Sociedad Estadounidense para el Crecimiento de la Iglesia, Orlando, Florida, noviembre 1997.

7. Thomas C. Oden: «The Death of Modernity and Postmodern Evangelical Spirituality» [La muerte de la modernidad y la espiritualidad evangélica postmoderna] en *The Challenge of Postmodernism* [El desafío del postmodernismo], David S. Dockery, ed., 23–25. Oden usa la fecha de comienzo de 1789 con la Revolución Francesa y 1989 con el colapso del comunismo. En este mismo libro en la pág. 13, Dockery también describe el postmodernismo en término de un período de tiempo.

8. David L. Goetz: «The Riddle of Our Postmodern Culture» [El enigma de nuestra cultura postmoderna], 53–54.

9. *Ibíd.*, 54.

10. Jimmy Long: *Generating Hope* [Esperanza en una era de

cinismo] (Downers Grove, Ill.: IVP, 1997), 69.

11. William Grassie: «Postmodernism: What One Needs to Know», [Postmodernismo: Lo que se necesita saber] *Zygon Journal of Religion and Science*, vol. 32, n° 1 (marzo 1997): 83.

12. Enseñanza de Harold Bullock en diversas ocasiones.

13. Lesslie Newbigin: *Foolishness to the Greeks* [Tontería para los griegos], 13.

14. En muchos sentidos, la iglesia en Estados Unidos está compuesta de muchas subculturas en los grupos cristianos. Cuanto más tiempo hemos sido cristianos, más difícil se hace ver el mundo a través de los ojos de la gente sin Cristo.

15. Ver Newbigin: *The Gospel in a Pluralistic Society* [El evangelio en una sociedad pluralista], capítulo 12, y *Communicating Christ Cross-Culturally* [Comunicar a Cristo de manera transcultural], de David Hesselgrave.

16. Lesslie Newbigin: *Foolishness to the Greeks* [Tontería para los griegos], 1–2.

17. Brian D. McLaren: *The Church on the Other Side* [La iglesia del otro lado] (Grand Rapids: Zondervan, 2000), 11.

18. Paul E. Little: *Know Why You Believe* [La razón de lo que crees] (Downers Grove, Ill.: InterVarsity Press, 1967).

19. «La gente de hoy se siente muy atraída por el misterio. Sin embargo, deben existir eventos y puntos de acceso que sean inteligibles y que satisfagan las necesidades», Rick Richardson: *Evangelism Outside the Box* [Evangelismo creativo], 23.

20. Bill Easum, *21st Century Strategies Inc*: «Disciple Making Leaders» [Líderes discipuladores], 1998, p. 15.

21. Linda Wakefield Kelley: «A Winning Team: How Four Couples Work Together to Reach Their Neighbors» [Un equipo ganador: Cómo cuatro matrimonios colaboraron para evangelizar a sus vecinos], *Discipleship Journal*, septiembre-octubre 2000, 80–82.

22. Conclusiones de Eddie Gilley como constan en un trabajo de enero 2002, 2–3.

23. James K. Hampton: «The Challenge of Postmodernism» [El desafío del postmodernismo], *Youthworker*, enero/febrero 1999, 19.

24. George Barna: Thom Wolf, George Hunter, James Engel y Nick Pollard en *Evangelism Made Slightly Less Difficult* [El evangelismo un poco menos difícil] concuerdan en que el proceso de conversión será generalmente más largo para la persona postmoderna que ha experimentado menos influencia de la tradición judeocristiana.

25. Hampton: «The Challenge of Postmodernism» [El desafío del postmodernismo], *Youthworker*, enero/febrero 1999, 20–21, 24.

26. La conclusión fue parte del trabajo: «The Evangelistic Conversation in an Increasingly Postmodern America» [La conversación evangelística en una cultura estadounidense cada vez más postmoderna], escrito por el autor y publicado en *American Society for Church Growth Journal*, invierno 2001, 81–94.

CAPÍTULO 6

1. Ver Drew J. Gunnells Jr.: «Counseling Children about Conversion» [Cómo aconsejar a los niños sobre la conversión], *Southwestern Journal of Theology* 33 (1991): 35–41, para obtener material sobre este tema.

2. Ver Daniel H. Smith: *How to Lead a Child to Christ* [Cómo llevar a un niño a Cristo] (Chicago: Moody Press, 1987), 55, para obtener mayor información sobre el tema.

3. Barth y Sally Middleton: «Am I Doing It Right?» [¿Lo estoy haciendo bien?] *Evangelizing Today's Child* 27 (2000): 8–11.

4. Drs. Paula Stringer y Sharon Thompson: «Painting Pictures of Jesus» [Pintemos dibujos de Jesús] C–35 en Entrenamiento para Consejeros. La Dra. Stringer es especialista en educación infantil en su rol como profesora del seminario.

5. Resumido de Dan Padgett: «Toward Understanding Children and Conversion» [Comprendamos mejor la conversión en los niños], *Children's Leadership* 2 (enero-marzo 1972): 18–19.

6. Barth y Sally Middleton: «Am I Doing It Right?» [¿Lo estoy haciendo bien?] *Evangelizing Today's Child* 27 (2000): 8–11.

7. Para obtener consejos sobre la comunicación con los niños, ver: Drew J. Gunnells Jr.: «Counseling Children about Conversion»

[Cómo aconsejar a los niños sobre la conversión], *Southwestern Journal of Theology* 33 (1991): 35–41. Ver también de Stringer y Thompson: «Painting Pictures of Jesus» [Pintemos dibujos de Jesús].

8. Stringer y Thompson: «Painting Pictures of Jesus» [Pintemos dibujos de Jesús], C–33.

9. Stringer y Thompson: «Painting Pictures of Jesus» [Pintemos dibujos de Jesús], C–35.

10. Barna Research Group: «Teenagers Embrace Religion but Are Not Excited About Christianity» [Los adolescentes adoptan la religión pero no se entusiasman con el cristianismo], 10 de enero 2000, www.barna.org/research.

11. Tim McLaughlin: «Who Is the Next Generation?» [¿Cuál es la próxima generación?] *Moody* 101, no.1 (2000): 17. Las cinco marcas de los adolescentes estadounidenses mencionadas se adaptaron de este artículo. Ver también Marv Penner: «Am I an Adult or Not?» [¿Soy adulto o no?] *Youthworker* 17, no. 2 (noviembre/diciembre 2000): 24–30, para obtener información adicional.

12. Tim McLaughlin: «Who Is the Next Generation?» [¿Cuál es la próxima generación?] *Moody* 101, N° 1 (2000): 17.

13. David J. Bosch: *Believing in the Future* [Creamos en el futuro], 32.

14. Hesselgrave: *Communicating Christ Cross-Culturally* [Comunicar a Cristo de manera transcultural], 81.

15. *Ibíd.*, 188.

16. Louis J. Luzbetak: *The Church and Cultures* (Techny, Ill.: Divine Word, 1963), 60–61; citado en: *Communicating Christ Cross-Culturally* [Comunicar a Cristo de manera transcultural], de David J. Hesselgrave, 100.

17. Clyde Kluckhohn: *Mirror for Man* (New York: Whittlesey, 1949), 23; citado en: *Communicating Christ Cross-Culturally* [Comunicar a Cristo de manera transcultural], de David J. Hesselgrave, 100.

18. La figura relativa a las dimensiones de la comunicación transcultural se tomó de Hesselgrave, *Communicating Christ Cross-*

Culturally [Comunicar a Cristo de manera transcultural], 164.

19. *Ibíd.*, 405.

20. Ver obras de quien ha sido el padre del movimiento moderno del crecimiento de la iglesia y misionero durante más de 40 años, Donald McGavran. Estos libros incluyen *Bridges to God* (New York: Friendship Press, 1955) y *Understanding Church Growth*.

21. Hesselgrave: *Communicating Christ Cross-Culturally* [Comunicar a Cristo de manera transcultural], 98.

22. *Ibíd.*, 108.

23. *Ibíd.*, 203.

24. Existen otras maneras a través de las cuales los musulmanes procuran asegurarse el camino al cielo. Deben rendirse por completo a Alá, hacer más obras buenas que malas y guardar los cinco pilares del Islam: recitar diariamente y en público la *shahada*, realizar la *salat* (ritual diario de oraciones) cinco veces al día, dar limosnas, ayunar durante el *Ramadán*, y al menos una vez en la vida hacer un peregrinaje a la Meca, personalmente o mediante un representante. De un modo u otro, la salvación en el islam es a través de las obras, no de la gracia.

25. Newbigin: *Foolishness to the Greeks* [Tontería para los griegos], 5–6.

CAPÍTULO 7

1. En su presentación oral «Postmodernity and the Urban Church Agenda» [La postmodernidad y el programa de la iglesia urbana], en la Conferencia Annual de la Sociedad Estadounidense para el Crecimiento de la Iglesia en Orlando, Florida, noviembre 1997, Thom Wolf planteó pedirle a la persona sin Cristo que considere la posibilidad de la resurrección y luego lo que esto implicaría para su vida si fuera cierto. C. Norman Kraus en *An Intrusive Gospel? Christian Mission in the Postmodern World* [¿Un evangelio impertinente? La misión cristiana en el mundo postmoderno] (Downers Grove, Ill.: IVP), 19, afirmó: «Como se entiende, las presuposiciones postmodernas desafían el evangelismo tradicional como arrogancia cultural. Sospechan que la motivación por el

servicio oculte algún interés personal [...]. Por lo tanto, estemos de acuerdo con estas implicaciones postmodernas o no, exigen un cambio en las actitudes, en los modos de comunicación y en las definiciones de testigo y servicio». Podemos y debemos comunicarnos directamente con los postmodernos sobre lo que implica su decisión, pero inicialmente, el énfasis deberá ser la consideración y permitir que el Espíritu Santo obre.

2. Este material fue presentado por primera vez en un trabajo: «Evangelism in an Increasingly Postmodern America» [El evangelismo en una cultura estadounidense cada vez más postmoderna], Reunión regional de ETS en Nueva Orleans, 26 de marzo 1999, y posteriormente apareció en el *ASCG Journal*, «The Evangelistic Conversation in an Increasingly Postmodern America» [La conversación evangelística en una cultura estadounidense cada vez más postmoderna].

3. Ronald W. Johnson escribió un libro que habla de la importancia de escuchar: *How Will They Hear If We Don't Listen* [Cómo oirán si no los escuchamos] (Nashville: Broadman & Holman, 1994).

4. En este libro, la palabra *alcanzar* se usa para referirse a «evangelizar» o «convertir».

5. Entrevista con una persona anónima realizada por William T. Higginbotham como consta en un trabajo de enero de 2002, 3.

6. Entrevistas a una persona anónima realizada por Dale Funderburg como consta en un trabajo de enero de 2002, 1.

7. Richardson: *Evangelism Outside the Box* [Evangelismo creativo], 36.

8. *Ibíd.*, 51.

9. Para obtener una descripción detallada de este rol y enfoque, ver *Evangelism Made Slightly Less Difficult* [El evangelismo un poco menos difícil] de Nick Pollard (Downers Grove: Ill., InterVarsity Press, 1997).

10. Charles H. Kraft: *Communication Theory for Christian Witness* [Teoría de la comunicación para el testigo cristiano], 129.

11. Bill Fay en *Testifica de Jesús sin temor* (Nashville: B&H Español, 2012), 69, presenta una lista de preguntas de compromiso:

(1) ¿Eres pecador? (2) ¿Quieres perdón para tus pecados? (3) ¿Crees que Jesucristo murió en la cruz por ti y resucitó? (4) ¿Estás dispuesto a rendirle tu vida a Jesucristo? (5) ¿Estás listo para invitar a Jesús a tu vida y a tu corazón?

12. Ver apéndice para la Escala de buena disposición.

13. William Fay: *Testifica de Jesús sin temor*, 142.

CAPÍTULO 8

1. Ver capítulo 5 donde se habla del éxito.

2. George Barna: *Evangelism That Works* [Evangelismo que funciona].

3. Tim Passmore, como consta en una tesis para el doctorado en ministerio, 30 de enero de 2002, 5.

4. Delos Miles dedicó un libro entero al tema de las barreras internas: *Overcoming Barriers to Witnessing* [Superemos las barreras para testificar] (Nashville: Broadman, 1984).

5. Michael Green: *Evangelism in the Early Church* [La evangelización en la iglesia primitiva] (Grand Rapids: Eerdmans Publishing Company, 1970), capítulo 9.

6. Concepto de Harold Bullock en «How Church Works II» [Cómo funciona la iglesia II]. Estos enfoques pueden formar parte de la estrategia global de una iglesia, pero una estrategia no puede verse limitada a este tipo de componentes.

7. Ron Hutchcraft: «Communicating the Message to Our Culture» [Comuniquemos el mensaje a nuestra cultura], del video de la Conferencia Norteamericana para Evangelistas Itinerantes, 1994.

8. Harold Bullock: cuaderno de conferencia «How Church Works II» [Cómo funciona la iglesia II], 21.

9. Adrian Rogers en una entrevista que le hizo Ruben R. Raquel, 2 February 2002.

10. Ver Steve Sjogren: *Conspiracy of Kindness* [Conspiración de la bondad] (Ann Arbor: Servant Publications, 1993).

11. McCloskey: *Tell It Often—Tell It Well* [Dilo con frecuencia, dilo bien], 255.

12. Yandall Woodfin: *With All Your Mind* [Con toda tu mente],

22.

13. Yandall Woodfin: *With All Your Mind* [Con toda tu mente], 22–23.

14. Ron Hutchcraft: «Communicating the Message to Our Culture» [Comuniquemos el mensaje a nuestra cultura].

15. Hay diversos ministerios e individuos sobresalientes dedicados a defender la fe cristiana que se encuentran en la Internet. El sitio de Frank Harber, www.defendingthefait.com es un ejemplo.

16. McRaney: trabajo en ASCG: «Evangelism in an Increasingly Postmodern America» [El evangelismo en una cultura estadounidense cada vez más postmoderna].

17. Para hablar más de evangelismo socrático, ver *Evangelism That Works* [Evangelismo que funciona] de George Barna (Ventura, Calif.: Regal Books, 1995).

18. McRaney, trabajo en ASCG: «Evangelism in an Increasingly Postmodern America» [El evangelismo en una cultura estadounidense cada vez más postmoderna].

19. Richardson: *Evangelism Outside the Box* [Evangelismo creativo], 23.

20. Ver Steve Sojgren, *Conspiracy of Kindness* [Conspiración de la bondad], para detalles sobre cómo realizar evangelismo de servicio.

21. Richardson: *Evangelism Outside the Box* [Evangelismo creativo], 27–28.

22. Otros versículos relacionados: Juan 8:44; 13:2; Mat. 13:38–39; 2 Tim. 2:25–26.

23. (1) ¿Acaso todas las religiones no enseñan básicamente lo mismo y solo usan diferentes nombres para Dios? (2) Siempre que la gente sea sincera, ¿qué importancia tiene lo que crea? (3) ¿Los cristianos no son intolerantes al pensar que tienen la razón y que todos lo demás están equivocados? (4) ¿Qué credenciales respaldan las pretensiones del cristianismo? ¿Existe buena evidencia que las apoye? (5) ¿Por qué estás tan seguro de que la Biblia es la verdad? La escribieron muchos autores, se tradujo muchas veces, y fue escrita a lo largo de tantos años que ¡seguramente contiene errores!

(6) ¿Cómo sabes que Dios existe? (7) Si existe un Dios amoroso y poderoso, ¿por qué no hace algo respecto a todo el mal que existe en el mundo? (8) ¿Qué me dices de los inocentes que sufren, como los niños? ¿Por qué Dios no hace algo para ayudarlos?

24. Richardson: *Evangelism Outside the Box* [Evangelismo creativo], 27.

25. «Una de ellas, que se llamaba Lidia, adoraba a Dios. Era de la ciudad de Tiatira y vendía telas de púrpura. Mientras escuchaba, el Señor le abrió el corazón para que respondiera al mensaje de Pablo» (Hech. 16:14).

26. Esta técnica también se encuentra en el primer capítulo del libro de Gary Smalley, *La llave al corazón de tu hijo*.

CAPÍTULO 9

1. Connie Cavanaugh lo cita en: «Evangelism to Women» [La evangelización de las mujeres], *On Mission*, julio-agosto 2001, 33.

2. Barna Research Online: marzo de 2000; Organización Gallup: octubre de 2000; y Enfoque a la Familia, 1998.

3. Connie Cavanaugh lo cita en: «Evangelism to Women» [La evangelización de las mujeres], 33–35.

4. Para obtener consejos sobre cómo alcanzar a las mujeres a través de la iglesia local y sus eventos, ver: «Tips for Reaching Women» [Consejos para evangelizar a las mujeres] en «Evangelism to Women» [La evangelización de las mujeres] *On Mission*, julio-agosto de 2001, 35.

5. Divorcio, muerte, encuentros divinos, enfermedad o cambio de estatus.

6. Rick Warren: *Una iglesia con propósito*, Miami: Editorial Vida, 1998), 182.

7. *Ibíd.*

8. Barney Kinard: «Rethinking Follow-up of Child Converts» [Reconsideremos el seguimiento de los niños convertidos], *Evangelizing Today's Child* 27 (2000): 11–13.

9. Para evaluar varios de los materiales de entrenamiento para el evangelismo personal más populares, ver mi sitio web

www.MEGnet.org. Los materiales se evaluarán en términos de costos, puntos fuertes, limitaciones y cómo puedan comprarse.

10. Tom Steffen: «Flawed Evangelism and Church Planting» [Prácticas defectuosas de evangelismo y plantación de iglesias], 434.

11. McRaney, trabajo en ASCG: «Evangelism in an Increasingly Postmodern America» [El evangelismo en una cultura estadounidense cada vez más postmoderna].

12. Pollard: *Evangelism Made Slightly Less Difficult* [El evangelismo un poco menos difícil], 105–107, proporciona una versión compacta de cómo hacerlo.

13. Solo cuando los evangelistas están lo suficientemente familiarizados y a gusto con el mensaje, pueden concentrarse en la persona a la que le están testificando y escuchar al Espíritu Santo.

14. Para empezar, considera el deseo de paz interior, esperanza, gozo, aceptación o liberación de la dependencia individual, de la culpa, el rechazo o la soledad. El testigo deberá considerar cuáles son las razones legítimas para desear una relación con el Dios viviente.

15. McRaney, trabajo en ASCG: «Evangelism in an Increasingly Postmodern America» [El evangelismo en una cultura estadounidense cada vez más postmoderna].

16. Pollard: *Evangelism Made Slightly Less Difficult* [El evangelismo un poco menos difícil], 70. «Dos características principales del postmodernismo son de particular importancia para nosotros en el evangelismo: (1) el énfasis en el cuestionamiento y (2) el desplazamiento de la verdad proposicional a favor de las historias. Si queremos ser efectivos dentro de esta cultura postmoderna, nuestro evangelismo debe incorporar el uso apropiado de preguntas e historias». Ver también las páginas 111–17 para obtener ayudas prácticas para la narración de historias.

17. *Ibíd.*, 44: «El proceso es *deconstructivo* porque ayudo a la gente a deconstruir (es decir, a dividir) lo que creen, para examinar cuidadosamente su creencia y analizarla. El proceso es *positivo* porque esta deconstrucción se hace de manera positiva, para reemplazar la creencia falsa por algo mejor [...]. El proceso de

deconstrucción positiva no solamente reconoce y afirma los elementos de la verdad a los que ya se aferran los individuos, sino que también los ayuda a descubrir por sí mismos las incompetencias de las cosmovisiones subyacentes que han absorbido».

18. McRaney: trabajo en ASCG: «Evangelism in an Increasingly Postmodern America» [El evangelismo en una cultura estadounidense cada vez más postmoderna].

19. Ron Hutchcraft: «Communicating the Message to Our Culture» [Comuniquemos el mensaje a nuestra cultura].

APÉNDICE 3

1. Mark Mittelberg, Lee Strobel y Bill Hybels: *Becoming a Contagious Christian Leader's Guide* [Conviértase en un Cristiano contagioso: Guía del líder] (Grand Rapids: Zondervan, 1995), 264. Esta escala sirve para que el testigo recuerde que no todos los perdidos están en el mismo punto de partida; por lo tanto, el enfoque debe adaptarse a la disposición de la persona sin Cristo.

APÉNDICE 4

1. Entrevista registrada en un trabajo, 30 de enero de 2002, p. 5.

Acerca del autor

WILL MCRANEY TRABAJA COMO PROFESOR DE evangelismo en el Seminario Teológico Bautista de Nueva Orléans. Su ministerio también comprende su rol como cofundador de *Ministry Enhancement Group*, un grupo consultor y de entrenamiento en las áreas de evangelismo, crecimiento de la iglesia y desarrollo del liderazgo. Se especializa en desarrollar estrategias de crecimiento contextualizadas y ha hecho una extensa investigación y ha dado conferencias sobre distintos enfoques para alcanzar a la cultura cambiante. Hizo experiencia pastoral tanto en iglesias establecidas como en otras nuevas, con estilos tradicionales y contemporáneos luego de aprender a testificar mientras era jugador de béisbol y fútbol americano en la Conferencia del Sudeste de los Estados Unidos.

Para solicitar una presentación en vivo del material que se encuentra en *El Arte del Evangelismo Personal* o para pedir una lista de materiales o de temas para conferencias conducidas por el Dr. McRaney, contactarse con:

Ministry Enhancement Group

241 Westwood Dr.

Mandeville, LA 70471, Estados Unidos

+1-985-871-0940

E-mail: mcraney@aol.com

Internet: www.MEGnet.org

Modernidad

Cielo o infierno

La Biblia

Nuestro programa

Verdades universales (la muerte, los impuestos)

«Encantado de conocerlo»

Contundente

Iglesia o ideas/experiencias religiosas

«¿Cuál es tu situación con Dios?»

Jesús

Dar información

Tener las palabras adecuadas

Juan 3: 16; Romanos 3:23

Hechos del evangelio

Postmodernidad

Significado, propósito

Temas de la vida

La situación de ellos

Ejemplos personales

«Como somos amigos, ...»

Relacional

Temas espirituales y experiencias

«Describe tu travesía espiritual»

Dios

Indagar con preguntas

Vivir de la manera correcta

Génesis 1:1; Jeremías 28:11

Impacto y testimonio del evangelio

Modernidad

¿El cristianismo es racional?
¿Cómo sé que Dios existe?
¿Los milagros son posibles?
¿La ciencia y la Escritura se contradicen?
¿Las afirmaciones del cristianismo son válidas?
¿Por qué permite Dios el sufrimiento y la maldad?¹⁸
¿Cuáles son los elementos esenciales del evangelio?
¿Son verdad los elementos esenciales del evangelio?
¿Vale la pena el sacrificio de seguir a Cristo?
¿Alguien les ha hablado de Jesús?
¿La Biblia es confiable?
Evolución (Biblia contra ciencia)
Hechos del evangelio
No hay suficientes respuestas a las preguntas
La existencia de Dios
Imposibilidad de explicar a Dios
El sufrimiento en el mundo
La Biblia contra la ciencia
Darwinismo

Postmodernidad

¿Te preocupas por mí?
¿Qué propósito tengo en la vida?
¿Existe un significado supremo?
¿Cómo puedo experimentar a Dios?
¿Cómo puedo convertirme en Dios/ponerme a cuentas con Él?
¿Es Jesús el único camino a Dios?
¿Las afirmaciones de los cristianos concuerdan con mi experiencia?
¿Los aspectos esenciales del evangelio son verdaderos? (¿Cambian en algo las cosas?)
¿La integridad da resultado?
¿Qué dios?
¿Qué puede hacer Dios por mí?
¿Cual religión es la correcta para mí?
¿Cuál es el libro sagrado correcto?
Nadie les ha mostrado a Jesús
Imagen pobre de la iglesia
Falta de credibilidad de los cristianos
Insuficiente misterio de Dios¹⁹
Encontrarle sentido a la vida, a la televisión, a la realidad virtual
Encontrar significado y orden en el caos
Exclusividad de Cristo en medio del pluralismo
Terminología/comprensión del mensaje
Búsqueda de esperanza
La Biblia contra la experiencia
Conexión con Dios

Modernidad

¿Eres salvo?

¿Has nacido de nuevo?

*En una escala del uno al cien: ¿cuánta seguridad tienes de que si mueres pasarás la eternidad en el cielo?

*¿Has llegado a un punto en tu vida espiritual donde estás seguro de tener vida eterna o todavía no lo tienes resuelto?

*Si murieras esta noche y comparecieras delante de Dios, y Él te preguntara: «¿Por qué debo dejarte entrar al cielo?», ¿qué le dirías?

¿Eres cristiano?

¿Amas/conoces a Jesús?

¿Quieres ir al cielo?

No quieres ir al infierno, ¿no es así?

¿A qué iglesia asistes?

¿Crees en Jesús?

Postmodernidad

¿Piensas a menudo en lo espiritual?

¿Dónde te encuentras en tu travesía espiritual?

¿Tu travesía espiritual ha respondido las preguntas profundas y los problemas de la vida?

¿Has encontrado el significado y el propósito de la vida?

Cuéntame tu historia espiritual.

¿Te consideras una persona religiosa?

¿Quién es Jesús para ti?

¿Qué comprensión tienes de Dios?

¿Qué antecedentes religiosos tienes?

¿Para qué estamos aquí?

¿Qué nos sucede cuando morimos?

¿Cuál es tu parte favorita de (su libro sagrado)?

Cuéntame más sobre...

¿Cuál te parece que es el problema del mundo?

¿Cómo ves al mundo?

¿Existe una verdad absoluta?

¿Quién soy? (y) ¿Qué hago aquí?

Modernidad

Hechos

Ciencia

Pensamiento lineal

Historia

Arqueología

Lo que se ve

Lo natural

La lógica

La verdad absoluta

El progreso humano

¿Me ayuda a alcanzar mis objetivos personales?

Postmodernidad

Relaciones

Comunidad

Amigos

¿Da resultado?

Experiencia

Pragmatismo

Lo sobrenatural

Puntos de vista conflictivos

Puntos de vista no aclarados

La televisión en algunos aspectos

Preferencias

Pensamiento grupal

Patrones de pensamiento fragmentados

Realidad virtual

Modernidad

Juan 3:16

Romanos 3:23

Romanos 6:23

Romanos 5:8-10

Romanos 10:9-10

Efesios 2:8-9

Juan 10:10

1 Juan 5:11-13

1 Juan 1:9

Juan 14:6

Ver viejos tratados

Postmodernidad

Los utilizados en la modernidad, más

Jeremías 29:11-13

Génesis 1:1-2:3

Génesis 2:3

Deuteronomio 29:29

Lucas 19:10

2 Corintios 5:16-20

Lucas 15

Juan 1:1

Juan 4

Salmo 139

Hechos 17

Visión general de la historia bíblica

Postmoderno

- Múltiples encuentros
- Centrada en el oyente
- Como diálogo
- Historia del evangelio
- Historia, luego propuesta
- Hacer buenas preguntas
- Integración comunitaria
- Suave
- Consideración¹
- Visitas guiadas
- Más sobrenatural
- Más beneficios terrenales
- Más validación relacional

Moderno

- menos Encuentros individuales
- menos Centrada en el testigo
- menos Como monólogo
- menos Presentación del evangelio
- no Propuesta, luego historia
- no Dar mucha información
- no Aislamiento individual
- no Fuerte
- no Argumentación
- no Venta de boletos
- menos Superventas (naturales)
- menos Beneficios eternos
- menos Validación de la evidencia

- Más % de tiempo plantando semillas menos % de tiempo cosechando²

<i>Nivel de desarrollo espiritual</i>	<i>Característica</i>	<i>Táctica para testificar</i>
Ignorancia	Desinformado	Orar, instruir, alimentar
Indiferencia	Desinteresado	Compartir, confrontar con Cristo
Hostilidad	Amargado, enojado	Amar, escuchar y hablar de Jesús; ser paciente
Interés	Preocupado	Explicar el evangelio, pedir un compromiso
Convicción	Afligido	Mostrar la obra del Espíritu Santo; pasos para llegar a Cristo; pedir un compromiso
Conversión	Listo	Guiar a la conversión; mostrar cómo seguir a Cristo
Crecimiento	Cristiano	Incorporarlo a la comunión; alentar a testificar; orar por los perdidos
Deterioro espiritual	Abrumado por el pecado	Mostrar paciencia, amor, escuchar, alentar, tender un puente

Modernidad: Era cristiana (Menos parecida a esta)

Basada en el salón de clases

Información transferida

Deductiva

Conocimiento = competencia

Todo de una vez

Información verticalista

Capacitación de una vez

General

Grupos grandes

Presentaciones

Audio/alguna visuales

Encuentros de una hora

Énfasis en el producto

Enfoque individual

Para los maduros

Autoridad del maestro

Sermones

Conferencias

Razonamiento

Postmodernidad: Era postcristiana (Más parecida a esta)

En el trabajo

El proceso de estudio

Inductiva

Conocimiento + experiencia + entrenamiento = competencia

Gradual

Información consensuada

Capacitación en diversos niveles

Altamente especializado

Tutorías

Diálogo

Multisensorial

Retiros + aplicación

Énfasis en el valor y el proceso

Grupo/cooperativo

Para todos, incluso nuevos creyentes

Autoridad relacional

Ejemplos por observación

Dramatizaciones

Intuición y percepción

Claves para el evangelismo efectivo: Motivación, habilidades, conocimiento mental

Modernidad

Pedir una decisión en cada encuentro

Dar por sentada la confianza

Doctrina del cielo, el infierno y la justificación

Un salón grande y un buen evangelista

Oración y conocimiento

Contar el plan de salvación

Biblia

Respuestas correctas

Postmodernidad

Derribar las barreras que separan de Cristo y traer claridad

Edificar la confianza

Experiencia de adopción, amor, significado

Gente con una historia para contar

Oración, sabiduría y pasión

Mostrar el plan de Dios de múltiples maneras

Biblia y sucesos de actualidad

Algunas preguntas clave

Unipersonal (tal vez con un compañero) Un grupo, equipo o familia
Apelación a las emociones Testimonio por relaciones

Escala de buena disposición					
Nivel	4 Cínico	3 Escéptico	2 Espectador	1 Buscador	Recibe a Cristo
<i>Caracterizado por</i>	<i>Hostilidad. Sin interés, no está abierto a que se lo influencie.</i>	<i>Descreimiento. Indiferencia. Puede estar ligeramente abierto, pero plagado de dudas.</i>	<i>Puede estar abierto a ideas, pero no motivado para aplicar nada personalmente.</i>	<i>Interés. Un creciente grado de apertura. Quiere conocer la verdad y seguirla.</i>	
<i>Enfoque sugerido</i>	<i>Realiza preguntas para tratar de llegar a la razón de su hostilidad.</i>	<i>Realiza preguntas para tratar de diagnosticar la fuente de sus dudas (mala información, falta de respuestas a sus preguntas, «pantallas de humo» subyacentes).</i>	<i>Intenta ayudarlo a pensar en los asuntos de vital importancia: Por qué está aquí, cuál es su propósito en la vida y dónde se encuentra respecto a Dios.</i>	<i>Realiza preguntas para identificar las barreras que le impidan confiar en Cristo.</i>	
<i>Pregunta tipo</i>	<i>«Pareces bastante negativo respecto a las cuestiones espirituales, ¿te ha sucedido algo que te produzca enojo contra Dios o los cristianos?».</i>	<i>«Claramente, tienes dudas sobre el mensaje cristiano. ¿Podemos conversar sobre algunas de tus preguntas?».</i>	<i>«Es muy fácil quedar atrapado en el trajín diario sin preguntarnos jamás qué sentido tiene todo. ¿Alguna vez piensas en dónde encaja Dios en tu vida?».</i>	<i>«¿Cuáles piensas que son los problemas principales que te impiden entregarle tu vida a Cristo?».</i>	
	<i>Escucha atentamente,</i>	<i>Escucha atentamente, trata de</i>	<i>Alienta a la persona a no esperar los</i>	<i>Corrige la información equivocada, trata</i>	

Tu respuesta.

identifícate con responder las
la persona preguntas,
cuando sea ayuda a la
posible, intenta persona a
ayudarla a comenzar a
repensar su indagar
respuesta a lo activamente en
que le haya la evidencia
sucedido. del
cristianismo.

tiempos difíciles de responder
o la tragedia para cualquier pregunta
pendiente,
muéstrale que los
beneficios de
seguir a Cristo
superan altamente
cualquier costo,
condúcela a
cruzar la línea de
la fe.

Notas

- *Esta escala se refiere a la apertura a la influencia, no a la discusión o la relación.*
- *Una persona puede ser muy religiosa, pero aun así ser cínica, escéptica, etc., en su visión o respuesta a Cristo y al mensaje del evangelio.*
- *La gente no necesariamente avanza a través de cada una de estas áreas; pueden pasar de cualquiera de ellas a otras e incluso recibir directamente a Cristo.*